

1 de Febrero, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Presentación de Nuestro Señor

Nuestra Señora - "Oh hijos Míos, cómo ansío abrir ante vuestros ojos el futuro. No puedo retener por mucho tiempo más el brazo del Castigo. Pecados y abominaciones más despreciables que los que han existido desde el principio de la creación son concebidos en las mentes y los corazones de los hombres. Estas abominaciones han sido creadas por satanás en su plan para capturar a todas las criaturas destinadas al Reino del Padre. (Pausa).

UNA PLAGA QUE HA DE LLEVARSE A MUCHOS NIÑOS

"Una plaga ha de llegar a vuestro país. Muchos niños serán removidos de vuestro mundo. Será un acto de misericordia por parte del Padre. Muchas almas jóvenes estarían destinadas al reino del infierno, reclamadas por Lucifer, si se quedasen sobre la tierra. (Pausa)

"Él Padre castigará a aquellos a quienes El ama. Muchas mentes han sido envenenadas por satanás, y el mundo se sumerge dentro de una profunda oscuridad.

"Lo que estaba por pasar sobre vuestra tierra había sido planeado para un tiempo mucho más en el futuro. Pero habéis endurecido vuestros corazones y os habéis vuelto de oídos sordos a Nuestras súplicas, por lo que vuestro futuro será ahora. Todos aquellos quienes sois de Espíritu bueno no tenéis nada que temer. (Pausa)

"Nuestros Corazones están desgarrados por los muchos quienes escogen, por su libre albedrío, arrojar a un lado las Gracias dadas por el Padre. Muchos han aceptado las máximas falsas del humanismo, modernismo y satanismo puro. ¡Engaño! El engaño permitido por el Padre para la separación de las ovejas de las cabras. No llores, hija Mía, por aquellos quienes caen al infierno, porque ellos han tenido todas las oportunidades, con sus ojos abiertos, de mantenerse sobre el camino al Reino. (Pausa)

"Oración, expiación, sacrificio, una vigilia constante de oración en vuestro país: esa es la directriz que necesitáis. Vosotros no peleáis la guerra del espíritu con palabras vanas arrojadas al fondo, negociando por pedazos de plata; almas; buscando gloria propia y honores mundanos, que son temporales en vuestra condición de vida. Vosotros negociáis vuestras almas por vuestra existencia temporal, ¡¡y perdéis la eternidad!!" (Pausa).

LOS SUFRIMIENTOS DEL PAPA PABLO

Verónica -... una iglesia grande, y hay muchas figuras vestidas muy regiamente que ingresan a esta iglesia. Muchos son extraños. No los reconozco. (Pausa). Está en el centro de una gran plaza. Y sobre el domo hay una cruz. La cruz es muy grande. Oh. (Verónica irrumpe en llanto). Sobre la cruz está - está - El Santo Padre. Viendo hacia arriba... viendo hacia arriba... y hacia abajo por las puertas...

(Verónica continúa con voz quebrantada.) Oh, aquellos... yo... yo puedo ver ahora un gran cuarto. Hay un escritorio cerca de una ventana. Y de pie afuera hay muchos del clero viendo por la ventana. Y veo a nuestro Santo Padre sentado al escritorio. Él está, está muy débil. Él parece no poderse mantener sentado en la silla. Ahora él camina hacia un lado del cuarto. Hay una gran estatua de la Santísima Madre. Él Le reza ahora a Nuestra Señora. Ahora él alza sus manos, implorándole ayuda. En sus manos están las Llagas de la crucifixión. (Verónica continúa llorando). (Pausa)

Del otro lado de la puerta hay dos cardenales, de pie. Cada uno tiene una llave, una llave grande, dorada, en su mano. Ellos se han quitado los sombreros. Ahora se han quitado los sombreros. ¡Oh, ellos, ellos son demonios! Ahora toman las llaves y las amarran con una cuerda. Ellos ahora murmuran entre ellos. Y ellos señalan, ellos señalan hacia... a otro Cardenal... Él está de pie allí con una cruz, y él extiende su mano delante de él. Y estos dos Cardenales ahora le entregan las llaves. (Pausa).

Yo sé ahora, que es San Pedro - la gran iglesia. Y arriba de ella está San Miguel. Él sostiene un estandarte, y él dice:

San Miguel - "Entradme dentro de la Casa de Dios, o ciertamente regresaré a la fuerza a la Casa de Dios. (Pausa)."

Verónica - Ahora Nuestra Señora - Nuestra Señora - Nuestra Señora está de pie del lado derecho del asta de la bandera. Ella habla muy calladamente. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "El hombre camina la escalera hacia abajo hacia su propia destrucción. (Pausa). Las lágrimas y la sangre se mezclarán sobre la tierra, lavando vuestra tierra hasta dejarla limpia, lavándola de las abominaciones cometidas en contra del Sagrado Corazón de Mi Hijo.

"El hombre sobre la tierra ha escogido entregarle la creación del Padre a satanás. El abismo está abierto; ahora la guerra ruge en plena batalla. La Victoria Final será con el Padre. Nosotros observamos; Nosotros esperamos; y Nosotros separamos las ovejas. (Pausa).

"Hay gran tristeza en tu corazón. Por el momento, Nosotros no podemos aliviar vuestra cruz. Muchas almas víctimas, víctimas para el amor misericordioso de Nuestro Padre, víctimas que gustosamente se entregarán para la repatriación de muchas almas que caen en las tinieblas... (Pausa)."

Verónica - De pie con Nuestra Señora, (está) Santo Tomás. Él dice: SANTO TOMAS DE AQUINO.

Santo Tomás - "Debes decir de Aquino, hija mía. Santo Tomás de Aquino.

"Es necesaria una disciplina rígida en el reglamento de todos los dedicados. La disciplina y la obediencia a la voluntad de Dios, y no a la voluntad del hombre, debe restaurarse sobre la tierra. Vuestras ofensas en contra de vuestro Dios y vuestra destrucción de almas que se encaminan más almas hacia el camino de las tinieblas, no han pasado desapercibidas para el Padre. Vosotros habéis recibido vuestra advertencia. Hombres de Dios en la Casa de Dios, ¡volved de vuestras formas de satanás! ¡Reconoced la mano de satanás sobre vosotros! ¡Matad de inanición a los demonios que habéis permitido que entren en vosotros! ¡Regresad a la disciplina y al reglamento! ¡No tomaréis nuestras palabras para re-escribirlas para satisfacer los deseos de un simple hombre! ¿Os habéis colocado más arriba que los ángeles? Ellos, también fueron arrojados del Reino por su arrogancia. El orgullo intelectual os ha llevado por el camino equivocado. Muchas mitras caerán al infierno. (Pausa)."

Verónica - Ahora Santa Teresita está de pie a la par de Nuestra Señora:

EL PEQUEÑO CAMINO DE SANTA TERESITA

Santa Teresita - "Verónica, hermana mía, ahora no estés triste. Nosotros hemos llorado, y nuestras lágrimas han caído sobre ti y el mundo. Yo he dado - sí, he dejado sobre vuestra tierra, mi pequeño plan para la salvación, que me fuese dado por Nuestra Señora. Fe y confianza y amor. Amad a nuestro Jesús; amad a nuestro Padre; y llamad al

Espíritu Santo. Nadie es dejado sin respuesta. Satanás busca remover de entre vosotros la existencia de estas verdades. (Pausa).

“Se les darán manifestaciones a aquellos escogidos por el Padre para que propaguen el trabajo de salvar almas por medio de la intercesión de María, la Madre de Dios, desde estos Terrenos Sagrados, santificados por Su presencia.”

Verónica - Ahora San Gabriel y San Rafael vienen muy cerca, por el asta de la bandera hacia la izquierda. Él se inclina, y dice:

TUSAZERI: EL ÁNGEL GUARDIÁN DE VERÓNICA

San Gabriel - "No has escogido mantenerte en contacto constante con tu protector, hija mía. Tusazeri siempre ha estado contigo; que no se te olvide que ha sido colocado para guiarte."

Verónica - Yo, yo le he preguntado a Nuestra Señora si pudiera tener permiso de decir quién es Tusazeri. Nuestra Señora dice que sí puedo. Tusazeri es uno de los Arcángeles mayores del Cielo, quien Jesús me envió para que estuviera conmigo cuando Santa Teresita empezó la Misión para el Cielo en 1968. Él fue enviado por Jesús para que me protegiera en este trabajo contra satanás. Muchas veces he olvidado llamarlo cuando hay dificultades. (Pausa).

Nuestra Señora - "Te prevengo, hija Mía, para que permanezcas más recluida. Hago esto para tu protección y por la Misión que te He dado. Satanás viene con muchas caras y en muchas formas. No deseamos que estés expuesta a más sufrimiento que el necesario.

“Retírate, hija Mía, más de este mundo, el cual ahora ha sido entregado a satanás. Los cuatro agentes del infierno en una misión especial, están logrando su tarea despreciable. Muchos serán removidos de las tribulaciones antes de la venida de Mi Hijo, para enderezar al mundo. (Pausa).

“Los seis días de sufrimiento no son para ti, hija Mía... Pero estarás menos perturbada por los trabajos de satanás si rezas tu Rosario cuando tu corazón esté apesadumbrado. Muchos piden señales; muchos las recibirán cuando abran sus corazones al Espíritu Santo. Derramaremos Gracias en abundancia sobre vosotros. Estos Terrenos Consagrados serán un instrumental para lograr que muchas almas regresen a la Luz. (Pausa).

“Un agente de una misión especial camina ahora por el mundo occidental. Él creará abominaciones que sólo pueden ser concebidas en la mente de satanás. Es el poder en contra del poder. El padre de todos los mentirosos ha llevado a muchos a la deriva; los ha cegado a la verdad.

“Rezad, rezad hijos Míos, una constante vigilia de oración. De cuenta a cuenta, de eslabón a eslabón, de estado a estado, y de país a país, unidos por la oración en contra del enemigo común de vuestro Dios.”

JACINTA DE FÁTIMA

Verónica - ¡Oh! Ahora cerca de Nuestra Señora hay una gran - oh, hay una gran luz. Y hay - ¡oh! ¡Oh, es Jacinta! Yo la conozco - ahora, y ella señala hacia los árboles. Y ella sostiene hacia arriba un dedo. Ella dice:

Jacinta - "Todo ha sucedido, tal y como yo os lo di de Nuestra Señora, pero Nuestro Padre todavía planea regresaros. (Pausa)

"Todos tienen tanto en muchas cosas sobre la tierra, pero sin embargo, se ven tan infelices. Ellos son ricos, y sin embargo, son tan pobres. (Pausa). Yo vengo para contaros

del pobre Santo Padre. Yo lloré mucho por él. Nosotros lo amamos. Pero el hombre lo destruirá ahora. (Pausa).

“Muchos pequeños niños están siendo destruidos sobre vuestra tierra. Nuestro Padre os envía a los ángeles, pero vosotros los enviáis de vuelta a nosotros. Es sólo porque satanás no desea un gran ejército de hijos de Dios sobre la tierra. Aquellos que sean dejados traerán mucho pesar y sufrimiento al mundo, porque ellos serán tomados por satanás y utilizados.

LA FOTOGRAFÍA 'JACINTA 1972'

“Os di la fotografía. Escribí sobre vuestra fotografía. No sabía cómo escribir mucho cuando estuve sobre la tierra, pero yo escribí. Nuestro Padre me enseñó cómo escribir. ¿No les darás a todos mi fotografía? Yo quiero que ellos recuerden lo que traté de decirles.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora se ha acercado a Jacinta y Ella ha colocado Su brazo alrededor de ella. Y hay un pequeño niño de pie al lado de Jacinta. Yo sé que él es Francisco. Él ahora se ha quitado el sombrero. Él está de pie, con su sombrero en su mano, como si fuera un gorro largo. Y él sonrío.

Ahora veo una gran cruz sobre San Pedro. Es una cruz muy grande, pero ahora se inclina – se inclina. Y ahora la cruz es retorcida como un churro, y forma un gran número "4". Yo sé que el "4" significa el hombre malo.

Nuestra Señora - "La cruz de Cristo será reemplazada por la adoración al hombre, nunca más la cruz de un Dios viviente. El hombre se ha colocado como un ídolo. Todos los ídolos son destruidos por el Padre.

“La vida sobre vuestro mundo será acortada. La prolongación llevaría más almas hacia las tinieblas. He ido a través del mundo y os He preparado. Continuarás, hija Mía, enviando Nuestro Mensaje al mundo. Os daremos más ayuda.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora está de pie del lado derecho del asta de la bandera, y Ella sostiene un Rosario muy grande. Es bello. Oh, las cuentas son muy grandes. Oh, son perlas. Ellas son bellas. Y cuando Nuestra Señora gira hacia el lado derecho, las perlas tienen una iluminación muy rosada. Ellas son bellas. Pero las cuentas de los Padrenuestros son tan doradas. Y Nuestra Señora sonrío ahora, y ve hacia abajo, y Ella señala hacia la derecha. ¡Oh, yo sé!

Ahora, Nuestra Señora eleva Su crucifijo; es un crucifijo muy grande, dorado, el de Su Rosario. Y ahora Ella bendice a un hijo dedicado. Ahora Nuestra Señora se inclina, y veo que hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones, porque se necesitan muchas para retener la oscuridad. Antes que termine esta batalla, muchos quienes permanezcan de frente para proteger el honor de Mi Hijo, serán sujetos a tormentos por parte de los suyos propios. Muchos mártires entrarán al Reino. La persecución dentro de Casa de Dios será grande. Los agentes del infierno buscan destruir la Casa de Mi Hijo sobre la tierra. Muchos de los dedicados se volverán débiles y caerán dentro del plan de satanás, prefiriendo aceptar una vida sin sufrimiento sobre la tierra, rehusando y arrojando de sus mentes, la realidad de la vida eterna del Reino.

LA PROFANACIÓN DE LA SAGRADA HOSTIA

“¡La profanación del Cuerpo de Mi Hijo debe parar ahora!! Las abominaciones han alcanzado la Casa de Mi Hijo. (Pausa).

“La debilidad puede colocarse sobre los dedicados porque ¡ellos han arrojado a un lado la necesidad de la oración! Ellos se han vuelto complacientes con las maneras del mundo. (Pausa).

“Todo hombre de Dios en la Casa de Dios (el clero), debe ponerse como ejemplo del Dios viviente. Como un hombre de Dios, escogido del mundo para guiar a las ovejas, él ha sido dotado con las Gracias para reunir almas. Él puede tomar estas Gracias y arrojarlas a un lado, aceptando negociar con Lucifer, y con su poder como hombre caído de Dios, ¡él tiene el poder de llevar consigo a muchas almas al infierno!

“Nosotros observamos esta batalla, y el Padre tiene Su plan. Ningún mal será jamás triunfante. El Padre permite que esta situación llegue al punto más alto de injusticia, ¡¡y luego será detenido!! (Pausa).

Verónica - Jesús tiene Su mano elevada, así. Yo trato de imitarlo. Y Él dice:

Jesús - "Yo os bendigo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Y Él hace la Señal de la Cruz, así, como la Trinidad. Oh, sí. Ahora Jesús dijo... Oh, ahora Nuestra Señora se une a Jesús. Ella flota, Ella flota hacia el lado de Jesús. Oh, y Jesús ahora ha colocado Su manto... es de un color muy profundo - no rojo, sino es como borgoña, como un color borgoña oscuro. Y Él lleva puestas sandalias. Son como sandalias; son de color marrón. Y Su túnica debajo del manto es como de color crema.

Ahora Jesús se inclina. ¡Oh! Él va a bendecir a todos del lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, Él levanta Su mano, así, y hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora y Jesús vienen hacia acá, y Ellos están de pie justo del lado derecho del asta de la bandera. ¡Oh! Yo - oh ahora hay una monja. Desciende una monja. Ella simplemente ha salido del cielo. Oh, ahora yo sé quien es ella - es Santa Rita. Y ella se inclina, y dice:

Santa Rita - "Evelyn, mi pobre hermana, lleva tu cruz. Únete conmigo y yo te ayudaré a llevar tu cruz. Encuentra el pequeño libro y aprende la lección que yo te dejo."

Verónica - ¡Oh! Ahora Jesús es - ¡oh! Ahora Él va a bendecir a todos de nuevo. Él está allí, de pie. Y Nuestra Señora al mismo tiempo eleva Su gran crucifijo dorado de Su Rosario. Ahora el Rosario, sin embargo, ¡está raro! El Rosario todavía está en su lugar. ¡Oh! Y ha dejado la mano de Nuestra Señora. El Rosario está suspendido en el aire. Y Nuestra Señora extiende Su crucifijo hacia arriba y bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús se inclina y... debo repetir.

Jesús - "Envío entre vosotros al Espíritu Santo. Abrid vuestros corazones y Él entrará en vosotros. Ninguno os perderéis si buscáis la Luz. Todo esto os damos con sólo pedir.

"Las tribulaciones serán enviadas para limpiar a vuestra tierra. Las páginas pasan muy rápidamente, mucho más rápido de lo que el Padre quisiera. Pero ahora el hombre tiene en su poder el gobernar las horas restantes de su tiempo sobre la tierra. Nosotros seguimos vuestro curso; Nosotros observamos; Nosotros esperamos con mucha esperanza. Pero encontraréis en los días venideros que las palabras que os fueron dadas por Mi Madre a través de vuestro mundo, no fueron dadas sin razón. Habéis sido advertidos muchas veces. Ahora la decisión está con el hombre."

Verónica - Ahora se vuelve muy oscuro. Y ahora Jesús, Él no ha dado Su espalda, pero noto que la ha retrocedido y se ha ido del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Nuestra Señora está ligeramente detrás de Él. Y ahora Nuestra Señora me dice en susurro:

Nuestra Señora - "Continúa con tus oraciones, hija Mía. Los días venideros te harán saber la necesidad de estas oraciones. Grandes pruebas han de entrar en tu país y en el mundo. El hombre ha hecho el camino y ha dado la pauta para su propia destrucción. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

10 de Febrero, 1973 – Víspera de la Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes

Verónica - San Miguel está del lado derecho del asta de la bandera. Ahora Él viene hacia adelante, y él dice:

San Miguel - "Daros prisa y escuchad bien las palabras de la Altísima Reina del Cielo. Sus Directrices serán seguidas, o recibiréis el Castigo que se merece una generación malagradecida."

Verónica - Ahora Nuestra Señora desciende. Oh. Oh, Ella está vestida bellamente. Nuestra Señora está toda de blanco. Alrededor de todo el contorno de Su capa - Le cubre Su cabeza, desde Sus pies hasta Su cabeza, y de vuelta hasta Sus pies - hay un borde dorado. Es muy brillante; a medida que la luz cae sobre ella, brilla. Y ahora a medida que brilla, veo que aparecen pequeñas Hostias. Ellas parecen flotar a todo alrededor de Su cabeza, brillando bellamente.

Nuestra Señora desciende. Ella está del lado derecho de la bandera. Y Ella ve hacia abajo, a Su lado derecho y Su lado izquierdo, y Ella extiende Su mano. ¡Oh! Pero en Su mano hay un corazón grande, y ¡gotea sangre! Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ved Su Corazón, ¡tan desgarrado por las ofensas en Su contra!

"Mi mano se cansa. Yo detengo la oscuridad. He ido a través del mundo, suplicándoos expiación. Mis súplicas han caído en tantos oídos sordos y sobre muchos quienes han permitido quedar ciegos a través de los placeres y la búsqueda de bienes mundanos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora flota hacia - Ella nunca camina - Ella flota hacia el lado izquierdo de la bandera. Y veo a muchos, muchos ángeles, venir a través de las nubes. Ahora veo a un hombre. Él viene hacia adelante y dice:

San Roberto Belarmino - "Yo estoy de pie sobre mi homónimo, porque la batalla que se acerca será una, no sólo para la salvación del alma humana, ¡sino para la existencia de la verdadera Iglesia de Dios!"

Verónica - Ahora, del lado derecho hay un hombre. Oh, yo sé, es San Benito. Él sostiene un libro grande, y él señala al libro, y dice: SAN BENITO.

San Benito - "¡La ley será seguida sin cambio alguno!"

Verónica - ¡Oh! Ahora San Benito señala hacia arriba - arriba al cielo. Y él dice:

San Benito - "¡Mirad lo que ha sido planeado por el Padre para aquellos quienes han endurecido sus corazones!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Yo veo - hay ahora una gran oscuridad que cubre el mundo. Y ahora hay una gran bola. Parece como un sol. Pero ahora es muy pequeña en la distancia. Yo veo que se acerca por años, meses, días. Y ahora Nuestra Señora está de pie del lado derecho, y Ella dice:

Nuestra Señora - "¡Contad ahora cada día y vividlo como si ya no fuera haber un mañana en vuestra tierra!"

“Penitencia, expiación, sacrificio: Yo os he pedido y suplicado. Vuestro país ahora sostiene la balanza para la destrucción del mundo.

“Nosotros observamos la batalla que ruga sobre la tierra. Despertad y mirad con corazones iluminados sobre los hechos y la verdad. Ahora estáis viviendo en la Batalla de los Espíritus, los días de la oscuridad venidera.

“He escogido permanecer sobre la tierra como una Mediadora entre Dios y el hombre. Permaneceré aquí con vosotros y he enviado muchos guardianes sobre la tierra para que os guíen en la batalla que se aproxima.

“Nuestros Corazones y lágrimas caen sobre los jóvenes, víctimas de sus mayores. El juicio de Dios no será comprendido por el hombre. Por lo tanto, todos os dirigiréis por el buen ejemplo y la oración. No busquéis castigar a vuestro vecino, sino con buen ejemplo y oración llevadlo de regreso al camino del Reino.

“Hay mucho error y engaño sobre la tierra. Muchos han caído a las maneras mundanas, que conlleva a una sociedad que está basada en el humanismo, modernismo y satanismo puro. Antes que termine la batalla, habréis escogido vuestro camino y la eternidad última para vuestras almas.

“La ceguera del corazón y el orgullo intelectual han colocado a muchos de nuestros altos sacerdotes sobre el camino hacia la condenación. Su ejemplo llevará a muchos con ellos, pero ellos, también, pueden regresar si dejan sus maneras mundanas, y retornan a la oración y matan de inanición a los demonios que han entrado en sus cuerpos.

“No habrá racionalización entre los hombres, en cuanto al pecado, porque el pecado es la condenación. ¡Y no habrá excusa! (Pausa).

“Si este vuestro mundo continúa, continuaréis sobre el camino hacia una condenación en la eternidad del infierno. ¿Os preguntáis por qué Nosotros os suplicamos ahora, hijos Míos, para que os preparéis para lo que os espera? (Pausa).

“Vuestro país y vuestro mundo serán purificados con pruebas. Cuán necios son aquellos quienes escogen el camino fácil, el camino que lleva a la oscuridad. Cuán triste que ellos cambien una vida de belleza en el Reino por los tormentos de la condenación en el infierno con Lucifer.

“Rezad, rezad mucho, hijos Míos, por aquellos quienes están en las tinieblas. Vosotros, quienes habéis tenido la Gracia de tener vuestros ojos abiertos a la verdad, estáis bajo la obligación ahora de difundir la palabra y de recuperar a aquellos quienes necesitan de vuestra ayuda y de vuestras oraciones y sacrificios. Estas Gracias os fueron dadas para que fuerais campeones en la batalla.”

Verónica - Ahora veo del lado izquierdo del asta de banderas, Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo, y allí hay dos hombres ahora de pie con libros en sus manos. Y reconozco a Santo Tomás de Aquino, San Roberto Belarmino. Y ahora hay un hombre joven quien viene y se adelanta. Él está vestido - se ve casi como una túnica de niño de coro. Es - yo - yo no reconozco su vestimenta. Se ven como de sacerdote, pero él tiene una capa sobre su - la vestimenta negra. Y ahora él sostiene un libro. Y dice, "El Libro de la Vida".

Y él señala ahora hacia San Roberto, San Roberto Belarmino. Ahora San Roberto sostiene en alto el libro. ¡Oh! Y es - es todo rojo. El libro es rojo. Pero sobre la cubierta hay una gran cruz negra. El dice:

San Roberto Belarmino - "El libro también va hacia una oscuridad profunda. Las palabras no serán re-escritas para agradar al hombre. Las palabras de Dios no serán cambiadas para consentir al hombre sobre la tierra.

“Se darán muchas advertencias antes del Castigo. Una advertencia grande será dada pronto a vuestro país. El Castigo y la limpieza vendrán al mundo en dos partes. Una será de vuestro lado.”

EL CASTIGO

Verónica - Oh, Nuestra Señora me muestra un gran globo. Puedo ver a los Estados Unidos y a Canadá. Y puedo ver a Sur América. Y también ahora Nuestra Señora señala hacia el lado izquierdo del globo. Y allí está Asia, Egipto, África. Y luego, ¡oh! hay una guerra terrible. Muchas, muchas personas mueren. Muchas, muchas personas morirán, dijo Nuestra Señora. Muchas almas no preparadas para venir al Reino.

Nuestra Señora señala hacia - hacia el lado derecho hay un gran globo. Ahora en el cielo yo veo - es una bola - se ve como el sol, pero no, está rastreando - gira muy rápidamente a lo largo del cielo. Y tiene serpentinas de fuego que salen por atrás. Y gira tan rápidamente. Oh, el calor - es muy intenso.

Ahora una de las colas le ha pegado a - ¡oh! ¡Oh! Veo - yo - yo veo ahora ciudades. Hay un gran fuego. Y todas las luces - no hay electricidad - todas las luces se han apagado. Y las personas corren y tratan de encontrar candelas. Pero el aire se ha vuelto estancado. Y parece no haber oxígeno. Y ellos no pueden encender las luces de las candelas. Está muy, muy oscuro.

EL CASTIGO DE NUEVA YORK

Ahora esta bola, se balancea - parece ser - pasa muy rápidamente a través del cielo. Y a medida que pasa encima, hay grandes partículas de polvo (aquí Verónica tose). Las personas que están paradas afuera - ellas - ellas no pueden respirar. Es asfixiante. Es como si tierra cayera del cielo. Ahora - ahora hay rocas grandes. Y - y - ¡oh! Oh, algunas caen sobre las personas. Los edificios se han - algunos de los edificios se han caído, y las personas corren para alejarse. Pero no hay lugar a donde correr, porque ahora hay - hay - las olas han empezado a subir muy, muy altas.

Y, oh, las olas ahora son de diez - doce pies de alto, ¡y ellas entran sobre la tierra! Y ahora veo - veo parte de - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Nueva York. ¡Oh! ¡Oh! Ahora el cometa gira. No es - no es - no es sólo Nueva York. Cubre toda la tierra.

Pero ahora veo - Nuestra Señora ahora señala hacia la derecha, y allí hay un mapa. Y veo pequeños puntos de luz. Veo uno, dos, tres - sobre nuestro lado del mapa, parece ser desde Nueva York hasta la Florida. Veo uno, dos, tres, cuatro - se ven como ocho o nueve candelas.

Y luego hacia el centro, hay aproximadamente, quizá quince o veinte candelas. Y sobre, sobre - se ve - como desde el estado de Washington hasta México, veo muy pocas candelas - sólo - quizá sólo cuatro. Ahora Nuestra Señora viene. Y ahora Nuestra Señora dice que debo escuchar, pero no repetir. (Pausa).

Nuestra Señora - "El hombre estará sujeto a una limpieza que nunca ha experimentado desde el inicio de su mundo. Todos aquellos que son de Espíritu bueno no tendrán temor, porque todo está en el plan del Padre. El hombre ha apurado lo que había sido planeado para el futuro. Hay gran esperanza que los pequeños ejércitos colocados a través del mundo retendrán la oscuridad."

Verónica - Ahora - oh, Nuestra Señora se adelanta. Y, ¡oh! Santa Teresita está con Ella, y - oh, Santa Teresita y sus hermanas. Y debe haber mucho viento allá arriba porque sus faldas ondean. Y Santa Teresita sonrío. Y ella dice:

Santa Teresita - "Mis hermanas, he venido muchas veces a los Terrenos Sagrados porque prometí dirigiros desde el Cielo. Yo no os guío mal cuando sigo las instrucciones de la Reina del Cielo. No me coloco por arriba del hombre y sus flaquezas, y estoy sólo como un pequeño punto en el mundo y en el firmamento del Cielo. Pero yo, también, sé lo que os espera en vuestro mundo.

"Debéis abrir vuestros corazones al Espíritu Santo. Hay mucho engaño. Muchas almas ahora están camino al infierno. Nosotros lloramos, vertimos muchas lágrimas por aquellos quienes estarán perdidos para el Reino.

"Satanás ha entrado a los hogares de mis hermanas. Un fuerte ejemplo de disciplina y de pureza debe mostrarse dentro de los hogares de mis hermanas. No sigáis como las ovejas al matadero."

Verónica - Ahora Santa Catarina Labouré desciende, y ella está de pie al lado de Nuestra Señora y de Santa Teresita. Y ella dice:

Santa Catarina Labouré - "¿Cuántas veces debe la Reina del Cielo verter Sus lágrimas sobre un mundo que Le da su espalda? Nosotros esperamos el resultado final, y la mano será puesta pesadamente sobre el mundo.

"Estamos muy afligidos en el Cielo de encontrar el número de nuestras hermanas que han caído en fila y van, con felicidad en el corazón, por el camino hacia el abismo. Ellas no buscan el camino hacia el Reino, sino los placeres del mundo que sólo serán temporales. La eternidad: ¿No buscáis una eternidad para vuestra vida y vuestra alma? ¿Cuál es la duración de la eternidad, mis hermanas? ¡Es para siempre! Vuestros años terrenales son sumamente cortos, pero el Reino es para siempre.

"¿No tenéis vergüenza de exponer vuestros cuerpos? ¿No sabéis que vuestro ejemplo os ha sido dado falsamente para guiaros hacia la oscuridad? Abrid vuestros corazones al Espíritu Santo. Aceptad los sacramentales dados por el Altísimo Señor Dios del Cielo y por la Reina del Cielo. Usadlos, y no dejéis que los demonios entren en vosotros. (Pausa).

"Estamos de pie, adelante, en la batalla para la recuperación de todas las almas que Lucifer se ha llevado."

Verónica - Se vuelve muy oscuro. Santa Teresita y sus hermanas, ellas flotan hacia atrás, muy arriba, sobre el asta de la bandera. Y ellas van directamente al cielo. Casi no las puedo ver.

Ahora hay una luz muy, muy brillante alrededor de Nuestra Señora. Y Ella desciende. Y ahora Ella está de pie arriba del asta de la bandera, hacia el lado derecho, y Ella tiene Sus manos extendidas, así. ¡Oh! Ahora de Sus manos salen rayos de luz. Ahora los rayos de luz - ¡oh! Ellos - ellos - ellos bajan a ambos lados del asta de la bandera, los rayos de luz. Ahora ellos son muy, muy fuertes. Hay tres rayos de luz de cada una de las manos de Nuestra Señora. Y ellos bajan sobre las personas. Y Nuestra Señora sonrío ahora. ¡Oh, Ella es tan bella! Ahora se forman estrellas alrededor de Su cabeza. Son todas como un círculo pequeño. Oh, es tan bello.

Ahora la capa de Nuestra Señora ondea. El color ahora - hay luces azules que bajan del Cielo, que brillan sobre Su capa. Oh, la capa está tan bella ahora. Es azul, es azul con un borde de oro.

Nuestra Señora coloca Su mano sobre Su Corazón. Y ahora Ella extiende Su mano y coloca Su - oh, Ella tiene el Rosario. Nuestra Señora tiene Su Rosario en Sus manos. Es bello. Oh, son cuentas bellas. Son todas perlas - perlas - y el Padre Nuestro es dorado. Ahora el crucifijo es dorado - muy grande y dorado.

Ahora Nuestra Señora viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, Ella va a bendecir a todos con Su crucifijo, así. Nuestra Señora lo sostiene así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora ahora ve hacia abajo, y Ella flota hacia el lado izquierdo - nuestro lado izquierdo - del asta de la bandera. Oh, y Ella extiende Su mano, y bendice a todos del lado izquierdo con el crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Os envío Gracias en abundancia, Gracias para pedir, el poder de curación y de conversión, a través de la oración, instrumentos para la conversión de los pecadores. Todos los sacramentales bendecidos en los Terrenos Sagrados de Mi Hijo - digo Mi Hijo porque no doy crédito, hijos Míos, a Mí, como Reina del Cielo, sino que honro al Padre del Cielo y de la tierra, por las Gracias que Él escoge enviaros para la conversión de vuestras almas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora dijo, "Continuarás con las oraciones de expiación, el Rosario, el instrumento de paz."

Nuestra Señora dijo que a través del mundo hay un engaño. Se le enseña al hombre que él no será enviado al infierno ni al Purgatorio, no importa cuánto ofenda a su Dios, porque su Dios es un Dios todo amoroso. Sí, es un Dios todo amoroso. Y ahora veo a San Miguel que viene hacia adelante con Nuestra Señora otra vez. Ella dijo que debo permanecer en mi silla. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continúa con la disertación, hija Mía. Él es el Padre, un Dios todo amoroso, pero Él le ha dado al hombre un libre albedrío. Él ha puesto al hombre sobre la tierra como Su campeón para que encuentre su camino de vuelta al Reino. Es vuestra libre voluntad escoger a Lucifer o al Reino de vuestro Dios.

"Muchos ahora en el mundo han escogido seguir a Lucifer. Ellos pueden ser recuperados por los buenos corazones y las oraciones de aquellos quienes tienen un gran amor por la humanidad. Penitencia, expiación y sacrificio dados a los demás, serán devueltos triplicados.

"Que no os engañe el plan de satanás de remover de vuestra mente la existencia de un lugar para purgar y del infierno. Ellos sí existen, y ellos han existido desde el tiempo de los ángeles, cuando ellos fueron arrojados fuera, como el hombre, también, será arrojado fuera cuando se vuelva desobediente y arrogante con su Dios."

Verónica - Ahora San Miguel se adelanta, y sostiene la balanza. Él dice:

San Miguel - "Ve, hija mía, cuán desigual está la balanza. Reconoce que los pecados del hombre han colocado una carga pesada sobre la balanza. Cuando la balanza esté totalmente inclinada..."

Verónica Ahora San Miguel sostiene la balanza que está llena de – él escribe ahora en el cielo la palabra "abominaciones", A-B-O-M-I-N-A-C-I-O-N-E-S. Él dice: LOS ÁNGELES CON LOS TAZONES

San Miguel - "Cuando el pico de la injusticia haya sido alcanzado, y las abominaciones llenen..."

Verónica - Ahora él sostiene un cáliz dorado, y ve dentro del cáliz. Y veo sangre que fluye del cáliz. Y es un cáliz muy grande, dorado. Ahora veo a tres ángeles; ellos están de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Y ellos tienen lo que parecen ser tazones para sopa en sus manos. Ellos sostienen hacia afuera tres tazones.

Ahora un ángel eleva su mano por encima de su cabeza, así, y con su mano izquierda le da vuelta ahora al tazón. Ahora el otro ángel señala hacia la derecha. Ahora él viene hacia la

derecha, y ha elevado su mano y dice - él señala con cuatro dedos, y él, también, tiene esta gran - lo que parece ser una urna o un tazón, y él le da vuelta.

LOS JINETES DEL APOCALIPSIS

Ahora el tercer ángel - ¡Oh! Detrás de él hay cuatro caballos. ¡Oh! Los caballos detrás del tercer ángel, ellos tienen todos un color: uno es negro, uno es rojo, uno es blanco y uno es verde. Son cuatro caballos de color.

Ahora veo una gran extensión de agua, y veo dos ángeles. Ahora ellos están de pie sobre las aguas, y ellos colocan sus manos sobre las aguas. Y las aguas ahora están - se elevan muy, muy alto.

Ahora hay cuatro ángeles. Es como si estuvieran en una laguna de cuatro esquinas. Ellos ahora están de pie, cada uno con lanzas, en las cuatro esquinas de la laguna. Y ahora San Miguel viene hacia el lado derecho, y él dice:

San Miguel - "Esto, hija mía, es otro acertijo para que el hombre lo descifre. Si no es resuelto a tiempo, el Padre planea darle la respuesta al mundo Él mismo."

Verónica - Ahora se vuelve muy, muy oscuro. Oh no, ahora hay una luz en la parte superior del cielo. Oh, y ahora desciende Nuestra Señora. Oh, y Ella sostiene en Su mano al Bebé, el Niño Jesús, y Ella Lo sostiene muy cerca. Y Ella dice:

Nuestra Señora - "Muchos niños de edad similar serán removidos de la tierra, muchos en contra de la voluntad del Padre, y muchos a través de la voluntad del Padre. El hombre hará expiación por sus ofensas en contra de su Dios."

Verónica - Ahora se vuelve muy, muy oscuro, y Nuestra Señora - Ella no ha dado Su espalda, pero Ella se desliza hacia atrás, arriba del asta de la bandera y de nuestras cabezas. Ella está arriba de nosotros - y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuad ahora con vuestras oraciones de expiación y las cuentas de oración que os He dado para la recuperación de las almas." (Pausa).

Verónica - Ahora Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y Él eleva Su mano sobre Su cabeza, con Sus tres dedos extendidos, así. Oh, y ahora Él hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús - oh, Él se ve - oh, ¡Él es tan bello! ¡Oh! ¡Oh!

Él lleva puesta una capa de color borgoña, y Él tiene una túnica color crema encima, debajo, quiero decir - la capa color borgoña cubre Su túnica. Y Él tiene puestas sandalias; puedo ver los pies de Jesús. Oh, Él me muestra Sus sandalias. Son sandalias. Y ahora Jesús flota hacia la izquierda del asta de la bandera. Ahora Él dice que repita después de Él: **Jesús** - "Os envío y difundo entre vosotros, las Gracias para la conversión y la curación. Todas las Gracias que serán necesarias para la propagación de la Misión de Mi Madre sobre la tierra."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano y luego hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora flota muy por arriba de los árboles, sobre la izquierda, y Él está de pie. Y Él ahora ve hacia abajo.

Oh, y Nuestra Señora viene ahora hacia Su lado. Oh, ahora Jesús ha girado hacia Nuestra Señora, y Nuestra Señora extiende Su Rosario. Es muy grande... bello. La luz es muy brillante.

Jesús ve hacia abajo, y eleva Su mano. Él está justamente por los árboles, arriba, entre las dos bifurcaciones de los árboles allí. Y Él extiende Su mano sobre Su cabeza, y bendice todos los sacramentales: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús flota hacia el asta de la bandera. Sí...

Jesús - "Hijos Míos, Nosotros no enviamos sobre vosotros Castigos ni correcciones injustos. Ellos son dados sólo para regresaros a Nosotros. Todos los que permanezcáis en la Luz y cerca a Nosotros, no tendréis temor de los días venideros.

“Llevaréis el estandarte para Nuestro Vicario. Él ha aceptado su misión sobre la tierra. Él entrará al Reino en triunfo glorioso. Las oraciones de expiación y el sacrificio para la repatriación de las almas deben continuar hasta los días de la Batalla Final.

CAMPEONES PARA EL REINO

"Sed campeones, hijos Míos, para el Reino, porque las glorias del Reino muy sobrepasan los placeres temporales de vuestro mundo.

“Yo os bendigo, hijos Míos, y difundo entre vosotros las Gracias para la conversión y la curación. Mantened los sacramentales que os han sido dados a través de las épocas del tiempo de vuestro mundo. Ellos han sido dados por una razón. No los arrojéis a un lado, porque cuando hacéis así, arrojaréis vuestra protección en contra de satanás y de sus agentes quienes ahora andan sueltos en plena batalla sobre la tierra.”

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, muy alto sobre Su cabeza, y Él ahora bendice, y hace la señal de la Trinidad, así, con Sus dedos.

Él flota hacia atrás, hacia atrás, arriba del asta de la bandera, y Él está de pie con Nuestra Señora. Y Nuestra Señora ahora ve hacia la derecha, y San Miguel está ahora de pie allí. Nuestra Señora dice:

LOS DEMONIOS HAN TOMADO POSESIÓN DE MUCHOS

Nuestra Señora - "Miguel debe ser devuelto a la Casa de Mi Hijo. Los demonios deben ser arrojados de la Casa de Mi Hijo. Ellos han tomado posesión de muchos para hacer la voluntad de Lucifer.

“Continuad, hijos Míos, con vuestros actos de sacrificio y las oraciones de expiación. Un día comprenderéis la necesidad de estos actos y los resultados reales para la conversión de los pecadores en vuestro mundo, hoy. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”

18 de Marzo, 1973 - Víspera de la Fiesta de San José

Nuestra Señora - "Hija Mía, deseo hablar a solas contigo durante los primeros momentos de tu reunión aquí.

"No comprenderás completamente las maneras del Padre, en lograr la salvación de muchas almas de Sus hijos. He recalcado muchas veces en el pasado, que todos serán probados. Prepárate para entablar una completa batalla contra satanás. Se te dará la fuerza necesaria para tu Misión.

“Has experimentado un gran ataque de satanás para parar el buen trabajo. Pero tal y como Nosotros lo supimos, tú te sobrepusiste a esto.

“Omitirás a todos los asociados innecesarios de tu trabajo inmediato. No tienes tiempo para pláticas ociosas ni para entretenimiento. El Mensaje debe de ir prontamente a través del mundo.

“Esperamos, hija Mía, que cayeras en muchas trampas. Nuestras advertencias son dadas, pero muchas son desatendidas. Sin embargo, el mal nunca triunfa. El Padre tornará todo el mal en bien.

“El hombre es llevado por su intelecto y emociones. Él encontraría más fortaleza durante las pruebas en la oración.

“El ataque más grande de satanás es sobre los jóvenes. Todos los padres de familia serán responsables por la caída de las almas de sus hijos.

“Entre más te acercas a tu salvación, más duramente peleará satanás y enviará a sus agentes a destruir.

UN SANTUARIO DE PAZ Y CONSOLACIÓN - LAS AGUAS DE CURACIÓN BROTARÁN

"Reparto entre vosotros muchas Gracias para fortaleceros en la batalla que se avecina. Los días se acercan para la gran prueba del Castigo. Ahora Nosotros estamos reuniendo a las ovejas.

“Los Terrenos Sagrados establecidos aquí por el Padre serán un santuario de paz y consolación para muchos en el futuro. Sobre estos Terrenos brotarán aguas de curación. Sobre estos Terrenos se encontrará la evidencia de la mano del Padre.

“Utilizaremos muchos portavoces y fomentaremos manifestaciones en muchas vidas para fortalecer a nuestros ejércitos a través de vuestro mundo.

“Nuestro gran pesar estriba en las abominaciones que son cometidas en la Casa de Dios.

“No os dejéis llevar por la falacia. El sacerdote legal y debidamente consagrado por manos sagradas, siempre tendrá la autoridad de su Dios para traer el verdadero Cuerpo, sobrenatural y físico, a Nuestros hijos sobre la tierra.

“Nosotros sentimos pena por la manera en que el hombre hace esto. Encontramos abominaciones y diversiones dentro de la Casa de Dios. Sin embargo, debéis saber como un hecho, que en el lugar de un alto sacerdote de Dios, ¡hay dos fuerzas sobresalientes del Espíritu Santo cuando ellos os traen al Hijo de Dios! ¡Evidente y verdaderamente traído en cuerpo y espíritu!

“Mi Hijo colocó sobre la tierra representantes. Ellos aconsejarán con la verdad, o le responderán al Padre por sus falacias, por sus abominaciones, por sus verdades a medias, y por caer en modas falsas de modernismo y humanismo, que Nosotros encontramos prevalece entre muchos.

¡NO DEJÉIS VUESTRA PARROQUIA! ¡LA CONSAGRACIÓN ES VALIDA!

"Pedimos que todos permanezcáis firmes y que no abandonéis vuestras parroquias. El corazón de la Casa de Dios es la venida de Mi Hijo a través de la Consagración de Su Hostia. A pesar que penamos por las bufonadas de muchos de Nuestros altos sacerdotes y clero, no podéis negar la validez de la Consagración.

UN SACERDOTE PARA TODA LA VIDA...

"Cuando un hombre se ha entregado y ha sido escogido entre el mundo como un sacerdote de su Dios, él será sacerdote para toda la vida.

“No es Mi deseo ser repetitiva en Mis palabras del pasado. Sólo deseo enfatizaros que os preparéis y que estéis listos para la limpieza que prontamente viene.

“He viajado a través de vuestro mundo, vertiendo lágrimas en muchos lugares, lágrimas de dolor, a medida que observo que vuestro mundo se profundiza más entre las tinieblas. Por

mucho menos el Padre limpió vuestro mundo cuando Él escogió a Noé para empezar de nuevo. (Pausa).

“Todos los que permanezcáis de Espíritu bueno os acercaréis a los días venideros con gran esperanza. El rescate será con la venida de Mi Hijo.

“Será puesta una gran plaga sobre tu país y el mundo. Muchos niños morirán en esta limpieza. ¡Almas jóvenes rescatadas de la contaminación de un mundo que se ha entregado a sí mismo a satanás!

“Las oraciones de muchos sobre la tierra, hija Mía, han abierto las puertas del Purgatorio. Con gozo, Hemos reunido con Nosotros a muchos liberados por la bondad de corazón de aquellos sobre tu tierra.

“Tenéis las Gracias y el conocimiento de la verdad entre vosotros, que os guiarán en el rescate de vuestros hermanos de satanás. Vuestro ejemplo debe ser uno constructivo.

“El pecado en vuestro país y en el mundo se ha vuelto una forma de vida. Los jóvenes reconocen solamente el pecado. Ellos han sido moderados y se han acostumbrado a la vileza en su mundo de entretenimiento, sin dios en su gobierno, sin dios en sus escuelas. Ahora, la carga principal de la salvación de sus almas descansará sobre los padres de familia.

¡TEILHARD DE CHARDIN ESTA EN EL INFIERNO!

"Muchos de Nuestro clero se han vuelto ciegos a través de su amor por los placeres y riquezas mundanos. Muchos han aceptado un alma, una vez alta como sacerdote. ¡Teilhard está en el infierno! ¡Él se quema para siempre por la contaminación que propagó a través del mundo! Un hombre de Dios (sacerdote) puede escoger como un instrumento humano, entrar al reino de satanás.

“El hombre no desafiará las leyes de Dios sin ser castigado. Sois una generación perversa, y llamáis la mano del Castigo rápidamente sobre vosotros.

“Vendrá sobre la tierra una gran oscuridad. El aire: pesado, sin oxígeno. No habrá luz; las candelas serán pocas. Luego el calor se pondrá intenso.

“Seréis advertidos sobre la venida del Castigo con cierto tiempo de anticipación. La penitencia vendrá muy tarde para muchos. Ya el Padre le ha dado inicio a la Bola, que ahora viene camino hacia vosotros. ¡Oh, hijos Míos, ¿por qué le distéis vuestra espalda ahora a Nuestra necesidad!?

“Ahora He sido forzada a aceptar la voluntad del Padre, aceptando con gran pesar, el conocimiento que muchos serán reclamados antes que puedan ser rescatados.

“Todos a quienes se han dado las Gracias necesarias para su salvación, con conocimiento irán hacia adelante para rescatar a sus hermanos. Estoy de pie sobre la cabeza de la serpiente. Mi talón la aplastará, pero no hasta que el hombre y el mundo hayan sido limpiados. Vengo como Mediadora de todas las Gracias, Representante a través de Mi Hijo en el Padre.

“Hay una Luz - una gran Luz sobre la tierra. Todos se complacerán en esta Luz a medida que luchan en esta gran batalla. Aquellos quienes estén en la Luz se encontrarán azotados; aquellos quienes estén en la Luz caminarán el camino de Mi Hijo. Ellos serán crucificados por los suyos.

“A menos que el hombre pueda negar a su madre, su padre, su hermana, su hermano, sus hijos, y camine sobre el camino de la rectitud como un discípulo de Cristo, no entrará al Reino del Cielo.

“La mayor prueba de corazón será de cuánto daréis, no cuánto recibiréis. Es sólo en dar que verdaderamente recibiréis la Luz. Cada hombre debe armarse a sí mismo con todos los medios para obtener Gracias para fortalecer su alma inmortal.

“Mi Hijo se siente solo. Él ha sido abandonado en Su tabernáculo y en Su hogar. Las puertas han sido cerradas con llave. Él permanece allí como prisionero de los Suyos.

“Mi Hijo se siente muy solo en Su Casa. ¿No vendréis con compasión y aliviaréis Su soledad? Vosotros no abandonáis a aquellos a quienes amáis. ¿No tenéis amor por vuestro Creador? ¿No tenéis amor por Aquel quien dio Su vida sobre la tierra por vosotros? ¿No tenéis amor por Aquel quien todavía derrama Su sangre por vosotros? (Pausa).

“Tengo, ay del hombre, la historia más triste: el hombre contra el hombre, hermano contra hermano, madre contra hija, padre contra hijo, en la Batalla de los Espíritus.

“Ahora, oh pobres ancianos e inválidos, oh pobres en la tierra, ahora seréis víctimas de los vuestros.

“Doctores de la tierra, ¿qué habéis hecho en vuestras prácticas? Vosotros no buscáis preservar la vida, sino destruirla. (Pausa).

“Mis pobres hijos, con el corazón sin esperanza, sabed ahora que el futuro, después de la limpieza, será glorioso, mucho más glorioso que vuestra mente humana jamás haya podido concebir. ¡Belleza de bellezas! ¡Emoción espléndida! La búsqueda de todos los deseos que el hombre jamás pudiese concebir sobre la tierra, será vuestra en el Reino. ¿Es esto, hijos Míos, lo que desecharéis por los pocos años terrenales que se os dan, a medida que corréis sin rumbo, buscando los placeres de vuestro mundo y las riquezas, dispuestos a cerrar vuestros corazones y vuestros oídos a la verdad? Muchos han escogido este camino, porque encuentran que al cerrar la puerta a la verdad, se les quitará su conciencia, dada por Dios. ¡Cuán equivocados están! Ellos no pueden escapar del Espíritu.

“Habrá accidentes en vuestro mundo que no son accidentes, muertes de causas no naturales, planeadas por los hijos satánicos.” (Pausa).

Verónica - En este momento sólo puedo revelarles una parte del mensaje dado por Nuestra Señora.

UN AGRUPAMIENTO SATÁNICO DE PLANEADORES DE UN SOLO MUNDO

Nuestra Señora - "Hay en el mundo ahora un agrupamiento satánico de planeadores de un sólo mundo. Ellos eliminarán lentamente, dentro de su plan, la Iglesia de Jesús. Esto se logrará con prisa, si la Silla de Pedro es abandonada en este momento.

“Nosotros pedimos que todas las oraciones continúen en perpetuidad. Una constante vigilia de oración irá por todo el mundo. Vuestro mundo ya no puede ser salvado por ningún medio del hombre, porque ahora el hombre está ante su Dios para su juicio.

“Si te diera en este momento fechas que pides, hija Mía, no habría nada constructivo con esta medida. Preparaos ahora, y estaréis listos para lo que se avecina.

“Amor a vuestro Dios, honor a vuestro Dios, y seguir las reglas emitidas por vuestro Dios no serán hábitos temporales, sino deben ser desde lo más profundo, y una completa renovación.

“Todos los que se pasean como ángeles de luz, pero llevan corazones negros, no se escapan de la vista del Padre. Ellos serán arrancados como mala hierba del jardín.

“No hay fuerza alguna, ya sea en vuestro cielo o en vuestra tierra, que esté por encima de vuestro Creador. El hombre en su arrogancia, tendrá el mismo destino que los ángeles caídos.

LA INMUNDICIA IMPRESA EN LOS COLEGIOS CATÓLICOS

"Quitaréis ahora de los colegios sagrados que están establecidos dentro de los distritos y parroquias de las Casas de Dios, la inmundicia y las abominaciones que se encuentran impresas en los libros. Restauraréis la verdad en las escuelas controladas por las Casas de Dios.

"Todo el clero que no acepte la verdad y que siga su vocación con orgullo y con piedad como representantes de su Dios, tendrá el mismo destino que los ángeles caídos.

"La confusión y el engaño son trabajo de satanás. Se os ha dado la verdad, y seréis guiados dentro de la verdad si permanecéis cerca de Mi Hijo.

"Estamos permitiendo, en este momento, manifestaciones y evidencias de milagros, más abundantes que siempre en la historia pasada de vuestro mundo. Este es un medio que Nosotros utilizaremos para pelear en contra de los ejércitos de satanás. Yo prometo, como Madre de Dios y como Reina del Cielo, concederle a todos los que vengan a Mis Terrenos Sagrados, poderes dentro de sus sacramentales para curaciones y conversiones. (Pausa).

LA VIRGINIDAD PERPETUA DE MARIA

"Deseo que se sepa ahora que Yo viví sobre la tierra en forma humana, pero puesta así por el Padre en Su plan del tiempo y la eternidad. Vine al mundo en virginidad, y dejé el mundo en virginidad. Mi vida sobre la tierra fue planeada mucho antes de Mi venida. Tan sólo fui un instrumento del Padre en Su plan para la salvación y la redención de la humanidad.

VERÓNICA ESCOGIDA POR SU FORTALEZA EN EL SUFRIMIENTO

"Cuando Mi trabajo fue completado, fui llevada a través del poder de Dios, al Reino para unirme con Mi Hijo, tal como tú, Verónica, cuando tu trabajo quede completo, serás llevada en tu alma y Espíritu al Reino.

"Yo te hice esta promesa, y no hablo con ociosidad. Tú, hija Mía, no fuiste escogida por accidente. Fuiste escogida por tu fortaleza en el sufrimiento.

"Deseo que esto, hija Mía, sea puesto por escrito, a pesar que sé que preferirías que no fuera dado al mundo. Pero, hija Mía, ya no eres una identidad, sino un instrumento de Dios, una transmisora del Mensaje para la humanidad. Por lo tanto, todas las palabras que escojo para que las hables en recio, serán dadas a la humanidad.

"Una vez, hija Mía, que hayas aprendido que será necesario que te retires completamente de tus ataduras mundanas, encontrarás que todos los sufrimientos serán útiles para la salvación de otras almas.

"No estamos disgustados, hija Mía, por tu reacción a Nuestras pruebas. Si no estamos muy complacidos, hija Mía, por el hecho que has salido triunfante, tal y como sabíamos que lo harías. ¿No sabes, hija Mía, que tú, también, debes ser purificada?"

Verónica - Hacia el lado izquierdo del asta de la bandera está Santa Teresa, y ahora ella señala hacia el lado derecho de la bandera. Y allí Santa Teresa dice:

Santa Teresa de Ávila - "Mi hermana Teresa está a mi lado."

Verónica - ¡Oh! Teresa de Lisieux. Ella dice, "Lisieux". Santa Teresita dice:

Santa Teresita del Niño Jesús, o la Pequeña Flor - "Puedo hablar inglés. No tengo que utilizar mi francés natal. Verónica, yo seguí los reglamentos dados por Teresa de Avel - Avilah - Ávila.

"El reglamento debe continuarse. Los cambios han entrado en vuestro mundo han sido para corromper a las hermanas del convento. Aquellas quienes escogen seguir las bogas y novedades, han sido mal guiadas, y muchas están sobre el camino hacia el infierno. Sus

ejemplos también han colocado a muchas almas con ellas sobre este camino. ¡Los hábitos de las hermanas son abominaciones ante los ojos del Padre!

“No habrá fuerza en la Casa de Dios para el hombre, a menos que regrese a sus maneras que han mostrado fortaleza en el pasado. Por vuestros frutos seréis conocidos, y muchos ahora están podridos sobre vuestra tierra. Ellos también han caído de los árboles antes que creciesen para dar fruto.

LAS PUERTAS DE LA IGLESIA NO SERÁN CERRADAS

"Es el plan de satanás cerrar las puertas de la Casa de Nuestro Dios. Este propósito no será logrado, pero en esta batalla muchas almas serán perdidas para el Cielo."

Verónica - Ahora del lado del asta de la bandera hay - ¡oh! Es San Miguel. San Miguel viene hacia adelante. Hace mucho, mucho viento. Ahora San Miguel tiene sobre su - él tiene puesta una especie de vestimenta corta, pero sobre ésta tiene su capa. Tiene un broche de oro que la sostiene. Pero el viento la ondea ahora. Parece como de terciopelo - una capa de terciopelo. Y es ondeada por el viento.

Pero ahora San Miguel sostiene una lanza. La punta de la lanza es muy dorada. Ahora San Miguel toma la lanza y apunta hacia la iglesia. Él dice:

San Miguel - "Abrid las puertas y dejadme entrar. Devolvedme para montar guardia en la Casa de Dios. Vosotros les abris las puertas a los demonios con vuestras tolerancias."

Verónica - Ahora del lado derecho del asta de la bandera está San Rafael. ¡Oh! Y San José - San José está ahora de pie allí. Y con San José se une - Nuestra Señora va hacia él. Y también detrás ahora - oh, ahora del lado derecho de San José está - oh, Santa Ana. Sé que es Santa Ana. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! La Santa Familia. Escritas arriba de Ellos, las palabras, "La Santa Familia" Está escrito - está escrito como en el mismo tipo (de letra) que tiene la fotografía de Jacinta. "La Santa" - está todo escrito unido en letra de carta - "Familia" - en letras doradas.

Ahora San José tiene puesta una larga vestimenta, como una capa. Y San José - oh, oh, él está sonriendo. Y él dice:

San José - "Yo soy un hombre de pocas palabras, quien prefiere quedarse de pie detrás de mi Hijo. Pero sí siento gran pesar por la condición del hombre sobre la tierra y por su vida familiar. La familia que no reza unida no puede permanecer unida, porque la oración hace que los demonios huyan de la casa. ¿Por qué el hombre ya no escoge bendecir su hogar con los sacramentales y el agua?"

LOS PADRES DE FAMILIA TIENEN QUE USAR LA VARA

"Deseo que todos los padres de familia se adelanten y practiquen su papel. Ellos utilizarán la vara y no permitirán que sus hijos se descarríen. Se necesita firmeza en vuestro mundo que está lleno de laxitud, tolerancia y degradación.

“Vuestros hijos han sido mal guiados por muchos quienes tendrán que responderle al Padre. Como maestros ellos han fallado en su papel. Por lo tanto, como padres de familia debéis tener éxito en los vuestros.

“El factor perjudicial más importante dentro de la familia y del hogar es el deseo por lo material. Es mejor vivir en los jardines y los campos con el alimento del maná del Cielo, que estar llenos de las abominaciones del mundo.

“El hombre ha perdido su camino. El hombre se ha quitado del camino hacia el Reino. No tiene mucho tiempo para regresar al camino. Él reunirá a su familia a su alrededor y salvará a los que ama, y en la caridad de su corazón, tratará de darle ejemplo al vecino."

Verónica - Veo del lado izquierdo del asta de la bandera una gran cruz, y se coloca sobre San Pedro. La cruz parece oscurecerse; se vuelve muy negra. Veo una gran oscuridad que se cierra sobre San Pedro. Ahora en el cielo aparece un libro, y el libro tiene una gran cruz sobre el mismo. Es un libro dorado, pero la cruz es negra.

Ahora Nuestra Señora se adelanta - Ella susurra. Ella se inclina. Oh. ¡Oh-h-h! ¡Oh, sí! Sí. Estaré lista. Sí. ¡Oh-h-h! ¡Oh-h! ¡Oh, sí! Pero - mí - mi familia. Oh-h-h. Sí, yo - sí. Nuestra Señora dijo ahora que esto debe permanecer confidencial, de manera que no lo puedo imprimir ni grabar, dijo Nuestra Señora. Pero se me ha dado un mensaje. Es muy increíble, pero estoy muy feliz de cierto modo. De la única manera en que lo puedo explicar - estoy muy, muy feliz. Estoy muy feliz. Claro está, me sorprende, pero estoy muy feliz. ¡Gracias, Madre Santísima! Pero - sí - yo comprendo, sí. Nuestra Señora dice que:

Nuestra Señora - "Todos continuaréis con vuestros actos de sacrificio y de penitencia por el clero, porque ellos serán separados como ovejas y como cabras.

La Jerarquía también pasará por la misma prueba. Todo lo que está podrido caerá, hasta que la Iglesia y la Casa de Dios serán restauradas al plan original del Padre."

Verónica - Nuestra Señora dice que Ella está muy complacida con la recepción y la extensión con que Sus palabras han ido a través del mundo, porque están llegando a aquellos destinados para el Reino. Pero ahora Su principal preocupación es que lleguen a otros.

Nuestra Señora - "Este trabajo de dispersar el Mensaje debe ser tomado por todos. Debe recordarse que satanás peleará cada pulgada del camino, sabiendo que los poderes le fueron conferidos por el Padre cuando era estimado como el más alto en el Cielo. Él utilizará estos poderes para parar el trabajo sobre la tierra. Por lo tanto, permaneced en la Luz con los sacramentales e id hacia adelante como discípulos de Cristo."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén. Nuestra Señora dice que continuemos con las oraciones de expiación, y cuando Ella me dé la señal con Su Rosario, Jesús bendecirá todos los sacramentales a Su llegada. Nuestra Señora sugiere que me siente durante un momento.

24 de Marzo de 1973 - Víspera de la Fiesta de la Anunciación de la Madre Santísima

Nuestra Señora - "Hija Mía, Verónica, en los días que se aproximan, te acostumbrarás a lo inusual. A medida que te entregas directamente a Nosotros, serás guiada por el Espíritu Santo. No te preocupes del mensaje escrito que ahora está latente. El Mensaje del Cielo está llegando a las multitudes. Tu correo personal ahora será atendido a su debido tiempo.

MANIFESTACIONES EN FOTOGRAFÍAS

"Estarás muy ocupada estudiando las manifestaciones fotográficas que vendrán. Muchos están temporalmente cegados a las historias que están escondidas en estas fotografías. Hemos adoptado este medio para comunicarnos con una generación ciega. A medida que reunimos a las ovejas, muchos recibirán manifestaciones. La visión de ver más allá del velo les será dada a muchos, a medida que os aprestáis para la batalla en contra de Lucifer.

“Los días sobre vuestra tierra están contados. La bola de expurgación está en camino. Todos los que permanezcáis cerca de Mi Hijo durante esta prueba severa de sufrimiento, no tendréis miedo. (Pausa). Todos los que caigáis en las tinieblas durante esta prueba severa de sufrimiento, lo habréis hecho por vuestra propia voluntad.”

EL CASTIGO DEL CIELO

Verónica - Veo una gran bola de fuego. Viaja muy rápidamente. Se agranda a medida que se acerca. A medida que viene - a medida que gira a través del espacio, veo que estrellas caen - creo que son estrellas. Hay estrellas que caen alrededor. Y la bola ahora está muy caliente... Se mueve muy rápidamente.

Ahora va detrás de la luna. La luna ahora se ve verde de un lado. Parte de ella parece derretirse. Oh. Gira muy rápidamente... del lado derecho; es como una estrella en llamas. Parece casi como el cuatro de julio como un cohete chispero, sólo que muy rojo y anaranjado.

Ahora a medida que se acerca, está muy, muy caliente. La bola se ve blanca, como calor blanco.

Ahora también algo se rompe de - es como pedazos de roca y de calor que se rompen.

Veo el agua... y veo que el agua se eleva muy, muy alto. Oh, las aguas se elevan por lo menos - oh, catorce, quince pies más alto de lo normal. Y ahora salen de la orilla de la playa, y puedo verlas ahora cubrir a una ciudad. Y ahora la ciudad - las aguas flotan hacia abajo y justo en donde flotan, el edificio se cae en pedazos. Puedo ver algunas puertas. Y veo a dos personas que están sentadas sobre la puerta. Y ellas son haladas. Tratan de llegar hasta los cimientos de una casa. Oh. Oh.

Ahora veo la bola. Se aleja y va hacia el cielo. Pero tiene una gran cola, y ahora la cola se rompe, y pedazos de roca caen a la tierra. (Luego apareció un gran mapa indicando a Asia y a África).

Hay una mano grande que señala - no tiene brazo, es una mano - y señala hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y señala, ahora señala, y el dedo escribe: "NO HABRÁ PAZ SIN DIOS. HRS- Horas equivalen a años. H-R-S equivalen a años. MIRAD HACIA EL LADO IZQUIERDO DE LA FOTOGRAFÍA." (Pausa).

Nuestra Señora se adelanta. Oh. Ahora, ¡oh! Hay grandes rayos de luz. Ahora Nuestra Señora está bañada en un - oh, una bella luz rosada, rosada brillante. ¡Oh, está tan claro! Nunca he visto la luz tan brillante. Y Ella tiene puesta una bella túnica blanca; tiene un tono rosado a la luz. Y Ella tiene puesto un chal azul, y es - oh, Ella - Nuestra Señora dijo que no es una túnica, es una capa. Y también, señalando a Su cuello... ¡Oh! Ella muestra la borla dorada. Ahora, ¡oh! De Su cuello hay una borla dorada con lazadas. (Pausa)

Nuestra Señora dijo que no es cerveza Ballantine. Yo, yo, yo no sé lo que es, pero parece, se ve como una especie de rótula de cerveza Ballantine. Nuestra Señora dijo que no es cerveza Ballantine - Ella cree que es muy gracioso. Parecen como galletas saladas en forma de lazo. Y ahora Nuestra Señora sólo sonrío, y Ella señala hacia la izquierda, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Recuérdale a Evelyn... Evelyn, que ella continuará con su misión." (Pausa).

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene y Ella ahora - oh, ¡Cielo Santo! ¡Miren eso! Nuestra Señora bendice a Evelyn... ¡ohh!... con Su Rosario, con el Rosario dorado. Y Ella está de pie sobre - ahora Nuestra Señora está aquí mismo. (Verónica dice con emoción). ¡Oh-h-h! Pude tocar Sus manos. ¡Oh! Pude tocar las manos de Nuestra Señora. ¡Oh! ¡Oh!

Ella está muy cerca. No tengo la almohada aquí. Oh, Nuestra Señora dice que Ella no necesita la almohada. Ella puede quedarse en donde está. ¡Oh! Y Ella dice:

Nuestra Señora - "Otorgo esta gracia especial, pero te aseguro, Mi hija, Evelyn, que la necesitarás en el futuro. Te asegurarás de bendecir tu cámara con aguas puras antes de utilizarla."

Verónica - Ah, ahora Nuestra Señora flota - Ella no está de pie - Ella flota - hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y ahora Ella extiende Su Rosario. Su Rosario es muy blanco. Oh, es muy grande, y las cuentas son como perlas; ellas son muy blancas. Y los Padrenuestros son dorados. Pero el crucifijo es tremendamente grande. Es dorado.

Nuestra Señora toma el crucifijo. Ella desea que yo les muestre la forma, así, y Ella lo ha posado, así. Y ahora Ella bendice con la Señal de la Cruz. Ahora Nuestra Señora desea que yo repita, pero debo sentarme.

Nuestra Señora - "Pido a muchos que hagan aquí vigiliias no calendarizadas, en Mis Terrenos Sagrados. Se necesitan muchas oraciones para aquellos a quienes no se les ha dado la Gracia de venir aquí.

NO DEBÉIS DE SENTAROS...

"Las Gracias son ganadas y pueden reunirse con las oraciones y las penitencias de otros. Por lo tanto, vosotros, quienes habéis recibido estas Gracias tenéis una gran responsabilidad hacia vuestros hermanos. No debéis de sentaros y aceptar vuestra redención con orgullo, porque esto ofende al Padre. Vuestras Gracias serán ganadas con espinas. Por lo tanto, vencerás vuestros obstáculos con oración y sacrificio.

"Todos los sacramentales serán llevados como armadura. Ningún sacramental es dado con propósito decorativo. Ellos deben estar con vosotros en tiempo de necesidad, y para protegeros de la infiltración de satanáas.

"El hombre tiene su libre albedrío y puede arrojar a un lado su armadura en cualquier momento. Él puede presentar un cuadro de pureza y santidad ante el mundo, pero el Padre verá dentro de su corazón. La verdad será pintada en vuestro corazón. (Pausa).

"Sí, las horas, los días, los meses están contados. He pasado muchos años del tiempo terrenal preparándoos para esta ocasión trascendental. No será tiempo de miedo, sino una preparación para ese glorioso día cuando Mi Hijo reúna a Su familia y la renueve. Todos pasaréis por una crucifixión pesada. Solamente de esta manera podréis seguir a Mi Hijo al Reino. Antes de la llegada de Mi Hijo, muchos se habrán debilitado y habrán escogido la manera fácil. Esto Nos causa gran pesar en el conocimiento de lo que ha de venir. Sin embargo, se os ha dado el conocimiento por adelantado de lo que ha de suceder. Por lo tanto, cuando caigáis, habréis tomado vuestra propia decisión.

"Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas, porque las almas están cayendo rápidamente al infierno - mucho más rápidamente, actualmente, que lo que Nosotros podemos recuperarlas. Grandes Gracias serán necesitadas, y ellas serán reunidas con vuestras oraciones y actos de expiación.

"Hija Mía, Verónica, ahora te desligarás de todos los intereses mundanos. Ya no eres de identidad mundana, sino un instrumento de Dios. Por lo tanto, tu vida ya no continuará en una escala, ni juicio, normales. Todas las directrices te vendrán de Mi Hijo. Limitarás tus asociaciones con otros. Estas asociaciones quedarán limitadas a tus trabajadores inmediatos. No tienes tiempo ahora para entretenciones, porque el tiempo se acorta para reunir las almas. Te pedimos completa dedicación a tu Misión.

SOLO UNOS POCOS SERÁN SALVADOS

"Tengo el conocimiento futuro para impartirte, que sólo unos pocos serán salvados en el Castigo venidero. Muchos serán removidos del mundo antes de esta prueba severa de sufrimiento. Muchos serán escogidos por el Padre para permanecer en el martirio, esperando la venida de Mi Hijo. Los seis días de sufrimiento no son para ti.

"Aquellos quienes han entregado sus vidas y sus almas a Lucifer, ahora están ciegos a lo que les espera. Ellos estarán comiendo, bebiendo, casándose, y luego vendrá la Bola. Su carne se quemará y secará, y será quitada por el viento de los huesos, ¡como si jamás hubiese existido! Todos aquellos quienes han denigrado sus cuerpos, los templos del Espíritu Santo dentro de ellos, estos cuerpos se quemarán."

Verónica - ¡Oh-h...! Ahora Jesús se adelanta con Nuestra Señora. Y Él se ve muy bello. Jesús tiene puesta una - oh, un tipo de capa color crema. Es - es muy amplia y Él la ha recogido sobre Su brazo. Y Él lleva puestas sandalias color marrón. Ellas se ven como - oh, como sandalias marrón, de piel. Y ahora Jesús sonríe. Él piensa - oh, Él piensa que es muy divertido el hecho que yo compare Sus vestimentas con las del mundo. (Pausa). Jesús dice:

Jesús- "... El enemigo de Dios ha diseñado un estilo de vida y de vestir para destruir vuestro espíritu. Es mejor que escondáis vuestra desnudez de los agentes del infierno. Por lo tanto..."

Verónica - Y Jesús ahora señala, y Él pone Su mano, así. Él cubre - no sé - creo que significa las personas.

Jesús - "Es mejor que deis un buen ejemplo para vuestros hijos."

Verónica - ¡Oh...! ¡Oh...!

Jesús - "La edad de la razón calculada sobre la tierra no está en el plan del Cielo. Un padre de familia será la fuerza guiadora en la vida de sus hijos, no importando la edad cronológica sobre la tierra. Por lo tanto, cada padre de familia será responsable de su parte en la destrucción de las almas de sus hijos.

"Las fuerzas del mal se reúnen en contra de los jóvenes. Los padres de familia serán las anclas en sus hogares. Proteged las almas de vuestros hijos, porque ellas se encuentran con los agentes del infierno una vez salen de vuestras puertas. Oración, y sólo la oración, con las Gracias ganadas en los sacramentales, y los sacramentos serán vuestra fortificación en contra de los agentes del infierno, ahora sueltos en gran número sobre vuestra tierra.

EL DEMONIO 5 QUE SUBIRÁ DEL INFIERNO

"A medida que la batalla progresa, el número cinco entrará del abismo. La corrupción aumentará, hasta que el hombre deseará ser removido de la tierra. Él rogará por misericordia. La muerte del cuerpo sería preferible a la existencia sobre este mundo que ha sido entregado a satanás.

"Habrá pequeñas luces en el mundo, candelas encendidas para retener la oscuridad.

"Mi Madre ha sido enviada a vosotros como una Mediadora entre el Padre y el hombre. Ella se ha colocado en sacrificio por las almas perdidas.

"He observado a medida que La habéis degradado, y habéis buscado con los agentes del infierno, destruirla. Ahora sabréis que Mi Madre aplastará al príncipe de las tinieblas, y él quedará ante Ella, encadenado por Miguel, y arrojado al pozo. Él va ahora sobre vuestro mundo enfurecido, sabiendo que su tiempo se acaba.

"Reconoced, hijos Míos, los signos de los tiempos. Abrid el Libro de la Vida y leed lo que Juan os ha dejado. Lo instruimos bien en los misterios de lo que sucederá, a través de

muchos videntes, en muchos lugares en todo el mundo. Si buscáis, encontraréis la respuesta. Aquellos en gracia comprenderán el significado de las palabras de Juan.”

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, y Él extiende Su mano alto sobre Su cabeza. Y ahora Él bendice con la señal de la Trinidad, así. Y ahora Él va hacia - Nuestra Señora está a Su lado, y del lado derecho del asta de la bandera... Ahora Nuestra Señora ha alcanzado y tiene ahora en Su mano, rosas - flores. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "He utilizado los pétalos de las rosas como instrumentos, significativos de las Gracias que concederé sobre vosotros."

Verónica - Ahora Nuestra Señora está - oh, ya veo. Ella toma las rosas, y Ella toma los pétalos, y Ella los lanza - Ella - oh, Ella simplemente - ellos, ellos flotan, ellos flotan hasta el suelo. Oh, ellos - oh, Nuestra Señora los lanza muy lejos; no los puedo alcanzar. Pero están flotando hacia abajo, hacia los Terrenos. Y Ella dice:

LA CONSTRUCCIÓN DE UN OASIS

Nuestra Señora - "Ahora otorgo sobre estos Terrenos Sagrados el poder del Padre para la conversión y la curación. Todo dentro del plan del Cielo para la construcción de un oasis en los tiempos oscuros. Mi Santuario será llamado Nuestra Señora de las Rosas, María Auxilio de Madres.

“Venid a Mí todas las madres quienes lloran por sus hijos. Venid a Mí y Yo os confortaré. De Mi Corazón de Madre brota comprensión. Venid, y Yo colocaré Mi manto a vuestro alrededor, y encontraréis gran consuelo Conmigo.

“Muchas madres pasarán por una gran prueba en los días venideros. Satanás entrará en muchos hogares, y los padres de familia serán colocados sobre la cruz.

"Siempre estaré aquí esperándoos. No hay tiempo en el Cielo. Por lo tanto, no existe el cálculo de tiempo sobre Mis Terrenos Sagrados. Siempre estoy aquí. Durante las vigilias de las vísperas de los días festivos, Nosotros pedimos reuniones especiales para la propagación del Mensaje, para que vaya a través del mundo. Sin embargo, os pedimos a todos que vengáis aquí sin este propósito especial, sino para aceptar las Gracias que Nosotros otorgaremos en abundancia, de aquí en adelante."

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera, y Ella se inclina. Y Ella desea - oh, Nuestra Señora dice que:

MUCHOS TRABAJADORES VENDRÁN Y SE IRÁN

Nuestra Señora - "Durante el trabajo por delante, muchos trabajadores vendrán y se irán. Así como Mi Hijo empezó con muchos y terminó con pocos, también aquellos quienes caminan por Su camino."

Verónica - Ahora Nuestra Señora flota hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y Ella se une a Jesús. Ahora Jesús está allí, de pie, y Él eleva Su mano, y en ella Él sostiene una bola con una cruz en la parte de arriba. Él dice:

Jesús - "Los días sobre vuestra tierra están contados. Las páginas se han volteado más rápidamente que lo planeado por el Padre. Pero el destino del mundo siempre estuvo en la voluntad del hombre. El amor no será forzado: las Gracias dadas en abundancia, pero ganadas."

Verónica - Ahora se vuelve muy baja, la luz. Y Nuestra Señora y Jesús van más allá del asta de la bandera. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuad ahora con las perlas de oración. Muchas almas esperan y están sedientas por vuestras Gracias."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

25 Marzo 1973 - Fiesta de la Anunciación de la Madre Santísima

Nuestra Señora - "No es Mi intención llenar vuestros corazones con temor al ver lo que ha de sucederle a esta generación mal agradecida. He ido de aquí para allá a través del mundo, derramando muchas lágrimas. Mis súplicas por penitencia y expiación han caído en muchos corazones endurecidos y en oídos sordos. Ahora, lo único que puedo hacer es prepararos para los días venideros.

“Mantendréis todos los sacramentales con vosotros tal y como lo He indicado en el pasado. Satanás buscará remover esta protección de vosotros.

“Muchos de Nuestros dedicados han caído en la línea con las máximas falsas del modernismo. Nuestros Corazones están realmente entristecidos por la ceguera que ha entrado en los corazones de muchos en la Casa de Dios.

“Los síntomas de debilidad del alma humana, existen en abundancia a vuestro derredor. Las Gracias otorgadas por el Cielo han sido aceptadas sólo por unos pocos. Muchos han preferido aceptar el pecado como una manera de vida.

“No tengo que daros la cuenta de horas, días ni años antes del Castigo venidero. Lo que importa es que preparéis vuestras almas ahora para lo que ocurrirá.

“Os bendigo con el escudo de la Inmaculada Concepción en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Que quedéis protegidos con el escudo de la Inmaculada Concepción.

UTILIZAD LA INVOCACIÓN A SAN MIGUEL

"Las fuerzas del mal siempre rodean un santuario de pureza. Por lo tanto, utilizaréis la invocación a Miguel en todo momento. Hemos pedido que Miguel sea regresado en la Santa Casa de Dios. Su remoción ha abierto las puertas para la entrada de los malos espíritus a la Casa de Dios.

“Muchos están siendo guiados por el camino de la condenación eterna. Ellos siguen como ovejas al matadero.

“Encuentro entre Nuestros dedicados, muchos actos de abominación, falta de respeto y pérdida de vocación.

LOS SACERDOTES NO HAN DE QUITARSE LOS HÁBITOS

"Un sacerdote debidamente ordenado en la Casa de Dios no se removerá su hábito. Él no se quitará la medalla de honor de su vocación. Al hacer esto, sujeta a su alma a la contaminación de la influencia mundana.

“¿No sentís honor al haber sido escogidos entre una multitud de almas, para ser representantes de vuestro Dios sobre vuestro mundo? ¿Tenéis vergüenza de vuestra

vocación? ¡Pobre del hombre quien pone sus ojos y su corazón en el mundo y adopta las máximas del mundo, todas creaciones de satanás!

“Después de la purificación final, sólo unos pocos serán salvados. He ido y venido a través del mundo como una Mediadora entre Dios y el hombre. He venido a vosotros como vuestra Madre y He rogado por la salvación y redención de vuestras almas. Muchas están cayendo rápidamente en la red tejida por satanás.”

Verónica - Hacia la izquierda del asta de la bandera, Nuestra Señora se adelanta, y Ella tiene Su mano alrededor de una pequeña niña. Ella tiene aproximadamente diez años de edad. ¡Oh! Ahora la reconozco – es Jacinta. Ahora Jacinta viene hacia el asta de la bandera.

YO ESCRIBÍ SOBRE LA FOTOGRAFÍA

Jacinta (en una voz que ruega, como de niña) - "Oh, ¿Por qué no escucháis mis palabras? ¿Habéis olvidado los peligros que Nuestra Señora os dio por escrito? Ellos fueron dados específicamente para protegeros en vuestros tiempos.

“Yo escribí sobre la fotografía para traeros esto. Yo deseo, Verónica, que continúes enviando mi fotografía a través de tu mundo.

“El tiempo antes del gran Castigo es corto. Tantos morirán, y ellos no pueden entrar al Reino. Es triste entrar al Purgatorio, pero hay alegría de corazón sabiendo que algún día entraréis en el Reino. Pero ver las almas caer al infierno, ¡hace que lloremos lágrimas en abundancia sobre vuestro mundo!”

Verónica - Ahora, del lado derecho del asta de la bandera, viene a través del cielo, una monja. Es Santa Catarina. Reconozco la pieza de la cabeza, es muy grande y blanca. Es como, parecido a alas - como un sombrero, como gorra, y es muy grande y de apariencia pesada.

Ella levanta su dedo, y señala hacia el lado izquierdo del cielo. ¡Oh! Del lado izquierdo hay una gran medalla, y sobre ella está escrito - oh, es la Medalla Milagrosa. Y ahora, arriba de ella están escritas en el cielo las palabras, con la escritura como la de Jacinta: "Oh Madre, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos".

Ahora del lado derecho, Santa Catarina es unida por cuatro monjas; ellas vienen a través del cielo. Ahora está muy brillante - el cielo se vuelve muy brillante. Oh, y reconozco a Santa Teresita. Santa Teresita, y hay tres hermanas detrás de ella. ¡Oh! Santa Teresita... oh, ella ahora se inclina, y ella dice:

Santa Teresita - "Escucha cuidadosamente, Verónica, a mis palabras.

"Yo di mi vida sobre la tierra, de niña. Mi pequeña manera era una de amor. El verdadero amor no busca auto-gratificación, sino el bienestar del amado. Es sólo dando que recibiréis.

“Todos debéis de retiraros ahora de vuestro mundo, que ha sido entregado a satanás. No tendréis los dos. Ahora debéis tomar la Cruz y cargarla. Sólo de esta manera permaneceréis en el camino. Es un camino angosto, y cuando lo dejáis, es difícil encontrar el camino de vuelta.

“La directriz del Cielo os ha sido dada durante toda la duración de vuestra vida sobre la tierra. Es un plan sencillo de amor. No ofendéis ni dañáis a aquellos quienes amáis; ¿por qué, entonces, habéis escogido ofender y dañar a Jesús y a Nuestra Madre, María?

“He observado con mis hermanas, las abominaciones cometidas en los conventos. ¿Por qué han escogido seguir, como doncellas tontas, las modas de un mundo malo? Ellas no

rezan; por lo tanto, ellas se han vuelto ciegas. ¡Cuántas han abandonado a Jesús por el amor al mundo! ¿Qué hará el Padre con ellas, cuando ellas entren más allá del velo?

“Satanás ha puesto sobre el mundo una moda de estilo. Es una manera destructiva de vida. Los conventos no seguirán los estilos del mundo. Los hombres de Dios no seguirán los estilos del mundo.”

Verónica - Ahora del lado izquierdo veo el cometa pasar muy velozmente por el cielo, y veo palabras escritas debajo del mismo: "Meses, Días, Horas." Ahora del lado derecho veo una gran - oh, es una nota musical "Sol". Ahora Nuestra Señora se acerca del lado derecho del asta de la bandera, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Oración, penitencia y sacrificio son vuestro único recurso. Realmente llueven lágrimas del Cielo.

“Tu, hija Mía, Verónica, harás ajustes en tu vida familiar, y te prepararás para que la responsabilidad de tu Misión sea tomada por aquellos quienes ya He nombrado para que te ayuden.

“Aquellos quienes permanezcan cerca de Mi Hijo y permanezcan de buen Espíritu, no tendrán miedo por los días que se avecinan. Todo lo que está podrido caerá, y vuestro mundo emergerá purificado y triunfante ante los ojos de Dios. Sin embargo, antes del acto final de Dios, Su Castigo sobre el hombre por su no-arrepentimiento, muchos serán removidos del mundo.

“No tenéis que buscar el entretenimiento de vuestro mundo. Nutriréis vuestras almas con aguas puras. Hemos dejado con vosotros el Libro de la Vida. Ahora lo leeréis. Pero debo advertiros: no aceptaréis este Libro después del año ----”

NO ACEPTÉIS NUEVAS VERSIONES DE LA BIBLIA

Verónica - Y Nuestra Señora eleva Su mano, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Uno, nueve, seis, cuatro - 1964. Todas las publicaciones de la verdad serán encontradas antes de esta fecha.

"Ahora el hombre busca gobernar su mundo sin su Dios, aún buscando, en su arrogancia, crear vida.

"El hombre busca ganar riquezas de naturaleza temporal, entregándose a satanás. Cuán ciego y tonto es, porque él acepta esta riqueza al precio de perder la vida eterna en el Reino de su Dios. Porque vosotros, con vuestra libre voluntad, habréis escogido uniros a Lucifer en condenación y tormento eternos, o venir al Reino de la vida.

"El valor de la oración ha sido eliminado a propósito de vuestra conciencia. Todos vosotros devolveréis la oración a vuestros hogares y a la Casa de Dios. Un mal ejemplo en la Casa de Dios ha puesto a muchas almas en el camino al infierno.

"No esperamos que los hermanos y hermanas vayan condenándose. Esperamos un buen ejemplo y oración.

VENID A MÍ, MADRES QUE LLORÁIS

"Sobre estos Terrenos Sagrados serán dadas muchas Gracias: Gracias necesarias para la recuperación de almas errantes, Gracias en abundancia al ser pedidas, Gracias para curaciones y conversiones. Venid a Mí, madres que lloráis por vuestros hijos errantes, y Yo os consolaré. Yo os mostraré el camino para su recuperación.

“Muchos padres de familia se han vuelto laxos a medida que se involucran en ganancias materiales. Ellos han caído en su papel como padres de familia y le responderán al Padre

por la caída de las almas de sus hijos. Cada padre de familia será responsable por la caída del alma de su hijo.

“No dependáis del mundo para que les traiga la verdad a vuestros hijos. Sobre esta verdad, vosotros, como padres de familia, habéis sido instruidos, y sois vosotros quienes tendréis que tomar las riendas de la instrucción de vuestros hijos en el momento actual.

“Satanás ha colocado a muchos agentes en la Casa de Dios, y todos los campos de entretenimiento, cultura y gobernación están ahora establecidos por satanás.

“Preguntas, hija Mía, cómo fue que evolucionó esta situación. No estaba en el plan de Dios traer sobre vosotros el gran Castigo en estos tiempos. Es la voluntad del hombre que ha forzado Su mano sobre vosotros.

“La gran plaga y la oscuridad vendrán antes de la Bola de la Redención. Gradualmente, encontraréis evolucionando la extinción del hombre sobre la tierra. El Padre no planea erradicar al hombre completamente de la tierra, tal y como Él lo hizo durante el tiempo de Noé, escogiendo sólo a unos pocos para establecer el Reino.

“Habrá una gran guerra...”

Verónica - Y del lado izquierdo del asta de la bandera está escrita la palabra: "AMARILLO EN CONTRA DE BLANCO - BLANCO EN CONTRA DE NEGRO", y luego hay una gran cruz sobre el mundo. Es un globo del mundo, y hay sangre que se derrama hacia un lado. Y hay un charco de sangre; es como un río. Y ahora la palabra sale de adentro de la sangre, y dice "PALESTINA": P-A-L-E-S-T-I-N-A, y debajo, "JERUSALÉN".

Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh. Nuestra Señora dijo que debo ahora ponerme de pie y sentarme. (Pausa).

Ahora hay dos hombres que se adelantan. Ellos están vestidos - ellos se ven ahora como monjes. El del lado derecho, él se ve como un monje, y él carga un libro grande, pero se ve muy viejo. Tiene una cubierta marrón; se ve como una cubierta parecida a piel de becerro, pero tiene una cruz dorada en la cubierta.

Y él ahora se inclina y habla con un hombre joven - oh, un hombre joven quien sube - sale del cielo. Oh, lo reconozco, porque lo he visto antes. Es San Aloísio. ¡Oh sí, es San Aloísio! Oh, él sonríe porque él sabe que lo reconocí. ¡Oh! Ahora San Aloísio dice:

San Aloísio - "No reconocéis a mi maestro, hija mía."

Verónica - ¡Oh! El hombre con la capa y capucho es San Roberto Belarmino. ¡Oh-h-h! San Roberto. Ahora San Roberto se adelanta, y él ve hacia abajo. ¡Oh! ¡Oh, él no está muy feliz! ¿No sé, si debo repetir esto, Nuestra Señora? Ahora él ve hacia abajo, y dice:

San Roberto Belarmino - "¿Por qué habéis cambiado los reglamentos?"

Verónica - Ahora él va hacia el lado izquierdo, y él también ve hacia abajo del lado izquierdo de las personas. Y él abre el libro, y él señala al libro, y dice:

San Roberto Belarmino - "¡Ayuno! ¡Mientras vuestros estómagos se hinchan matáis de hambre a vuestra alma! ¿Por qué no hacéis ayuno y penitencia?"

Verónica - Ahora San Roberto viene hacia el lado derecho del asta de la bandera.

San Roberto Belarmino - "¿Por qué encontramos estas abominaciones en la Casa de Dios? ¿Qué es este nuevo modernismo que clamáis tan constructivo en la Casa de Dios, mientras vemos destrucción a nuestro alrededor, y la pérdida de almas para el Rey del Cielo? ¡Hombre arrogante! ¿Qué es lo que estáis buscando que venga sobre vosotros, sino vuestra propia destrucción? ¡Amantes del placer! ¡Fornicadores sin conciencia! ¡Aún entre los hombres de Dios!! ¡Qué clase de Castigo estáis llamando para que caiga sobre vosotros! ¡¡Vosotros, quienes deberíais estar como un ejemplo para vuestro rebaño, lo habéis guiado fuera del camino!!"

Verónica - Ahora San Roberto va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, a él se une Santa Teresita, y hay muchas monjas, pero son de distintas órdenes. No las reconozco. Ellas están vestidas muy distintamente en sus hábitos, pero todas ellas tienen algo en común: sus faldas son muy largas. Ahora Nuestra Señora dice:

NO HAY CAMBIOS EN EL CIELO

Nuestra Señora - "Notarás, hija Mía, que no hay cambios en el Cielo. Las faldas serán bajadas de nuevo hasta el suelo. El mayor de los Castigos de destierro eterno, será dado a aquellos quienes han abandonado su vocación, quienes se han descarriado, pero por su propia voluntad, por los planes y astucia de satanás."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante. Oh, debe haber mucho viento. Ella tiene puesta la capa azul más bella. ¡Oh, es muy bonita! La capa es de un azul que nunca he visto antes. Es casi como el azul del cielo en el día más claro. Es un azul bello. Ahora, alrededor de Su capa hay un borde de oro. Ahora el oro es tan brillante... Oh, la luz que brilla sobre él - ahora veo que hay hostias. Las hostias se elevan muy altas sobre la cabeza de Nuestra Señora.

Nuestra Señora se adelanta. ¡Oh! Oh, y Jesús ahora se adelanta. Él - Él sale de las nubes. ¡Oh! Él sonríe. Y ahora Nuestra Señora viene hacia - Ella no camina; Ella flota. Nuestra Señora flota. Y Ella dice:

Nuestra Señora - "No tengo que repetir, hija Mía, el gran pesar en Nuestros Corazones por las abominaciones que se cometen en vuestro mundo en contra del Sagrado Corazón de Mi Hijo. Ves, hija Mía, Mi Corazón traspasado con pesar."

Verónica - ¡Oh-h! ¡Oh! Oh, es - oh, ya veo - ¡Oh! Ahora - oh, en el pecho de Nuestra Señora hay un gran corazón. Oh, se vuelve más grande y cubre toda la parte frontal de Su túnica. ¡Pero sangra, y veo dagas! ¡Son dagas! Oh, hay tantas dagas, y - oh, ¡no puedo ver! ¡No puedo ver! No puedo - (en una voz quejumbrosa quebrada por la pena). Y también, ahora Sus manos - Nuestra Señora extiende Sus manos hacia arriba, y Ella las sostiene arriba de Su cabeza. Ella dice:

Nuestra Señora - "Estoy casi crucificada por las abominaciones en contra de Mi Hijo."

Verónica - Y, oh, ahora hay una cruz muy grande del lado izquierdo del cielo. Ahora la cruz es muy negra, y flota... Oh, ahora veo que flota hacia lo alto de una catedral grande. Oh, es (la Basílica de) San Pedro. Ahora, también, sobre la cruz, hay un águila. El águila es muy negra; no se ve bonita. Se ve como la muerte, yo no sé... - Ahora se vuelve muy oscuro y el edificio - la luz parece que se apaga. Y hay una campana que tañe; la puedo escuchar. ¡Hace bong-ng-ng!... ¡bong-ng-ng!... ¡bong-ng-ng!... ¡bong-ng-ng!... Ahora el cielo se pone muy oscuro, y no puedo ver el edificio.

Nuestra Señora ahora se adelanta, y Ella dice - oh, no lo puedo repetir. Oh. Oh. Oh, sí. La foto... sí. Ahora Nuestra Señora se acerca, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuaréis con vuestras oraciones de expiación. Se necesitan muchas oraciones. Vuestro mundo está cubierto por la oscuridad." (Pausa).

Verónica - Nuestra Señora dice que todos debemos leer la Biblia. Si siguen las escrituras de Juan, no estarán perdidos en las ocurrencias que tienen por delante. Los padres de familia deben traer el Libro de la Verdad y la Vida, la Biblia, a sus hijos. Sus hijos ahora están siendo destruidos con la literatura creada por satanás - infiltración a través de la mente.

Nuestra Señora - "Aceptad el hecho, hijos Míos, que satanás, Luciel, no fue despojado de su gran conocimiento y poder antes de ser arrojado del Cielo por su desobediencia y

arrogancia hacia el Padre. Por lo tanto, él tiene sobre vuestra tierra, gran poder. Uno de estos poderes que él tiene sobre el hombre, es que él vive en un mundo invisible para vuestros ojos humanos, a menos que el Padre os dé la Gracia para ver. Por lo tanto, debéis ser guiados en la verdad, por el conocimiento que tienen los santos sacerdotes en la Casa de Dios, y la verdad en la instrucción recibida por muchos padres de familia en su niñez.

“Dios Padre le ha dado a cada hombre una conciencia innata. Él pecará cuando escoja cegarse a la verdad.

“Vuestros hijos han perdido el camino porque ellos han perdido el conocimiento de Dios. El hombre busca siempre, pero nunca encuentra la verdad. El orgullo, el orgullo intelectual, en la Casa de Dios y los hombres científicos de vuestro mundo, los han colocado en el camino de su propia condenación. Ellos siguen el camino de los ángeles caídos.

“Debe mantenerse una constante vigilia de oración en vuestro país y en todo el mundo. Los agentes del infierno andan sueltos con fuerza sobre vuestro mundo. La oración los puede detener. Ahora estáis en la guerra de los espíritus, tal y como se hace ver en el Libro de la Vida, el principio de los últimos días.

“Los agentes del infierno entrarán en cualquier alma que no esté limpia, sea hombre, mujer o niño. Él usará esta manera para que un cuerpo humano acepte trabajar su voluntad, la voluntad de satanás.

“A menos, hijos Míos, que retengáis grandes Gracias y permanezcáis cerca de Mí Hijo, caeréis en la oscuridad.

“El pecado ahora se ha vuelto una forma de vida en vuestro mundo. Las almas continúan cayendo al infierno, ¡tan numerosos como los copos de nieve que caen de los cielos!

“Regresad a vuestros hijos al conocimiento de la existencia del mundo del Padre y del Reino. Ellos vagan como ovejas perdidas, buscando, pero nunca encontrando la verdad. En su búsqueda, ellos se han encontrado con los agentes del infierno, y con los planes impuestos por satanás. Muchas plagas han entrado en vuestro país y no han sido detectadas, aceptadas como una forma de vida.”

LA PLAGA DE DROGAS ENTRE LA JUVENTUD

Verónica - Nuestra Señora se refiere al uso de drogas entre las personas jóvenes.

Nuestra Señora - "Ha sido fomentado para destruir la mente y la voluntad, permitiendo que el alma joven sea susceptible a la entrada del mal, y retirada de Dios hacia el reino de Lucifer.

“Sólo a través de las Gracias que pueden rescatar su alma, regresarán, regresarán al Reino. Aquellos quienes reciben en abundancia, mucho es esperado de ellos. Ellos no descansarán, sabiendo que han recibido la Luz, sino deben ir hacia adelante y compartir sus Gracias con otros.

“La disciplina debe ser devuelta a la Casa de Dios y a los hogares. Debe pararse la tolerancia. No salvaréis almas dándoles los lujos de la vida, y mimando vuestro cuerpo terrenal.

“El hombre ya no reconoce el valor de privarse de estos lujos ni del sufrimiento. Él vive por el momento sobre la tierra. Él se ciega a la verdad de su peregrinaje temporal sobre la tierra.”

Verónica - Ahora Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Él dice:

Jesús - "¡Apresuraos, prestad atención, y escuchad, porque Yo no utilizo Mis palabras ociosamente! Habéis puesto sobre vosotros la condenación del Padre. Será necesario un

reverso total de vuestro actual rechazo de las leyes de Dios, ya que la Bola ya ha sido enviada en camino. Muchos morirán en la gran llama de esta Bola de la Redención. Aquellos a quienes ahora se les ha dado la Gracia estarán preparados y reunirán ovejas.

“Todos los sacramentales deben usarse y guardarse en los hogares. Las imágenes, estatuas, deben mantenerse en los hogares y en la Casa de Dios, porque entonces no caerán durante la prueba del Castigo. Todos los que guardáis Mis imágenes en vuestras casas no seréis destruidos.”

Verónica - Jesús dice que las imágenes son las estatuas.

Jesús - "Todos los que practicáis la ciencia falsa de la astrología sois no-creyentes. Esta ciencia falsa fue creada para quitar el conocimiento del poder de Dios del hombre. Ninguna piedra ni fuerza cósmica guiará el patrón de vida de un hombre; sólo su Creador, el Padre, sostiene el destino de cada hombre en Su mano. Sin embargo, no neguéis el hecho que el hombre, de su propia voluntad puede darle la espalda al Padre.

CUATRO DEMONIOS SUELTOS EN UNA MISIÓN ESPECIAL

"Hay sobre vuestra tierra ahora, cuatro demonios sueltos en una misión especial. Las almas con conocimiento comprenderán Mis palabras. El quinto será liberado en poco tiempo. El sexto estará presente antes que Yo venga con Miguel para restaurar la paz.

“...cumplid Mi promesa con una curación del alma inválida, si seguís Mi directriz, hija Mía.”

Verónica - A la par de Nuestra Señora, del lado derecho, está San Miguel. ¡Oh, él es grande! ¡Oh, él es – oh-h! Él es muy alto. Oh, Nuestra Señora se ve como una pequeña estatuilla al lado de San Miguel. Y San Miguel ahora - es muy difícil verlo porque San Miguel tiene un cabello de apariencia metálica, una especie de cabello 'cobrizo', como metálico.

Oh, él dice: "No digáis 'cobrizo', hija Mía. Fue dado por Dios. Seguramente podrías escoger - utilizaré una mejor palabra". Oh, él dijo "translúcido" Oh-h-h, bien, de cualquier forma, es - es muy, muy brillante y reluciente como el oro, por eso pensé que era metálico. ¡Oh-h! San Miguel sonrío, y él señala hacia... Oh, justamente allí hay ahora caballos.

Oh, ellos vienen a través del cielo tan rápidamente. Pero estos caballos tienen colores. Se ven muy divertidos, porque hay un caballo blanco y un caballo rojo y un caballo negro y un caballo verde. Y ahora ellos cruzan el cielo muy rápidamente, y San Miguel se hace hacia atrás. Él sostiene - ahora él tiene esta balanza - no, es como una balanza o escala; la sostiene en una mano, y tiene como una lanza. Es una vara larga con un extremo - no es verdaderamente una punta - tiene - oh, ya veo, tiene tres puntas, como tres dientes, y dice:

San Miguel - "El tiempo pasa muy rápidamente en el Libro de la Vida..."

EL SEGADOR SINIESTRO

Verónica - Y ahora él se ha detenido, ahora uno, y - veo los otros caballos que han pasado al cielo, pero el caballo negro ahora viene hacia aquí. Oh, se ve terrible. Sobre el lomo del caballo está sentado un horrible - ¡oh-h! Es - oh, ni siquiera lo puedo ver. Se ve - ni siquiera es un él; parece como un animal. Es - ¡oh-h! Es horrible. Es todo negro y carbonizado, y él tiene - se ve como - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No tengas miedo, hija Mía. Tienes la visión de lo que será. Es la muerte..."

Verónica - Pero se ve como una calavera, con casi como cuernos, como un demonio. Pero sin embargo, tiene el cuerpo de un hombre, porque tiene, como piernas, que son negras - muy negras y oscuras - a los lados del caballo.

Ahora él tiene algo en sus manos; no lo puedo ver. ¡Oh! sostiene una calavera. Sostiene una calavera - en verdad es una calavera, como, ustedes saben, una calavera humana, en su mano. Ahora él sostiene la calavera muy alto, por encima de su cabeza. Ahora el caballo empieza a moverse y va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora - oh, se va hacia el cielo. No lo puedo ver. Oh, no puedo - no puedo ver esto. ¡Oh-h-h! ¡Oh-h-h! Ahora Nuestra Señora viene. Se vuelve mucho más claro. Y ahora Nuestra Señora se adelanta, pero se ve muy seria, y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "La sangre correrá libremente sobre la tierra. No puedo venir con palabras de mentira y prometeros una gran paz, hasta que el mundo quede purificado. Lloré durante años por expiación y penitencia, pero Mis palabras cayeron sobre muchos oídos sordos. Ahora todos habéis sido preparados y Nosotros esperamos que ajustéis vuestras vidas en conformidad.

"Ahora continuad con las oraciones de expiación sobre las cuentas de oración, y Jesús entonces bendecirá los sacramentales." (Pausa).

Verónica - Jesús desea ahora bendecir todos los sacramentales. Todos los que puedan, por favor arrodíllense.

Jesús se adelanta; Él ha estado de pie, aquí, conmigo, y Él desea que todos traigan hacia aquí todos los sacramentales, artículos de Dios: estampas, cuadros santos, Rosarios, medallas, cualquier ítem que necesite las Gracias para la purificación de vuestra alma y de aquellos a quienes aman.

Ahora Jesús eleva Su mano, muy alto arriba de Su cabeza, así, y Él hace la señal de la Trinidad, así. Y ahora Él se mueve muy lentamente, y Él ahora ve hacia abajo. Él está justamente enfrente del asta de la bandera. Él ve hacia abajo ahora, y va a levantar Su mano nuevamente, y Él bendice a todos los de esta área con la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora, viene hacia adelante, también; Ella tiene un Rosario grande, el blanco con los Padrenuestros dorados, y el gran crucifijo dorado. Ahora Ella está de pie al lado de Jesús. Ahora Ella habla con Jesús, pero Jesús ahora levanta Su mano. Oh, puedo ver en Su mano - oh, se pueden ver las Llagas en Su mano. Son muy, muy profundas, a pesar que se han cicatrizado. Puedo ver - puedo ver en dónde atravesaron las púas sus Manos. ¡Oh! Las marcas están allí - se ve como. ¡Oh! No sangra, pero se ve como sangre seca - coagulada. Pero realmente puedo ver -. Oh, ahora Jesús eleva Su mano muy alto, y Él va a bendecir a todos de este lado del asta de la bandera: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora, Ella eleva Su crucifijo del Rosario, así. Ella lo sostiene, así, y ahora - oh-h, Ella hace la Señal de la Cruz. Y Ella sonrío. Ahora Nuestra Señora se inclina, y Su manto - la capa, que es de un azul bello, ondea y - oh, ondea. Y Nuestra Señora tiene puesta una falda muy amplia, muy amplia. Y ahora Ella se inclina, y Ella bendice la Señal de la Cruz de este lado del asta de la bandera.

Nuestra Señora ahora viene - oh, Ella flota hacia aquí, y Jesús La sigue. Y Ahora San Miguel, puedo ver a San Miguel - él está de pie detrás de Nuestra Señora.

Él es muy, muy grande. Debe de medir por lo menos - ¡oh! ocho o nueve veces más que Nuestra Señora; y él es muy ancho, pero no se ve fuera de proporción. Es simplemente bello, pero no puedo ver su rostro; su cabello, sin embargo, no puedo dejar de ver su

cabello. Su cabello es como el metal, y - oh, él cree que es divertido, también. Es muy extraño, su cabello, el cabello de San Miguel; es más como metal. Está cortado bastante corto alrededor de su cabeza.

Ahora veo que mira hacia - oh, ya veo - él espera por Nuestra Señora, Quien se mueve ahora hacia el lado derecho del asta de la bandera, entre el asta de la bandera y el árbol. Y Ella ahora eleva Su crucifijo, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora se adelanta, y dice:

Nuestra Señora - "Todas las bendiciones de las Gracias otorgadas en los Terrenos Sagrados serán instrumentales para fomentar el trabajo de rescatar las almas a través del mundo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo, y - oh, Ella tiene ahora en Sus manos un Rosario, pero no es el mismo que tenía antes. Está hecho de, todo de flores. ¡Oh-h-h! Es como el que solíamos tener; está hecho todo de rosas. El Rosario está hecho realmente de rosas... rosas. Y ahora veo - oh, pero en vez de la rosa, cada Padrenuestro es una gran cruz. La cruz es blanca, y las rosas son rojas.

Ahora eso significaría que el Padrenuestro es una cruz blanca, y que las Avemarías son rosas rojas: una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez - diez rosas y luego de nuevo la cruz blanca.

Ahora Nuestra Señora lo sostiene muy arriba y - oh, ahora el crucifijo es - ya no es dorado, también es una cruz blanca. Oh, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Ves ahora, hija Mía, porqué te he dado instrucciones para que coloques la cruz blanca en la base."

Verónica - ¡Oh! Oh, sí, la base de la estatua. Nuestra Señora me dijo ayer, anteayer, que colocara una cruz blanca sobre la base de la estatua. La cruz ahora de Su Rosario es exactamente como esta cruz blanca. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora sonrío. Ahora Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuaréis con las oraciones de expiación.

"Estaré siempre con vosotros en estos Terrenos Sagrados. A pesar que He pedido fechas para vigiliás especiales, esto no significa que los Terrenos no estarán abiertos en perpetuidad.

"Todos los que vengáis aquí seréis consolados y nutridos con las Gracias para prevenir la infiltración de satanás sobre vuestras almas humanas, para que podáis soportar las presiones de satanás durante vuestra vida sobre la tierra y regresar en triunfo glorioso al Reino.

"Habéis sido puestos como hijos de Dios sobre la tierra, como campeones del Cielo. Nos entristecemos cuando uno es capturado por satanás. Nos alegramos, y hay gran gozo en el Cielo entre los ángeles y el Padre, cuando podéis recuperar de satanás tan siquiera un hijo para Nosotros. Por lo tanto, hijos Míos, id adelante con gran esperanza y Espíritu, y rescatad a vuestros hermanos y hermanas. Dispersad por todo el mundo con gran prisa Mis palabras de estos Terrenos Sagrados.

"He visitado en vuestra tierra muchos lugares a lo largo del tiempo terrenal, pero ahora Nosotros estamos en el tiempo de crisis. Cada uno quien tenga la Gracia, irá hacia adelante como discípulo de Mi Hijo. De esta manera subiréis rápidamente la escalera hacia el Reino."

Verónica - Ahora Jesús se adelanta, y Él ahora levanta de nuevo Su mano. Él dice:

Jesús - "Os bendigo a todos, hijos Míos, y otorgo entre vosotros las Gracias para vuestra salvación y la recuperación de todas las almas que tiene satanás: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora, Él ha tomado Su mano, y ha hecho la señal de la Trinidad sobre el crucifijo. Él dice que no voy a comprender plenamente la razón de hacer esto. Hay muchos secretos del Cielo que no serían sagrados ya más si fueran revelados al mundo en este tiempo. ¡Oh! Ahora Jesús se retrocede, y está de pie con Nuestra Señora. Ahora Él dice:
Jesús - "Continuaréis ahora con las cuentas de oración al Cielo."

14 de Abril de 1973 - Víspera del Domingo de Ramos

Nuestra Señora - "No puedo prometerte ahora una vida llena de gloria y de cosas materiales. Tu camino estará lleno de espinas. Comprenderás en el futuro que todas las pruebas fueron para tu purificación. Te enviaremos muchas; permitiremos que muchos te aproximen para formar tu severa prueba de sufrimiento. Este es el plan del Padre, a medida que continúas como la portavoz del Cielo. Te advertimos que permanezcas lejos del mundo que ha pasado a la oscuridad.

"He ido por el mundo durante muchos años terrenales, implorándoos por vuestra comprensión del Castigo que pronto ha de venir sobre vosotros, por ser una generación sin arrepentimiento. Muchas de Mis advertencias son repetitivas por razón. A pesar que Mi voz se debilita, sigo con fuerza sabiendo que en Mi lucha para alcanzar a Nuestros hijos sobre la tierra, Nosotros podemos alcanzar sólo un alma más en estas luchas.

"Sí, el plan para vuestra limpieza ya ha sido iniciado por el Padre. Muchos proceden en la oscuridad, y se han cegado a la verdad. Hemos enviados muchos videntes a través de vuestro mundo con mensajes del Padre. Nuestras advertencias han caído en muchos oídos sordos y en corazones endurecidos. Cuando el Castigo venga sobre vosotros, muchos verán, y sin embargo, no creerán."

EL CASTIGO

Verónica - Ah-h-h... veo lejos en el cielo lo que parece ser una estrella, pero no - brilla mucho y es anaranjado en color. A medida que se acerca, ya no parece una estrella, sino un pequeño sol. Gira muy rápidamente. ¡Oh-h-h! Abre un gran camino alrededor de la tierra. El fuego que emana detrás es muy intenso. (Verónica tose). Los vapores son pesados. Veo a muchas personas; ellas se agarran sus gargantas. Ellos no pueden respirar. Polvo cae del aire; se vuelve muy oscuro. El polvo y el vapor cubren la luz... El cielo está muy oscuro. Es de día, pero se vuelve como de noche. Está muy oscuro - tan oscuro ahora que no se pueden ver ni las propias manos enfrente de uno.

Los carros... los carros... van por las calles... Pero ahora ellos se detienen. Sus luces se han apagado; los carros están varados en los caminos. Las personas dejan los carros, y ellos corren en todas las direcciones. Muchos se caen ahora a sus rodillas... Oh-h-h... oh-h-h (Verónica gime con la visión tan terrible).

Oh-h-h, las olas ahora se vuelven altas. Son muy altas, y ellas ahora entran sobre tierra firme. Los edificios - veo que los edificios simplemente - ellos están siendo llevados por el agua. Las iglesias permanecen de pie. Veo todo adentro de un edificio de oficinas, pero las paredes han sido botadas y sólo queda una pared de pie del lado izquierdo, y hay

un escritorio en contra de una ventana. Y puedo ver - abajo puedo ver que por lo menos son doce niveles los del edificio, pero los pisos se han caído, y puedo ver a algunas personas debajo de un escritorio. Ellas están atrapadas debajo de la madera... Oh-h-h-h... oh-h-h-h... oh-h-h-h...

Ahora veo el cielo, el sol está muy rojo y, sin embargo, negro. Se está tornando negro. No hay luz. Ahora del lado derecho está la luna, pero la luna ahora está negra, y tiene un borde blanco alrededor. Pero la luna está negra... Ah-h-h-h... ah-h-h-h... ah-h-h-h...

Nuestra Señora viene hacia adelante, pero Ella está vestida muy extrañamente. Ella está vestida toda de negro, como una monja, con una pieza blanca arriba de Su cabeza. Ella está de pie allí, con Su cabeza inclinada muy hacia abajo. Ahora Ella sostiene Su mano enfrente de Ella, y en Su mano hay un corazón. Pero hay una daga como espada; atraviesa el corazón. Nuestra Señora mira, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Realmente soy la Madre de los Dolores."

Verónica - Ahora se vuelve muy claro. La luz se pone muy brillante alrededor de Nuestra Señora, tan brillante que Sus vestimentas ya no se ven negras; se ven casi gris - un gris.

Oh, ahora se vuelven blancas... oh, un blanco bello, y el manto alrededor de Nuestra Señora tiene un borde dorado. ¡Oh! Ahora Ella viene hacia adelante, y Nuestra Señora sonrío. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Demasiados años se han desperdiciado sobre la tierra en pláticas ociosas. Penitencia, expiación, y los reglamentos de disciplina han sido arrojados a un lado, debilitando las almas y abriendo la puerta para la entrada de los espíritus malos."

Verónica - ¡Oh-h-h-h! Oh-h-h-h! Veo un hoyo terrible, parecido a una celda. Es muy oscuro, y es muy, muy profundo. Es como ver dentro la tierra - muy profundamente. Hay gradas que bajan, y en todo lo largo de las paredes - están muy calientes, ellas se quemar como naranja. ¡El calor es terrible! Y allá abajo yo - ¡hasta abajo hay cosas horribles, horribles! Se ven... Son como animales, pero sin embargo, se ven casi humanos. Hay cuatro de ellos. Se ven como... ellos tienen orejas pequeñas. ¡Oh, son de una apariencia horrible! Son malos, y sé que son demonios. Hay cuatro de ellos.

LOS DEMONIOS TRABAJAN DENTRO DE LA IGLESIA

Ahora ellos flotan hacia arriba - arriba, arriba, arriba. Ahora ellos salen de allí hacia la luz. Ellos ven alrededor con una mirada ufana de satisfacción en sus rostros - si es que se pueden llamar rostros, son tan horribles. Oh-h-h... oh-h-h... ¡Tan malvados, malos! Ahora uno señala hacia... ¡Oh-h-h! Él señala hacia allí, y puedo ver la Catedral de San Pedro. Y él dice: "No falta mucho para que logremos nuestra misión." Oh-h-h... Ahora sostiene en su mano un sombrero rojo - un sombrero. Él dice: "Estoy esperando mi entrada."

Él sostiene su mano hacia arriba - ¡oh, su mano es horrible! Los dedos son largos y delgados, y se ven como garras. Salen uñas; son garras. Pero Él ve hacia abajo y desea que yo mire esto. ¡Oh, es horrible! Él tiene este gran sombrero rojo de Cardenal en su mano. Él dice: "¡Me sentaré sobre el trono de Pedro, y destruiré-ré-ré la iglesia de Dios!" Oh, ¡es horrible! ¡Oh, no!

Nuestra Señora se adelanta, y Ella coloca Sus manos hacia afuera. Ahora Ella ve hacia abajo, y San Miguel se ha adelantado. Él está de pie allí con un arco, y Nuestra Señora ahora... San Miguel - ¡San Miguel estira el arco! ¡Él lo va a atravesar! Pero Nuestra Señora dice: "¡No! Todavía no es tiempo. La purificación del mundo está por venir."

Ahora veo esta criatura de apariencia horrible. Él flota, y Él ahora está de pie al lado de la puerta de (la basílica de) San Pedro. Ahora se le unen dos seres humanos. ¡Oh! Oh-h-h-... oh, realmente lo veo... Él va a... ¡él parece estar imbuyéndose entre él! Él entra dentro de él. ¡Oh-h-h, qué terrible! Ahora no puedo verlo porque ahora él está parado allí, pero es humano.

Ahora este humano, quien ha sido imbuido, tiene dos llaves atravesadas sobre su pecho - dos llaves doradas. Ahora a su lado está parada otra figura. Él usa un sombrero rojo, y tiene lazos en sus manos, y ahora corre el lazo, pero a medida que abre el lazo, es una culebra. El lazo es una culebra, y se enrolla en las llaves. Oh-h-h, se enrolla en las llaves. ¡Oh! Oh-h-h...

Ahora las llaves se derriten, y las llaves forman una - como éstas - como las que usan los obispos. Ellos tienen una especie de - ese como bastón con la parte superior. No son cetros - el gancho, que parece como un gran bastón largo con un terminado. Y alrededor del bastón está enrollada la culebra. Oh, es una culebra dorada. Nuestra Señora dice: **Nuestra Señora** - "Poderes, provinciales, dinero: destrucción del alma humana por las ganancias terrenales."

UN VICARIO APRISIONADO

Verónica - Oh-h-h... oh-h-h... oh-h-h... Ahora soy... Nuestra Señora me lleva a un dormitorio. ¡Oh-h-h! Veo tres monjas - son enfermeras - en el dormitorio. ¡Oh-h-h! Y allí- puedo verlo en su lecho - está el Santo Padre. Ahora la enfermera tiene una jeringa, y enrolla la manga. Él tiene puesta... parece ser una bata - el Santo Padre, y ella le pone una inyección en su brazo. Él... y él se ve muy enfermo. Ahora la inyección le fue puesta en su brazo izquierdo.

Ahora a medida que la inyección es puesta en su brazo izquierdo, el Papa Pablo estira su mano para alcanzar una mesa cerca de su cama. Él alcanza su crucifijo. Él lo coloca sobre su pecho.

¡Oh! ¡A su lado ahora está el Padre Pío! ¡Al lado del Papa Pablo! Ahora el Padre Pío baja del lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, lo puedo ver muy claramente. Él tiene puesta una vestimenta marrón, y está amarrada; está muy suelta, y está amarrada a su cintura. Él dice:

Padre Pío - "Mis hijos espirituales: Escuchadme, porque os traigo la palabra de la verdad. Los demonios vagan por las casas de Dios. ¡Las oraciones deben sacarlos! ¡Expiación, oración y sacrificio! Yo hablo por un Vicario aprisionado."

Nuestra Señora - "La balanza se inclina hacia la izquierda. Por lo tanto, cuando vuestros muchos pecados hayan alcanzado el pináculo de iniquidad, seréis chocados por un planeta. Un misterio glorioso será enviado sobre la tierra a través del amor misericordioso de un Padre que perdona, para Sus hijos errantes. Sin embargo, éste será el último acto para regresaros antes de la limpieza con fuego.

"No tenemos la intención de destruir completamente a la tierra como en el pasado, pero Nosotros limpiaremos la tierra por pasos. Los sufrimientos serán el vehículo para vuestra limpieza. El hombre ha permitido que los demonios dirijan sus acciones. El hombre ha profanado el Templo del Espíritu Santo al sucumbir a las estratagemas de satanás. El hombre ofende a su Dios con su forma de vida.

EL SIGNO DEL HIJO DEL HOMBRE

"El hombre ha escogido destruir la vida creada por el Padre. Almas inocentes son enviadas al camino del príncipe de las tinieblas. Con la plaga que se avecina, muchos de los jóvenes serán removidos antes de llegar a la edad del razonamiento, antes que el Padre los considere responsables por sus acciones. Es un acto de misericordia de un Padre apesadumbrado.

"El signo del Hijo del Hombre aparecerá antes del gran Castigo.

"Las fuerzas del mal se reúnen, hija Mía, para detener el buen trabajo. Le encomendarás todo al Padre en Sus instrucciones. Si las oraciones de expiación se suspenden en estos Terrenos Sagrados, el Castigo en tiempo terrenal se acelerará. ¡Oración, expiación, sacrificio! Matad de inanición a vuestros cuerpos y así también a los demonios que habéis permitido que entren en vosotros.

"Muchos de Nuestros maestros se han entregado a la lujuria y a los placeres de la carne. Esto no ha sido escondido del Padre. Y aquellos quienes han sido escogidos del mundo como líderes en la Casa de Dios, tendrán que responderle al Padre por su falsa dirección de las ovejas. Rezaréis, hijos Míos, para que muchos reciban las Gracias necesarias para la salvación de sus almas. Si se dejan con sus propias diversiones y su manera de vida, serán perdidos con Lucifer.

"No se os dará, hijos Míos, una cruz más pesada de la que podéis cargar. Pensad en las grandes Gracias que podéis acumular con vuestros sufrimientos. Caminar hacia el Reino es un camino lleno de espinas. Levantad vuestra Cruz, hijos Míos, y seguid a Mi Hijo al Reino.

"No te preocupes, hija Mía, por tanto correo. Te enviaremos mucha ayuda en tu necesidad. Ofrecería Mi consejo que elimines toda diversión innecesaria. Hay momentos que podrían utilizarse más constructivamente para la propagación del Mensaje del Cielo. Yo sugeriría, hija Mía, que a medida que te cansas, te recuestes y reces tus cuentas. Tu comunicación con el Padre de una manera callada, te ofrecerá más paz de Espíritu. Comprendemos las pruebas que son permitidas sobre ti.

"No habrá necesidad de defender abiertamente tus acciones. Nunca estarás sin una explicación. La verdad siempre sale brillante. Las Gracias para conversiones y para curaciones serán dadas en abundancia. Cuando llegue el momento oportuno, aquellos en autoridad comprenderán. No te impacientes, hija Mía, porque quizá seas orgullosa. Mejor que todo lo dejes al Padre en Su plan. Tú eres un instrumento del Padre, una transmisora del Mensaje del Cielo. Por lo tanto, tu vida personal no les incumbe a otros. Ellos vienen para encontrar la verdad de Mis apariciones, pero muchos vienen por curiosidad y por incredulidad. Sin embargo, muchos recibirán grandes Gracias, aún sin pedir las, por los sacrificios y las oraciones de otros.

"Te he pedido, hija Mía, que des la palabra para la sociedad del Purgatorio. Muchos ejércitos del Cielo ganarán miembros de aquellos quienes vienen del lugar de limpieza hacia el Reino. Si el hombre supiese el valor completo del sufrimiento, y aceptara la voluntad del Padre, expiaría su salida del Purgatorio mucho más pronto.

"Los pecados de la carne, impureza e inmodestia de la moda, han llevado a muchos al infierno, reclamados por Lucifer. Su ejemplo también ha sacado a muchos del camino hacia el Reino. Vuestro mundo ahora está bajo el dominio de satanás. El Padre le permite su tiempo para que se lleve a cabo la separación de las ovejas y las cabras.

"Para aquellos quienes no tenéis conocimiento del Libro de la Vida, la Biblia, leeréis las directrices de los antiguos profetas: Juan, Joel, y Mateo os han dejado palabras de verdad y de profecía.

LITERATURA OBSCENA

"Limpiad vuestros hogares, padres de familia, de la literatura obscena. Traed la Palabra de Dios a vuestros hogares, porque sólo vosotros seréis los principales responsables por la caída de las almas de vuestros hijos. El ejemplo que es dado en muchos hogares es pobre. Los placeres y forma de vida mundanos han reclamado a muchos. Profetas falsos vagan por el mundo para destruir la divinidad y el conocimiento de Mi Hijo. Los gobernadores de las tinieblas corren desenfrenadamente por vuestro mundo. Los gobernadores de las tinieblas han entrado a la Casa de Dios.

"Miguel tiene que ser restituido a la Casa de Dios. Todos los hombres en la Casa de Dios deben regresar de sus maneras mundanas y ser un ejemplo del Cristo viviente. ¡Ellos se hincarán y rezarán! Matar de inanición a sus cuerpos y así también a los demonios que han entrado... ¡que han permitido que entren en ellos!

"Las imágenes, las estatuas, deben ser retornados a la Casa de Dios.

"El hombre debe ahora regresar de los caminos mundanos y retirarse dentro de la guía del Espíritu Santo. Él buscará las cosas de Dios.

"Muchas advertencias, hija Mía, han sido dadas a vuestro país y al mundo. Ellas han sido ignoradas. Los científicos intelectuales de vuestra época decadente han escogido montar ídolos de adoración. Cuán tonto es colocar al hombre antes que su Dios, cuando el hombre es tan sólo un peregrino temporal sobre la tierra. ¿Podéis vosotros, hombre arrogante, prolongar sobre la tierra vuestra vida eternamente? ¡No-o-o-o! Pasaréis todos, tarde o temprano, el velo para vuestro juicio. ¡Ningún hombre se colocará por encima de su Dios!

"No hay necesidad, hija Mía, de prevenirle al mundo y de ser repetitivo en Mis palabras. Ahora fomentará un horario completo de oración y de expiación.

"Muchos prodigios y manifestaciones del Cielo entrarán en la vida de muchos. Muchas manifestaciones serán dadas que no han sido vistas desde el principio de la Creación. Dios es; Dios fue; y Dios siempre será."

Verónica - Ahora a través del cielo en grandes letras, está escrito por el dedo: D-I-O-S. Y ahora a través de toda la palabra, hasta la letra "O" está: E-S. Nuestra Señora extiende Su Rosario con el gran Crucifijo, y hace la Señal de la Cruz muy alto sobre Su cabeza, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuad con vuestras oraciones de expiación, hijos Míos. Muchas son necesitadas, porque el tiempo se acorta."**Verónica** - Nuestra Señora ahora ha extendido Su mano. Ella desciende muy, muy, bajo. Oh, Ella se inclina, y Nuestra Señora ahora... Su mano... se inclina hacia... ¡Oh! ¡Sí! Oh, Nuestra Señora ahora ha alcanzado el Crucifijo y Lo ha besado.

Oh, hay una tremenda luz ahora. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora sonrío, y Ella flota hacia atrás muy, muy arriba cerca del asta de la bandera. Es bella. Oh, Nuestra Señora tiene zapatillas doradas puestas. Ellas son como sandalias. Ahora puedo ver Sus pies. Y ahora se pone muy, muy brillante, a pesar que parece como una gran nube. Y Nuestra Señora va detrás de la nube. Oh, Ella dice:

Nuestra Señora - "No me voy, hija Mía; Yo estoy aquí contigo siempre. Pero ahora continuarás con tus oraciones." (Pausa). **Verónica** - Hay una gran cruz en el cielo ahora. Es una cruz dorada. Oh, y ahora - oh, Jesús viene hacia adelante desde la cruz. Todos los que pueden, por favor hínquense. ¡Oh! ¡Oh, Él es bello! ¡Precioso! Oh, Él sonrío

ahora y... Él tiene Su mano hacia afuera, y puedo ver Su... Oh, Él sostiene Su mano hacia afuera. Oh, Él quiere que yo escuche.

Jesús - "Todos los sacramentales, objetos de Dios..."

Verónica - Jesús dice que los sacramentales serán bendecidos en este momento, porque una de Sus personas dedicada piensa irse temprano, y Él desea que los sacramentales queden bendecidos. Jesús dijo que todos los objetos de Dios - cuentas, medallas, estampas - serán elevados en alto. Ahora Jesús eleva Su mano alto sobre Su cabeza.

Él viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora Él bendice así, en la Señal de la Trinidad, a todos los que están del lado izquierdo. Y ahora Jesús - oh, Nuestra Señora ha venido al lado de Jesús. Ella está de pie a Su lado, y Nuestra Señora sonrío. Y Ahora Jesús eleva Su mano; ahora Él está por el asta de la bandera del lado izquierdo - oh, muy alto. Y Él - así - y Él hace la Señal de la Trinidad.

Ahora Él va hacia, Él flota como... El simplemente flota justamente hacia - Jesús. Oh. Ahora Él eleva Su mano arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. En una señal así, acá, y así.

Nuestra Señora también está... ahora Ella tiene Su Rosario. Las cuentas son muy grandes y blancas; no, son como perlas porque son rosadas en todo el contorno. En la luz, las cuentas se ven rosadas alrededor del contorno.

Y ahora Nuestra Señora también sostiene hacia afuera Su Rosario. Y - oh, ya veo - Nuestra Señora toma el Rosario y Ella lo enrolla... Ella ahora tiene en Su mano izquierda un globo. Y tiene la cruz encima. Y Nuestra Señora enrolla Su Rosario alrededor del globo. Oh-h-h-h...

EL ROSARIO COMO INSTRUMENTO PRINCIPAL

Nuestra Señora - "Las cuentas de oración serán el instrumento principal para disminuir el Castigo sobre vuestro país. El plan del Padre es para la limpieza. Todos debéis pasar por esta prueba terrible de sufrimiento. Sin embargo, aquellos quienes son de buen Espíritu no tendréis miedo, sabiendo que estáis bajo la protección de Mi manto."

Verónica - Ahora Jesús camina - no camina, Él flota. Ahora Él - oh, Él desciende muy cerca detrás de la estatua de Nuestra Señora. ¡Oh! Ahora Él señala hacia Su pecho, y sobre Su pecho está - oh, es - oh, es un corazón. Pero es - tiene una apariencia de destrozado y se ve real - es un corazón. Y sangra. Y Él dice:

Jesús - "Mi sangre limpiará de nuevo vuestra tierra. Todos los que venís a Mí en creencia, recibiréis el cáliz de Mi sufrimiento."

Verónica - Y ahora veo a Nuestra Señora de pie, allí. Ella tiene un gran cáliz dorado en Su mano. Y Ella ahora se hinca muy tristemente a los pies de Jesús. Y gotas caen en la copa del cáliz. Oh-h-h. Ahora también... ahora se forma alrededor de la cabeza de Jesús, una corona, pero está - está hecha de espinas. Y Jesús dice - ahora Él coloca Sus manos hacia afuera, así, y Él dice:

Jesús - "Mira, hija Mía, lo que el hombre mal agradecido ha escogido traerme de nuevo."

Verónica - Oh-h-h-h... oh-h-h... Ahora Sus manos - las manos de Jesús - ahora también gotean sangre. Oh-h-h...

Jesús - "Ellos crucificaron Mi Cuerpo Místico."

Verónica - Y ahora Él voltea Sus manos, y la sangre ahora viene hacia abajo. Y noto que hay un gran globo ahora. Jesús flota hacia arriba un poco; ahora hay un gran globo

en donde estaba de pie Jesús. Y la sangre fluye justamente sobre el globo. Oh-h-h-h... Ahora se vuelve muy oscuro, y ahora Jesús, aunque...

Hay una luz blanca muy brillante alrededor de Jesús. Pero Él flota ahora de regreso hacia el asta de la bandera. Yo... oh-h-h, Él... ahora la nube - Él está de pie sobre lo que parece una nube. Es de apariencia muy, muy vaporosa. ¡Oh! Y allí está San Miguel. San Miguel ahora está de pie al lado de Jesús. Oh-h-h. Y él sostiene la balanza. Ahora San Miguel se adelanta.

San Miguel - "Todos escucharéis el consejo de la Reina del Cielo y de la tierra. El hombre ya no ofenderá a su Dios más, ¡o recibirá su justo Castigo!"

Verónica - Ahora San Miguel va hacia el lado de Nuestra Señora. Nuestra Señora ahora ha flotado hacia el lado derecho del asta de la bandera, Ella está allí de pie simplemente viendo hacia abajo. Ella se ve muy triste. Y ahora Ella señala hacia el cielo.

Y ahora veo un conjunto de llaves. Y las llaves, sin embargo, están cubiertas. Las llaves están cruzadas, así, pero ellas tienen sobre ellas una cortina negra. Parece como que una tela negra ha sido puesta sobre las llaves, como de duelo. Y Nuestra Señora ahora - Ella coloca algo sobre Su cabeza.

Nuestra Señora está allí, de pie, y Ella sostiene una candela - una especie de candelero, candelabro, y tiene tres candelas. Y Ella se hinca ahora - Nuestra Señora - y Ella sostiene las tres candelas en el candelabro, así. Es como - está hecho así, con un agarrador, y Ella coloca una tela negra sobre Su cabeza. Nuestra Señora parece como que está rezando.

Y ahora Ella se levanta, y Ella está de pie al lado de - hay llaves suspendidas, cruzadas con la cubierta negra sobre ellas. Ahora se vuelve muy oscuro, y ya no puedo ver a Nuestra Señora. Ahora - oh, ya no la puedo ver, pero Nuestra Señora me dice, sin embargo:

Nuestra Señora - "Hija Mía, continúa con tus oraciones."

21 de Abril, 1973 - Víspera del Domingo de Resurrección

EVENTOS QUE SIGUIERON A LA MUERTE DE JESÚS

Verónica - Hace frío y está muy húmedo. Veo una ladera de una colina. Hay un gran hoyo - una cueva - a un lado de la colina. Dentro de la cueva hay una roca. La roca está muy pulida. Como una losa. Y sobre la roca hay una figura. Hay como una sábana envuelta alrededor de la figura, completamente alrededor, dando la apariencia casi como de una momia.

Ahora veo que las manos están cruzadas sobre Su pecho, y ellas están amarradas fuertemente con las sábanas; pero hay sangre; hay sangre que pasa por las sábanas. ¡Oh-h-h! (Verónica tiene dificultad en respirar, y dolor al describir la escena dolorosa). También Su rostro está cubierto, y sangre sale de la parte de arriba de Su cabeza, sobre las sábanas. ¡Oh-h-h! Ahora a todo Su alrededor hay una luz; es una luz blanca muy brillante.

A Su lado hay una gran figura. La figura es muy, muy blanca y luminosa - muy brillante. Puedo ver que es un ángel. Y del lado izquierdo está muy oscuro, pero la luz que emana de la figura del ángel, ilumina todo lo de adentro.

Es un área pequeña. Se ve casi como una bóveda, porque hay rocas colocadas contra las paredes de adentro. Oh-h.

Ahora hacia... ¡no puedo salir! Hay una gran piedra... Ahora la abertura - estoy adentro y la piedra ha sido colocada en contra de la abertura. Oh-h-h-h... oh-h-h, oigo voces afuera de la piedra - voces tristes.

Estoy afuera de la piedra, y veo a Nuestra Señora. Ella está inclinada, pero Ella es ayudada a pararse por un hombre - él tiene puesta una túnica marrón - y hay dos señoras. Ellas se limpian sus rostros con sus mantos de sus cabezas. Ahora ellos han levantado a Nuestra Señora, y Ella camina en silencio desde la entrada.

Ahora hay una señora... ella ha regresado y camina hacia la entrada y ella se tira en contra de la piedra grande. Ella trata de abrirla. Ahora la parte de arriba de su capa se ha caído al suelo a sus pies. Su cabello es muy largo. Y ahora ella escarba con sus uñas, tratando de remover la piedra. Ella gira ahora y está llorando. Ella llora... las lágrimas ruedan por su rostro. Ahora ella camina hacia un lado - es una colina - y ella está ahora sentada sobre una roca.

Se vuelve muy, muy oscuro. Todo alrededor veo la entrada apostada con figuras iluminadas de ángeles. Uno está enfrente de la piedra. Él lleva una lanza larga. Es San Miguel. (Pausa).

Ahora, ¡oh! Veo que vienen figuras del cielo... Ellas están vestidas en túnicas púrpuras. Ellas se colocan en fila delante de la cueva, la tumba.

EL PROFETA ISAÍAS

Una de ellas ahora se adelanta del grupo. Él tiene en su mano una tela; es púrpura, casi negra, en color. Y ahora él la coloca sobre su cabeza. Y él sostiene lo que parece ser un candelabro dorado; tiene tres candelas. Y ahora él canta; suena como que canta; pero suena más como - su voz es como una que nunca he escuchado. (Verónica imita el lamento solemne con una fuerte voz.

**"Cubrid vuestra cabeza en duelo,
Encended vuestras candelas de oración;
Porque el momento no ha llegado
Para que la luz entre al mundo.
El Hijo del Hombre yace muerto en la tumba,
Un Sacrificio sin mancha por los pecados del hombre."**

Verónica - Hay un hombre en una capa larga y oscura. Él coloca lo que parece ser una bufanda blanca alrededor de su cuello. Ahora él tiene en su cabeza - es un sombrero redondo, se ve como un yarmulke, pero es rojo. Y él lee de un libro y sostiene sus tres dedos, el pulgar y dos dedos, así. Él se ve muy anciano. Él dice - él escribe arriba de su cabeza, con su dedo: "YO- I-S-A-I-A-S"... I-S-A-I-A-S (Verónica repite las letras)... ¿Isaías? Ahora él ve hacia abajo, y dice:

Isaías - "Nunca rompieron un hueso en todo Su cuerpo."

Verónica - Se posa sobre la colina... una nube muy negra. Veo una pequeña - oh, es una casa, pero está hecha de distinta forma que nuestras casas que vemos. Se ve más como, hecha de barro, como de lodo. Es un cuarto grande, y a un lado del cuarto hay apiladas piedras... debe de ser en donde se cocina.

Ahora veo a un hombre. Oh-h, sé que es Juan. Él está sentado a la mesa. La mesa no se parece a las que tenemos; se ve como que el árbol ha sido cortado a la mitad, el bloque y no las patas, para ellos. Y parece ser que hubo muescas cortadas en el bloque de madera, y

un pedazo de madera martillado para sostener la pata a la parte superior de la mesa. La estoy viendo desde el lado izquierdo hacia el derecho de la mesa.

Ahora Nuestra Señora está sentada al lado de Juan, a la mesa. Y las otras dos damas - una es mayor, y ella hace algo, alguna especie de caldo, por donde están las piedras. Y ella ahora lo trae, y lo coloca enfrente de Nuestra Señora. Nuestra Señora mueve Su cabeza, "no". Ella se ve muy triste.

Ellos están solos. Hay uno, dos, tres, cuatro - sólo cuatro personas en el cuarto. Nuestra Señora tiene Su mano ahora colocada sobre Su corazón... sobre Su corazón. Y Nuestra Señora le dice a Juan:

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Nuestra Señora - "Ya no podría tolerar el sufrimiento de la espada en Mi Corazón, si no hubiese sabido el plan del Padre para Mí y Mi Hijo en la salvación de la humanidad. La promesa de Su retorno, que Me fue hecho saber por el Padre, es Mi esperanza. La pérdida, la angustia, el sufrimiento de Su tortura, no han sido amainados por este conocimiento."

Verónica - Veo un lugar grande, abierto. Hay muchas personas arremolinándose, corriendo. Se ha vuelto muy oscuro. ¡Ah-h-h! ¡Ah-h-h! El trueno - es como trueno, es muy recio. Todos tienen miedo. ¡Ellos caen y salen corriendo! ¡Ellos salen corriendo! Oh-h.

Hay tres cruces en la colina. Oh-h-h-h... oh-h-h... oh-h-h (Verónica llora y gime mientras describe la escena). Oh-h, el hombre a la izquierda, él está amarrado, pero oh-h-h... oh-h-h... hay un hombre, un soldado, él tiene una cosa grande, que parece como una hacha. Tiene - es como un pedazo de piedra amarrada a un palo ¡y él golpea al hombre en las piernas con esta piedra! Y el hombre grita, "¡Tened misericordia de mí!" Y él, el soldado, le pega en las piernas, destrozando sus huesos; la sangre brota... Ahora el hombre del lado izquierdo, su cabeza ha caído hacia adelante. Oh-h-h.

JESÚS ES ATRAVESADO EN SU COSTADO

Él ahora va hacia... Oh-h-h, él toma este palo ancho, que tiene una punta en un extremo. (Verónica grita en anticipación temerosa). Y ahora, él... ohh, ohh, Jesús está en la cruz, y él ha traspasado la punta en Su costado, ¡justamente arriba de Su estómago! Oh-h-h... Ahora no la puede sacar. ¡Él está siendo cubierto! ... no es sangre; es agua. Pero él no puede - él corre; él no puede lograr lavarse el agua de su cara. Él se limpia sus manos. Está sobre sus manos; él no la puede quitar de sus manos.

Ahora el palo, la lanza, cae al suelo. Oh-h... El hombre - hay otro hombre... oh-h-h (Verónica gime). Él está del lado derecho. Oh-h-h... él también se fue... oh-h-h... Ambos se han ido. El hombre del lado izquierdo, sus piernas están destrozadas... el hueso de su rodilla ahora - se puede ver el hueso que sale de su rodilla. ¡Oh-h-h! Él está sufriendo. ¡Ah-h-h! Él está del lado derecho de Jesús. Él ve hacia Jesús. Él dice:

"Yo... yo tengo Vuestra promesa y me expurgaré para Vosotros."

EL DESCENSO DE LA CRUZ

Verónica - Ahora está muy oscuro. No hay nadie en la colina. Pero veo que hay un hombre - dos hombres. Ellos llevan una escalera. ¡Oh-h-h! Y ahora Nuestra Señora está allí... Hace mucho viento; Su túnica ondea mucho, mucho en el viento. Ahora llueve... está lloviendo. Y el hombre les dice a las dos damas que La mantengan a un lado.

Ellos van arriba y ellos - ellos colocan la escalera en contra de la cruz. Oh-h... oh-h... ellos cortan con un cuchillo las cuerdas en Sus muñecas. Y el hombre que se quedó abajo

de la escalera - ahora él va, él corta los lazos en Sus tobillos. ¡Oh-h-h! Ellos - ¡oh-h-h! Ellos no pueden remover la cruz fuera del hoyo. Ellos no la pueden levantar - ¡levantar! Ellos Lo tuvieron que llevar hacia adelante de la cruz. (Verónica gime).

La escalera es traída hacia un lado. Ahora cuando fueron cortados los lazos, Él se cayó hacia adelante, y Sus dedos, ensangrentados, se arrancaron de la madera. Ahora ellos Lo levantan. El hombre sostiene la escalera y ¡ah-h-h... ah-h-h! ¡Ellos están tratando de sacar Sus pies fuera de la púa! Ah-h-h... ah-h-h. ah-h-h...ah-h-h...ah-h-h.

Ellos ahora lo golpean; ellos sacaron la madera - la madera; ahora ellos la empujan fuera del hoyo. La cruz se ha caído ahora. Oh-h-h. Ellos sostienen a Jesús y la cruz se ha caído. Ahora ellos pueden golpear del otro lado. La púa sale. Ellos no están desgarrando Sus pies - las manos tuvieron que ser desgarradas. Ah-h-h.

Oh, ahora las tres damas corren hacia Jesús. El hombre, ahora él levanta a Jesús, y Nuestra Señora se sienta en el suelo. Ella tiene ahora a Jesús... la sangre está sobre Su túnica, en toda la parte de enfrente. Ella desea remover la pieza que fue colocada sobre Su cabeza... pero Ella no puede. ¡Está demasiado-o-o profundo! Ellos tienen que... ah, ah-h-h, oh-h-h...

Ahora hay un hombre - él camina hacia Él. Es Juan quien ahora habla con Nuestra Señora; ellos quieren que Ella se vaya. Ah-h. Ella no se quiere ir. Sus manos están muy ensangrentadas. Ahora Ella coloca Su mano sobre el rostro de Jesús, así.

JESÚS PUESTO EN LA TUMBA

Hay un hombre mayor. Él habla - es Juan, ¡yo conozco a Juan! El otro hombre, él habla con él, diciéndole que se lleve a las mujeres.

Ahora otro hombre anciano ha venido. Y la dama con el cabello largo ahora habla con Nuestra Señora. Y luego otra dama sostiene el brazo de Nuestra Señora, y ellas se La llevan de la colina.

Ellos tienen una tabla de madera; y ahora ellos levantan a Jesús sobre esta tabla, y ellos han colocado esta sábana blanca... Ahora ellos Lo llevan pasando por donde está el otro pobre hombre en la cruz, y ellos caminan hacia abajo de la colina. Hay dos de ellos quienes cargan a Jesús. Ellos caminan colina abajo pasando por dos casas, y de nuevo colina arriba.

Y ahora está la entrada a la cueva. Y ellos ahora van adentro de la cueva. Y ahora una de las damas... es - yo sé que es la dama, María Cleofás. Ella tiene una canasta, y tiene hojas... y cosas en la canasta. Y ella le entregó la canasta al hombre, con las hojas adentro, y éstas - se ven como frutitas. Ahora ella ha girado; ha cubierto su cabeza y su cara con su - la parte superior de su túnica. Y limpiándose la cara, se va.

Y ahora se vuelve muy oscuro. No puedo ver dentro de la cueva. Sólo puedo ver allí los pies de Jesús, y ellos toman estas hojas, y las colocan sobre la parte superior de Sus piernas. Y ahora ellos envuelven, como sábanas, alrededor de Sus piernas. Uno sostiene Sus pies y enrolla la sábana, y el otro coloca - parecen ser como hojas de alguna clase - encima; luego otro pedazo de la sábana la enrollan. Ahora se vuelve muy oscuro, ya no puedo ver más. (Verónica emite gemidos claros). Ah-h-h, ah-h-h.

Ahora se vuelve muy claro, y Nuestra Señora se adelanta. Ella está vestida toda de negro, con un borde blanco alrededor de Su cabeza. Nuestra Señora desea que repita Sus palabras: **Nuestra Señora** - "Hija Mía, ves cuán profundo es Mi pesar, y cuán mayor es Mi pesar al saber que el mundo ha olvidado tan pronto. ¿Fue Mi pérdida, Mi sufrimiento en vano? ¿Fue en vano el sufrimiento de Mi Hijo por vosotros?"

“He viajado muchas veces a través de vuestro mundo. Muy pocos han escuchado, prefiriendo las maneras del mundo a la manera del Reino.

“Vuestro mundo está progresando más hacia la oscuridad. A menos que haya un retorno completo en la manera del hombre, ahora, él no puede escapar el Castigo que ha sido planeado por el Padre. La misericordia del Padre es grande, pero Él ahora ve a una generación mal agradecida - una generación que ha abandonado a Su hijo. El sacrificio de Dios por Sus hijos es repetido de nuevo por las acciones perversas del hombre ahora sobre la tierra. El hombre ha escogido entregarse a satanás.

“Todos pasaréis por una gran prueba severa de sufrimiento en el plan del Padre: las ovejas serán separadas de las cabras. Realmente soy la Madre de los Dolores.

“Debéis mantener una constante vigilia de oración ahora sobre la tierra. Reparación, penitencia y expiación es todo lo que ahora disminuirá el Castigo, que el hombre ha puesto sobre sí mismo y su mundo.

“Los agentes del infierno vagan a través del mundo y han entrado a los lugares más altos de la Casa de Mi Hijo. Reconoced las caras del mal que están a vuestro alrededor. Rezad - rezad por la Luz, y no seréis llevados dentro de la oscuridad.”

LA ADVERTENCIA

Verónica - (Verónica ve una escritura en el cielo y deletrea las letras). J-A-C-I-N-T-A. Ahora se desvanecen y están los números: 1-9-7-2- 1-9-7-3. Ahora hay un gran signo de interrogación, así, cerca del número "3". Ahora se desvanece, como el humo que es soplado. Era "Jacinta, 1972-1973", y luego un gran signo de interrogación. (Pausa).

...Es como si todo haya explotado en el cielo - ¡el destello!... Y ¡está muy caliente! ¡Está muy cá-a-a-lido! ¡Oohhh...! ¡Oohhh! ¡Se siente como que quema! ¡Oohhh! ¡Ahora el cielo está muy blanco! ¡Colores - azules, púrpuras! Es como una explosión gigantesca. Ahora esta voz - ¡la voz...! y la voz, Nuestra Señora dice, es una voz dentro de ustedes: "¡Vuestra Advertencia antes del Castigo!" ¡Destello, fuego, y la voz dentro de vosotros! La Advertencia final antes del Castigo.

Nuestra Señora - "En el prado hay un lugar muy santo... Mi querida hija... ¡Ohhh-h-h!... verá de nuevo tal belleza a su alrededor. Vendrá sobre el mundo un misterio glorioso. El Padre es misericordioso con Sus hijos. Él castiga a todos a quienes Él ama.

“Muchos verán y, aún así, no creerán, dándole crédito a la ciencia por un fenómeno que proviene del Padre. El orgullo intelectual será la caída de muchos.

“Las lilas están en flor. Recoge las lilas de los arbustos, y tráelas al santuario. Por el momento, hija Mía, esto permanecerá un secreto.

“No te sorprendas, porque nada es imposible para el Padre. ¿No has visto una pequeña evidencia de esto en tus manifestaciones fotográficas?

“Mi hijo estará presente para bendecir todos los sacramentales, con la luz de las candelas para proclamar Su resurrección, y la gloriosa redención por venir del hombre, y la abertura del Reino del Cielo para el hombre. Mi Hijo realmente ha sido un sacrificio sin mancha, el sacrificio más perfecto para la redención del hombre.”

Verónica - Nuestra Señora ahora está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Ella está vestida en una túnica muy oscura - oh, negra o azul oscuro. Ahora Ella tiene puesto un velo, y cubre Su rostro; a pesar que es transparente, porque puedo ver el rostro de Nuestra Señora a través del velo. Le cubre Su rostro hasta Su pecho. Ella sostiene Sus manos enfrente de Ella, en oración. Ahora Ella se inclina, y dice:

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación."

LA RESURRECCIÓN

Verónica - Ahora veo a cinco soldados. Ellos tienen puestas vestimentas cortas, pero con secciones metálicas que les bajan desde la cintura. Y sobre sus cabezas tienen sombreros de metal, sombreros de un metal con color de plata que bajan en forma de "V" sobre sus frentes. Ellos están parados allí por la piedra con largas lanzas en sus manos.

Ellos regresan; ellos caminan hacia atrás en terror. ¡Ellos tienen miedo! Ellos caminan hacia atrás, ¡porque hay una gran luz! Sale a través de las grietas. Hay una gran luz. Sale a través de las grietas. Y la luz empuja - empuja la piedra hacia adelante.

La piedra se mueve a un lado; la luz está forzando la piedra hacia un lado. Los soldados - dos corren... corren arriba de la colina. Uno cubre su rostro con sus brazos; él no puede ver, la luz es tan brillante.

Ahora a través de la luz vienen dos figuras grandes. ¡Bellas! ¡Tan grandes, bellas! ¡Oh-h-h! Son ángeles. No puedo ver sus rostros, pero sus - oh, ¡ellos son tan grandes! Ahora uno está de pie, allí. Él eleva su mano. Él dice, "¡Él ha resucitado!"

Ahora dos soldados - uno se levanta ahora; él corre. Y el otro está allí sentado; él se ha caído al suelo del susto. ¡Oh-h-h! Dentro de la cueva está muy brillante - muy brillante.

Ahora veo... el brazo, oh-h-h, lo veo - un brazo. ¡Oh-h-h! Esa losa - tiene la tela puesta sobre la losa... Y caminando a través de esta luz tremenda - está Jesús. ¡¡Oh!! Ahora Él sale de la luz, sin embargo; Él no brilla como la luz dentro de la cueva.

Él sale, y Él tiene puestas sandalias en Sus pies. Y ahora Él tiene puesta una túnica; es blanca. Se ve muy percutida, pero es una túnica blanca. Y noto que éstos... los vendajes caen de la losa de piedra hacia el suelo. El suelo es de tierra; el suelo dentro de la cueva es sólo tierra. Ahora puedo ver, porque la luz ha dejado la cueva. Y Jesús ahora ha empezado a caminar. Él va colina arriba... Él camina muy lentamente colina arriba.

MARIA MAGDALENA EN LA TUMBA

Y ahora, oh, hay una dama; ella baja a un lado de la cueva. Y ella ve hacia adentro, y ahora ella dice, "¡Oh-h-h! Y ella ahora corre, y levanta los pedazos de tela. Y ella ve alrededor de la cueva, y ahora sale corriendo.

Y ella corre colina arriba. Y ella corre hacia, oh... "¿A dónde se Lo han llevado? Ellos nos Lo han robado." Y ella - ahora ella extiende sus manos y ella cae sobre sus rodillas y dice, "¡Por favor! ¿En dónde está Él?"

Ahora...

Jesús - "No... no pongas tus manos sobre Mis vestimentas. Todavía no He ascendido al Padre."

Verónica - Ahora la dama ve hacia arriba... y ella sonrío. Y ahora Jesús pone Su mano sobre su cabeza y Él dice: "Vete María, y di lo que has visto."

Ahora Jesús camina; Él sube la colina. Y María ahora está - ella está sobre su rostro, como si estuviera rezando. No - ahora ella se levanta, y ella corre colina abajo. Y puedo verla - ella corre ahora colina abajo, y ella corre hacia estos edificios. Ellos son uno, dos... cinco edificios. Ellos no se ven como edificios comunes; ellos se ven como las casas hechas de barro, o como una especie de barro duro. Y ahora ella corre hacia una de ellas.

Ahora se pone muy oscuro; no puedo ver nada. No puedo - se vuelve muy oscuro. Ah... oh... oh... oh.

Sí, ahora puedo ver el rostro completo de Nuestra Señora. Ella dice que ahora puede quitarse Su manto oscuro y ponerse los colores de la resurrección... porque casi es la hora

doce. Jesús viene hacia adelante. ¡Oh! Está tan brillante. ¡Tan bello! ¡Oh-h-h! Él está todo bañado en blanco. Oh, Él tiene puesta una túnica blanca, y aún Sus sandalias son blancas. Y, ¡oh! la luz es tan brillante, baña toda el área. Y casi no puedo ver ahora el asta de la bandera, la luz es tan brillante.

Jesús sonrío, y Él eleva ambas manos hacia afuera. Oh, puedo ver las Llagas en Sus manos. Ahora Él coloca Sus manos sobre Su pecho, así, y Él eleva Su mano. Oh, ahora Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Jesús - "Todos los objetos de naturaleza divina serán bendecidos para la propagación del trabajo de Mi Madre y de la Misión sobre la tierra. Ahora os bendigo y otorgo entre vosotros las Gracias para las conversiones y curaciones."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, con Sus dedos, así, y Él hace la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús viene hacia aquí. Oh, Él casi - oh, Él ahora desciende. ¡Oh-h-h!... oh. Ahora... elevar todos sus crucifijos, dice Jesús, sus Rosarios, sus estampas, sus medallones. Ahora Jesús eleva Su mano muy por arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora - Nuestra Señora ahora - oh, Ella ya no está en Su túnica negra. Ella tiene puesta una bella túnica blanca, y en todo el contorno está ribeteada con oro. Ahora, el oro va en todo alrededor de la vestimenta de Nuestra Señora, desde el ruedo; y rodea completamente Su cabeza. Y Ella ahora tiene una guirnalda de rosas alrededor de Su cabeza - oh, justamente encima de la túnica. Y Nuestra Señora sonrío ahora, y Ella sigue a Jesús.

Jesús viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Él ahora eleva Su mano enfrente de Él, así, y - oh, Él bendice con Sus tres dedos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y Él ve ahora - Jesús - hacia el árbol, y hacia abajo ahora, y Él eleva Su mano arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora del lado de - oh, justamente más allá del asta de la bandera, ellos descienden... ¡Oh! Oh, se ven como niños pequeños. Ellos son muy pequeños. Ahora están vestidos en todos los colores del arco iris. ¡Bellos! Ellos son pequeños ángeles, pero se ven como niños. Y ellos usan guirnaldas de rosas alrededor de su cabello.

Y ahora ellos sostienen enfrente de ellos - oh, es como un lazo - oh, pero es un Rosario. Es el Rosario de Nuestra Señora hecho de flores, guirnaldas de rosas. Y el Rosario - ¡oh! la cruz es como nuestra cruz. Y ahora ellos lo sostienen muy extendido. Ahora ellos lo traen detrás de Nuestra Señora y de Jesús.

Y ahora Jesús sonrío. Y hace un poco de viento, porque Su túnica ondea - y también la túnica de Nuestra Señora. Ahora Nuestra Señora me muestra Su - oh, Sus sandalias. Son doradas; son sandalias doradas, y ellas tienen rosas justamente en el empeine. Son sandalias muy bonitas.

¡Oh... oh!... Ahora Jesús viene hacia acá, y... oh, no sé si lo debiera repetir. ¿Oh?... en mis propias palabras.

Jesús dice que el trabajo continuará para la Misión de Su Madre sobre la tierra. La oscuridad es muy profunda. Y nosotros los estamos preparando para sus destinos y para la gran prueba de sufrimiento, que es inevitable debido a la regresión del hombre, y por haberse volteado de la Verdad de la vida y de la Luz. Ahora Jesús está... oh, Él señala hacia Su pecho, y dice:

Jesús - "Todos vosotros vendréis a Mí en creencia, y os protegeréis con los rayos de Mi más misericordioso Corazón."

Verónica - Ahora está muy, muy claro. Ahora Nuestra Señora dice que podemos levantarnos. No será ya necesario que estemos hincados; nos podemos levantar. Oh. Ahora Jesús, Él está... ¡oh! ¡La Cruz! Extenderé la Cruz. ¡Oh! Y Jesús bendice la Cruz. Oh, y, claro está, todos los sacramentales son bendecidos. Ah, sí. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oh, ahora Jesús está - ahora Él retrocede; Él flota hacia atrás. Y Nuestra Señora ahora viene hacia adelante, y San Miguel está con Ella. ¡Y oh! Hay - oh, el cielo está simplemente lleno de todos los bellos pequeños ángeles en sus túnicas de distintos colores. ¡Oh, es simplemente bello! Es como un día de mayo; ¡es como un bello festival! Oh, los colores son bellos: rosados y azules y amarillos. Y los pétalos de rosas alrededor de sus cabellos: algunos son amarillos, y otros son rojos y un rosado muy pálido. Oh, ¡todos los colores gloriosos! Es como si - ahora como si la luz brillara, es casi como el amanecer. Oh, la luz se vuelve muy brillante. Ahora - Jesús está del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Habéis encendido vuestras candelas con Nosotros. Ahora llevadlas a través de la oscuridad y recuperad a vuestros hermanos."

MENSAJE DURANTE LA HORA SANTA, DOMINGO DE PASCUA 1973

Verónica - Nuestra Señora dice que debemos llevar mitones en todas las procesiones - guantes, quiere decir Nuestra Señora. Debemos llevar guantes en todas las procesiones - blancos.

Creo que Nuestra Señora desea que yo les diga esto: que debe mantenerse una constante vigilia de oración en los Terrenos, aun que sólo uno o dos estén presentes.

LOS EDIFICIOS DE NUEVA YORK CAERÁN A LAS AGUAS

Nuestra Señora - "El Castigo venidero será disminuido en vuestra área si seguís las instrucciones que os He dado del Cielo: una vigilia constante de oración.

"Ahora vuestra ciudad está planeada para destrucción. El estante será debilitado y los edificios caerán al agua. Por lo tanto, aquellos quienes venís a Mí y a Mi Hijo en creencia, seréis liberados de las agonías más grandes que os esperan en el plan del Padre para la limpieza de vuestro mundo."

"No es Mi costumbre ni plan, instruiros y dirigiros durante las horas de expiación. Sin embargo, los granos de arena del reloj de arena pasan rápidamente; tenéis la necesidad de saber que os prepararéis. Aquellos de buen Espíritu no tendréis temor. Todo lo que está sucediendo, y lo que sucederá, sucederá en el plan del Padre; es permitido para vuestra limpieza. Sin embargo, el hombre puede colocarse a sí mismo en posición para una extinción más rápida, más veloz, de su raza.

LOS TERRENOS SERÁN UN LUGAR DE REFUGIO

"He ido por todo el mundo, y estaré con vosotros durante todas las tribulaciones. Mis Terrenos están consagrados y han sido renovados por el Padre. Serán un lugar de refugio en las pruebas que se avecinan.

“Venid a Mí, vosotros quienes estáis agobiados con dolor: madres en tormento, padres que buscan a niños descarriados. Ellos son las principales víctimas del plan de satanás. Os doy Gracias en abundancia para los que las pedís.

“Salvaos y a quienes amáis en el Sagrado Corazón de Mi Hijo - siempre misericordioso, siempre allí para perdonar. Porque cuando Él perdona, Él olvida. Ningún pecador será rechazado si viene arrepentido de corazón.”

10 de Mayo, 1973 - Víspera del Reinado de Nuestra Madre Santísima

Nuestra Señora - "Os he dado muchos discernimientos en las manifestaciones de los días venideros. He ido a través de vuestro mundo preparándoos, y suplicando expiación. El mundo, las almas, han progresado a una oscuridad profunda.

“Ahora hay muchos sobre la tierra quienes se han unido a Mí en Mi sufrimiento. Nosotros pedimos que todos no abandonen la Casa de Mi Hijo. Os acercaréis a los días venideros con gran confianza y conocimiento que la victoria eventual sobre el mal existente, estará con Mi Hijo.

“Venid a Mí, todos vosotros quienes sufrís, y Yo me uniré a Mi Hijo para secaros vuestras lágrimas. El Padre ha puesto muchas Gracias sobre las almas de quienes se reúnen en los Terrenos Sagrados. Estos Terrenos Consagrados son un instrumento del Cielo. Muchas conversiones y curaciones manifestarán al mundo la realidad y la existencia de vuestro Dios.

“Muchas ofensas son cometidas en la Casa de Dios y en los corazones de muchos: ofensas para derribar la divinidad y la verdadera existencia de Mi Hijo en el Padre.” (Pausa).

Verónica - Nuestra Señora solicita que la corona, hecha por manos amorosas, sea colocada alrededor de la medalla.

Nuestra Señora dice que se coloque la medalla a través de la corona.

Nuestra Señora - "Os advierto, hijos Míos, que mantengáis una constante vigilia de oración a través de vuestro país y del mundo, ahora. La Bola de la Redención ha sido enviada hacia vosotros. La magnitud de este Castigo sobre el hombre será gobernada por la manera en que él haga expiación ahora a su Dios. ¡Vuestro futuro es ahora!

EL ABISMO ESTA ABIERTO EN TODA SU FUERZA

"Ahora a través de vuestro mundo vagan las legiones del infierno. El abismo está abierto en toda su fuerza, y satanás ahora reúne a su ejército para dar completa batalla en contra de la Casa de Dios. En vez de ver la exterminación completa del hombre, se os enviará un..."

Verónica - Oh, San Miguel aparece ahora. San Miguel aparece del lado derecho del asta de la bandera. Él ahora está de pie con un estandarte en su mano derecha. El estandarte tiene forma de "V". Es muy distinto a los estandartes que él ha llevado anteriormente. Tiene forma de "V", y es más perpendicular que horizontal. Y hay una escritura sobre el estandarte. La escritura es: "FIEL Y VERDADERO." Y ahora él señala - San Miguel

señala hacia el lado izquierdo del cielo. Y escritas en grandes letras - pero las letras ahora son flameantes, como lenguas de fuego - están las palabras: "DIOS ES". Las letras, D-I-O-S, son pequeñas, pero "ES" ahora está muy flameante.

COMO UN SOL GIGANTESCO...

Ahora al lado derecho del asta de la bandera - ohh. San Miguel señala hacia el cielo, ¡y veo una gran bola! Es - parece como el sol, pero parece que oscila en un arco. Viaja muy rápidamente. Pero es muy, muy grande; es muy grande.

Y la cola - es de todos los colores del arco iris. Pero hay gran calor. La cola - cayendo ahora de la cola hay una gran cantidad de lo que parece ser vapor y humo. Oh, es asfixiante... vapores de humo. ¡Oh! Y noto ahora que los vapores cubren la luna y el sol. Por lo tanto, esto no es el sol, sino algo - una bola que parece como un sol gigante.

Ahora noto que - oh, Nuestra Señora ahora - oh, Nuestra Señora viene hacia adelante y se pone de pie al lado de San Miguel. Ella señala hacia el espacio, y veo un globo del mundo. Es la tierra. Puedo ver por los contornos que es la tierra. Y se ve muy blanca y brillante.

Pero Nuestra Señora ahora señala, y veo a esta bola. Sin embargo, se ve muy pequeña, y tiene una gran estela detrás. Y viene hacia esta dirección, hacia la tierra. Y ahora arriba de ella está escrita la palabra, "ADVERTENCIA: A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A.

Y ahora Nuestra Señora desciende mucho más. Oh, Ella está en el centro del asta de la bandera. Y Ella dice en una voz muy baja - casi no La puedo escuchar - Ella dice:

Nuestra Señora - "No puedo hablar más recio, porque el dolor de Mi Corazón calla Mi voz. El Padre planea un gran Castigo sobre vuestra tierra. No es por malicia, sino por amor por vosotros, que Él permitirá esta limpieza. El Padre castigará a aquellos quienes Él ama."

Verónica - Ahora el cielo se vuelve muy, muy oscuro. Y Nuestra Señora ahora está - Ella no camina, sino flota hacia atrás. Y Ella ahora camina... Oh, Ella flota hasta la parte superior de la bola. Y la bola ahora está - oh, Nuestra Señora simplemente está sobre la bola, y flota hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Está por los árboles; está justamente al lado de los árboles. Y ahora Nuestra Señora está allí, de pie. Y Ella, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No dejen el área de Mis Terrenos Sagrados. Pero Nosotros debemos apresurarnos a que continuéis con vuestras oraciones de expiación."

Verónica - Hay una tremenda cruz que ahora aparece en el cielo. ¡Ohh! La cruz es colocada - es un gran globo del mundo - la cruz es colocada sobre el mundo. ¡Oh!... Oh, es - es muy aterradora para mí. No...

Ahora veo una gran luz que emana de la bola y de la cruz. Oh, y ahora la cruz desaparece, y el mundo está - el globo brilla, pero sólo en varios lugares. Pero ahora de pie a un lado - Nuestra Señora está de pie a un lado. Y ahora Ella flota hasta la bola. Ahora la bola - todas estas marcas sobre ella desaparecen. Se ve más como una gran luna. Y Nuestra Señora está allí de pie, ahora.

Y, oh, Ella está vestida muy bellamente. Ella es muy bella. Ella tiene puesta una larga túnica blanca, y - oh, es la primera vez que he visto a Nuestra Señora - Ella tiene puesta una capa verde. Y se ve como de terciopelo, terciopelo verde, con un borde dorado. Y Ella tiene sandalias doradas. Oh, pero sobre las sandalias - Ella señala, Ella señala hacia Sus sandalias. Oh, veo que Ella tiene rosas. Son rosas doradas; también lo son Sus sandalias. Y Nuestra Señora está allí, de pie.

Ahora Ella coloca Sus manos enfrente de Ella. ¡Oh! De Sus manos hay - son tan brillantes - ¡los rayos! Hay rayos de luz que salen de las manos de Nuestra Señora Oh, son muy, muy brillantes. Son muy cálidos. Son muy brillantes. Están de este lado. Del lado derecho, hay tres rayos. Son muy, muy brillantes. Oh, ellos - y ahora Nuestra Señora estira Su mano derecha... y Ella estira Su mano derecha, y ahora - eso sería de nuestro lado izquierdo - veo estos tremendos rayos de luz.

Y Nuestra Señora ahora - alrededor de Su cabeza hay estrellas. Las estrellas más bellas ahora se forman sobre esta corona. Nuestra Señora tiene puesta una bella corona. Es dorada, pero tiene piedras verdes y las puntas... Alrededor de la parte superior de la corona, termina en puntas, puntas casi en forma de "V", y ellas tienen estas bellas - oh, bellas - piedras en estas puntas. ¡Oh, Nuestra Señora se ve bella, absolutamente bella!

Ella va a extender Su mano de nuevo - ambas manos. Ahora de ambas manos - esos rayos emanan de ambas manos, y ellos flotan hacia abajo. Sé que pegan directamente acá, sobre los Terrenos. ¡Oh, es simplemente bello!

Nuestra Señora sostiene algo enfrente de Ella. ¡Es un tremendo Rosario! Es - las cuentas son muy grandes. Son blancas, pero brillan rosadas a medida que Ella gira ahora. Nuestra Señora eleva Su crucifijo del Rosario. El Rosario es muy grande - ¡oh! Y ahora el crucifijo es dorado, y Nuestra Señora está - Ella quiere que yo les muestre como Ella sostiene el crucifijo. Oh, así. Y ahora Nuestra Señora bendice a todos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora sonríe, y Ella viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y Ella eleva Su mano de nuevo con el Rosario. El Rosario cuelga muy, muy bajo, casi hasta Sus pies; es muy pesado. Y Ella sostiene la Cruz arriba, así, y Ella ahora bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Ella estira Sus manos hacia afuera, y a medida que Ella las estira, Ella dice:

Nuestra Señora - "Ve, hija Mía, sí me llevo las rosas conmigo."

Verónica - Oh, Nuestra Señora tiene - en una mano Ella tiene las rosas, pero son como de un bello rosado... y, oh, una mezcla de rosado y rojo en las rosas. Pero del lado de Su mano derecha, lo que sería nuestro lado izquierdo, Ella tiene una blanca - oh, la rosa se ve casi como dorada y blanca. Oh, yo sé lo que Nuestra Señora significa con la rosa dorada y blanca. Nuestra Señora se refiere al Papa Pablo y al papado. Y las otras rosas son las Gracias que Ella acumula - que están siendo acumuladas sobre la tierra aquí. Oh, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Os he dado los sacramentales y Mis Cuentas de Oración. Vuestras oraciones deben ahora elevarse al Cielo. He buscado durante incontables apariciones sobre vuestra tierra, y he venido a muchas tierras, para detener la oscuridad. Sin embargo, el hombre Me ha dejado afuera, no sólo de su tierra sino de su corazón. ¿Cómo puedo hacer que la mano pesada del Castigo no caiga sobre vosotros cuando habéis escogido endurecer vuestros corazones?"

"Hija Mía, Verónica, dependo mucho de ti y de todos los que se han unido a Mis ejércitos a través del mundo para que reunáis almas. El camino del hombre se ha desviado mucho del camino que lo llevaría al Reino. Ahora él ha viajado por el camino ancho, y este camino lo ha traído a su propia destrucción. (Pausa).

"El Padre escoge enviar primero sobre vosotros una gran manifestación, una Advertencia. Y si no escuchareis la voz dentro de vosotros, Él no tendrá más recurso que seguir adelante con el plan para la limpieza total. Mi Hijo os ha dado Su palabra; habéis recibido una de las advertencias finales dadas al hombre.

“Por lo tanto, contaréis vuestros días como días en que os retiraréis del mundo que ha sido entregado a satanás. Salvaréis vuestra alma y las almas de aquellos a quienes amáis. Significará una gran negación de vuestros instintos humanos.

“El número, el número en el Castigo que será llevado antes de su expiación y penitencia ha clavado - este conocimiento ha clavado - un gran puñal a través de Mi Corazón. Muchos se irán sin preparación, y por lo tanto, se unirán al reino de Lucifer, el príncipe de las tinieblas.

RETIRAROS DENTRO DE VOSOTROS MISMOS...

"Entre más, hijos Míos, escojáis iros y vivir entre los hombres, menos os sentiréis en unión con el Padre. Debéis retiraros dentro de vosotros mismos. Reunid a vuestras familias alrededor de vosotros, en oración.

“Vuestros hijos deben ser protegidos en contra del mundo, vuestro mundo de maldad. Es mejor que se mueran sus cuerpos de inanición, a que se mueran de hambre sus almas. La búsqueda de ganancias mundanas ha enviado a muchas almas al infierno. El ejemplo siendo mostrado en muchos hogares es abominable. Muchos padres de familia pagarán un alto precio, en la pérdida del Reino, por su falta de disciplina y de dirección adecuada de las almas que han sido confiadas a ellos.

“A través del amor misericordioso del Padre, tenéis el tiempo, a medida que escucháis Mis advertencias, para prepararos y a aquellos a quienes amáis. Si escogierais ignorar esto, y escuchar a los mofadores y a aquellos quienes son los agentes del infierno en vuestro mundo, habréis hecho esto de vuestra propia voluntad. No seréis forzados a la puerta del Cielo; vendréis de vuestra propia voluntad.

“El hombre ha adoptado una manera de vida en la que él ya no reconoce al pecado como pecado, ni las ofensas en contra de la naturaleza y la existencia de su Dios. Muchos sobre la tierra han caído en la telaraña de satanás, y han aceptado las máximas falsas del modernismo y del humanismo. Muchos han racionalizado sus pecados hasta cegarse. Muchos quienes enseñan, enseñan en error. Es sólo para el Padre juzgar si esto es de corazón o de verdadero propósito. Por lo tanto, aquellos quienes guiáis almas al camino del pecado y, eventualmente a la condenación, seréis responsables ante el Padre.

“Ahora continuaréis, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación.”

Verónica - Nuestra Señora dijo que ahora pausaremos, y todos los que puedan, se arrodillarán. Ahora Jesús desciende hacia el lado derecho del asta de la bandera. ¡Ohh! ¡Ohh! Con Él vienen muchos ángeles. ¡Oh, ellos son bellos! Oh, ellos... Ahora San Miguel también está del lado derecho de Jesús. Oh, Él es simplemente bello. Ahora Jesús tiene - Su capa es de un rojo muy, muy brillante. Es un rojo brillante, y Él la tiene sobre Su brazo derecho. Ahora Jesús sonrío, y Él ha colocado Su mano, así. Oh, Él desea que yo escuche.

Jesús - "He venido, hijos Míos, no para añadir a las palabras de Mi Madre, sino para entregaros Mi Corazón, un Corazón que ha sido desgarrado por las muchas ofensas de los hombres. Os otorgo muchas Gracias: Gracias para la conversión y para la curación, Gracias para la salvación de vuestras almas."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano sobre Su cabeza, así, y Él extiende Sus dedos. Y Él bendice, así, ellos son como tres juntos, y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia - oh, Él está al lado de los árboles. Ahora Él ve hacia abajo. Él sonrío. Ahora noto que el cabello de Jesús se ha caído hacia adelante. Su cabello se ve

como un marrón muy rojizo, pero pudiera ser la luz. La luz es muy rosada a Su alrededor. Y Él eleva ahora Su mano, y bendice a todos con la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Oh, Jesús dice:

Jesús - "No miréis, hijos Míos, más allá de los árboles del lado izquierdo, porque hay un agente del infierno dentro de las fronteras de los Terrenos Sagrados del santuario. Sin embargo, Evelyn tomará una fotografía desde la acera y hacia... hacia el convento."

Verónica - Evelyn tomará una fotografía afuera, de la acera y hacia el convento. Ahora Jesús está - Nuestra Señora también coloca Su mano hacia afuera, y envía rayos en esa dirección. Por lo tanto, Evelyn no tendrá temor de tomar la fotografía desde los Terrenos hacia el convento.

Y ahora Jesús viene muy lentamente hacia la derecha - nuestro lado izquierdo, pero Su lado derecho - del asta de la bandera. Y Él ahora ve hacia abajo, hacia las personas, y ahora sonrío. Oh, Él murmura... Oh... Sí... ¡Oh! No estoy permitida decir esto en recio. Jesús desea que yo sepa algo.

Él sonrío, y eleva Su mano, y ahora hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Él va hacia la orilla de los árboles. Y ahora Él bendice a todos de ese lado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora San Miguel ha ido más allá de los árboles, y lo veo viendo hacia abajo - San Miguel. Y él ahora está - no sé... Él tiene un arco, y él - hala la cuerda sobre este arco. Y oí algo como un "¡ting!" Oh-h... Él haló el arco, e hizo - lo escucho de nuevo - es "¡ting!" Deben de haber dos. Oh-h. Ahora, pues, viene de regreso San Miguel, y él está de pie al lado de Jesús. Él se ve muy satisfecho. Oh-h... Oh, ahora Nuestra Señora viene al lado de Jesús. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No tendréis temor. Es muy normal que un Santuario de Pureza esté rodeado por agentes del príncipe de las tinieblas. Ellos no os acercarán; ellos utilizarán otras distracciones. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

30 de Mayo, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Ascensión de Jesús al Cielo

Verónica - Oh, San Miguel se ha aparecido - él está del lado derecho del asta de la bandera. Y ahora él viene hacia adelante, y él está muy brillante. San Miguel - él es tan brillante que yo... yo veo a Nuestra Señora que ahora viene del lado izquierdo de San Miguel, Nuestra Señora le está susurrando (algo) a San Miguel, y San Miguel se adelanta y ahora él se inclina y dice:

San Miguel - "Atended ahora y escuchad bien las palabras de la Reina del Cielo. No permitáis que estas palabras queden ociosas en vuestras mentes. Ellas han sido dadas con razón. Vuestro mundo se acerca rápidamente a un gran Castigo. La balanza cae pesadamente hacia la izquierda."

Verónica - Ahora San Miguel sostiene lo que parece ser una balanza; es - oh, es como una balanza dorada, como las que se ven, como en los tribunales. Pero San Miguel está de pie

detrás de ella, y él señala ahora a una parte. Está sostenida por tres, como lazos dorados, y él señala a medida que dice:

San Miguel - "Observad todas las abominaciones del mundo que sobrepasan las Gracias que son aceptadas por el hombre."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se acerca más, y Ella se inclina y dice:

Nuestra Señora - "Verónica, hija Mía, deseo que divulgues - y hazlo pronto - el Mensaje del Cielo, porque el tiempo se acorta para el Castigo sobre el hombre.

"He ido por vuestro mundo derramando muchas lágrimas. ¿Quién se ha apurado a aliviar Mi Corazón que sufre? Las ofensas en contra de Mi Hijo han aumentado tanto que el Padre siente que debe haber una intervención del Cielo.

"Os he preparado bien con Mis visitas a estos Terrenos Sagrados. Todos los que habéis escuchado no tenéis nada que temer, porque todo estará bien para aquellos de buen Espíritu.

"Realmente llueven lágrimas del Cielo. El Padre llama a una penitencia pesada sobre un mundo que ha utilizado el asesinato para ganancias mundanas. Nosotros vemos y contamos el número de almas inocentes, almas que no han vivido su misión sobre la tierra y son enviadas a Nosotros fuera de tiempo. ¡Vuestra generación es una que pide una penitencia pesada! El Padre es misericordioso y todo el Castigo será con una razón."

Verónica - Ahora - oh, del lado izquierdo del asta de la bandera se pone muy iluminado. Está muy brillante. Y ahora veo en la distancia, es un - es un - está lanzando - parece como el cuatro de julio. Hay una bola redonda, y lanza chispas, y las chispas, ahora son anaranjadas. Pero ahora a medida que gira, toma distintos colores entre amarillo y naranja. Y ahora veo que está muy cerca. Pero sobre el lado derecho, está muy cálido, está muy caliente. Y ahora la bola gira muy alto sobre nuestras cabezas y de ella viene estos vapores. (Verónica tose). Es muy difícil respirar. Los vapores son muy pesados.

Y ahora noto que el sol se pone muy oscuro. Se pone muy oscuro. Y la luna - ahora la luna ha salido. Viene hacia abajo, pero también está tomando un tono muy gris. Y ahora todo se vuelve tan oscuro que elevo mi mano enfrente de mí, pero ¡ni siquiera puedo ver mi mano! Y Nuestra Señora ahora está - puedo escuchar Su voz. Pero ahora el mundo está en una oscuridad completa, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Encended vuestras candelas, hijos Míos. Ellas encenderán en la oscuridad."

Verónica - Ahora el cielo se abre, y puedo ver una gran luz. Y - oh, el cielo se abre brillantemente. Es muy bello ahora en azul. Y ahora San Miguel se adelanta con Nuestra Señora, y ahora - oh, allí está Santa Teresita. Oh, ahora Santa Teresita viene, y hace mucho viento. Sus faldas son batidas por el viento. Y ahora ella sonrío, y dice:

Santa Teresita - "Observa, Verónica, mis faldas son bastante largas. Ellas no serán afectadas por el viento."

Verónica - Y ahora Santa Teresita ve hacia atrás, hacia los terrenos. Creo que ella señala hacia el convento. Ella dice:

Santa Teresita - "Yo, hija mía, puedo hablar en tu lengua. Esto me fue dado por el Padre, porque seguramente, hija mía Verónica, no me comprenderías. Se te ha hecho saber muchas veces que hay muchas ofensas que son cometidas en los conventos. Sin embargo, nuestras advertencias están cayendo en oídos sordos. Tú tratas, y yo traté durante mi vida sobre la tierra, de imitar a Nuestra Señora. Pero ahora, Nuestra Señora llora, porque muchas se mofan de Ella. Tantas van ahora por el camino de la perdición por seguir las modas de un mundo que se ha entregado a satanás.

“Sufrimiento... a tan pocos les importa sufrir o llevar sus cruces. Es mucho más fácil aceptar las maneras del mundo. Pero en el resultado final, se pierde tanto.

LAS MONJAS DEBERÁN LLEVAR SUS FALDAS HASTA EL SUELO

"Mis hermanas, debéis bajar vuestras faldas hasta el suelo, porque ofendéis a Nuestra Señora, y el Padre os ve con ojo crítico en cuanto a vuestras acciones. Debéis retiraros del mundo y sed un buen ejemplo. Entonces muchas más hermanas entrarán a los conventos si les dais el buen ejemplo.

“Todas las madres (superioras) de las casas en los conventos deben vigilar quienes entran en sus casas, porque satanás ha colocado a muchas dentro de los conventos para destruirlos. Aquellas quienes entran no deberían ser juzgadas por sus inteligencias, sino por sus corazones; porque el Padre no ha escogido a aquellos de gran inteligencia y de aclamación mundana para que hagan Su voluntad. Él sabe, y Él ve entre vuestros corazones.

“Habrá una gran guerra. Muchas almas se perderán. Todo lo que sucede será dado en la voluntad del hombre. Ninguno caerá a menos que él haya escogido este camino por su propia voluntad.”

LA MEDALLA MILAGROSA Y LA MEDALLA DE BAYSIDE

Verónica - Oh, Nuestra Señora ahora se adelanta y de pie a Su lado, está Santa Catarina. Ella tiene puesto este gran sombrero blanco. Cada vez que viene Santa Catarina tiene puesto este gran sombrero. Parecen como alas y - oh, Santa Catarina piensa que eso es muy divertido, pero no sé de qué otra manera explicarlo. Es muy grande y blanco. Y Santa Catarina ahora sonrío, y Ella sostiene - oh es un emblema grande. No, es una medalla. Y ella dice:

Santa Catarina - "Me llevó dos años, hija mía, para que me fundieran esto. Estamos muy contentos que la de ustedes fue fundida mucho más rápidamente."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Y ahora ella coloca - es la - su medalla - su Medalla Milagrosa que Nuestra Señora le dio a Santa Catarina - Ella la coloca ahora a la par del asta de la bandera. No sé lo que la sostiene allí, pero está simplemente suspendida en el asta de la bandera. Y ahora Nuestra Señora eleva Su mano, y Ella dibuja un arco en el cielo, así. Y ahora Ella dibuja y - oh, Nuestra Señora ha dibujado el segundo lado de Su medalla aquí, de Nuestra Señora de las Rosas. Es un círculo redondo con una bola en la parte superior, y la radiación de las Gracias que emanan de la cruz.

Y ahora Nuestra Señora se adelanta. ¡Oh! Ella está vestida muy bellamente. Ella tiene puesta una túnica blanca con un - se ve como cordón enrollado, y está amarrado a Su cintura. Cuelga de Su lado derecho. Pero ahora Nuestra Señora tiene un Rosario muy grande en Sus manos. Es blanco, pero los Padrenuestros son rosados. Oh, es como un capullo de rosa. Los Padrenuestros son rosados; ellos son como un capullo de rosa. Ahora el Crucifijo es muy dorado. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Observa, hija Mía, lo que hago."

Verónica - Nuestra Señora enrolla el Rosario alrededor de Su banda dorada. Ahora Ella se adelanta. Y la capa de Nuestra Señora - es como un manto, creo que así se llama - le va desde toda Su cabeza hasta Sus pies. Y sobre Sus pies tiene estas sandalias. Ellas son doradas, y tienen rosas, rosas rosadas justamente en la punta de las sandalias. Y Nuestra Señora se ve muy pequeña porque Santa Catarina ahora está de pie, detrás de Ella. Pero ella está muy elevada arriba de Nuestra Señora. Hace que Nuestra Señora se vea muy pequeña. Y Nuestra Señora dice:

USAD EL ROSARIO ALREDEDOR DE VUESTRO CUELLO

Nuestra Señora - "He colocado las cuentas de oración en Mi cintura. Veo a través del mundo, y veo a tan pocos que llevan sus cuentas de oración. ¿Qué harán cuando estén forzados a correr? Cuando el Castigo venga sobre vosotros, muchos huiréis con lo que tengáis puesto en vuestras espaldas o sobre vuestras personas. Por lo tanto, hijos Míos, no son por decoración que os He pedido que uséis vuestras cuentas de oración alrededor de vuestros cuellos. Es para cuando tengáis que huir; tendréis vuestra armadura sobre vosotros.

No os preocupéis por la opinión del hombre, porque estáis siguiendo las directrices del Cielo. Nosotros ahora estamos en proceso de separar a las ovejas de las cabras. El número que permanecerá después de la penitencia severa, será contado entre los pocos. Entristece Mi Corazón saber que muchos se habrán entregado a Lucifer.

LOS PLATILLOS VOLADORES SON DEL INFIERNO

Verónica - ¡Oh! ¡Oh-h-h! Veo - oh, es una fosa muy grande, creo que es un hoyo. Y sentadas allí abajo, a la orilla del hoyo, hay unas cosas de apariencia horrible: se ven como animales, pero tienen las figuras casi de personas. Y están sentados alrededor ahora, de lo que parece ser vidrio. Y el vidrio refleja a través del hoyo, y es casi como un espejo porque sus - los rayos - hay rayos que son emitidos de este vidrio, y los rayos van hacia arriba, arriba de este hoyo. Y veo los rayos. Y son arrojados hacia afuera, sobre la tierra. Y a medida que suben, montados sobre estos rayos, están estas cosas horribles, horrorosas; estas... yo sé que son demonios - yo sé. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Observa, hija Mía, qué más sale del hoyo."

Verónica - ¡Oh! Hay estas cosas que se ven como luces brillantes, pero son como domos en la parte superior. Y ellos no tienen ventanas; son sólo grandes luces. Y Nuestra Señora ahora está de pie a la orilla de este hoyo y Ella señala, y dice:

Nuestra Señora - "El hombre no aceptará la verdad. Estos son transportes del infierno."

Verónica - Oh, Nuestra Señora se refiere a estas cosas que han sido vistas sobre la tierra. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hazlo saber, hija Mía, que los milagros falsos del final del tiempo, están ahora a la mano. Satanás busca confundiros. Hazlo saber, hija Mía, que no hay vida más allá de vuestro mundo, como vosotros la conoces. El hombre saldrá al espacio; sería mejor que usase estos esfuerzos para encontrar su camino de vuelta a Dios.

"El orgullo intelectual, hijos Míos, ha sido la caída de muchos. No entraréis al Reino a menos que os despojéis de este orgullo y retornéis a Nosotros como pequeños niños.

"El pecado y las abominaciones han sido aceptados en vuestro país y en el mundo, como una manera de vida. "¿Qué es lo que haremos con las almas que rápidamente pasan por el velo, sin preparación? ¿Qué es lo que hará el Padre con ellas?!"

"Cuando el Castigo sea dado al hombre, no aniquilará al mundo como en el tiempo del diluvio, hijos Míos. No, El Padre planea una limpieza gradual de la tierra. Con el retorno de Mi Hijo, quedarán sólo las ovejas.

"Debo preveniros: antes del regreso de Mi Hijo, muchos no soportarán la prueba. Ellos irán por el camino fácil. Pero no hay camino fácil al Reino; es un camino de prueba y de sufrimiento. Pero, claro está, el conocimiento más grande es que si pedís Nuestra guía, no quedaréis perdidos.

“Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Hay tantos que tienen sed de vuestras oraciones caritativas.” (Pausa) (Verónica les habló entonces a los peregrinos).

Nuestra Señora - "Actuarás con gran prisa. Yo conozco la cruz pesada que en este momento llevas. Pero debes comprender, hija Mía, que toda la purificación será dada de manera que la mente humana no puede comprender. Cuando aprendas el valor del sufrimiento, lo encontrarás un gozo, porque las Gracias serán dadas en abundancia." (Pausa).

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Jesús ahora ha venido hacia Nuestra Señora. ¡Oh! ¡Oh! Está tan - Él es tan brillante. Jesús ahora desciende por el asta de la bandera. ¡Oh, Él está vestido todo de blanco! Oh, Él está muy brillante. Usualmente puedo ver a Jesús, pero ahora la luz está tan brillante. Él está todo de blanco. ¡Oh! Y ahora Él se inclina, y Él susurra muy suavemente. Oh, Jesús dice:

Jesús - "Estás observando, hija Mía, Mi estado de purificación cuando retorné al Padre. No comprenderás la vida después del velo hasta que lo pases. La luz que guía tu alma emanará en profusión en el alma eterna, cuando pases el velo. Aquellos quienes se purifican en la tierra, vendrán a Nosotros como una estrella brillante."

Verónica - Ahora del lado izquierdo, San Miguel está allí de pie. Pero ahora veo que el cielo se llena con estos - ¡oh, son ángeles! Hay pequeños que se ven como niños. Son bellos. Están vestidos en todos los colores, como arco iris - azules- y ellos usan guirnaldas de flores alrededor de sus cabellos. ¡Oh! No sé si son niños o niñas; es difícil ver, sus caras son tan brillantes. La luz es tan brillante. La luz es tan brillante, pero puedo ver los colores. Los colores son simplemente bellos: rosados - un rosado como una mezcla de púrpura, y el amarillo - oh, el amarillo es blanco; es como un amarillo muy nebuloso.

Y ahora noto que debe haber viento porque las túnicas son muy largas y ondean. Ondean con el viento. Ahora Jesús se mueve, y Él está de pie al lado de Nuestra Señora, y la luz es muy brillante, muy brillante a Su alrededor. Ahora Él se inclina, y dice:

Jesús - "Mi Madre vino al Cielo en cuerpo."

Verónica - ¡Oh-h-h! Oh, y ahora Él señala hacia el lado izquierdo, y veo, veo a una dama. Ahora es Nuestra Señora, pero Ella está recostada sobre un... una losa. Pero ahora hay una gran luz sobre Ella, a medida que Ella está recostada sobre la losa, y - ¡oh-h-h! Esta luz parece levantarla. La luz es muy brillante. Viene del cielo, y ahora levanta a Nuestra Señora.

Ella simplemente flota hacia arriba, arriba, arriba - ¡oh-h-h! Y ahora Ella está de pie... Y ahora Ella se quita, parecen como sábanas - sábanas, como que estaban envolviéndola, y se caen. Y ahora - oh, Ella tiene puesta una bella capa azul, un manto, y una túnica blanca, y ahora hay una banda azul alrededor de Su túnica.

Ella sostiene hacia afuera Sus cuentas, Su Rosario. Son muy grandes. Las cuentas son blancas, pero los Padrenuestros ahora son - oh, ellos son muy grandes y son dorados. El oro es brillante. Brilla tanto que realmente emite rayos. Ahora los Padrenuestros de las cuentas de Nuestra Señora emiten rayos. Vienen hacia esta dirección. Son como vetas de fuego dorado. ¡Oh! Todo el regreso. ¡Oh! de regreso a los árboles. Y ellas son bellas. ¡Oh, bellas! ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora se mueve hacia Jesús, y ahora Jesús - oh, ahora Él quisiera bendecir todos los sacramentales. Todos extenderán los objetos de Dios, sus cuentas de oración, sus medallones (Jesús quiere decir medallas), sus tarjetas de belleza (Jesús quiere decir sus tarjetas de oración y los santos retratos). Y ahora Jesús eleva Su mano. ¡Oh-h-h! Está tan brillante, que casi no lo puedo ver. Ahora la luz sale de Sus manos, y baja; son

corrientes de luz. Oh, son tan brillantes. Ahora desciende. Jesús está de pie por los árboles ahora, y las luces descienden sobre todos. Oh, pasan a través de los árboles hasta llegar a todos los que están de pie del lado derecho. Son muy brillantes. Me duelen mis ojos al ver, son tan brillantes.

Ahora Jesús se mueve, y hay algo ahora en donde las luces estaban bajando; hay algo que chispea. Son como astillas de vidrio que caen. Simplemente chispean y caen, como - oh, no imitación de diamantes, sino como astillas de vidrio plateado. Ahora - oh, ahora Jesús flota; Él está al centro del asta de la bandera. Oh, ahora Él extiende Su mano por encima de Su cabeza, y hace la Señal de la Trinidad, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene. Ella flota hacia acá. Ella está a la par de Jesús. Ahora Ambos vienen. ¡Oh! ¡Oh! Ellos van hacia el lado izquierdo. ¡Oh!... por el asta de la bandera. Y Jesús tiene Su mano muy por arriba de Su cabeza. Él bendice ahora a todos de nuestro lado izquierdo - lo que sería el lado derecho de Jesús: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oh, ahora Él viene hacia aquí, y Él pasa Su capa como... es una capa larga, blanca. Es muy brillante; es casi como el azúcar, el color del azúcar - es muy blanca. Y brilla; hay un tremendo brillo que emana de las vestimentas de Jesús. Y Él viene hacia aquí, y pasa Su capa a Su brazo izquierdo, y Él se inclina, y ahora dice:

Jesús - "Hija Mía, ahora doy tres directrices: penitencia, expiación y sacrificio. Vuestro mundo se ha sumido en una oscuridad profunda. Si el Padre permitiese una continuación de la presente condición del mundo, Lucifer tendrá el control de las almas. Por lo tanto, ahora se os está dando en este momento, sobre vuestra tierra, una Advertencia. Preparaos con actos de sacrificio; y rogadle misericordia al Padre, que muchos no sean llevados durante esta Advertencia y en el Castigo eventual, que no tardará mucho en venir si no enmendáis vuestras maneras y regresáis a vuestra tierra al estado en que el Padre planeó que estuviera."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Ahora Jesús señala hacia el cielo. Y de nuevo veo la bola. Es - está - está girando muy rápidamente, y parece venir a través de un vasto espacio, y ahora al atravesar el cielo, pega - pega contra las estrellas. Pega contra las estrellas - sé que son estrellas. Y muchas de ellas caen a la tierra - las estrellas. Y rebota. No parece tener camino definido. ¡Parece que pega de un lado para el otro! Y allí hay otra estrella - ¡oh! Va a - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Pensé que nos iba a pegar. ¡Oh-h-h! Ahora gira.

Y ahora se va de vuelta al espacio. Se vuelve muy pequeña, la bola. Es muy pequeña, pero se ve muy anaranjada. Y todavía puedo sentir el calor. Ahora se pone muy oscuro. Ahora parece estar muy oscuro. Y ahora no puedo ver. ¡Oh!

Nuestra Señora viene de... hay una gran nube, una nube muy grande. Y Nuestra Señora viene hacia adelante, y puedo ver que Ella se enjuga Sus ojos. Ella pasa Su mano sobre Sus ojos. Y oh, ¡oh-h-h, Ella llora. "Yo"... Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Yo conozco Mi deseo, hija Mía, que debiera abrir ante los ojos de todos, la escena de lo que ha de venir. Sin embargo, esto no lo puedo hacer. Debemos seguir el plan del Padre.

Verónica - Nuestra Señora dice que he pedido muchas veces si Ella se apareciera a todos esta vez. Y Ella dice:

UN GRAN MILAGRO EN BAYSIDE

Nuestra Señora - "No, no está en la voluntad del Padre por el momento; sin embargo, se os darán muchas manifestaciones, y luego Mi Hijo llevará a cabo desde estos Terrenos Sagrados, un gran milagro que traerá a todos al conocimiento y a la realidad que sí existe un Dios, Quien es el Creador, y Quien reina en el Cielo y la tierra."

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro. Y casi sólo - hay, oh, una nube, hay una gran nube que viene; la nube es muy grande. Y parece como que Nuestra Señora simplemente se sube a ella... Oh, no, oh, no es una bola. Hay ahora una bola que sale de la nube. Y ahora Nuestra Señora tiene - Ella ha flotado hasta la parte superior de la bola. Y ahora la bola flota hacia el lado derecho del asta de la bandera; está por los árboles. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No dejen el área de los Terrenos Sagrados. Por favor, hijos Míos, continuad con vuestras oraciones. (Pausa).

"...¡Gracias!... ¡Gracias, hija Mía!..."

"...Hijos Míos, satanás tiene muchos planes para parar las oraciones de expiación; sin embargo, Nosotros siempre estamos adelante de él. Él ha olvidado el poder del Padre.

"Debéis advertirle ahora al mundo que demasiados años se han perdido en especulaciones cuando di las advertencias hace muchos años. Ahora no tenéis el tiempo para hablar ociosamente ni para especular. Hay muchos agentes del infierno ahora. Ellos se han atrincherado en cada paso de vuestras vidas: vuestras escuelas, vuestros gobiernos, y aún caminan dentro de la Santa Casa de Dios. Sin embargo, el Padre permite esta guerra. Esta guerra es una de los Espíritus. Es una guerra mucho mayor que la que el hombre jamás pudiese pelear sobre la tierra con los humanos, porque ahora, hijos Míos, estáis en guerra con un mundo que no se ve.

"No neguéis el hecho que hay un mundo invisible a vuestro alrededor. Cuando aceptéis este hecho, podréis pelear contra él. Satanás puede entrar en, y reclamar, y hacer a cualquier ser humano un agente suyo, quien ha caído de la Gracia, sea hombre, mujer o niño. Por lo tanto, reconoced este hecho, y separaos de las tentaciones y de las maneras erróneas que han sido impuestas por estos agentes de satanás. Reconoced los rostros del mal que están a vuestro alrededor. Reconoced a los lobos en pieles de oveja.

¡NO QUEDA TIEMPO PARA ESPECULAR!

"Cuando todos leáis el Libro de la Vida, no aceptaréis los errores que, en este momento, están siendo escritos en el Libro de la Vida.

"Os advertí hace muchos años del estado que vendría en este mundo, pero ¿quién escuchó? No tenéis esos años ahora para especular ni para titubear. ¡Ahora actuaréis según Mi consejo, o caeréis!

"Oración, expiación y sacrificio. Salvaos; salvad vuestras almas y las almas de aquellos a quienes amáis. Y si tenéis caridad de corazón para vuestros hermanos, ofreceréis vuestros sacrificios para su salvación, porque muchos se perderán porque no tienen a nadie a quien le importe rezar por ellos. La mayor arma que tenéis ahora es la oración; la usaréis. El hombre tiene muchas oportunidades de hacer expiación a su Dios, pero se ha involucrado en un mundo materialista.

"Debéis retiraros de este mundo que ha sido entregado a satanás. Reconoced los males que son creados para vuestra caída: humanismo, modernismo. Ellos son satánicos - creaciones de satanás para colocaros y volveros ciegos a la verdad, (para) colocaros sobre el camino de la condenación. Porque ahora el hombre de la perdición está suelto sobre vuestro mundo. Él vaga por vuestro mundo y está reuniendo a muchos agentes."

SEIS DEMONIOS EN MISIÓN ESPECIAL

Verónica- Ahora Nuestra Señora señala hacia el cielo. ¡Oh! Y están los números "6-6"... Y ahora en letras negras, y Ella le hace un círculo alrededor, está el "cinco" "6-6" y "5" El "cinco" ahora tienen el círculo. Nuestra Señora coloca Su mano - dos orejas como en "V"; se ven como orejas. Son como orejas sobre el círculo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "El número cinco, luego el seis, y esperad a Miguel."

"Apoyaréis vuestro Vicario. Los agentes del infierno lo rodean. Ellos no lo removerán de la Sede de Pedro. ¡Un mayor Castigo caerá sobre el hombre si es removido de la Sede de Pedro! Es el plan de Lucifer colocar a su agente en la Sede (de Pedro). Os he advertido muchas veces que vuestras maneras os han guiado a una gran destrucción.

"La mano de Dios caerá pesadamente sobre vuestro mundo. Porque el hombre se ha dejado caer en la perdición en su vida laica... pero cuando esta perdición ha entrado a la Casa de Dios, ¡pide una destrucción rápida y pronta! Porque todo lo que está podrido, caerá. Las viñas débiles se romperán, las ramas se doblarán, ¡pero la cruz del Dios viviente no será doblada por la voluntad del hombre y para satisfacer los deseos de una generación corrupta! ¡No-o-o-o! Porque ¡ay de aquellos quienes fomentan el mal en la Casa de Dios! Ellos serán responsables en su totalidad, por la caída de las almas que han sido confiadas a su cuidado.

"La penitencia sobre la tierra está siendo repartida en este momento, y será pesada. Ahora el hombre sostiene la balanza de su propio futuro, si es que se le ha concedido este futuro."

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Allí aparece un gran mapa. Ahora el mapa, sé que es África. Y Nuestra Señora toma ahora - Ella tiene algo en Su mano que parece como un borrador, y Ella colorea sobre, y muchas partes de África ahora están coloreadas de negro. Ahora Nuestra Señora gira, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Estas son las áreas que están cayendo rápidamente hacia la oscuridad. Ellos se unirán a la gran tribulación."

Verónica - ¡Oh! Ahora Nuestra Señora habla sobre la Gran Guerra que vendrá sobre el hombre.

Nuestra Señora - "Será al unísono con el gran Castigo."

LA GRAN GUERRA Y EL COMETA

Verónica - Eso es un cometa. Ahora Nuestra Señora señala hacia el cielo, y ahora Ella dibuja un gran signo de interrogación - un gran... así. Y oh, Ella dice:

Nuestra Señora - "Te preguntas, hija Mía, por qué He colocado este signo sobre los cielos. Es la voluntad del Padre, porque así como He repetido, ahora sí digo que sostenéis la balanza de vuestro futuro."

Verónica - Ahora se vuelve muy oscuro. Ahora Nuestra Señora, no, hay una nube que flota ahora de los árboles. La nube es muy liviana. Flota hacia, y ahora siguiéndola, está un pájaro, una paloma. ¡Oh! es un bello pájaro. Tiene algo en su pico - se ve como un olivo; sé que es una rama de olivo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "La rama del olivo de la paz. En este momento no volará sobre vuestro país."

Verónica - Y ahora este pájaro vuela muy rápidamente. Va a través de todo el cielo, muy rápidamente. Y ahora regresa, pero no tiene en su pico la rama del olivo. Y aletea y flota;

sus alas aletean, muy lentamente, y se ve como si estuviera herido. Y ahora veo que cae más allá de los árboles.

SAN FRANCISCO

¡Y oh, oh! y por la parte superior del campanario, veo a San Francisco allí, cerca de - por arriba de la iglesia está San Francisco. Oh, él recoge el pájaro. Él sostiene al pájaro en su mano. El pájaro - el pájaro se ve como si hubiera muerto; está muy flácido. Y San Francisco ahora coloca su mano sobre el pájaro. No - se posa en la mano de San Francisco, y San Francisco señala hacia el lado derecho. Él quiere que yo vea hacia el lado derecho.

Él - oh, ya veo. Él señala hacia allí, y hacia el lado derecho hay un mapa. Y él dice que la paz también será negada en las áreas mostradas. ¡Oh! Puedo ver a Egipto, y veo, oh Asia. Oh, veo a muchas personas allí; todas marchan, se ven como chinos... chinos. Y, oh, ellos se preparan para la guerra. Ellos tienen todos estos tanques... todos estos tanques. Y Ellos todos marchan, los ejércitos; hay muchísimos de ellos. ¡Hay tantos de ellos! Muchos de ellos se ven como niños jóvenes, pero hay tantos de ellos. ¡Oh! Y Nuestra Señora dijo, "Están reuniendo sus fuerzas." Yo sé que es la China, y todos estos - supongo que son países amarillos (razas orientales).

Nuestra Señora coloca - Ella escribe "A-M-A-R-I-L-L-O" sobre la parte superior del mapa, allí. Y, oh, se ve como si se alistan para una terrible guerra, o algo así. Ellos - oh, sí, todos ellos marchan. Oh, oh. Todos están vestidos iguales; son muy, muy... oh, también hay mujeres. También hay mujeres, que marchan con ellos, y las niñas... las niñas se ven muy jóvenes.

¡Oh! ¡Oh! Oh, ahora, arriba de ellos veo oh-h-h... oh, ¡es Rusia! Ahora veo que Rusia habla. Oh, ellos están en un gran escritorio, un escritorio bastante grande. Y eso... ¡umh! Sentados en el escritorio puedo ver... yo sé que es un ruso. Pero sentado a su lado... se parece a alguien a quien he visto antes, como... no sé... se ve casi como el Sr. Kissinger... no sé. Pero también está sentado al escritorio, y se ve como si planean, ellos hablan sobre... armas o apoyo. Creo que algo va a suceder. Y Rusia va a... creo que suena como si van a pelear. Ellos van a pelear - ¡Oh! Egipto. Creo que van a entrar en guerra en contra de Egipto y del África. ¡Oh!

Y luego Nuestra Señora dijo, "Reuniéndose en Palestina. Reuniéndose en Palestina."

Oh, ahora se vuelve muy oscuro, y el cielo se aclara. Ya no puedo ver nada, y puedo escuchar a Nuestra Señora.

Nuestra Señora - "No me he ido. Te dirigiré más aún, pero debes divulgar el Mensaje con rapidez. Las enfermedades físicas han sido fomentadas muchas veces por satanás. No accederás a tus debilidades físicas. Debes trabajar, hija Mía. Trabajar con gran prisa, porque el tiempo se acorta."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora está de pie allí. ¡Oh! Ella camina, no camina, Ella flota hacia la parte superior de la bola. Ahora la bola está, va más allá de los árboles. Y ahora se ha detenido. La... ¡la bola! ¡No puedo ver la bola! Se parece al mundo, en cierta manera, pero está toda iluminada; es muy blanca, esta bola. Es muy grande. Y parece estar simplemente suspendida, simplemente en el aire. Y Nuestra Señora está allí, de pie; Ella cree que es bastante divertido. Nuestra Señora sonrío. Ella dice:

Nuestra Señora - "Nada es imposible aquí, hija Mía. Esto lo sabréis todos cuando crucéis el velo. ¡Podemos hacer mucho más aquí arriba que lo que vosotros podéis hacer allá abajo!"

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Oh, es bello, y Nuestra Señora simplemente se va a quedar de pie, allí, y Ella dice: "Ahora continuad con vuestras oraciones."

... Sus vestimentas, no son como las nuestras; están electrizadas; oh, pero brillan. Le pregunté a Nuestra Señora por qué sus vestimentas se veían tan transparentes para mí, aquí. Nuestra Señora dijo que es porque hay muchas cosas que son un secreto en el Cielo, y que ya no serían sagradas si se nos revelaran.

Le pregunto a Nuestra Señora - es una pregunta un poco tonta - que si la ropa que Ella tiene puesta es como la nuestra. Ella dice que no exactamente. La túnica de Nuestra Señora es siempre muy, muy brillante, y la luz emana de ella, por lo que quería saber si era del mismo material que nosotros tenemos en la tierra, y Ella dice "No." (Pausa). Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Seréis totalmente reconocibles el uno para el otro cuando atraveséis el velo. Por lo tanto, debéis de tener gran fe en el conocimiento que os uniréis a aquellos quienes estuvieron con vosotros en la tierra, y tendréis el pleno conocimiento de esa reunión. Sin embargo, habrá muchas actitudes humanas emocionales removidas pasado el velo. Porque el único sufrimiento que es permitido - esto puede ser difícil, hija Mía, para que comprendas - pero por la voluntad del Padre, solamente Mi Hijo y Yo y aquellos quienes han aceptado la misión del tiempo actual de venir a la tierra, podemos sufrir con muchos sentimientos humanos. Sin embargo, pasado el velo, no habrá nada más que felicidad y paz, y la sensación de un completo regocijo. Yo, de pie al lado de Mi Hijo, estoy sujeta a toda la naturaleza humana.

"Ha sido Mi decisión, porque Me uno a Mi Hijo en la repatriación de las almas de Mis hijos, aquí en la tierra. Muchos misterios se os darán a conocer cuando atraveséis el velo.

EL REINO JUSTAMENTE MAS ALLÁ DE LA ESTRELLA MÁS LEJANA

"Preguntas, hija Mía, ¿en dónde está el Reino? El Reino está en existencia, un verdadero lugar muy afuera en los cielos, más allá de la estrella más lejana. Cuando Me paro sobre esta gran bola, me ves montarla completamente hacia los cielos en donde soy llevada de vuelta al Reino. No es lo que el mundo dice ahora. Satanás busca llamarnos un mito. Oh, hijos Míos, os puedo asegurar que Nosotros estamos lejos de ser un mito, porque estamos viviendo y observando toda esta batalla que se libra."

Verónica - Oh, ahora Nuestra Señora señala, y oh, veo que se mueve hacia aquí. La bola se mueve hacia el lado derecho, por los árboles, y Nuestra Señora ahora dice - y Ella extiende el Rosario, y dice:

Nuestra Señora - "Rezad vuestras cuentas, hijos Míos."

Verónica - Oh, Ella quiere decir que recemos el Rosario. Oh, Nuestra Señora ahora da una instrucción. Nuestra Señora dice que Ella desearía que ustedes, cuando están aquí, ya sea que conozcan a una persona (que haya fallecido) o no... Ella solicita que digan un Acto de Contrición y tres Ave Marías para una gran indulgencia que será otorgada para un alma, el alma que se haya ido. Eso sería un Acto de Contrición y tres Ave Marías para un alma que se ha ido. Por lo tanto, se les daría una Gracia necesaria para su repatriación al Cielo. Nuestra Señora dice que se dará una gran indulgencia por la recitación del Acto de Contrición y de tres Ave Marías.

8 de Junio, 1973 - Víspera de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

Verónica - Ahora hay destellos sobre el lado izquierdo de los árboles. Los árboles se iluminan, oh, muy azul. Hay una línea de contorno de aproximadamente - oh, por lo menos un pie de luz alrededor de los árboles. Es porque Nuestra Señora y San Miguel ahora descenden de donde están los árboles. Oh, ahora Nuestra Señora se mueve hacia el lado derecho, allí - de nuestro lado izquierdo, nuestro lado izquierdo del asta de la bandera.

Nuestra Señora está - Ella simplemente está de pie y ve hacia abajo. Ella tiene puesto un manto largo azul. La parte externa es azul, y Su túnica es blanca. Y hay una banda azul alrededor del centro de Su túnica. Es muy bonita; Nuestra Señora se ve muy bella. ¡Oh! Esta noche Ella tiene puesta - ¡oh, Su corona es toda de rosas! Nuestra Señora tiene puesta una bella corona de rosas.

Ahora viene San Miguel hacia adelante. Y él ahora se inclina; él todavía sostiene la balanza. La balanza se ve muy dorada en la luz. Y allí hay, oh, ahora veo a San Miguel. Él señala con su lanza hacia el otro lado del asta de la bandera. Oh, él señala con su lanza.

¡Oh! del lado derecho de, nuestro lado derecho, hay una cosa de apariencia muy horrible. ¡Ohhh! Se ve como un - oh, se ve como un animal; pero tiene manos como de garras - muy largos, dedos como de garras. Y tiene dos orejas; son puntiagudas. Y su rostro - no tiene rostro. Es como un - oh, oh, es nauseabundo. Es como - oh, no lo puedo describir. No es un duende; es, es horrible. Y ahora él es muy pequeño; su cuerpo se ve atrofiado. Pero sobre sus pies - son muy puntiagudos - hay un - sus pies parecen como membranas, casi como las patas de los sapos, como dedos con membranas. Oh, ahora San Miguel coloca la balanza enfrente de él, y San Miguel dice:

EL HOMBRE SE REVUELCA EN ERRORES...

San Miguel - "El hombre viaja por el camino hacia las tinieblas profundas. El hombre se revuelca en errores, un pozo negro de errores. ¡Confusión, decepción, engaño y mentiras! ¿Por qué habéis permitido ser guiados por este camino?"

Verónica - Ahora por el asta de la bandera, hacia el lado izquierdo, se pone muy brillante. Casi no puedo ver; es tan brillante. Y ahora hay - ¡oh! Jesús descende. ¡Oh! ¡Oh! Él es muy bello. Está tan brillante, la luz, que casi no puedo ver Su cabello ni Su rostro.

Pero Jesús tiene puesta una capa roja; está amarrada en Su cuello con un hilo dorado. Ahora Él coloca Su capa sobre Su mano, así, y - oh, Él abre la parte superior de Su capa. ¡Oh! Ahora veo que hay un gran Corazón. Hay un gran Corazón en la parte frontal de Su túnica. Pero ahora el Corazón - hay una gran espada. Es, es - oh, atraviesa Su corazón, y hay sangre ahora que gotea sobre Su túnica. ¡Ohhh!

Ahora Él viene hacia aquí; Jesús se acerca aún más. Él está justamente por arriba de nuestras cabezas ahora, y Él ve hacia abajo. ¡Ohh! Yo - es - ¡ohh! Siento las gotas que caen sobre todos nosotros. ¡Ohh! ¡Ohh! Ahora Jesús se inclina. Él coloca Su mano sobre Su Corazón. ¡Ohh! Es Su mano derecha, y la sangre fluye a través de Sus dedos. Y Jesús dice: **Jesús** - "Ved, hijos Míos, lo que el hombre ingrato ha escogido hacerme. ¿Habré sufrido por vosotros en vano? ¿Pediréis un severo Castigo que caiga sobre vosotros por vuestras ofensas en contra de vuestro Dios? ¡Ceguera, corrupción, engaño! ¡Los pecados más impuros que en el tiempo de Noé! ¿Qué será de vosotros?"

“Mi Madre ha efectuado muchas visitas a vuestra tierra. Ella implora por vuestra causa ante el Padre. Sin embargo, el tiempo para vuestra expiación se ha acortado. Todos os salvaréis ahora en las gotas misericordiosas de Mi Sangre que es derramada por vosotros a través de generaciones, derramadas ahora para una generación mal agradecida que ha escogido entregarse a satanás.”

Verónica - Ahora Jesús cierra la capa sobre Su pecho, y Él ahora retrocede al cielo. Y Nuestra Señora ahora se adelanta. Oh, Nuestra Señora ahora va hacia el lado derecho del asta de la bandera - nuestro lado derecho. Y Ella ahora señala hacia el cielo. ¡Oh! Hay dos hombres que ahora descienden.

Ellos están vestidos - ellos tienen puestas largas capas. No los reconozco ahora porque todavía no puedo ver sus rostros. Oh, ahora se acercan más. ¡Oh! Uno es San Roberto Belarmino. Él tiene una Biblia grande en su mano, y él se inclina, y dice:

LAS CABRAS Y LAS OVEJAS

San Roberto Belarmino - "¡Gritad, hija Mía e hijos Míos, desde los tejados! El hombre ahora debe leer las palabras de los antiguos profetas. El hombre guiará su vida en la luz de la verdad, o él entrará en una pena terrible de sufrimiento. El Padre castigará a los que Él ama. No podéis comprender, como mortales, las maneras del Cielo. Todo el mal nunca será triunfante. Las ovejas serán separadas en dos campos: las cabras y las ovejas."

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ella ahora toma de Su cintura - oh, Nuestra Señora tiene Su Rosario. Es por eso que esto - oh, yo, ya veo. Nuestra Señora dijo que debemos llevar el Rosario durante Sus visitas aquí - en el cinturón, en el cinturón de nuestros vestidos. Y deben quitarse para que no se pierdan.

Nuestra Señora ahora se inclina. Ella tiene un bello Rosario. Es todo blanco; y las cuentas de los Padrenuestros son muy grandes - son doradas - son bellas, doradas. Oh, son tan brillantes.

Ahora la luz les da a los Rosarios, y están tan brillantes que destellan. ¡Oh! Y ahora Nuestra Señora se inclina. Ella extiende el Rosario sobre - oh, Nuestra Señora desea que yo toque el Rosario. ¡Oh!

Ahora Ella se adelanta. Oh... oh... oh, ahora ¡lo puedo tocar! ¡Oh, sí! Oh. Y Nuestra Señora ahora besa la Cruz de Jesús - el sufrimiento de Su Hijo, Nuestra Señora dijo. Y, oh, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Recuerda, hija Mía, otorgo sobre todos los que vienen a Mis Terrenos Sagrados, el poder de regresar y rescatar de satanás a sus hermanos y hermanas. No debéis olvidar el poder de la oración al Padre. Pedid en el nombre de Mi Hijo, y Él no podrá rehusaros. Continúa, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación."

“Entregarás al mundo el Mensaje del Cielo. No permitirás ninguna elaboración ni adición a Mis palabras ni a cualquier palabra del Cielo. No debes hablar por ti misma. Como Nuestra mensajera, no debes opinar, hija Mía, porque solamente actuarás como portavoz para el Cielo.

“Hay muchos agentes del infierno sueltos sobre la tierra, ahora, hijos Míos. Ellos tienen todos los medios a su disposición para vuestra captura, para la captura de vuestras almas. Reconoced, hijos Míos, los rostros y las fuerzas del mal que están a vuestro alrededor. No seáis malguiados por los agentes del infierno, quienes tratan de tomar de vuestra mente, por medios sutiles, la falacia y el error que no hay otro mundo después del velo. Os puedo asegurar, hijos Míos, que este conocimiento pronto les será dado.

“El Padre tiene grandes planes para la restauración de un equilibrio adecuado para el mundo. Hijos Míos, Me repito a propósito. Debéis, debéis ahora retiraros del mundo que ha sido entregado a satanás. Es el momento de la prueba y de la limpieza. He venido a vosotros muchas veces, en muchos lugares a través de vuestra tierra, dándoos instrucciones y la armadura para vuestra sobrevivencia durante la batalla más grande de todas. Ninguno se perderá a menos que se vaya por su propia voluntad.

“Oración, expiación, sacrificio: ¿Es esto demasiado pedirlo ante lo que pronto os llegará? No vengo a la tierra para llenar los corazones de temor, sino traigo la realidad de lo que ha de sucederle a una generación que no se arrepiente.

“Hay muchos a través del mundo, vuestro mundo, que recibirán una prueba. Esta es una prueba de fe y de amor; porque a muchos se les pedirá que se entreguen al Padre como almas víctimas - víctimas para el Corazón misericordioso y el amor del Padre para la repatriación de aquellas almas que más ofenden al Padre.”

EL DESTELLO Y EL GRAN CALOR

Verónica - Ahora no miren al cielo - ¡el destello! ¡Oh! ¡Es - oh! Veo una luz terrible. Es un destello, pero es caliente. Oh, ¡es tan caliente! ¡Oh! Ahora oigo voces, y las personas gritan. Ellas están asustadas. No hay razón para asustarse. Nuestra Señora los salvará. No hay razón para tener miedo. ¡No corran! No salgan al exterior; quédense adentro. Ohh. Recen; ¡permanezcan de rodillas y recen!

Nuestra Señora - "El mundo, antes del Gran Castigo, será sumergido en oscuridad.

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta. Nuestra Señora ahora se inclina y Ella dice:

Nuestra Señora - "Es una visión muy aterradora, hija Mía, aún para aquellos a quienes se les ha dado la gracia de saber lo que está por venir. (Pausa).

“Hay muchas manifestaciones y muchas almas que hablarán por Nosotros a través del mundo. Todos habrán escuchado la palabra de verdad antes de la limpieza final.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora Ella coloca ambas manos enfrente de Ella. El Rosario ahora está sostenido en Su banda alrededor de Su cintura - la banda azul.

Y ahora Nuestra Señora extiende Sus manos, así. Su mano derecha pasa ahora por delante de Su mano izquierda. Y - ¡oh! Hay una luz muy brillante que emana de la mano de Nuestra Señora, así. Baja del cielo. Es una luz muy brillante. ¡Oh! Es - es - ¡es bella! Oh, la luz es tan brillante. Es tan brillante que usted - es - ay - ¡oh! Ahora Nuestra Señora dice: **Nuestra Señora** - "Estos son los rayos de esperanza que Yo le doy al hombre durante las pruebas venideras. Todos estamos listos para guiarnos aquí, así como guiaremos a Nuestros amados hijos a través del mundo. Llevad vuestros sacramentales; no os los quitéis, porque serán vuestra armadura. A medida que los agentes del infierno vagan por la tierra, ellos no entrarán en las almas que se hayan armado con los sacramentales y las Gracias dadas libremente por el Padre con sólo pedirlos. Reconoced, hijos Míos, que sois mortales, lo que hará más ardua la batalla.”

UNA VISIÓN DEL INFIERNO

Verónica - "Ahora huelo a - ¡ohh! un olor horrible, como de azufre y podrido. ¡Ohh! (Verónica tiene dificultad para respirar) ¡Ohh! ¡Nuestra Señora, no quiero ver! Oh, Nuestra Señora desea que yo mire.

Hay un hoyo profundo. Oh, es, parece mucho a una - oh, una caverna. Ohh, y es - es muy - realmente huele como a carne podrida. Y ahora Nuestra Señora me lleva hacia

abajo... abajo... abajo. ¡Oh! ¡Oh! ¡Ohh! ¡Ohh! Veo a personas, y todas están, a medida que pasamos, todas extienden sus manos. Ohh - ohh - Nuestra Señora... debo de ver. ¡Ohh! **Nuestra Señora** - "Hijos Míos, veis a las pobres almas que ya no pueden ser rescatadas. Muchos han venido aquí porque ellos fracasaron en escuchar las palabras del Padre. Ellos han caído víctimas de los placeres de la carne. Más almas entran diariamente en este lugar terrible de sufrimiento por los pecados de la carne."

Verónica - ¡Ohh! ¡Ohh! ¡Ahora vamos más abajo! ¡Ohh! (Verónica tiene dificultad para respirar). Estos cuerpos están flotando - son personas. Veo que son personas, pero están, están encendidas como carbones - tienen un color anaranjado. ¡Ohh! ¡Ohh! Pero justamente detrás de ellas están estas cosas horribles. ¡Ohh! ¡Ohh! ¡Ohh! ¡Ohh! Todos son distintos, pero horribles. ¡Ohh! Ahora Nuestra Señora toma mi mano y vamos hacia arriba. Flotamos hacia arriba... arriba. Ahora se vuelve mucho más claro. Puedo ver... puedo ver el cielo. Ohh. Ohh. Nuestra Señora ahora va hacia - Ella no camina, Ella flota hacia aquí, y se pone muy oscuro. Está muy, muy, muy oscuro. Y ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, este color es de tristeza. La única Luz en la oscuridad es el Sagrado Corazón de Mi Hijo."

Verónica - Ahora en el centro, arriba del asta de la bandera, hay un gran corazón blanco. Ahora se vuelve un rojo muy profundo, profundo, profundo - ah - un rojo-naranja. Oh - oh, es, es muy grande. Cubre todo el cielo. Ahora Nuestra Señora flota hacia allí; y Ella alcanza; y coloca Su mano sobre el corazón.

Y ahora Ella señala hacia allí, y el cielo se llena con personas - muchas, muchas personas, pero ellos caminan, y ellos llevan cruces sobre sus espaldas. Muchos usan coronas de espinas sobre sus cabezas. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, a muchos quienes van por el camino de la Cruz antes de la limpieza final."

Verónica - Ohh. Ohh. Ahora Nuestra Señora se acerca mucho, mucho. Ella - ohh. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No te apenes, hija Mía. Es con gozo que ellos llevan sus Cruces por Mi Hijo. El mundo - tu mundo - no conoce el valor del sufrimiento, hija Mía. Si lo supiera, habría más quienes se ofrecerían a Mi Hijo por la misericordia del Padre en los días que han de venir. Acepta todo el sufrimiento con gozo."

Verónica - Ahora - oh - del lado izquierdo del asta de la bandera está Santa Teresita. Yo conozco bien a Santa Teresita. Ahora Santa Teresita desciende por sí sola. No, ella flota hacia Nuestra Señora. Ella está solita, pero San Miguel está de pie a la par de todas las personas. Todos están en el fondo con las Cruces; ellos ahora sostienen hacia arriba las Cruces, hacia arriba y hacia abajo. Y ellos están de pie allí, simplemente viendo a Nuestra Señora y a Santa Teresita. Ahora Santa Teresita viene hacia adelante, y ella dice:

Santa Teresita - "Verónica, mi hermana, por favor divulga el Mensaje del Cielo con gran prisa. El tiempo se acorta. Las grandes ofensas en contra del Sagrado Corazón de nuestro amado Jesús se multiplican. Por lo tanto, la balanza se pone muy dispareja."

Verónica - Ohh.

SUS FALDAS HASTA EL SUELO

Santa Teresita - "Debes apurarte, mi hermana, para hacer saber la tristeza de Jesús con el comportamiento de muchas de Sus dedicadas en las casas de Dios. Ellas no deben seguir las maneras del mundo, porque éstas seguramente llevan por el camino de la destrucción. Ahora deben bajar sus faldas hasta el suelo."

“Ellas deben regresar a la vida de piedad, pobreza y castidad. Muchas se entregan a los placeres del mundo. Muchas han traído escándalo a la Casa de Dios. Reza por ellas, mi hermana; reza mucho, porque muchas almas están siendo mal guiadas. Rezad, mis hermanas y mis hermanos, por todos los sacerdotes en la Casa de Dios. Ellos necesitan de muchas oraciones. Sólo vosotros, en vuestra bondad de corazón y amor por el Padre, debéis actuar ahora para salvarlos.

“Hay cuatro agentes del infierno sobre la tierra. Uno es ahora...”

Verónica – Ohh - Santa Teresita señala hacia la izquierda, y veo San Pedro. Es una iglesia muy grande. Es muy grande. Oh, y veo a esta cosa de apariencia horrible. Esta cosa - ahora él entra por la puerta. Él se ve muy ufano. Ohh, y ahora él ha entrado a la habitación de atrás - en el cuarto fuera de la iglesia - es un cuarto al lado de la iglesia. Hay muchas personas reunidas allí. Hay cardenales y obispos. Yo lo noto por la manera en que están vestidos.

Ahora uno va hacia allí, y él cuenta. Él dice, "¡Uno! ¡dos! ¡tres! ¡cuatro! ¡cinco! ¡seis!" y él coloca ahora su mano sobre el pecho del cardenal. Ahora a medida que observo - ¡oh! ¡Oh! Lo veo - es simplemente igual que, ¡oh! Él se evapora dentro de su cuerpo - ¡simplemente se mete hacia adentro!

Ahora ya no puedo ver más. Pero veo - Ohh - ohh. (Pausa). Ahora veo - ¡oh! ¡Ohh! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, no tendrás temor de hablar, porque deben ser advertidos."

Verónica - "Ahora veo que ese - el cardenal - ahora se quita su - él tiene un sombrero muy ancho. Ahora a medida que se quita el sombrero él sonrío, pero a medida que se lo quita - su sombrero - tienen orejas como de - como un diablo... ¡estas cosas que le salen de su cabeza como un diablo! Y él sostiene el número - él lo levanta en su mano: cinco y uno hacen seis. ¡Ohh! ¡Ohh! Ahora se vuelve muy oscuro. Ya no puedo ver nada. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ahora continuarás, hija Mía, hasta que Jesús te dé más instrucciones para tu Misión."

Verónica - Oh, Nuestra Señora ahora viene. Ella está del lado derecho del asta de la bandera. Oh, Ella es muy bella. Ella tiene puesta la capa azul y alrededor de Su cintura, la banda azul. Y yo dije, por favor, Nuestra Señora, todavía puedo oler ese hedor en la tierra. Oh.

Nuestra Señora - "Hija Mía, este olor extraño que te causa náusea, permanecerá contigo durante algún tiempo, porque aceptarás esto como una parte de tu Cruz para la salvación de almas. Te traerá constantemente a la mente la escena que te bajé a ver.

NINGÚN SUFRIMIENTO ES DESPERDICIAO JAMÁS

"Yo sé, hija Mía, que has encontrado que la Cruz se hace más pesada, pero Nosotros colocamos gran dependencia y confianza sobre ti. El Padre conoce de tu gran amor por Él. Por lo tanto, continuarás con confianza. No te podemos prometer una vida sin sufrimiento, porque las Gracias no se ganan fácilmente, hija Mía, a pesar que se dan libremente. Sin embargo, seguirás las instrucciones de tu hermana, Teresa, quien te ha enseñado su pequeña manera de ganar el Cielo a través del sufrimiento.

“Hija Mía, hazlo saber que ningún sufrimiento jamás se desperdicia, porque hay Gracias que siguen detrás de estas pruebas severas.”

Verónica - Nuestra Señora eleva Su Rosario, y ahora Ella bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuarás ahora con las oraciones de expiación, y te sentarás ahora, hija Mía.

Verónica - ... y Él está de pie por el lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, Él sólo está de pie allí y sonrío. Está muy brillante alrededor de Jesús, ya que siempre hay una luz tremenda. Simplemente parece emanar de debajo de Sus vestimentas. Es simplemente bello. Ahora el cabello de Jesús se ve muy largo. Está partido en el centro, y cuelga hasta Sus hombros, pero va un poco por encima de la parte frontal de los hombros y hacia atrás. Jesús sonrío. Jesús dice:

Jesús - "Hija Mía, siempre me reconoces, pero aquel quien engaña, tiene muchos rostros. Por lo tanto, debes tener mucha precaución con tus asociaciones. No hay engaño en el Cielo. Los Espíritus que vienen a ti en los Terrenos Sagrados, son verdaderos. Aquel quien engaña está más allá de los Terrenos Sagrados.

“Te prevengo de nuevo: Ten cuidado de una fuerza maligna que rodea un santuario de pureza. Tratarán de detenerte con todas las mañas y engaños. Por lo tanto, llama mucho a tus guardianes. Ellos desean salvarte de todos los sufrimientos innecesarios.

TUSAZERI

Verónica - ¡¡Ohh!! ¡Sí! Yo - es - ¡oh! Oh, ahora lo veo, Tusazeri. ¡¡Oh!! Cuándo puedo Jesús... ¿cuándo puedo decir? Jesús dice que ahora lo puedo decir. Oh, cuando Jesús dijo que Él me nombraba uno de los guardianes más altos del Cielo para trabajar para mí, yo no lo vi, pero ahora lo puedo ver.

Oh - Tusazeri: él es muy, muy grande. ¡Oh! Oh, ahora veo que gira, y él contornea, y se vuelve muy transparente. ¡Oh, él se contornea tanto - ¡que crea una brisa bastante fuerte! ¡¡Oh!! Ahora gira, y él muestra - oh, es realmente un jirón de humo. ¡Oh!

Jesús extiende Su mano para detener el giro, porque está haciendo que los árboles ondeen. Oh, ahora Jesús extiende Su mano. Y ahora Tusazeri ha parado de girar, por lo que lo puedo reconocer. ¡Ohh! Oh, ahora - él es muy, muy grande. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Hija Mía, tú lo reconocerás. Bendito el que no ve y cree. Sin embargo, te doy esta gracia para la continuación de tu Misión. Explicarás, hija Mía, lo que acabo de decirte.

Verónica - Oh, Jesús quiere decir que esta es la primera vez que veo a Tusazeri. Cuando Jesús me lo asignó hace un año, Él dijo que enviaba a uno de los más altos guardianes del Cielo para que me ayudara con mi trabajo, pero nunca había visto a Tusazeri hasta esta noche. Él es muy grande. Él es casi tan grande como San Miguel. Oh, ahora San Miguel aparece del lado derecho del asta de la bandera. Oh, él dice:

San Miguel - "¡No tanto, hija mía!"

Verónica - Oh, él está ahora de pie, allí. Ahora San Miguel tiene un gran arco en su mano. Él tiene un gran arco en su mano derecha, y él lleva una balanza todavía en su mano izquierda. Y la balanza tiene un gran bloque negro en ella. No sé lo que es el bloque, pero deben ser las abominaciones de las que habla San Miguel.

Ahora, del lado izquierdo, Jesús está de pie. Y Él cambia Su manto hacia Su otro brazo. Ahora Tusazeri ha regresado detrás de Jesús. Él está de pie detrás de Jesús ahora... simplemente como que flota. Él simplemente se fue flotando detrás de Jesús. Y Nuestra Señora viene, y ella habla muy suavemente, y dice:

Nuestra Señora - "Continuad con vuestras oraciones, hijos Míos. Se necesitan muchas."

Verónica - Ahora Jesús está - oh, ahora Jesús se adelanta. Él está del lado izquierdo del asta de la bandera, ahora, y Él extiende Su mano muy arriba de Su cabeza, y Él hace una señal. Él tiene Sus - como Sus tres dedos hacia afuera, y Él hace la Señal de la Trinidad. Está

cuadrado, así. Él sonríe. Él piensa que es muy divertida la manera como yo lo explico, pero es difícil explicarlo desde aquí. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia el lado izquierdo de - nuestro lado izquierdo del asta de la bandera sería por aquí. Y Él ahora se adelanta un poco. Y noto que Su capa ondea, por lo que debe haber viento. Él está por el centro del asta de la bandera ahora. Y extiende Su mano sobre Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oh, ahora Jesús flota hacia acá. Nuestra Señora también viene, y Ella sigue detrás de Él. Él viene hacia el lado derecho del asta de la bandera, y Él baja muy cerca. Él está cerca de - detrás de la estatua de Nuestra Señora. Y ahora - oh - Jesús extiende Su mano arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Jesús ve hacia abajo, y sonríe. Él va a bendecir a todas las personas a mi lado derecho, lo que sería Su lado izquierdo, hacia abajo. Oh, ahora Él extiende Su mano hacia este lado derecho.

Jesús extiende Su mano delante de Él, y ¡allí están de nuevo esos haces de luz! Hay haces de luz - ¡oh! Ahora Él - oh, ahora Él extiende Su mano enfrente de Él, y los haces de luz bajan ahora sobre el lado izquierdo. Ahora están justamente entre nosotros.

Yo me siento como si estoy en el centro de ellos ahora, y los haces de luz son muy fuertes. Ellos son muy, muy brillantes. Puedo - ahora puedo estirar mi mano, y puedo sentirlos venir aquí, pero no son calientes. Simplemente son brillantes. Oh, ahora Jesús flota hacia acá con Nuestra Señora, y Él está de pie allí. Ahora Él eleva Su mano.

Nuestra Señora también coloca Su Rosario enfrente de Ella, y Ella va a bendecir a todos con Su crucifijo de Su Rosario, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús flota hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Él está de pie por los árboles. Y ahora Él dice:

Jesús - "Continúa, hija Mía, ahora. Puedes tocar tu caja de música.

16 de Junio, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Santísima Trinidad

Verónica - Del lado izquierdo del asta de la bandera, el cielo se abre. Se vuelve un bello azul; y a través de las nubes, ahora está muy gris, pero todo el lado del cielo se abre en un bello azul, y San Miguel viene. Oh, él lleva la balanza en su mano, la balanza.

Ahora Nuestra Señora viene a través de esta gran niebla azul. Es simplemente bello. Los árboles están todos iluminados ahora con esta niebla. Está muy claro, casi como blanco, ahora alrededor de los árboles, y Nuestra Señora ahora se adelanta. Ella - Nuestra Señora se ve muy triste; y Ella dice:

Nuestra Señora - "Escucharás, hija Mía, muy cuidadosamente para que puedas repetir Mis palabras con exactitud.

“Vendrá sobre el mundo un gran Castigo. El hombre ha puesto un paso rápido para su propia destrucción.

“Hija Mía, por favor le pedirás a tu líder que continúe con las oraciones. No debes detener las oraciones. El Mensaje irá por el mundo a través de los canales que te He dado, hija Mía.

“Afuera de vuestro mundo, más allá de la estrella más lejana visible a los ojos del hombre, está el instrumento planeado por el Padre para vuestro Castigo. ¡Rezad! Rezad, hijos Míos, una vigilia constante de oración ahora, hasta ese momento de oscuridad.

“He ido por el mundo durante incontables años terrenales, advirtiéndooos y preparándooos para el gran Castigo. Muchas advertencias han sido dadas al hombre, pero ellas han pasado sin ser advertidas por la mayoría (de personas).

LAS MÁXIMAS FALSAS DEL HUMANISMO

"El hombre ahora tiene la opción de su destrucción o de su recuperación. Todos los que sigan la Luz llevarán cruces pesadas. No pongáis vuestras almas en peligro, siendo guiados por las máximas falsas del humanismo en vuestro mundo y por los agentes de satanás quienes ahora vagan por vuestro mundo, buscando la destrucción de las almas.

“Nosotros ahora pedimos - el Padre pide - una reversión completa de las maneras del hombre. Él debe retornar a las leyes de la disciplina rígida en su vida laica y en las vidas de los hombres de Dios. ¡Los representantes de Mi Hijo no seguirán las maneras del mundo!

MATAD DE HAMBRE A VUESTROS CUERPOS, EN CUANTO A LOS DEMONIOS

"Debéis restaurar dentro de la Casa de Dios una disciplina estricta de la vida y del procedimiento. Retornad al sacrificio y a la auto negación. Debéis matar de hambre a vuestros cuerpos, en cuanto a los demonios, a quienes habéis permitido entrar en vuestros cuerpos. No podéis participar de los placeres completos de la tierra, todos creados para la destrucción del alma, y también entrar en el Reino. No hay camino intermedio. La izquierda va hacia la oscuridad; y el camino derecho está en la Luz.

“Oh, hijos Míos, cuán fatigada me pongo a medida que camino por vuestro mundo, vertiendo muchas lágrimas - lágrimas de gran dolor - ¡por lo que caerá sobre vuestra generación mal agradecida! El Padre planea un gran Castigo para los hijos de la tierra. Oh, hijos Míos, ¿no escucharéis Mis súplicas? Es por vosotros que lloro. Es para vuestro retorno que Yo imploro. ¿Qué más podemos hacer si no entregamos Nuestros Corazones? Ves, hija Mía, el Corazón tan destrozado por los pecados del hombre mal agradecido."

Verónica - Oh-h. Oh-h. Oh-h. Del lado derecho del asta de la bandera, veo - es - oh, es Jesús. Él extiende Su mano derecha y abre - oh, Él abre Su vestimenta; y, oh, sobre Su vestimenta hay un Corazón enorme; pero de todos los ángulos, derecho e izquierdo, hay puñales que atraviesan Su Corazón.

Ahora Él remueve Su - oh, puedo - Jesús tiene una corona de espinas alrededor de Su cabeza, la cual Él remueve ahora, y la coloca en el centro de Su pecho. Se equilibra sobre una espada enorme. Ahora Él señala hacia la espada. La espada atraviesa Su Corazón y sale del otro lado. Oh, Jesús dice:

Jesús - "Ves, hija Mía, la espada pesada que el hombre ha colocado dentro de Mi Corazón. Esta espada ha sido colocada allí por los hombres de Dios quienes han escogido imponer sus propias leyes dentro de Mi Casa. Esta espada será sacada por Miguel y ¡caerá sobre el mundo para purificaros y forzaros a regresar a las maneras de vuestro Dios!"

UNA GRAN BOLA DE FUEGO

Verónica - Ahora San Miguel viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, él ha sacado la espada ahora. ¡Oh! Él la saca. ¡Ahora la espada está toda bañada en sangre! ¡Oh! Es una espada muy grande. Ahora se vuelve muy oscuro - muy oscuro. El cielo se vuelve muy oscuro. Oh, ahora San Miguel extiende la espada. Alcanza todo el cielo; pero hay sangre que gotea de la espada. Oh, gotea hacia abajo, y él... oh-h... oh-h... oh-h... oh-h... Ahora se pone muy oscuro.

Veo una gran luz, ¡un destello! Está tan caliente, ¡este destello! ¡Oh! Hay una gran bola de fuego. Oh, es muy caliente; y gira a través del cielo; y lanza chispas detrás de ella. Las chispas - son grandes pedazos de roca, y caen, caen.

Ahora las aguas, las aguas se elevan muy altas. Puedo ver las aguas. Oh... oh... oh... las aguas se han entrado. Son tan altas; y veo algunas ciudades. Veo una gran ciudad; ahora las aguas - oh, ellas golpean en contra de la tierra; y ahora veo los edificios. Ellos se caen. Ahora la tierra se agrieta; y los edificios se caen dentro de los agujeros. Oh... oh... oh.

Nuestra Señora - "Hija Mía, en la purificación final, muchos serán removidos de la tierra. Muchos buenos sufrirán junto con los malos, pero los buenos serán triunfantes más allá del velo. Aprended, hijos Míos, el valor del sufrimiento para la santificación de vuestras almas y de las almas de aquellos a quienes amáis.

“Ahora no desperdiciéis vuestro tiempo, el tiempo que os queda en tiempo terrenal, hablando ociosamente y en búsquedas ociosas gobernadas por los placeres de la carne. Despertad y gritad desde los tejados, ¡porque el tiempo se acorta! Hijos Míos, todos debéis ir hacia adelante como discípulos de Mi Hijo. Cada uno tiene una gran responsabilidad ante su hermano.

LAS LEGIONES DE CRISTO

"Gracias en abundancia, hijos Míos, son dadas a vosotros para fortaleceros en la batalla que se avecina. Realmente seréis las legiones de Cristo. No esperéis comodidad. No esperéis gloria. No, arañaréis la tierra y excavaréis en la tierra. Vuestra gloria será en la vida eterna con el Reino.

“Ahora debéis todos reuniros en la Luz. Porque en donde dos o más estéis reunidos en el nombre de Mi Hijo, sabed que Él está entre vosotros para guiaros.

“Llamad a menudo a vuestros guardianes, hijos Míos. Os habéis olvidado de vuestros ángeles. No escuchéis las mofas del mundo. Ellos buscan quitaros la realidad de los guardianes del Cielo, para que puedan enviaros a Lucifer.

“Cuando tengáis una gran pena o prueba, llamad a vuestro guardián. Pedidle a Mi Hijo Su ayuda en el Padre. No busquéis consuelo entre los hombres, porque ellos no tienen nada que daros, porque el hombre se ha vuelto arrogante. El hombre se ha vuelto auto-solícito y amante del placer. El hombre se ha vuelto sin caridad.

“Habéis arrojado a un lado la verdad en el Libro de la Vida, escogiendo re-escribir las palabras de vuestros antiguos profetas. ¡No re-escribiréis el Libro para ajustarlo a las maneras del hombre! Debéis regresar al hombre para que siga las maneras de su Dios. ¿Cuánto tiempo creéis que Nosotros toleraremos las abominaciones que están siendo cometidas sobre la tierra y en la Casa de Dios?”

Verónica - Ahora San Miguel se adelanta. Él está de pie con una gran espada en su mano. Oh, la espada llega a través de todo el cielo. San Miguel está ahora de pie, y él se inclina. ¡Oh, él es tan bello! Su cabello es - oh, un oro tan bello. Es como metálico, pero de un bello color dorado. Ahora San Miguel - su voz trueno - yo casi - oh, tengo que taparme mis oídos, pues es tan recia.

San Miguel - "Gritadlo de los tejados: ¡El tiempo se acorta! ¡Arrepentíos ahora de vuestros pecados! ¡Ahora haced restitución a vuestro Dios!"

Verónica - Oh, ahora San Miguel empieza a escribir en el cielo, con su dedo.

LAS MAYORES OFENSAS EN CONTRA DE DIOS

San Miguel - "Enumeraré las mayores ofensas cometidas en contra de Dios del Cielo y de la tierra: 1) ¡Blasfemia! 2) ¡Infamia! 3) ¡Inmodestia! 4) ¡Adoración de ídolos falsos! 5) ¡Falta de respeto hacia la autoridad! 6) ¡Infidelidad en la familia! 7)..."

Verónica - Es tan pequeña - la escritura - casi no la puedo ver. Oh, ahora San Miguel viene hacia adelante; y él escribe mucho más grande.

San Miguel - "... ¡Castidad! Lo sagrado del estado matrimonial abandonado por los placeres de la carne. ¡Lo que sigue a este curso es la condenación! 8) Abominaciones en la Casa de Dios: 1) Falta de respeto con el vestido. 2) Re-escritura de las palabras de los profetas. 3) ¡Arrogancia entre los hombres de Dios! 4) ¡Orgullo intelectual entre los hombres de Dios! 5) Pérdida de una verdadera vocación. 6)..."

Verónica - Ahora San Miguel se adelanta y está muy cerca. Él dice:

San Miguel - "... Hombres de Dios, ¡retornad ahora a vuestra vida de oración! Haced correcta la Casa de Dios. Ahora la disciplina rígida debe ser restaurada en la Casa de Dios. El liderazgo en la Casa de Dios carece de mucho..."

Verónica - Oh, San Miguel dice:

San Miguel - "Repetirás esto, hija mía. Una disciplina rígida y auto-control y auto-negación deben ser ejercitados por los hombres de Dios en la Casa de Dios. ¿No podéis sacrificaros por las almas a vuestro cuidado, y por vuestra propia alma?"

Verónica - Ahora se pone muy oscuro; y veo, San Miguel apunta la espada hacia abajo; y la espada gotea sangre.

LOS CUATRO JINETES

Ahora - oh, se pone muy claro; y allí veo caballos. Hay hombres galopando a través del cielo. ¡Oh, son horribles! ¡Oh! El primer caballo es rojo; y sobre él está sentado - es un hombre. Él está vestido en una túnica roja, pero tiene ranuras en los ojos; y él tiene en su mano una espada; y gotea sangre. Oh, y escrito encima está:

GUERRA Y DESTRUCCIÓN

Luego ahora hay un hombre; el caballo es negro; es de apariencia muy oscura. El caballo negro tiene una máscara sobre sus ojos; y sobre el caballo hay un horrible - es, creo, un hombre. Él tiene puesta una túnica negra, también con ranuras en los ojos - como redondas, pero redondeadas hacia afuera; y él tiene una banda alrededor de su cabeza - una banda negra, casi como una banda de luto.

Ahora él sostiene hacia arriba - oh, detrás de él, en la parte de atrás, cerca del caballo - él sostiene lo que parece una moneda, y la deja caer en la balanza; y él dice: "¿Cuánto daréis por el pan?" Ahora él retorna la balanza al lado de su caballo, y ahora el caballo galopa hacia más allá de los árboles.

Oh-h. Ahora viene una figura a través del cielo. Es una figura de apariencia horrible. Oh, también está sobre un caballo. El caballo es verde, pero con dos grandes ojos negros en su cara verde. Y él dice: "¡Peste! ¡Habrà peste sobre la tierra!" Oh-h... oh-h... oh son terribles. Oh, ¡son los cuerpos! Veo los cuerpos, y hay insectos que caminan sobre todos los cuerpos. Oh-h. (Verónica gime por la visión tan repugnante). Oh, los cuerpos.

¡Excaven hoyos - entiérrenlos! Ohh. Ohh. Y veo personas. Ellas tratan de excavar hoyos, pero hay tantos cuerpos que - tantos que ellas no los pueden meter dentro de los hoyos... ohh... ohh...

Ahora se pone muy oscuro, y no veo nada, pero ahora - oh, hay una luz brillante por los árboles. Oh, ahora Nuestra Señora viene. ¡Oh! ¡Ella se ve tan bella! ¡Oh! Nuestra Señora tiene puesta una túnica blanca, y Le llega alrededor de Su cabeza, y está bordeada en oro, y Ella tiene puesta una banda dorada alrededor de Su cintura. Ahora sobre Sus pies tiene sandalias, sandalias doradas; pero están hechas como con amarres, porque están entre Sus dedos. Puedo ver el lazo dorado entre Sus dedos. Oh, Nuestra Señora es muy bella - ¡muy bella! Ahora Ella dice que repita las palabras.

Nuestra Señora - "Hijos Míos, no es Mi intención llenaros de temor, pero debo despertaros a lo que será vuestro destino eventual. No es un cuadro que alegra el corazón.

"Todos los que permanezcáis en la Luz no tendréis temor en los días venideros. Encontraréis solaz y refugio en el Sagrado Corazón de Mi Hijo. Traed a Mi Hijo a vuestras casas, y las imágenes y recordatorios diarios. Encontraréis que esto es una gran roca en un mundo que caerá en las tinieblas. Vuestras casas deben volverse fuertes en la batalla que se avecina.

"Instruid bien a vuestros hijos en la salvación de sus almas. Sabed que cuando ellos salgan más allá de las puertas de vuestras casas, ellos quedarán sujetos a satanás. Enseñadles, hijos Míos, padres de familia, el valor de la oración. Debe regresarse la oración a vuestras casas. Vuestro ejemplo debe ser uno de pureza. Vuestro ejemplo debe ser uno de fortaleza. Y lo más importante, hijos Míos, recordad: debéis mostrar y practicar el amor por el Padre.

VISITAD FRECUENTEMENTE A MI HIJO...

"No os abandonaré. Siempre estaré aquí. Venid frecuentemente a Mí. Visitad frecuentemente a Mi Hijo en los tabernáculos del mundo. Él se siente muy solo, hijos Míos; hay tan pocos quienes Lo visitan ahora en Su Casa. ¿No vendréis frecuentemente y Lo consolaréis?

"Todos rezaréis mucho para que los conventos no se vacíen. Se necesitan las verdaderas vocaciones. Rezad, rezad mucho por vuestros sacerdotes. Ellos están bajo un ataque severo.

"Hija Mía, le darás al mundo Mis palabras. Estaréis sujetos a un fuerte ataque por satanás. Sus maneras son sutiles. Reconoced el rostro del mal.

"En tu vida ocupada, hija Mía, debes tomar más momentos de quietud. Se aconsejan comunicaciones silenciosas con el Padre.

"Estás muy preocupada, hija Mía, con tu Misión. No te preocupes demasiado, porque estás siendo guiada por tus guardianes. El trabajo será quitado en gran parte de tus hombros. Encontraréis que se te han enviado muchos brazos.

"Sé, hija Mía, que Nosotros pedimos mucho de ti, pero daremos mucho de regreso. Vuestra recompensa no será de este mundo, pero Nosotros prometemos a todos los que creen y siguen el camino al Reino, la vida eterna en el triunfo glorioso con el Padre. Ninguna visión humana, ningunas palabras humanas podrían jamás revelaros las alegrías y los placeres del Reino. Esto Nosotros os lo reservamos para cuando paséis el velo.

"Rezad una constante vigilia de oración. Satanás no puede entrar en vosotros si mantenéis una constante vigilia de oración. No os turbéis, hijos Míos, por el ataque de los malos. Es un plan para turbar. Continudad con vuestras oraciones.

“... Entre más cerca os encontréis del Padre, más rápidamente enviará satanás a sus agentes sobre vosotros.”

Verónica - San Miguel viene ahora por los árboles - más allá de los árboles. Y ahora él se acerca mucho, al árbol; y él está de pie; y ahora se ha unido - hay, oh, aproximadamente cinco otros ángeles que descienden ahora. Oh. Ahora Nuestra Señora ha venido al lado izquierdo del asta de la bandera, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Ahora descansarás, hija Mía, hasta que Jesús bendiga los sacramentales. Continúa con vuestras oraciones que caen como lluvia sobre almas sedientas. Si pedís, seréis nutridos con aguas puras del Cielo."

Verónica - Aparece una gran - una gran flecha que apunta al Cielo, una flecha muy grande; apunta al Cielo. Y ahora la parte de atrás de la flecha deja una cola larga, larga a través del cielo, hacia la derecha. Y ahora está, está haciendo una "W" muy grande - la cola - en el cielo: ¡Advertencia! ("Warning" en inglés).

Nuestra Señora - "Debes especificar el plan del Cielo claramente. El Padre espera vuestra penitencia. La balanza debe equilibrarse con el bien. La hora de vuestra advertencia se acerca. El Padre espera vuestra expiación. No se darán fechas. Os acercaréis a los días con la esperanza que el hombre enmendará sus maneras ante los ojos de su Dios."

Verónica - Veo tres ángeles que vienen hacia abajo, del lado derecho del asta de la bandera: San Miguel, San Gabriel, San Rafael. Ahora el de la derecha, San Rafael, se adelanta y dice:

San Rafael - "¡Debéis gritar las palabras desde los tejados! Trabajad con gran prisa. El tiempo se acorta."

Verónica - Ahora veo a San Gabriel, el de en medio, que se adelanta. Él sostiene un reloj de arena; y él voltea el reloj de arena, y la arena pasa a través del mismo. La arena es muy roja. ¡Oh-h-h! Ahora él coloca su mano debajo del reloj de arena, en el centro. La arena casi ha pasado toda. Ahora se ha detenido. Y ahora el reloj de arena es entregado a San Miguel. Ahora San Miguel está de pie. En su mano derecha tiene la balanza, y en su mano izquierda sostiene el reloj de arena, así.

EL ANCIANO DE LOS DÍAS

Veo a un ángel que viene hacia adelante. El ángel extiende un cáliz dorado. Él dice que debo poner mi mano con el anillo en el cáliz dorado. Yo - ¡oh! - ¡Oh-h! ¡Oh-h! Es un gran ostensorio dorado. Oh, es bello. Tiene una Hostia en el centro, pero la Hostia es muy brillante, muy brillante. Es bella. Y ahora hay dos ángeles de pie, uno del lado derecho de la Hostia y el otro del lado izquierdo. Y arriba hay - ¡oh! Un Anciano - se ve como un hombre, pero es tan bueno. Él es tan bueno. Ahora Nuestra Señora está del lado derecho. ¡Oh! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la escalera de la vida: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh-h cuán bello! Oh-h. ¡Oh-h! Veo una luz muy, muy brillante. Y hay un hombre; se ve muy viejo. Y ahora el ángel que está a un lado dice:

El Ángel - "Observad al Anciano de los Días. Él es el Padre de todo amor y bondad."

Verónica - Y ahora veo grandes haces de luz. El Hombre Anciano - Él está sentado sobre un bello trono dorado - muy bello, con terciopelo rojo. Y - oh, es de apariencia muy costosa, dorado y bello. Ahora la luz brilla muy... desde Sus manos y alrededor de todo el trono, y cae ahora - oh, fue como un triángulo debajo de Él. Pero ahora el triángulo forma una gran bola, una gran bola. Y, oh, San Miguel se ha aparecido y dice:

San Miguel - "El Padre gobierna toda la vida."

Verónica - Ahora se vuelve más pequeña; y veo que la bola se hace muy pequeña; y ahora flota hacia atrás a la distancia. Va detrás del asta de la bandera, y ahora las nubes vienen en todo el contorno del asta de la bandera. Oh, ahora puedo ver las estrellas.

Nuestra Señora - "Hija Mía, oración silenciosa y mucha meditación te darán paz en el alma. Encontrarás que se te enviarán muchos espíritus compañeros para que te ayuden con Mi Misión sobre la tierra. Nosotros no te daremos una carga más pesada que la que el Padre sabe que puedes soportar. No te escaparás de la prueba, porque tu Espíritu debe pasar por una gran pena de sufrimiento.

"No os preocupéis por el estado de vuestro cuerpo, pero cuidad bien vuestro Espíritu. Vuestro cuerpo no es más que el cascarón que se volverá polvo, pero vuestro Espíritu es eterno. Alimentad vuestra alma."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. Es muy blanco. Las cuentas son como perlas, y el Padre Nuestro, bueno, las cuentas de los Padrenuestros son muy bellas - son doradas.

Nuestra Señora sostiene Su Crucifijo muy por arriba de Su cabeza. Es un Crucifijo muy grande, muy dorado. Y Ella ahora hace la Señal de la Cruz sobre todas las personas; y Nuestra Señora sonrío. Y Ella viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora flota hacia el lado derecho del asta de la bandera, y Ella extiende Su mano con el Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora coloca Sus manos con el Rosario enfrente de Ella, y hay grandes rayos de luz. ¡Oh! Las luces que emanan de las manos de Nuestra Señora bajan ahora sobre los terrenos. Son muy pesadas. ¡Oh, las luces son bellas! Es como - oh, es como un fuego, pero no duele. Oh, los haces de luz son bellos. Puedo pasar mis manos entre ellos. Oh, ¡son bellos! Oh, ahora Nuestra Señora viene hacia adelante.

Nuestra Señora - "Os otorgo, hijos Míos, muchas Gracias en el Padre - Gracias para la conversión y sanación, Gracias para la salvación de todas las almas.

"Ahora te sentarás, hija Mía, porque harás mucha penitencia esta semana para el mundo. Aquellos quienes fueron hechos fuertes deben cargar a los débiles.

"Pronto estará con vosotros Mi Hijo para bendecir todos los sacramentales, todos los objetos de naturaleza divina. Ahora te puedes sentar, hija Mía."

Verónica - Ahora viene Jesús. Oh, Él tiene un gran - oh un gran corazón colocado directamente en la parte de enfrente de Su túnica. ¡Oh! Y Él ha colocado Su mano izquierda... ahora con Su mano derecha, Él la extiende sobre Su cabeza, así. Ahora Jesús está de pie a la derecha, a nuestro lado derecho.

Él - oh, eleva Su mano sobre Su cabeza, así, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús se acerca aún más al asta de la bandera, y Él sonrío, y extiende de nuevo Su mano, así - así - y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene al lado izquierdo del asta de la bandera. Hace mucho viento porque ondea Su túnica. Puedo ver que Jesús tiene puestas estas sandalias color marrón. Oh, sí. Ahora Él extiende Su mano enfrente de Su rostro, así, y Él dice:

Jesús - "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Yo envío Gracias sobre vosotros, más abundantes que los pétalos de rosas."

Verónica - Y ahora Jesús va hacia el lado del árbol, y Él desciende. Él ve hacia abajo ahora, y se inclina, y Él bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene, y Él ahora coloca Sus manos hacia afuera, así; y de Sus manos ahora emanan haces de luz - ¡oh, como los haces de luz que Nuestra Señora emanó anteriormente! ¡Oh, son bellos! Sin embargo, ahora entre los haces de luz, hay pequeños cristales de plata resplandecientes. ¡Oh, son simplemente bellos! Oh, y todos bajan ahora sobre nuestros rostros. Son cristales. Oh, son bellos. Oh-h-h. Oh-h. Oh, son muy livianos; como plumas. Oh-h. ¡Es simplemente bello! Y ahora yo - Jesús se inclina, y dice:

Jesús - "Hija Mía, nada le es imposible al Padre."

Verónica - Oh-h. Oh-h. ¡Bello! Ahora el cielo está lleno de - ¡oh, con ángeles! Oh, vestidos bellamente en todos los colores del arco iris. ¡Oh, son bellos! Oh-h. Oh, ahora ellos cantan; ellos cantan. Yo, suena - no sé si pueda - "¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!" Oh-h-h.-

Ahora hay una luz, una luz tremenda. Oh, ellos señalan al cielo, y allí veo esa gran luz. ¡Oh! Oh, pero ahora se ve - parece el cometa. Es esa cosa, como la bola. Viene a través del cielo, y los ángeles están allí de pie ahora. Ellos no parecen estar inquietos con él; y ahora uno de los ángeles viene hacia adelante. Oh-h-h. Oh-h. Oh, él me ha reconocido.

El Ángel - "Verónica, he estado contigo durante mucho tiempo."

Verónica - ¡Oh! Ahora él desciende. Él flota hacia abajo. ¡Oh-h! ¡Oh-h! Oh. Oh.

El Ángel - "Nunca he dejado tu lado, Verónica, pero debes llamarme con más frecuencia. No deseo volverme perezoso."

Verónica - ¡Oh-h! Tusazeri. Tusazeri. ¡Oh-h-h!

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

Tusazeri - "Te daré el secreto de la felicidad en el Padre. Ningún alma se sentirá sola jamás, porque a su lado hay un amigo, un guardián del Cielo. Ellos siempre están con vosotros, estos guardianes de vuestras almas. Sin embargo, los podéis retirar, pero eso los pone muy tristes. Sabed que nosotros estamos aquí sobre la tierra para protegeros, para guardar vuestras almas de la entrada de satanás y sus agentes.

"Permitidnos pelear la buena batalla con vosotros. La batalla será una de triunfo glorioso para el Reino del Cielo. Todo el Cielo observa la batalla que se libra sobre la tierra. Tenéis mucha armadura, pero nosotros tenemos una gran defensa del Cielo. No nos arrojéis de vuestro lado, porque siempre estamos con vosotros. Sin embargo, debéis llamarnos con vuestros corazones. Llamad y os seguiremos, a medida que hacéis vuestro peregrinaje por el mundo."

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro, y - oh, se vuelve muy oscuro, como si la luz se pusiera muy, muy tenue. Ahora por el asta de la bandera está muy negro. Está todo negro - el cielo, pero hay una candela, una candela encendida en el cielo - solamente una candela grande; y debajo de ella está la palabra, "FE" F-E.

Ahora esas letras que fueron escritas en oro, "FE", se desvanecen, y sobre ellas está la palabra "DIOS": D-I-O-S. Ahora ésa se desvanece como si se derritiera, y en todo el cielo está la palabra E-S: "ES" "DIOS ES". Y ahora San Miguel ha aparecido y él dice que se ponga el signo de exclamación en "ES". "¡DIOS ES! ¡PUNTO!" Él dice.

San Miguel baja su espada como si estuviera excavando un hoyo en el suelo, pero no lo hace. No sé qué atravesó con ella. Oh, veo que ha atravesado a satanás. Creo que es

satanás; es una cosa de apariencia horrible. Se ve como humano, y, sin embargo, se ve como animal - como un animal. Se ve como una culebra. Oh... ooh... oh, pero dice San Miguel:

San Miguel - "No tenéis nada que temer más que al temor. Afrontadlo y desaparecerá. Afrontadlo con oración."

Verónica - Padre nuestro que estás en el Cielo, santificado sea Tu nombre. Venga a nos Tu Reino y hágase Tu voluntad así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, más líbranos de todo mal. Amén.

Dios Te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es Contigo, y bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de Tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Ahora Nuestra Señora dice que tomaremos - ¡oh! Ahora Jesús está de pie del lado derecho del asta de la bandera. Él dice:

FÁTIMA

Jesús - "Haced saber el viaje de Mi Madre a Fátima."

Verónica - Oh, éste. Imprimiré más... Jesús dice que imprimiré más palabras para darle a las personas la historia del viaje de Su Madre a Fátima. Es muy importante.

1 de Julio, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Visitación de la Santísima Virgen María

Verónica - De ambos lados del asta de la bandera, hay corrientes azules de luz - bellas, bellas corrientes azules de luz. Ellas bajan. Ellos - oh, son muy brillantes. Ahora ellas se dirigen al lado de la estatua.

Oh, Nuestra Señora ahora ha llegado al lado derecho del asta de la bandera. Ella tiene puesta una bella túnica blanca, y está bordeada en oro. Ahora Su manto blanco, sin embargo, está bordeado en oro, y con la luz del asta de la bandera, reflejo del azul, se ve casi azul alrededor de Su cabeza. Oh-h-h.

Ahora a Ella se unen... descendiendo del cielo, lejos en la distancia, puedo ver tres figuras - no, cuatro. San Miguel guía; él lleva la balanza y una gran lanza. Y con él vienen dos hombres. Uno está vestido en una larga túnica marrón, y el otro - oh, él está vestido muy bellamente en púrpura y oro, y tiene puesta una corona. Oh-h, es una corona muy grande, altamente arreglada en hileras. Y ahora sé, ¡él es Pedro!... San Pedro. Oh-h-h. Oh-h-h.

Ahora él sostiene delante de él un gran libro, y él señala al libro.

San Pedro - "Abre, hija Mía, y lee las páginas del Libro de la Vida."

Verónica - ¡Oh! Ahora el libro se vuelve muy grande. Está suspendido en el aire; está suspendido en el aire. Y hay una tremenda luz ahora que baja sobre las páginas del libro.

Ahora las páginas se voltean; hacia la izquierda se voltean las páginas. Es como si el viento las soplara.

Ahora la luz señala, y es como si estuviera enmarcado en una luz dorada, alrededor del libro.

Ahora San Pedro va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Oh, él señala hacia el libro, y dice:

San Pedro - "Las reglas del Libro de la Vida no han sido cumplidas. El hombre ha escogido colocar sobre el mundo una regla de satanás. El hombre re-escribe las palabras para satisfacer su propia naturaleza base y sus debilidades humanas. El hombre debe depurarse con pruebas y penitencia para hacer expiación por las ofensas en contra de su Dios."

Verónica - Ahora de pie a su lado hay un hombre; es un hombre de apariencia muy anciana. Él tiene una barba larga, y hay un círculo brillante de luz alrededor de su cabeza. Él sostiene una medalla en su mano. Ohh- yo sé que es San Benito. Él dice:

San Benito - "No habéis seguido las reglas impuestas por vuestro Dios, ni las enseñanzas de los profetas de antaño. Haréis un retorno completo de vuestras maneras de arrogancia dentro de la Casa de Dios. Debéis retiraros de un mundo que ha sido entregado a satanás. Debéis despojaros de todos los deseos mundanos de ganancias. Debéis vivir una vida de sacrificio y de sencillez. Sólo de esta manera regresaréis al camino que lleva al Reino."

Verónica - Ahora allá - el cielo se vuelve muy oscuro. Y en esta oscuridad, muy a la distancia veo - veo una estrella que se quema. Ahora da vueltas - la estrella - y emana llamas, fuego, chispas. Gira muy rápidamente. Oh, y atraviesa el cielo ahora hacia la derecha, y - detrás de ella hay una gran corriente de fuego. ¡Oh-h! Hace mucho calor. Oh-h, y ahora el chorro de fuego envía hacia abajo rocas y humo. (Verónica tose). Oh-h-h, el humo está muy denso. (Verónica tose). Oh, ahora se pone muy, muy oscuro... muy oscuro.

Oh, voces - escucho voces que lloran. Parece haber confusión a través de todo el mundo. Ahora lo único que puedo oír es el golpeteo de las aguas, y los gritos de las personas. Oh-h-h.

Nuestra Señora sale de lo que parece ser una neblina densa, y Ella se inclina, se ve muy triste, y Ella dice:

Nuestra Señora - "No habrá paz, no habrá salvación del alma, a menos que os salvéis vosotros mismos, y a todos aquellos a quienes amáis, en el Sagrado Corazón y Corazón misericordioso de Mi Hijo."

LA BOLA QUE GIRA...

Verónica - Ahora veo esta gran bola de nuevo. Atraviesa el cielo. Nuestra Señora está de pie. Ella señala con Su mano hacia arriba, y ahora allí la bola rueda muy rápidamente. Parece no tener dirección. Atraviesa el cielo, hacia arriba y hacia abajo y de regreso, como si se hubiera vuelto completamente loca. Está girando en todas las direcciones.

Ahora veo una gran, gran roca que está siendo - que cae de la bola ahora, y va hacia adentro del agua. Cuando pegue en el agua, el agua se elevará muy alta. La roca pegó como si fuera una bomba. Causó que las olas se elevaran muy, muy alto; y puedo ver algunos barcos que son hundidos. Esta roca se hunde en lo que parece ser un océano. Y veo tres o cuatro barcos que son hundidos con ella. Es como un remolino. Oh-h.

San Miguel se adelanta del lado derecho del asta de la bandera. Todo alrededor del asta de la bandera y de San Miguel ahora, hay una bella luz azul. Es muy, muy brillante.

Ilumina todo el cielo. Y hacia el lado izquierdo veo que muchos ángeles se reúnen. Todos están de pie, pero se ven como si estuvieran listos para la batalla. Oh-h-h.

Ahora Nuestra Señora se adelanta, y a Ella se une San Pedro y un hombre que parece ser - oh, está vestido en ropa marrón muy tosca, y tiene un capucho sobre su cabeza. Y Nuestra Señora ahora se inclina, y Ella susurra:

Nuestra Señora - "Este, hija Mía, es Saúl... Saúl, a quien tú conoces como Pablo."

Verónica - ¡Oh! San Pablo. Oh-h. Ahora San Pablo se inclina y él dice:

San Pablo - "Hablo a todos los niños del mundo. Se os han dado Gracias y armadura para rescatar a vuestros hermanos y hermanas en esta batalla. No desperdiciéis estas Gracias, sino multiplicadlas. Dispersad entre el mundo un buen ejemplo de caridad y de fe."

Verónica - Ahora San Pedro se adelanta, y se quita la gran corona de su cabeza. Ahora él está allí, de pie. Su cabello es bastante largo. Y ahora él coloca su capa, que estaba detrás de él, alrededor de su cabeza. Y él dice:

San Pedro - "Todos aquellos quienes no arrojéis a un lado las advertencias dadas en todo vuestro mundo por la Reina del Cielo, seréis salvados. La batalla que se libra en todo vuestro mundo es una terrible batalla, hijos míos; una en la que satanás se ha propuesto, junto con sus ejércitos, recoger a todos los destinados al Reino del Padre.

“Ahora estáis luchando contra el mundo no visible a vuestros ojos humanos; por lo tanto, dependeréis mucho de los secretos escondidos del Cielo para que os guíen. No estéis sin vuestra armadura, encontrada en los sacramentales que se os han dado a través de las épocas. No arrojéis a un lado las amonestaciones de aquellos quienes que vinieron antes que vosotros, aquellos a quienes el Padre les dio las reglas, aquellos quienes fueron escogidos para edificar la Iglesia de Dios.

“Ahora satanás camina entre vosotros; él trae a muchos agentes para colocar confusión y engaño en todo el mundo. Esta confusión no sólo está en vuestra vida laica, sino que se encuentra en la Casa de Dios. Solamente por medio de la oración, penitencia - penitencia dura - y sacrificio, podéis restaurar la Casa de Dios y el mundo al bien.

“Nosotros encontramos, nosotros vemos al mundo sumergido en tinieblas profundas - las tinieblas del espíritu. Vemos en las casas de Dios y encontramos oscuridad de Espíritu. ¡Ay del hombre malo quien recibe estas advertencias y las arroja a un lado! Se le han dado muchas oportunidades de hacer expiación por sus ofensas en contra de su Dios.

PARA REGRESAROS A VUESTROS SENTIDOS

"Yo, Pedro, estoy ante vosotros como un epítome del Cielo, uno quien ha sido enviado por el Padre para regresaros a vuestros sentidos antes que la mano pesada del Padre depure vuestro mundo."

Verónica - Ahora San Miguel viene hacia adelante. Él está de pie al lado de San Pedro. San Pablo - San Pablo - también viene hacia adelante. Y ahora San Pablo también - él alcanza y toma un libro de San Pedro.

San Pablo - "¿Qué habéis hecho con mis escrituras? ¿Por qué han sido cambiadas para complacer al hombre y a su naturaleza carnal?"

Verónica - Ahora San Pedro viene hacia adelante y dice:

San Pedro - "Hijos Míos, ¿por qué habéis hecho estos cambios? ¿No sabéis que has abierto la puerta para la entrada de los espíritus malignos sobre vosotros? Todo el infierno, el abismo está abierto ahora. La batalla se libra sobre la tierra.

“A todos se os habrá dado la opción para vuestra salvación o condenación. Cuando caigáis, lo habréis hecho de vuestra libre voluntad, prefiriendo los placeres temporales de la

tierra a la felicidad eterna del Cielo. ¡Oh-h, mi pobre rebaño extraviado! ¿Qué será de vosotros? ¡Despertad! Rezad mucho, y mirad el plan de satanás."

Verónica - Ahora San Pedro eleva su mano arriba de su cabeza, muy alto, y él dice:

San Pedro - "Os bendigo a todos, hijos míos. En el poder del Padre, os envió la gracia para salvaros a vosotros mismos y a aquellos a quienes amáis en los días destructivos, oscuros, que os esperan en vuestra tierra."

Verónica - Ahora él va por encima de su cabeza, y él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora San Pedro extiende su mano, y él regresa por nuestro lado izquierdo del asta de la bandera, su lado derecho, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

San Pedro es seguido por San Pablo, quien carga este gran libro, la Biblia, detrás de él. Y luego San Pedro también - él vuelve a colocar la gran corona, la tiara, sobre su cabeza - sobre su cabeza.

Y ahora los ángeles descienden. Oh-h, hay mucho, muchos de ellos que descienden del cielo. Ellos siguen a San Pedro. ¡Oh, son simplemente bellos! Oh, ahora llevan un estandarte. Oh-h, son como niños.

Pero el gran estandarte que llevan es bello. Es en blanco y oro y azul, y ahora hay letras. Son muy pequeñas, pero las puedo leer: "SIEMPRE FIELES Y VERDADEROS". Oh, y ahora hay llaves doradas cruzadas sobre el estandarte.

Oh-h-h, y ahora San Miguel está de pie. Él tiene una mano sobre el estandarte, y la otra - él sostiene la balanza extendida muy enfrente de él. Y ahora él habla. Es muy brillante; la luz alrededor de San Miguel es muy brillante. Y ahora él dice:

San Miguel - "Escucha bien, hija mía, para que no pierdas una parte muy importante del mensaje."

Verónica - Ahora él señala hacia el cielo, y escrita en el cielo está la palabra "ADVERTENCIA": A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A. Ahora él, - San Miguel hace así, y las letras desaparecen. Ahora él escribe con su dedo: P-R-O-N-T-O. Ahora él toma su mano y señala, y las letras ahora simplemente desaparecen, se evaporan. Oh-h-h.

Nuestra Señora se adelanta. Ella tiene ahora puesto - Su manto se ve un azul profundo; es muy bello. Hay una gran cantidad de luz. El cielo se pone muy brillante. Todas las nubes negras parecen enrollarse hacia atrás. Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante y Ella sonrío, y dice:

LLAMAD A VUESTROS (ÁNGELES) GUARDIANES

Nuestra Señora - "Hija Mía, no estés demasiado preocupada por el mensaje. Se te enviarán muchos brazos, mucha ayuda, y el trabajo del Padre quedará completado. Tu Misión sobre la tierra será una en la que llevarás una cruz pesada. Siendo humana, Nosotros, hija Mía, contamos con que sucumbas a muchos sentimientos humanos. Sin embargo, siempre te elevarás sobre esto con el conocimiento que Tusazeri está siempre a tu lado. En tu día ocupado, no te olvides de llamar a tus guardianes. Hemos enviado a muchos sobre la tierra para que ayuden a Nuestros trabajadores.

"Hija Mía, escuchamos el llanto de muchas madres; escuchamos el llanto de padres de familia que penan. Nuestros Corazones están desgarrados por tantas abominaciones sobre la tierra. Rezad mucho; haced muchos sacrificios. Vuestro ejemplo será instrumental para que regresen Nuestros hijos a su gracia.

"Todos los padres de familia debéis dar un fuerte ejemplo de fe en el hogar. Vuestros hijos están siendo sujetos a mucho error y a mucha destrucción de almas fuera de vuestro

hogar. Deben traérseles disciplina y verdad a los niños. La mayor de las responsabilidades por estos niños caerá sobre los padres de familia. Guardad bien sus almas.

“El tiempo se acorta, hija Mía. ¡Apresúrate! ¡Grita desde los tejados! La advertencia del Cielo debe ir por todo el mundo. El tiempo se acorta.”

Verónica - Nuestra Señora viene hacia adelante. Y ahora Ella se inclina, muy tristemente. Ella dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, debemos actuar con gran prisa. Debes advertir a tu Vicario: él no debe salir de Roma. La silla de Pedro no debe quedar vacía, porque el de los secretos oscuros entrará. Hay un plan para remover a tu Vicario. No debe salir de Roma... Demonio cuarto, demonio cinco entrarán en Roma. Observa y reza mucho.”

(Pausa).

Verónica - Veo ahora dos figuras. Oh-h, ellas son de apariencia horrible. Se ven como medio animal, medio humano. Oh-h, ellas ahora están paradas del lado derecho del asta de la bandera. Ahora señalan al espacio. Y veo San Pedro, la Catedral. Y yo - ellos van lentamente hacia San Pedro. Ahora ellos están parados, los dos, justo en ese círculo - la plaza que está enfrente de San Pedro.

Y ahora uno de ellos ha alcanzado por encima de su cabeza, y ha asido en el aire, y sostiene una llave, una llave dorada. Pero ahora la llave se torna, de dorada, se pone negra - negra, y más negra. Oh-h-h. Ahora él toma la llave y él la tira al suelo, y él se para sobre ella y salta sobre ella. ¡Oh, él es una cosa de apariencia miserable! ¡Él salta sobre la llave! Oh-h-h.

Ahora la otra criatura detrás de él - sé que es un demonio - ha recogido esta llave de apariencia negra, y va hacia la Basílica allí - el exterior de la iglesia, el exterior; y él está allí parado, y ve hacia arriba muy ufanamente; y él toca la parte superior de lo que parece ser su cabeza; pero es - oh, como una cosa de apariencia horrible con puntas - orejas, creo yo. Y él se ve casi como un duende. Y toca su cabeza.

Ahora él extiende su mano y tiene en su mano una tiara. Sé que parece - pero... no es tan brillante y clara - como la que tiene puesta San Pedro, pero es - es una tiara. Y ahora él la coloca sobre su cabeza. ¡Oh, que terrible! ¡Qué terrible!

San Miguel viene y tiene una lanza muy, muy grande en su mano - una lanza muy grande. Y ahora él tiene este arco, y tira algo. Y el sombrero ha sido quitado de la cabeza de este demonio... la tierra, creo. No me gusta llamarla ni siquiera tiara; no es tan clara ni brillante como la que tenía San Pedro puesta. Se ve hecha como de - como de papel maché, o cartón, o algo. No se ve real. Y ha sido botada.

Y ahora se pone muy oscuro, y no puedo ver más a esos dos demonios. Oh-h. Y ahora se pone claro por el asta de la bandera, y veo ahora las letras en el cielo. Son "PENITENCIA": P-E-N-I-T-E-N-C-I-A. "PENITENCIA": P-E-N-I-T-E-N-C-I-A. Y ahora dice: A-H-O-R-D. No, "AHORA": A-H-O-R-A. Pero la "D" se cae debajo, y dice "D CINCO"... "D CINCO"... "DEMONIO CINCO" PENITENCIA AHORA. DEMONIO CINCO". Y debajo dice "LLEGANDO": “PENITENCIA AHORA. DEMONIO CINCO LLEGANDO”. (Pausa).

Nuestra Señora se adelanta. Ella es muy linda. Ahora veo que Su manto le cae por detrás de Sus hombros y... muy brillante. Es la primera vez que veo el cabello de Nuestra Señora. Puedo ver Su cabello; es un - oh, un marrón claro, casi como rubio... por la luz. No lo puedo distinguir bien; la luz está muy brillante. Y Nuestra Señora sonrío. Y ahora Ella se inclina, y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Siempre estaré aquí, hijos Míos, aún hasta la batalla final. Entonces Nosotros nos uniremos gloriosamente con el establecimiento del Reino."

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Sus manos, así, enfrente de Ella, y dice:

Nuestra Señora - "Venid a Mí, todos vosotros quienes tienen tristeza, porque Yo os secaré vuestras lágrimas. Vengo a vosotros con Gracias en abundancia, sólo para que las pidáis. Estas Gracias os darán la fortaleza en los días oscuros venideros. Ponemos sobre estos Terrenos Sagrados (y ahora Nuestra Señora señala - señala con Su mano) el poder para la conversión de vuestros hijos que erran, y el poder de curación a través de la gracia del Padre. Venid a Mí, y encontraréis consuelo.

"Mi Hijo pronto bendecirá los sacramentales. Muchos de estos sacramentales serán instrumental para la conversión y la cura de las almas: cura del cuerpo y cura del Espíritu, conversión de almas y de Espíritus." (Pausa).

Verónica - ¡Oh-h-h! Ahora del lado derecho, Santa Teresita desciende. Oh-h-h, oh-h-h. Y ella está con Santa Catarina y sus tres hermanas. Oh-h-h, y Santa Teresita ahora está - oh, debe haber mucho viento porque sus faldas ondean. Y las de Santa Catarina también, pero ella sostiene su sombrero. El sombrero parece como si fuera a salir volando. ¡Oh-h-h! No - oh, ahora ella lo ha colocado sobre su cabeza. Oh, Santa Catarina casi pierde su sombrero. Oh, ahora ella se adelanta y queda de pie al lado de Santa Teresita. Y ahora ellas - ellas ven hacia abajo a sus... ¿zapatos? Oh, no. Nuestra Señora también viene y Ella ve hacia abajo ahora, a las faldas. Oh, ahora Santa Teresita habla muy suavemente; casi no la puedo escuchar.

LOS NUEVOS HÁBITOS

Santa Teresita - "Verónica, veo muchos de esos nuevos - no los llamo vestimentas - ¡creaciones de satanás! ¿Por qué no los han bajado?"

Verónica - Oh-h-h. Oh, Santa Teresita simplemente mueve su cabeza muy tristemente, y ella ve hacia los conventos. Y ahora sus hermanas también asienten con sus cabezas: "Sí, sí" Ahora Santa Teresita dice:

Santa Teresita - "Su fin será una destrucción terrible. ¡Oh, piedad por estas pobres almas! Ellas han endurecido sus corazones; ellas han cerrados sus oídos.

"El Padre planea un gran Castigo para el mundo. Nuestras oraciones de súplica se elevan al Cielo para obtener más tiempo. Todas las fuerzas del cielo trabajan con vosotros sobre la tierra para salvaros del abismo."

Verónica - Oh-h-h.

Santa Teresita - "El tiempo es esencial. Debes enviar la advertencia del Cielo a través del mundo. Muchas almas caerán al infierno. Muchas caerán porque ellas no tienen a nadie quien se preocupe por ellas."

Verónica - Oh, ahora San Pablo viene hacia adelante, y él está de pie al lado de Santa Teresita.

San Pablo - "Sí, hijos míos, no habéis aprendido el valor de la oración. Os entretenéis entre los placeres mundanos. El hombre ha vuelto lentamente al estado de animal. Sus deseos no son de Dios. Sus pasiones son de satanás. Y su relativa..."

Verónica - Oh-h-h... oh-h-h... oh-h-h... oh-h-h. Ahora yo - ¡oh! San Pablo dice que muchos de estas abominaciones que son destructivas para las almas humanas - estas lecciones son enseñadas por el mal ejemplo - el mal ejemplo de las maestras.

Oh, ahora - oh, Santa Teresita y San Pablo van hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora veo un gran edificio. Parece como un gimnasio. ¡Oh! Veo a monjas

quitándose sus hábitos, y ellas tienen - oh, ¡leotardos (mallas)! ¡Oh! Ahora ellas están paradas, y ellas - ellas - se ven como si estuvieran bailando, pero se ve un tanto ridículo. Una todavía tiene puesto su hábito, pero es tan corto que se ve casi como mini-falda. Y ahora San Pablo ha cruzado sus manos, así, y él observa, y mueve su cabeza en desaprobación.

Y ahora Santa Teresita se ha volteado, y ella les hace señas a sus hermanas. Y, oh, y Santa Catarina también sigue. Además, otro grupo de monjas se ha puesto detrás de Santa Catarina, y ellas también van hacia el convento. Creo que es un convento, pero es como un salón que ha sido entregado a... ¡oh! Dice, "Danza creativa: La Liturgia en Movimiento". ¡Oh! Oh-h-h. Oh-h-h. "Comprendiendo al Hombre" Oh-h-h. Todas estas letras aparecen en el aire; están suspendidas en el aire a medida que estas monjas bailan.

Ahora hay una monja, ella todavía está - ella es un poco mayor, pero ella toca el piano muy gozosamente. Y San Pablo ahora - él sale y les hace señas a las monjas, Santa Teresita y Santa Catarina. Y Él ahora toma su mano - está muy enojado - ¡y él somata la puerta! ¡Él somató la puerta!

San Pablo - "¡Abajo con estas abominaciones! ¡Condenación sobre ellas! ¡El Padre buscará una justificación para vuestra destrucción! Vuestro ejemplo ha puesto a otros en el camino al infierno. No os libraréis de la destrucción."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se aparece, y Santa Teresita y Santa Catarina y las otras monjas van hacia atrás, por el árbol. Ellas desaparecen. Y Nuestra Señora se adelanta, y Ella se ve muy triste. Ella extiende Su mano. Ella tiene este gran Rosario: las cuentas son muy blancas, pero los Padrenuestros son muy dorados. Oh, está muy, muy brillante. Y Nuestra Señora dice:

VUESTROS DÍAS ESTÁN CONTADOS

Nuestra Señora - "Mis cuentas de oración, vuestros actos de penitencia y de expiación. Debéis ahora abrir vuestros corazones a la verdad. Vuestros días están contados. La penitencia planeada por el Padre es pesada. La Bola ya ha sido puesta en su camino. Rezad una constante vigilia de oración."

Verónica - Ahora veo un reloj. Es un reloj muy grande. Oh, aparece a través de todo el cielo. Y ahora a lo largo del reloj, la cara del reloj, como una especie de metrónomo, hay una especie de varilla, una caña o algo. Se ve como un palo, y va de un lado para el otro. Está haciendo como tictac. Como si - suena casi como el tictac de - no lo sé, como una bomba o algo. No lo sé. Hace tic tac: tic, tac, tic, tac, tic, tac.

Y ahora arriba de él veo una gran luz. Parece emanar de los árboles, y pega en el águila del asta de la bandera. Y en la luz - en la luz, hay una espada, una espada muy grande en el cielo. Oh-h. Y al lado de la espada hay un reloj de arena. El reloj de arena cubre todo el cielo. Oh, pero el reloj de arena parece como que está lleno de sangre. ¡Oh-h! No arena, sino sangre. Y gotea dentro del reloj de arena... lentamente, gota por gota. Y ahora arriba del reloj de arena, aparece un gran cáliz, un cáliz dorado.

Y ahora San Miguel ha venido aquí, y él ha colocado la espada arriba del cáliz. Ahora la espada gotea sangre. Gotea del cáliz hacia el reloj de arena - de la espada al cáliz y dentro del reloj de arena. La espada, el cáliz, el reloj de arena... oh-h-h.

Ahora se pone muy, muy oscuro. Ahora no puedo ver a San Miguel ni a ninguna otra cosa, pero Nuestra Señora viene, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Os he dado vuestra armadura. Os he hecho saber lo que os espera en los días venideros. Preparados ahora. Habéis sido advertidos."

Verónica - Nuestra Señora ahora se ha inclinado, y Ella besa el Crucifijo. ¡Oh! - ¡el mío también! Oh. Y Nuestra Señora ahora extiende Su cruz, así, y Ella bendice a todos, así. Y Nuestra Señora va ahora del lado izquierdo del asta de la bandera - nuestro lado derecho, Su lado izquierdo - y Ella eleva muy en alto Su Rosario. Es un bello Rosario. Y Ella bendice a todos, así. Oh, ahora Ella va por los árboles, y Ella eleva Su Rosario, así, Nuestra Señora es lo que hace. Y Ella ahora hace así, sobre las personas. Ahora Nuestra Señora va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. (Pausa).

Ahora, por favor, todos hínquense, porque Nuestra Señora dice que Jesús vendrá a bendecir los sacramentales.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora un firme Acto de Contrición, solicitado por Nuestra Señora en este momento, y todos aquellos quienes se hincarán ahora...

¡Oh-h-h... oh-h-h! Oh. Jesús ahora descende. ¡Oh, oh! Está tan brillante. ¡Oh! Él está, oh, Él está vestido en Su bella capa roja. Y es - ¡oh, es bella! Oh, Él sonríe. Ahora la capa - Él tiene debajo de Su - oh, una túnica color crema. Y Jesús tiene puestas estas sandalias; son color marrón con cuero marrón. Y Él sonríe. Ahora Jesús pasa Su capa hacia Su mano izquierda. Él viene ahora hacia aquí, y se inclina, y dice:

Jesús - "Repite, hija Mía, lo que voy a decir.

"Os bendigo a todos, como el Padre bendice a todos vosotros, y Nosotros otorgamos entre vosotros los poderes del Espíritu Santo."

Verónica - "Ahora Jesús eleva Su mano arriba de Su cabeza, y Él tiene Sus manos, así. Ahora Él bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora viene hacia adelante, y Jesús ve hacia este lado. Él se inclina. Ahora ha regresado, y Nuestra Señora viene detrás de Él. Y Él ve hacia abajo, de este lado. Y Jesús viene, y dice:

Jesús - "Todos recibiréis la bendición del Padre. Cualquier sacramental será vuestra armadura en los días oscuros que se avecinan. Todos los objetos de Dios - tarjetas, cuentas de oración, y todos de naturaleza sagrada - recibirán la bendición del Padre. Ellos os cuidarán en muchas pruebas de los días venideros."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia aquí. Él flota hacia aquí - Él no camina, Él flota. Y Él ahora está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Y eleva Su mano en alto arriba de Su cabeza, así, y dice:

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús tiene Sus dos - Sus tres dedos juntos, y Él viene hacia aquí. Ahora Él está de pie al lado izquierdo del asta de la bandera, y Él eleva Su mano en alto, y también da la bendición, y Él ve hacia abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora extiende Su Rosario muy enfrente de Ella. Jesús ahora ve hacia abajo sobre las personas de este lado. Él viene hacia adelante. Jesús está ahora justamente arriba de las hojas de ese árbol. Y Él ve hacia aquí y Le hace una seña a Nuestra Señora. Y Nuestra Señora sostiene el gran crucifijo de Su Rosario hacia afuera, así.

Jesús ve hacia adelante, y Él se inclina hacia este lado. Él está de pie, y ahora une Sus dedos así. Y Él bendice en la señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene, y Nuestra Señora se adelanta. Nuestra Señora se ve bastante más baja que Jesús. Puede ser por la manera en que Ella está hacia adelante, pero Le llega aproximadamente un poco debajo de Su hombro. Y Ella dice:

Nuestra Señora - " Ahora continuaréis con las oraciones tan urgentemente necesitadas en estos días. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

Verónica - Oh, Jesús ha elevado Su mano, y Nuestra Señora ve hacia allí. Y ahora Jesús apunta Su mano hacia el cielo. Y ahora allá, del lado izquierdo por el - oh, por el asta de la bandera... Jesús dice:

Jesús - "Cuidad y guiad vuestras vidas por estas palabras."

Verónica - "ADVERTENCIA": A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A. "PREPARAOS AHORA. DEPURAD VUESTRAS ALMAS DE TODO PECADO, MORTAL Y VENIAL." Y luego veo todas las palabras que simplemente se van flotando, como si estuvieran hechas de humo. Y ahora está una gran palabra "AHORA": A-H-O-R-A. Y es - y Jesús ahora toma Su mano y Él hace así, y subraya la palabra "AHORA", así. Ha puesto una línea entera sobre la palabra "AHORA". Ahora todo empieza a evaporarse.

Nuestra Señora dice que continuaremos con las oraciones de expiación. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

15 Julio, 1973 - Víspera de la Fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo

Nuestra Señora - "Estas muy preocupada por tu pasada semana. Te derramamos con abundancia muchas Gracias; sin embargo, esto no significa que estarás libre de los ataques de satanás. Debo advertirte que estos ataques vendrán dobles.

“El camino hacia la santificación no es un camino fácil. Esperamos que todos caigan y se den tumbos. Pero os levantaréis y continuaréis cargando vuestras cruces.

“Encontramos necesario en este momento unificar a todos los trabajadores de María, unificarlos. La mayor ventaja que tiene satanás es cuando puede dividir. Todos los trabajadores de María deben unirse por la causa común. Los celos espirituales y la discordia no logran nada.

Verónica - Oh, hay las más bellas luces azules que se forman alrededor del contorno de los árboles. Nuestra Señora da esto como Su señal de venida.

Hay una nube muy grande que flota del árbol. Ahora va hacia el asta de la bandera. La nube ahora se parte en el centro, y puedo ver lejos, lejos en los cielos. Es como flotar muy lejos en el espacio. Es - ¡oh! ¡Es bello! El cielo es de un azul muy claro. Y parece que vamos más lejos al espacio. Oh-h, hay muchas estrellas - estrellas muy brillantes.

Pero ahora veo las estrellas, y hay un - un resplandor anaranjado y rojo que viene a través del cielo. Oh-h, cruza el cielo. Oh-h, es muy, muy grande. Puedo ver esa bola de nuevo. ¡Oh! Es muy, muy grande. Oh-h. ¡¡Oh!! Es muy, muy grande. Viaja a una velocidad muy rápida. Ahora cruza enfrente del sol. Los - los vapores cubren una gran parte del sol, y son tan densos que parece que hace el mundo exterior oscuro.

Ahora la bola gira... ha hecho una revolución completa. Y ahora empieza a irse de nuevo al espacio. Y - no, ahora - algo ha sucedido. Algo ha sucedido; viene de nuevo, y yo - yo la veo. Está muy cerca a la tierra. Reconozco la tierra. Oh, la tierra se ve muy clara,

como de un color blanco desde donde la observo. Ahora esta bola empieza a dar vueltas en círculo. Ahora la cola atraviesa - oh, cruza una buena parte de la tierra, del lado derecho del globo, como yo lo estoy observando.

Ahora todo se aclara. Los vapores parecen despejar. Y en la parte superior del globo hay una gran cruz, una cruz simple - no tiene el corpus encima. Una cruz muy grande. La bola se ve como la tierra. Ahora veo la bola... empieza a girar. Es como si estuviera sobre un - oh, yo no... un eje. Y a medida que gira, veo que la cruz empieza a evaporarse hasta que está - está como desapareciendo como el humo en la parte superior del mundo.

Y ahora veo que tres cuartas partes del mundo se han vuelto oscuras, casi negras. Ahora, debajo, hay letras que se forman debajo del gran globo. Las palabras son: LO QUE HA DE SER. LO QUE HA DE SER. Ahora hay una mano que señala muy arriba del globo. Y ahora el dedo señala y empieza a escribir en el cielo: DIOS, D-I-O-S y una gran letra, E, ES. DIOS ES. Ahora la mano señala completamente hacia la derecha del asta de la bandera por los árboles. Allí - es - el dedo de la mano señala, y empieza a escribir de nuevo: ADVERTENCIA: A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A. A LA HUMANIDAD PRONTO. P-R-O-N-T-O.

Ahora veo un águila, una águila muy grande en el cielo; y arriba del águila está escrito, ESTADOS UNIDOS, y debajo del águila está escrito, NUEVA YORK.

Ahora Nuestra Señora se aparece. Ella se acerca. Hay una gran nube que se ha formado sobre las palabras y el cuadro del águila. Ahora la nube flota, y Nuestra Señora viene a través de la nube. Y Ella ahora se inclina.

Nuestra Señora - "Sí."

Verónica - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "La mayor parte de este mensaje debe permanecer en secreto por el momento. Sólo parte puede ser revelado.

BABILONIA LA GRANDE

"Esta es - Babilonia, la grande, caerá. Babilonia, el maestro del engaño, caerá. Muchos buenos deben sufrir como mártires, junto con los malos. ¡Babilonia la grande caerá! Ella se ha elevado por encima de su Dios, y ella invoca la venganza de un castigo justo. Los barcos la verán a medida que arde. Lamentablemente ellos se protegerán sus ojos de la escena. Babilonia la grande, la ramera entre las naciones - la ramera sobre las naciones, caerá. Babilonia la grande, que ha llevado a muchos por el camino errado, caerá.

"Hay muchos quienes caminan sobre la tierra, muchos quienes son profetas falsos. Los reconoceréis por sus frutos. Muchos proponen doctrinas falsas - falacia creada por el padre de todos los mentirosos, Lucifer, el príncipe de las tinieblas.

"Lucifer y sus agentes han regado sus errores a través del mundo. San Miguel debe ser regresado a la Casa de Dios, porque una casa que está en tinieblas, caerá. La base es firme, ¡pero el hombre y su creación caerán!

"El hombre se ha llamado grande; el hombre ha buscado ir más allá de su Creador. De esta manera él trae, él trae sobre él su propia destrucción.

"Los padres de familia comparten una mayor responsabilidad por la caída de las almas de sus hijos. Nosotros vemos en los hogares, hogares que se han convertido en cuchitriles de abominaciones. No juzguéis por la riqueza y el materialismo de estos hogares, sino por la destrucción de las almas de los niños dentro de estos hogares. Padres de familia, ¿qué ejemplo le habéis dado a vuestros hijos, con vuestra tolerancia y vuestro seguimiento de las costumbres del mundo?

“Hija Mía, Verónica, la Misión para el Cielo lleva una Cruz pesada. Cuando te escogimos para esta Misión, lo hicimos sabiendo que Nosotros teníamos tu amor y confianza. No estarás libre de la prueba ni del sufrimiento. No te prometimos ganancias en este mundo, porque las Gracias almacenadas en el Cielo serán usadas para la recuperación de las almas que están cerca de ti, y de otros quienes aceptan el mundo de Dios.

“Satanás vaga por vuestro mundo. Él utiliza todos los medios ganados a través del conocimiento del Padre. No seréis abordados por él en su verdadera apariencia, porque empleará los medios de una persona, de lugares y de cosas para llevaros por el camino errado. Un alma que cae en la red de satanás no debe perder esperanza, porque puede ser recuperada. Creed y se os dará el camino.

CINCO ADVERSARIOS PRINCIPALES

"Hay ahora sobre vuestra tierra las legiones del infierno; cinco adversarios principales del abismo vagan por vuestro mundo. Habrá accidentes que no son accidentes, muertes súbitas que no están en el plan del Padre.

“Los hijos cada vez se vuelven más desobedientes y arrogantes con los padres. El hombre ha perdido el verdadero significado del amor y de la caridad para con el vecino.

“Yo os aconsejo que todos toméis vuestro Libro de la Vida, la Biblia, y que tengáis conocimiento de estos últimos días. El plan para los días que vienen está cubierto detalladamente en este Libro de la Vida.

“El hombre encontrará su camino al Reino si arrojase a un lado los destructores de almas que tiene ahora en su hogar, que destruyen no sólo su alma sino las almas de niños inocentes. Por el amor al dinero, estos destructores de almas inundan vuestra tierra.

“Vendrá el momento, sin vuestras oraciones y acciones, cuando ya no reconoceréis al pecado como pecado. Os acostumbraréis al pecado como una forma de vida. Los números que serán salvados en el Conteo Final serán entre los pocos.

LA ADVERTENCIA: EL PRINCIPIO DE LOS DOLORES

"Vengo a la tierra del Cielo. He caminado por vuestra tierra en lágrimas. Verdaderamente ahora llueve lágrimas del Cielo. Con la venida de la Advertencia a la humanidad, rezad, rezad mucho, porque es el principio de los dolores terribles.

“Los hombres de la ciencia siempre están buscando, pero fallan y se alejan más de la verdad. Mantendréis las imágenes, estatuas, en vuestros hogares y en la Casa de Dios.

“Mi Hijo os pide que todos Lo consoléis en Sus tabernáculos a través del mundo. Él se siente solo. Tantas Gracias que nunca son aceptadas.

“Satanás siembra por todo el mundo temor y confusión. Os salvaréis vosotros mismos y a aquellos a quienes amáis en el Sagrado Corazón de Mi Hijo.

VIVID CADA DIA COMO VIENE

"Tú, hija Mía, Verónica, debes aprender a vivir cada día como viene, porque la preocupación es la debilidad de todos los humanos. Pero no es constructivo para la Misión. La fe y la confianza en la dirección del Padre son todo lo que necesitas para estabilizarte en tu trabajo.

“Hemos estado reuniendo las oraciones y los sacrificios de los muchos quienes han venido a estos Terrenos santificados. Aligera Mi Corazón y alivia la tristeza de muchos a través de Mi Hijo.

“Mientras vivís el resto del tiempo sobre la tierra, de lo que os queda de tiempo sobre la tierra, guardaréis vuestras almas con todos los sacramentales dados para vuestra protección. Para aquellos quienes están en tinieblas, seréis un objeto de burla, escarnio y mofa. Sabed que nadie puede estar por encima de Mi Hijo, porque seguirán el camino al Reino así como lo hizo Mi Hijo. Oración, expiación, sacrificio. Muchos retornarán con el fenómeno que Mi Hijo planea pronto.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora Nuestra Señora, Ella no camina, Ella flota sobre esta gran bola; y la bola flota ahora hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora ve hacia abajo. Su voz está muy baja; casi no La puedo escuchar.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no me voy de los Terrenos Sagrados. Sólo busco sobre la superficie de vuestro mundo. Busco las candelas. Diariamente esperamos ver añadidas más candelas.”

Verónica - Veo agua... el agua corre entre un valle. Hay montes de cada lado, montes, pero no son montañas. El agua crece muy alta. Va a haber inundaciones. ¡Inundaciones! ¡Inundaciones! Se perderán muchas vidas... muchas vidas. Inundaciones... fuerte lluvia... al acercarse más los disturbios de la atmósfera. Muchos morirán en las inundaciones. La ausencia de aguas limpias para beber traerá consigo una enfermedad del tracto intestinal. Muchas aguas se contaminarán.

Nuestra Señora - "Los asesinos de los no-nacidos fomentados en vuestra ciudad del mal, han sido observados por el Padre con gran enojo. Los injustos en vuestra ciudad y en vuestro estado serán tratados con severidad. Rezad una constante vigilia de oración por ellos. Muchos entrarán al infierno, reclamados por Lucifer, sin el tiempo para arrepentirse y hacer enmienda a su tan ofendido Dios.

“Nunca ceséis en vuestras oraciones, hijos Míos. Si Yo pudiese abrir vuestros ojos a vuestro futuro, correríais lejos de vuestras búsquedas mundanas y os retiraríais a una vida de oración como almas víctimas para el Padre, víctimas a Su amor misericordioso, víctimas para la salvación de todas las almas. Ay, os digo a vosotros ahora: ¡muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención! La Bola se acerca; ¡muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención!

“Tú, hija Mía, no dejes tu hogar sin la Cruz del Santuario en tu protección.”

Verónica - Ahora San Miguel viene hacia adelante. Él está arriba del asta de la bandera. ¡Él es tan grande! Ahora él está de pie con sus alas extendidas sobre el... muy alto en el cielo ahora. Nunca he visto a San Miguel abrir sus alas... tan grandes. Es bello. ¡Oh, él es bello! ¡Oh!

Nuestra Señora - "No disminuyas ni desaceleres el paso seguro del trabajo en tu Misión. Si el trabajador estuviese incapacitado, será otorgado con muchas Gracias por el Padre.

“No te preocuparás, hija Mía, por la opinión de los hombres. Tu Misión es dar el mensaje como una portavoz del Cielo; cuando hayas hecho esto, rezarás y dejarás el resto al Padre. Las almas pueden convertirse por medio de la oración y del ejemplo. Habla una vez, y si eres escuchada, ya no hable más, sino reza. No toleramos el mal, pero debes mantener en tu corazón que no siempre es su decisión. Habla una vez y si no eres escuchada, no hable más.”

Verónica - Por favor arrodíllense, porque Jesús va a bendecir todos los sacramentales.

Ahora Jesús hacia el lado derecho del asta de la bandera. Él tiene puesta una capa color crema. Y es muy bella. Tiene un borde dorado alrededor de todo el contorno. Y Él tiene

puesta una - oh, una túnica color crema, y sandalias - se ven como sandalias color marrón de cuero. Y Sus pies están descalzos. Puedo ver Sus pies dentro de las sandalias.

Y ahora Él ha tomado la capa de Su cabeza - había un capucho sobre Su cabeza, de su capa - y ahora Jesús extiende Sus manos. Oh, puedo ver las Llagas en Sus manos. Ahora Él está levantando Su mano arriba de Su cabeza. Jesús dice:

Jesús - "Extenderéis vuestros sacramentales, todos los objetos de Dios, vuestras cuentas de oración, vuestras medallas, vuestras tarjetas, y cualquier cosa de naturaleza divina. No tienen que ser removidas de vuestras personas."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano muy arriba de Su cabeza: En el nombre - y Él bendice en un triángulo, el Signo de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora está de pie al lado de Jesús, de Su lado derecho. Y Ella tiene este gran Rosario. Ahora el Rosario es - oh, las cuentas son blancas con dorado. Y Nuestra Señora dice que, por favor, las personas Le hagan honor a su Dios y que paren de hablar, porque en la presencia de Jesús deben mostrar el respeto debido. Demasiado irrespeto ya está siendo tolerado en la Casa de Dios.

Jesús vio hacia abajo y Él sonrió, muy, muy calladamente, tristemente. Y Él eleva de nuevo Su mano, y Él me dice:

Jesús - "Procede, hija Mía."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, ahora Él ve y eleva Su mano ahora arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora extiende Su Rosario. El Rosario tiene una cruz dorada muy grande. Y Ella lo extiende, así, y bendice a todos ahora - oh, con la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y Nuestra Señora ve hacia esta dirección: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Nuestra Señora se va, Ella flota hacia Jesús y San Miguel. Y allí hay - oh, dos ángeles muy, muy enormes. Sé que es San Gabriel, y el otro no lo reconozco; no es San Rafael. Pero es muy, muy grande. Ahora él desciende, y Jesús viene ahora a medio camino; Él viene muy cerca del suelo. Oh, Él está justamente en el centro del asta de la bandera. Nunca he visto a Jesús de pie tan cerca al suelo. Y Él ve ahora hacia abajo, y bendice ahora. Él extiende Su mano y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús se eleva - oh, Él simplemente flota hacia arriba - arriba - y Nuestra Señora también; Ellos vienen hacia el lado derecho del asta de la bandera y ven hacia abajo. Jesús dice:

Jesús - "Os he dado vuestra advertencia final. Seguiréis la dirección de Mi Madre, o caeréis en la línea con las fuerzas del mal. Hemos escogido estos terrenos por una razón. Esperamos recuperar, con vuestro corazón y esfuerzos, a muchas almas que de otra manera, se habrían perdido para Nosotros. Todas las oraciones y los actos de expiación serán utilizados para la repatriación de las ovejas descarriadas.

“Los pastores, Nuestros representantes sobre vuestro mundo, guiarán a sus ovejas con una disciplina y fe firmes - fe en la Luz. Ellos removerán todos los mimos destructivos del modernismo y del humanismo de sus enseñanzas. El sufrimiento es la purificación. El mundo está lleno de destructores de almas. Descartad, arrojad esos atavíos malignos y vestíos con túnica de penitente. Id a través del mundo como peregrinos para que podáis regresar eventualmente al Reino de donde habéis venido.”

Verónica - Ahora Jesús viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera y Él eleva Su mano muy alto.

Jesús - "Os bendigo - (y Él hace así) como el Padre os bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y de la Santísima Trinidad. Dios es, Dios fue, y Dios siempre será. Pero ante, y sobre todo, ¡DIOS ES!"

Verónica - Y ahora escritas en el cielo están las palabras, DIOS ES. D-I-O-S con grandes letras ES. Ahora se pone muy, muy oscuro. No puedo ver a Nuestra Señora. Ella parece irse simplemente hacia atrás. Hay ahora una gran nube que flota, y Nuestra Señora está de pie casi detrás de la nube. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Nunca dejaré los Terrenos Sagrados. Siempre estaré aquí esperando por vosotros. Venid a Mí, todos vosotros quienes estáis cargados con dolor. Yo enjugaré vuestras lágrimas y os consolaré y os daré todas las Gracias necesarias para vuestra salvación."

Verónica - Ahora hay una tremenda luz blanca. ¡Oh, es tan brillante! Y Nuestra Señora está de pie ahora en la luz. Y alrededor de Su cabeza está esta corona de estrellas. Es muy bella. Nuestra Señora se ve muy bella. Ella está toda de blanco. Y - oh, Sus sandalias son blancas, pero tienen lo que aparenta ser rosas doradas justamente sobre las puntas; y Ella tiene un lazo dorado, alrededor de Su cintura. Y ahora Ella toma Su gran Rosario y lo enrolla alrededor del lazo en la cintura. Y ahora lo cuelga del lazo dorado alrededor de Su cintura. Oh, ahora se pone muy oscuro. Y Nuestra Señora eleva Su mano, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas almas deben ser salvadas."

25 de Julio, 1973 - Víspera de la Fiesta de Santa Ana y San Joaquín

Verónica - El cielo está muy oscuro arriba del asta de la bandera, y ha aparecido del lado derecho del asta de la bandera, una cruz, pero la cruz es de color negro. Es, es una figura de apariencia muy atemorizante.

Ahora Nuestra Señora llega hacia la derecha - no, a la izquierda del asta de la bandera. Ella es muy bella; Nuestra Señora es muy bella ¡Oh! Ahora Ella se inclina, y dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, estás observando las condiciones sobre la tierra. Si continúan, se le dará a la humanidad una penitencia muy pesada.

“Os hemos dado en impresión muchas fotografías del Castigo venidero. Los mofadores cerrarán sus ojos y quedarán ciegos para las manifestaciones.

“Tú, Mi hija Verónica, no te desanimarás. Continuarás con tu Misión, impávida a la opinión de los hombres. El Padre está en pleno control de la situación de la tierra. En la guerra de los espíritus, muchas verdaderas almas cargarán cruces pesadas.”

Verónica - Veo una bola grande. Es muy caliente. La brillantez lastima mis ojos, quema mis ojos. Es como una bola de fuego. Los colores salen expelidos en rayos de luz anaranjados y morados y amarillos, pero son muy dolorosos para los ojos. Mis ojos arden.

Esta bola viaja a una gran velocidad a través del aire. Detrás de ella hay una larga faja de gases multi-colores que parecen - oh, como vapores. Son muy oscuros y asfixiantes, que no dejan pasar la luz. El olor es como de azufre, como fósforos quemados. (Verónica tose).

Muchas personas corren afuera para observar. Ellos no debieran hacerlo; les hará daño a sus ojos. Deben quedarse adentro.

Veo un gran globo suspendido en el aire. Es el globo de la tierra. Veo esta gran bola. Se dirige muy rápidamente, con su larga cola detrás, emitiendo estos gases. Es muy grande, es muy larga. Y muy a la distancia, puedo ver lo que es una bola; es un sol. Es muy quemante y rojo.

Ahora la cola está - parece flotar hacia el sol. Parece que va alrededor de todo el sol, como si fuera halada hacia adentro. Pero no, ahora la bola empieza a girar; está rebotando.

Y ahora la bola hace una picada hacia... el paso de la tierra. Ahora está agarrada como un trompo, y gira. Y empieza a ir alrededor... alrededor... alrededor de la tierra, y ahora la cola es halada lejos del sol. Y la bola va alrededor de la tierra, y la cola ahora empieza a ir hacia la tierra.

Ahora veo los océanos, las aguas. Veo las aguas, veo las aguas que se agitan, y esta tierra simplemente se sumerge entre el agua. ¡Oh-h!

Ahora se pone muy oscuro. Y Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Se ha puesto muy oscuro, pero Nuestra Señora - la luz a Su alrededor ahora ilumina el cielo, y Nuestra Señora se inclina. Ella dice:

Nuestra Señora - "Repite bien, hija Mía, las palabras que ahora escucharás de Mí.

"Te he dado la vista para ver lo que ha de venir sobre el hombre si no hace un reverso completo de sus maneras pecaminosas. Las muchas ofensas en contra de su Dios deben ser corregidas por medio de la penitencia, la expiación y el sacrificio. Si seguís entregándoos a las vidas de placer y de pecado, seréis removidos de vuestra forma de vida por la fuerza por medio de una prueba.

"Se han dado muchas advertencias a través de vuestro mundo durante muchos años terrenales. Estáis recibiendo vuestra advertencia final. El Padre planea depurar la tierra gradualmente hasta que sea devuelta al plan original del Cielo. Todos los que habéis escuchado Mis palabras, estaréis preparados.

"Nosotros vemos una generación y vemos a demonios que salen de sus bocas, ¡colas de demonios en vez de lenguas! Lenguas que estarían mejores si se usasen para rezar. ¡No es lo que entra en el hombre lo que destruye su alma, sino lo que sale!

"Hija Mía, se te discriminará; te harán burla, porque tus palabras de Mis labios no son aquellas de comodidad en estos momentos. Son las palabras de la verdad de lo que ha de venir sobre el hombre, porque él se ha vuelto una generación perversa, peor que en el tiempo de Noé.

NUEVA YORK CAERÁ

"Nosotros colocamos a vuestra ciudad como Babilonia - vuestra ciudad, la ciudad de asesinatos y de maldad, corrupción y falta de Dios - ¡vuestra ciudad caerá!

"Aquellos quienes habéis permanecido en la luz, y aceptado las gracias dadas para fortaleceros en estos días oscuros, seréis salvados. Esto Yo os lo prometo como vuestra Madre. Mi Hijo en el Padre no desea que se pierda, ni siquiera uno. Se le dará al hombre toda oportunidad para que se prepare y que esté listo para la prueba.

"El día de días está cerca. El día del Señor, y la venida de Mi Hijo, no están lejos. ¿No reconocéis los signos de vuestros tiempos? ¿No habéis leído las palabras de los antiguos

profetas? ¡No-o-o! Habéis destruido el templo del Espíritu Santo, el espíritu interior, arrojando vuestros ojos y absorbiéndoos en las creaciones de satanás. ¡Tomad el Libro de la Vida, vuestra Biblia, y regresad a la verdad!"

SANTA ANA Y SAN JOAQUÍN

Verónica - Ahora veo una gran luz. ¡Oh, es simplemente bella! Y descendiendo por esta luz, que es como un arco, está una señora. Está vestida de manera similar a Nuestra Señora, pero en una vestimenta más oscura. Y ella tiene puesta una mantilla de color crema sobre su cabeza. Y a su lado hay un hombre. Él está vestido en una túnica marrón, marrón larga, y tiene puestas unas sandalias color marrón. Y Él tiene una barba corta. Oh, ahora sé. Son Santa Ana y San Joaquín.

“Ahora Santa Ana viene hacia aquí; ella flota hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ella está de pie al lado de Nuestra Señora. Santa Ana es un poco más baja que Nuestra Señora. Ellas ahora susurran juntas; no las puedo escuchar. Ahora Santa Ana asiente con su cabeza, así, "sí", y ella dice:

Santa Ana - "¡Oh, cuán triste es ver sobre los hogares de la tierra! ¿Qué le ha pasado a la maternidad? Mal ejemplo, ejemplo tan pobre el que veo en muchos hogares. Debéis regresar a una vida sencilla. El amor por las riquezas destruirá vuestras almas.

FALTA DE DISCIPLINA

"El involucramiento de los padres de familia en las búsquedas y vida mundanas los aleja más de las gracias del Cielo. Las ofensas más grandes hacia el Padre son la falta de disciplina y la verdadera guía de muchos padres de familia de la tierra hoy en día. Hijos Míos..."

Verónica - Y Santa Ana extiende su mano, así.

Santa Ana - "Todavía tenéis tiempo para hacer restitución y expiación, y para salvar a vuestros hijos. Debéis regresarlos a los Sacramentos. Debéis ser un ejemplo de modestia y de verdadera fe para ellos. Los niños aprenderán mucho por vuestro ejemplo."

Verónica - Ahora San Joaquín camina hacia aquí; él ahora está de pie entre Santa Ana y Nuestra Señora. Ahora San Joaquín está de pie allí. Él tiene una larga - parece una larga vara en su mano. Y él está de pie allí, sosteniendo la vara hacia arriba, y dice:

San Joaquín - "En una mano sostendréis el Libro de la Vida, y en la otra la disciplina."

Verónica - Y él blande la vara, así.

San Joaquín - "El humanismo en vuestro mundo ha sido creado por satanás. Traeréis de vuelta los adagios antiguos de 'No uséis la vara y arruinaréis a la criatura'. Debe regresarse la disciplina a los hogares.

EL HOMBRE, AQUEL QUIEN GANA EL PAN

"¿En dónde está el lugar del hombre y del padre? ¿Adónde se ha ido de los hogares? ¿Por qué la mujer ha buscado tomar su lugar? Satanás ha creado este engaño. El lugar de la mujer es en el hogar y en la crianza de los niños. El hombre será aquel quien gane el pan y cuide su hogar.

“Mujeres, madres del mundo, ¿por qué exponéis vuestros cuerpos? ¿Por qué creáis lujuria ante los ojos de otros, y en sus corazones? ¿Qué ejemplo sois como madres? ¡Animales! ¡Muchos hogares ahora están infestados con animales humanos!

“Regresad a las Gracias de vuestros Sacramentos y a la Santa Iglesia, ¡u os condenaréis a vosotros mismos a una eternidad con Lucifer! Consagrad vuestro hogar con el Espíritu Santo. Utilizad las aguas de vida para ahuyentar a los demonios fuera de vuestras casas.

“La presencia de Mi Hijo debe siempre estar en vuestros corazones. Vosotros, como padres de familia, llevaréis a vuestros hijos a los tabernáculos del mundo. Fortificaréis sus almas con Mi Hijo.

“Sí, hija mía, te preguntas por qué digo 'Mi Hijo', porque Él es Dios. Pero en la vida terrenal, yo fui Su padre.

“No hablo frecuentemente, pero el mundo se ha enviado a una oscuridad espiritual. Todo el Cielo ahora se moviliza para la batalla final. Es a través de la providencia del Padre que nosotros del Cielo estamos permitidos hablar con vosotros. Es a través del Corazón misericordioso del Padre que estáis siendo advertidos. La destrucción vendrá en forma rápida sobre vosotros, y compadecemos a aquellas almas no preparadas.

“Vuestros hogares serán hogares de oración y de buen ejemplo. Puede ser que tengáis que ser objetos de burla y de mofa entre vuestros vecinos, pero, oh, hijos míos, si supieran lo que les espera, ellos se unirían a vosotros de rodillas.”

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Nuestra Señora ahora va hacia el lado derecho del asta de la bandera - Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, ahora te sentarás por el momento. Jesús te instruirá más y bendecirá todos los sacramentales. Continúa con las oraciones de expiación que son tan dolorosamente necesitadas, porque el tiempo se acorta.”

Verónica - Nuestra Señora ahora extiende Su Rosario, la Cruz, así, y bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Por favor, arrodíllense, todos los que puedan, para la bendición de los sacramentales. Oh, está muy claro. Jesús ahora destaca; Él extiende Sus manos enfrente de Él. Y Él tiene puesta una capa roja; es color rojo oscuro. Y Su cabello es - bien, se ve mucho más claro, casi un marrón-rojizo, debido a las luces a Su alrededor. Y ahora Él sonríe, y eleva ahora Su mano - oh, Él dice que empezará de Su lado derecho a bendecir a todos, Él dice. Ahora Jesús viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Él dice:

Jesús - "Extenderéis todos vuestros sacramentales. Pondré sobre éstos el poder para la conversión y la cura, el poder de recuperar de las estratagemas de satanás, quienes de otra manera, estarían sobre el camino oscuro que lleva al príncipe de las tinieblas.”

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, y Sus dedos están, así, tres juntos, y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús se mueve más cerca del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Nuestra Señora ahora está detrás de Él, y Ella sostiene Su Rosario. Es un Rosario blanco muy grande, con la cuenta dorada en el extremo, el Padrenuestro dorado. Y Su Crucifijo es muy dorado.

Y ahora Jesús está de pie al lado de Nuestra Señora, y Él eleva Su mano muy alto arriba de Su cabeza, así, con tres dedos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Él viene hacia aquí muy lentamente; Él flota hacia el lado derecho del asta de la bandera. Ahora Él ve hacia abajo y espera en silencio. Jesús dice que hay disturbio debajo de donde Él está. Ahora Él ve hacia arriba de nuevo, y eleva Su mano muy arriba de Su cabeza, y bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús y Nuestra Señora van hacia los árboles. Ellos están de pie justamente arriba de los árboles. Y Nuestra Señora sonríe. Ahora Ella eleva Su Rosario; Ella eleva Su Rosario y

sostiene la Cruz, así. Y ahora Ella bendice en la Señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora ha colocado Su Rosario en Su mano izquierda, y Ella extiende Su mano, así. Ahora de Su mano emanan - ¡ohh, luces! ¡Luces, bellas luces! Y bajan ahora a través del cielo, y hacia abajo... abajo aquí del lado izquierdo, y detrás de la parte posterior de la estatua. Los rayos de luz son muy brillantes. Son rayos azules - blanquecinos, y deben de haber - deben de haber uno, dos, tres rayos de luz - tres de ellos que emanan de los árboles, hacia abajo más allá de la estatua, y hacia abajo hacia el suelo. Y Nuestra Señora sonrío. Oh... Bien, no sé si deba repetirlo, pero Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "¿Seguiste bien la dirección de Nuestras Gracias, hija Mía?"

Verónica - Oh, ahora Jesús y Nuestra Señora vienen hacia el centro del asta de la bandera. Oh, Ellos son muy bellos. Hay - oh, una sensación tan maravillosa de paz. Jesús ve hacia abajo ahora y hacia, Él señala ahora hacia el lado izquierdo del cielo, y - oh, Él escribe de nuevo con Su dedo. Y Él dice:

Jesús - "Toda (T-O-D-A) advertencia condicionada a vuestra respuesta (R-E-S-P-U-E-S-T-A)."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia el lado derecho del asta de la bandera. Él dice:

LOS ELEMENTOS PUEDEN SER BAJADOS (SOBRE VOSOTROS)

Jesús - "Nada es imposible con el Padre. Los elementos pueden ser alterados. Todos los elementos del Cielo pueden ser cambiados y venirse abajo sobre vosotros, todo en la voluntad del Padre. Él ha creado y Él puede destruir. Sin embargo, aliviará vuestros corazones el saber que el Padre no planea destruir vuestro mundo, sino depurarlo por medio de una prueba, hasta que retorne al estado puro de su creación original."

Verónica - Ahora se pone muy oscuro, y Jesús y Nuestra Señora retroceden. Ahora Nuestra Señora se inclina con Su Rosario. El Rosario es sostenido - Ella lo sostiene así, en Sus manos.

Nuestra Señora - "Hija Mía, una palabra más de dirección para el mundo: Nosotros encontramos gran discordia entre los trabajadores de la tierra. Unidos formaréis un frente fuerte, pero estáis todos divididos. Debéis unificaros como trabajadores de María, y estableced un frente fuerte en contra de las fuerzas del mal. Si no os unificáis, seréis infiltrados por los agentes del infierno.

“Unidos os enfrentaréis a satanás. Si os dividís, él conquistará a muchos. Esta es una lección sencilla que debe ser aprendida por Nuestros trabajadores en la misión de salvar almas.

“Todos los sacramentales deben ser distribuidos a través del mundo. Las cuentas de oración irán a través del mundo, eslabón a eslabón, y cuenta a cuenta.

“Vuestro país todavía puede salvarse de gran parte del desastre mayor planeado. Sin embargo, ahora la balanza cae pesadamente hacia la izquierda, que es del mal. Debéis ahora hacer expiación, y restaurar vuestro país y el mundo a un estado que agrade a vuestro Dios. Esta es la advertencia final que es dada al hombre antes de su Castigo venidero."

Verónica - Ahora Nuestra Señora eleva Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Son dolorosamente necesitadas."

5 de Agosto, 1973 - Víspera de la Transfiguración de Nuestro Señor y de Nuestra Señora de las Nieves

Verónica - Ahora del lado izquierdo de los árboles aparece una gran luz. Es azul. Bordea los árboles. Oh, y Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Ella es tan bella. El manto es blanco. Es muy largo. Y Su túnica está ribeteada en oro. Ella es muy bella. El oro va en todo el contorno de Su túnica, por encima de Su cabeza.

Y ahora puedo ver, a medida que Ella viene hacia adelante, que Ella tiene puestas sandalias. Ellas son bellas, son doradas. Y en el centro de la sandalia, cerca de la punta de Sus pies, hay flores. Oh, son rosas, pero están hechas de color dorado.

Nuestra Señora flota hacia aquí, y la luz La sigue. Abre el cielo. Es una luz pálida azul - blanca. Y ahora Nuestra Señora viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora está de pie allí, sosteniendo Su Rosario enfrente de Ella. Es un Rosario muy grande, blanco. Y el Crucifijo es dorado.

Ahora a medida que Nuestra Señora gira, Ella ve hacia abajo, a las personas, y sonrío. Ahora Nuestra Señora viene más cerca. Ella ahora está a medio camino al asta de la bandera. Y Nuestra Señora ahora habla muy quedamente.

Nuestra Señora - "Hija Mía, hemos hecho grandes avances en el fomento de la oración. Esto alivia Mi Corazón y equilibra la balanza. Sin embargo, tomará muchas oraciones, mucho sacrificio y penitencia severa para que las personas del mundo detengan la Advertencia y el Castigo venideros.

ACTITUDES PERMISIVAS

"Harás saber al mundo, y especialmente, hija Mía, a los hombres en la Casa de Dios, que Nosotros ya no podemos tolerar sus actitudes permisivas de las ofensas que permiten, y que están actuando con laxitud en cuanto a su permiso de las ofensas a la Eucaristía.

COMO LA TELA DE ARAÑA...

"La Casa de Dios será un santuario de silencio y de adoración. La Casa de Dios será un lugar de honor entre los hombres. A la Casa de Dios no se entrará con desnudez.

"¿Temor? ¿Por qué teméis al cuerpo - lo que le ocurra a vuestro cuerpo terrenal o a vuestra posición en vuestra vida temporal? Hombres de Dios, ¿por qué honráis a las cosas temporales del mundo?

"Muchas oraciones se necesitan ahora, porque muchos en la Casa de Dios han escogido dejar el camino. Rezad, hijos Míos, rezad mucho para que retornen y pierdan su ceguera. El plan de satanás es como una tela de araña, que va en todas las direcciones dentro de la Casa de Mi Hijo.

"Dios es el amo del mundo, del Cielo y de la tierra. Satanás ha recibido su tiempo para reclamar a aquellos quienes han escogido entrar a su reino. Los pecados de la carne han condenado a muchos ahora al infierno.

"Vemos en los hogares que se han vuelto inmundos - hoyos inmundos de abominaciones, ejemplos de depravación. El Padre responsabilizará a todos los padres de familia, hasta el

grado máximo, por la caída de las almas de sus hijos. El mejor maestro en el hogar será el ejemplo de los padres de familia.

“Vuestros hijos están cayendo en la red de satanás, alejándose cada vez más de la Casa de Mi Hijo. La verdad está siendo removida de sus corazones. Ellos están formando grupos entre ellos. Ellos no quitarán de sus vidas los votos de Mi Hijo. Como la única Casa santificada sobre la tierra, sus almas serán destruidas cuando no reciban el Pan de la vida viviente. Este Pan sólo se obtendrá en la Casa santificada de Mi Hijo. Satanás busca quitar el Tabernáculo de entre vosotros.

PALABRAS ENDULZADAS

"El hombre debe guiar su vida con fe y confianza en Dios. Sus dudas, sus confusiones lo llevarán a la red del enemigo, los enemigos de Dios. Muchos ahora vagan por vuestro mundo. Ellos desfilan como ángeles de luz. Sus palabras son endulzadas, pero ellos hablan con lenguas de los demonios.

“Satanás conoce todas las Escrituras; él las puede citar. Satanás aprendió mucho del Padre cuando estaba en el Reino. Él utilizará todo su conocimiento ahora para seduciros, hijos Míos. Reconoced los rostros del mal entre vosotros. Rezad por la Luz.

“No arrojaréis a un lado los sacramentales que se os han dado; ellos son para vuestra protección. Los enemigos de Dios se ríen y se mofan de estos sacramentales, pero un día, ellos también serán pisoteados.

“Sabed con gran esperanza, hijos Míos, y confiad que la Victoria Final será con Mi Hijo. El Padre ha fijado Su plan. Él dejará que estas abominaciones sigan su curso hasta la purificación final de la tierra.

“Vuestro país no se libraré de los Castigos ni de las advertencias que mucho han tardado en llegar a un país que se ha entregado a satanás.

“Los paganos vagan por la tierra, los paganos entran en la Casa de Dios. Hombres, os habéis reducido a un estado animal. Vuestro orgullo intelectual os ha puesto sobre la escalera hacia los fuegos.

“El dolor más grande en Mi Corazón, hija Mía, es la degradación que el hombre ha permitido en su cuerpo, el sagrado templo de su Espíritu. Ahora él ha perdido el conocimiento del pecado. Su vida se ha vuelto una manera de pecado. La Palabra de Dios ha perdido su camino en su corazón.

"¡Gritad, hijos Míos! Gritad la verdad desde los tejados. El mundo ya no puede escapar de la mano castigadora del Padre. El mundo debe ser purificado y purificado pronto. Muchas almas ahora están entrando al reino del príncipe de las tinieblas. Cuántas lágrimas He vertido al ver estas almas que han ido al infierno."

UNA VISIÓN DE LA TRANSFIGURACIÓN

Verónica - Ahora veo una gran luz. Es muy, muy clara y brillante. Y veo un campo abierto. Tiene muchos montes, como montañoso. Y Jesús camina este monte alto, y con Él hay tres hombres. Ellos están vestidos con vestimentas color marrón. Oh, ellos son muy - ellos se ven casi como franciscanos. Ellos tienen sandalias en sus pies, y estas vestimentas muy toscas con un lazo amarrado en sus cinturas.

Hace mucho calor; es un día muy caluroso porque uno de los hombres se ha limpiado su frente con su manga. Ahora Jesús les hace una señal. Ellos caminan hacia arriba, y ahora ellos están entre dos árboles. Pero ahora ellos están en la cima de la montaña, y ellos pueden ver a todo el alrededor. Y parece que desde la montaña se pueden ver todas las

partes del campo. Y ahora uno de los hombres vestido de color marrón, dice, "Este será el lugar ideal para los tres tabernáculos." "¿Tres... tres?" dijo Jesús. "¡Habrá un sólo Tabernáculo!"

Y luego, de repente - oh, de repente ahora los tres hombres, ellos se tiran hacia atrás. La luz es tan brillante. ¡Oh, oh! Y ahora ya no puedo ver a Jesús. La luz es tan brillante, que ciega. Es una luz blanca. Y Jesús está perdido en ella. La luz ahora se eleva al cielo. ¡Oh! ¡Oh! Es un blanco brillante. ¡Oh, es bella!

Ahora puedo ver, como en una neblina, puedo ver a Jesús de pie en la luz. Ahora los hombres se han tirado al suelo. Uno ahora se cubre el rostro con sus manos. Sus ojos no pueden ver la brillantez de la luz. Mis ojos arden, está tan brillante. Jesús habla. Es como si la voz tronara del cielo.

Jesús - "Habrá tabernáculos en todo el mundo, pero estos tabernáculos serán de un sólo Dios. El Hijo de Dios será honrado. Dios es, Dios fue, y Dios siempre será entre vosotros. El hombre no cerrará el tabernáculo de Dios. La Palabra siempre estará entre vosotros. Cuando dos o tres estén reunidos en Mi nombre, sabed que estoy con vosotros.

"He puesto ante vosotros a guías en Mi Casa. Ahora hay quienes caminan por el mundo, poniéndose a sí mismos llenos de orgullo intelectual, para interpretar lo que he dado a través del Espíritu Santo a los guías en Mi Casa. No os separaréis de Mi Casa ni os pondréis como ejemplos para que los jóvenes sigan. Retornad ahora a Mi Casa, o seréis condenados para siempre."

Verónica - Ahora veo grandes grupos de personas. Ellos están de pie, todos hablando al mismo tiempo. Y luego a la derecha hay otro grupo. Ellos hablan de cosas de Dios. Ellos leen del Santo Libro, pero no absorben la Verdad. Ahora Nuestra Señora se adelanta, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Ellos deben permanecer con los guías. Las cabras serán arrancadas de la Casa de Dios, por lo tanto, no os vayáis. Permaneced como ejemplos de Verdad. Muchos enemigos de Dios han entrado a la Casa de Dios. Pero éste es el plan de satanás. No os iréis. Os quedaréis y remendaréis las rajaduras. La base es sólida. La base es Mi Hijo.

"El hombre es humano, sujeto a error. Dios es Divino; Él convierte todo lo malo en bueno. Por lo tanto, salid adelante; no posterguéis. No juzguéis. Hablad en contra del mal y rezad.

"La oración es el arma más poderosa ahora en contra de las fuerzas del mal que andan en vuestro mundo y que caminan por las casas de Dios a través de vuestro mundo. Sacaréis a los demonios del infierno de la Casa de Dios con la oración. Sacaréis a los demonios del infierno de vuestros propios corazones con oración.

"Es sólo, hijos Míos, a través de la misericordia del Padre que se Me permite venir a vosotros como Mediadora entre Dios y el hombre, para advertiros, para prepararos para lo que ha de venir. Vuestro futuro ahora ha sido escrito en el Cielo.

MUCHAS CATÁSTROFES ANTES DEL CATACLISMO MAYOR

"El mundo pronto recibirá una Advertencia. Muchas advertencias y catástrofes menores serán intercaladas antes del cataclismo mayor. Reconoced los signos de vuestros tiempos, hijos Míos, porque si no, estáis ciegos, ciegos por vuestra vida mundana. Salid de vuestra ceguera. Abrid vuestros corazones y vuestros ojos a la verdad. Ahora estáis peleando la batalla final. El Padre ha creado, y el Padre puede destruir en un instante.

“Un día de vuestro tiempo terrenal de cada semana, será dado al Padre en oración y en meditación. Es el día del Señor. Ahora sabed que esto no es sino una pequeña penitencia y sacrificio por lo que viene. Yo prometo a todos los que siguen Mi dirección que serán protegidos durante estos días, a medida que los protejo debajo de Mi manto azul.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora abre Su manto. Ahora es, en vez de blanco, hay una luz azul que brilla de todas las direcciones hacia Su manto. Y ahora Su manto tiene - se abre, y Ella ahora está de pie con Su amplia túnica. Pero el manto parece que ha crecido a proporciones gigantescas, y cubre todo el cielo. El viento, o algo, lo lleva a través del cielo, hasta que Nuestra Señora está de pie como una bella reina.

Ella tiene en Su mano un cetro dorado, en Su mano izquierda. Y en Su mano derecha, Ella extiende el Rosario, un Rosario azul.

El manto es muy azul, y se extiende en todas las direcciones detrás de Ella. Ella es muy bella.

Y ahora Nuestra Señora coloca Su cetro en Su mano con el Rosario, y Ella ahora extiende algo. Oh, es el Escapulario. Puedo ver figuras en el Escapulario.

Nuestra Señora - "Estos, hijos Míos, son los sacramentales que os doy para la salvación de vuestras almas."

Verónica - Ahora se vuelve muy, muy como azul oscuro; el cielo se vuelve un azul muy oscuro. Las estrellas ahora salen del cielo, y Nuestra Señora regresa al cielo. Ella parece flotar; Ella no camina, Ella simplemente flota de regreso al cielo. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No os dejo, hijos Míos. Habrá más instrucciones de Jesús, y conoceréis a dos ayudantes del Cielo muy queridos. Ellos han estado esperando conocerte, hija Mía."

Verónica - Ahora Nuestra Señora eleva Su mano con el Rosario, y Ella bendice con el Signo de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora todos los que pueden hincarse, lo harán.

Jesús está de pie al lado derecho del asta de la bandera. Él usa una capa roja, de un rojo profundo. Es bastante larga, y Él la lleva sobre Su brazo izquierdo. Es tan pesada; es bastante pesada. Desde aquí parece como si pudiera ser hecha de terciopelo. Es una capa muy, muy pesada.

Y ahora Jesús tiene Su cabello peinado - es bastante largo, pero por la luz parece ser - oh, como marrón rosado. Es sólo la luz, creo, que emana de Él. Brilla alrededor de la figura de Jesús. Ahora Jesús se inclina. Él dice:

Jesús - "Hija Mía, harás que todos los niños extiendan todos sus sacramentales."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia adelante. Él flota hacia adelante; Él parece deslizarse. Y Él ahora está de pie del lado derecho del asta de la bandera. Ahora Él eleva Su mano, así. Sus tres dedos están así, juntos. Y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús ve hacia abajo a los peregrinos de este lado. Ahora Él se mueve, y viene hacia el asta de la bandera. Y Él eleva Su mano muy arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora también en el fondo hay tres hombres que se adelantan. Oh, son los mismos - reconozco a dos de ellos por sus vestimentas - los dos hombres que estaban con Jesús, en la montaña.

Ellos se adelantan, y Jesús ha girado a un lado y asiente con Su cabeza. Y ellos ahora están de pie al lado de Jesús, y Jesús está del lado izquierdo del asta de la bandera. Él

extiende de nuevo Su mano, así, arriba de Su cabeza: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús bendice con la Señal de la Trinidad.

Él ve hacia allá, y los dos hombres Lo siguen. Ellos se deslizan hacia el lado izquierdo por los árboles. Ahora ellos descienden muy cerca. Ellos están por la primera hoja allí. Oh, nunca había visto a Jesús de pie tan cerca.

Él ve hacia abajo, y Él de nuevo eleva Su mano y Él bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene hacia el centro del asta de la bandera. Y Él se inclina ahora, y Su mano la extiende hacia los dos hombres. Él dice:

SANTIAGO Y SAN JUAN

Jesús - "Te presento, hija Mía, a Santiago y a Juan. No creo que los reconociste Conmigo."

Verónica - Y, entonces - ahora también a través del cielo, saliendo del cielo, hay otra figura. Oh, él está muy, muy elegantemente vestido. Y él tiene - parece un sombrero papal. Sí, es el sombrero del Papa, con tres secciones. Ahora él se lo quita y lo sostiene en su mano y se quita la cubierta como de pañuelo de su cabeza. Y ahora él dice:

San Pedro - "Yo soy Pedro, y la regla regirá."

Verónica - Oh. Ahora Jesús viene hacia acá y Él se inclina. Oh.

Jesús - "Verónica, hija Mía, Mis palabras las repetirás para que no se te olviden. No te hemos dado una cruz más pesada de la que sabemos puedes llevar. El mensaje debe salir con gran prisa.

"Todos los que trabajan para el Padre, y a pesar que ya han descansado, resucitarán en gran gloria. Las recompensas dadas a los trabajadores de Mi Madre no son contadas en valores mundanos. La recompensa es dada por el Padre. Por lo tanto, haced vuestros actos y trabajos en secreto; retiraros del mundo y os recompensará el Padre, quien también observa en secreto.

"Os bendigo, hijos Míos. Continúad con vuestras oraciones de expiación. Ellas son dolorosamente necesitadas en vuestro mundo que ahora está cubierto con una profunda oscuridad de Espíritu."

Verónica - Y Jesús ha colocado Su mano, así, y es como si un gran globo se forma en todo el cielo. Y todo es negro; está cubierto con un negro muy profundo, casi como si un manto hubiera sido colocado sobre el mundo.

Y ahora Nuestra Señora viene hacia adelante. Y Ella lleva una candela. Nuestra Señora lleva una candela en Su mano. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Estas candelas no son sólo símbolos, hija Mía. Estas candelas serán la luz del mundo."

Verónica - Y ahora se vuelve muy, muy oscuro, y Nuestra Señora se inclina. Y ahora Ella ha apagado la candela. ¡Wsh-h-h! Ella apagó la candela, y dice:

Nuestra Señora - "Os guiaremos a través de la oscuridad que está por delante. Oración, expiación, sacrificio. Repito: los sacramentales no deben ser removidos de vuestros cuerpos. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

14 de Agosto, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María

Verónica - Empiezan a formarse alrededor de los árboles, luces azules, las bellas luces azules. Ahora veo del lado izquierdo del asta de la bandera, una gran nube. Ahora los árboles - alrededor de todos los árboles hay una bella luz azul brumosa. ¡Oh! Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. ¡Bella! Oh, Ella se ve tan, oh, majestuosa.

Ahora Nuestra Señora gira hacia Su lado izquierdo. Y ahora, oh, Ella sostiene en Sus brazos a una pequeña criatura. Es un pequeño niño. Él es muy lindo. Tiene cabello dorado; se ve como café claro. Y ahora Él está sentado en Su brazo. Él también tiene una bella corona sobre Su cabeza. Está hecha de terciopelo rojo con orilla dorada. Y Él está vestido como un pequeño Rey. Él tiene puesta una pequeña capa de terciopelo roja, y Su túnica es bastante larga. Pero Él está descalzo, porque puedo ver Sus pies; están debajo de la túnica.

Oh, Nuestra Señora... sí. (Pausa). ¡Oh! ¡Oh, Él carece de peso! Él es muy liviano; Él es muy bonito. Oh, Él es muy bello, pero carece de peso. ¡Oh! (Pausa). ¡Oh, sí! ¡Oh! (Pausa). Nuestra Señora... El pequeño Jesús, Él carece de peso. Un pequeño niño. Oh, Él no tiene siquiera dos años. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Sí, tienes razón, hija Mía. Él todavía no tiene dos años de edad. Él tiene año y medio."

Verónica - ¡Oh! Ahora se vuelve oscuro. Las luces azules están alrededor de todos los árboles. Oh, las luces azules están en todo el contorno de los árboles, pero se vuelve oscuro. Y Nuestra Señora ahora va detrás de los árboles. Casi no La puedo ver.

Ella ahora tiene al Bebé todavía en Su brazo. Él es muy bello. Todavía veo Su rostro. Y Él no tiene el rostro de un niño común. Su rostro... Su rostro tiene la... sólo una palabra - la "sabiduría de los años" en Su rostro.

Oh, ahora se pone muy oscuro. Y hay una flecha que apunta; hay una flecha que apunta al cielo ahora, del lado derecho del asta de la bandera. Y ahora por la flecha hay un gran - se ve como un gran peso, pero tiene un palo hacia abajo y lo que parece ser como un cuchillo, y oscila de un lado al otro, de un lado al otro. Nuestra Señora ahora viene hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ella dice:

Nuestra Señora - "Esto, hija Mía, es el péndulo."

LOS CUATRO INSTRUMENTOS DEL CIELO

Verónica - Y ahora oscila de un lado para el otro. Ahora es bajado. Veo a cuatro ángeles ahora que descienden por el cielo, y ellos están de pie arriba del péndulo. Ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, los cuatro instrumentos del Cielo, los agentes del Cielo que empezarán el Castigo sobre el hombre."

Verónica - Ahora veo... es como ver un gran cuadro, casi como una película cinematográfica. Hay un gran mapa, y a su lado un globo del mundo. El globo ahora gira y gira, y a medida que gira el globo es como una película. La escena cambia rápidamente del lado izquierdo del globo.

Veo... veo islas, y luego veo olas muy grandes. Y luego no veo las islas. Es como si los bancos de arena son lavados directamente hacia el agua.

Pero ahora en la parte superior del agua, hay personas flotando, y hay pedazos de madera, y hay personas, cuerpos. ¡Oh! ¡Oh!

Ahora veo... hace mucho calor y está muy gris. Y parece que se pone muy oscuro. A medida que se pone oscuro, las personas corren en todas direcciones. Ellos no parecen saber hacia dónde correr. Veo puertas cerradas y a personas que tocan a las puertas. Las puertas están cerradas.

Pero ahora las puertas están pintadas con una gran cruz roja sobre ellas. La cruz, sin embargo - la cruz está como hecha con sangre. La cruz sobre la puerta es como sangre sobre la puerta. ¡La sangre de la cruz! Hay luces, luces de candelas, a través de las ventanas de las puertas que tienen cruz. Y veo a personas tendidas adentro de las puertas. Ellas parecen caerse. En algún lado en el aire, parece haber algo que les quita la respiración, porque ellos se agarran sus gargantas. Y ellos caen hacia adelante, sobre sus caras.

Veo algunas caras que ven por las ventanas, pero ahora se agarran sus ojos; ellos cubren sus ojos. Oh, ellos no pueden ver. Ellos no pueden ver fuera de las ventanas.

El cielo está muy rojo y con polvo. Hay como una gran explosión. La explosión - es como, casi como una bomba que ha sido tirada. Pero no hay cuerpos despedazados, pero hay un calor tremendo. Estoy viendo este tremendo calor.

El globo ahora aparece de nuevo; gira. Creo que es el globo. No, es una bola. Es una bola de fuego, y gira y va alrededor del globo. Y tiene atrás una cola. Tiene gases. Sé que son gases, porque hay un olor horrible. El olor es tan - (Verónica tose).

Ahora veo una gran, grande - sé que es una central eléctrica. Es un gran edificio, un edificio de piedra. Y ellos halan estas palancas. Pero veo terror, gran terror en los rostros de todos estos hombres. Ellos corren por las gradas, hacia arriba y hacia abajo. Hay palancas en las gradas, y ellos halan estas palancas. Pero nada sucede. Y ellos - ahora ellos bajan las gradas y salen corriendo. Y cuando corren hacia afuera es como salir a una oscuridad total. No hay luces; está oscuro, negro como la noche.

Veo a los hombres tratando de caminar afuera. Ellos hablan; dos hombres se hablan por la puerta. Ellos desean llegar a sus vehículos, pero no pueden encontrar la distancia. Un hombre anda a tientas el camino, el otro están simplemente parado.

Ahora del lado izquierdo veo casas, bellas casas sobre la colina. Pero el agua, veo agua, agua que sube muy, muy alto. El agua sube doce, trece, catorce pies de alto. Ahora hay - ¡oh! Hace mucho viento y hay mucho ruido, porque el agua pega los lados.

Veo que las casas empiezan a temblar. Y estas casas están como a la orilla del agua, y ahora toda la tierra empieza a ceder debajo de ellas. Y simplemente se deslizan por un lado... se deslizan hacia abajo. Y oigo gritos; las personas están gritando.

Del lado derecho hay más casas. El agua ahora ha llegado hasta las salas de estar. Y veo una iglesia; esta iglesia está hecha toda de madera. Se ve como - como una iglesia muy vieja. La Iglesia de San Pedro y... no puedo leer el resto. Tiene un campanario muy alto. Pero el agua sólo ha llegado hasta el... el agua debiera estar adentro, pero sin embargo, el agua no ha llegado más allá de la primera grada. Hay dos niveles en esta iglesia.

Ahora, de pie cerca de la puerta hay un sacerdote. Lo reconozco; él tiene puesta su sotana. Y él ahora está allí, de pie, y estas personas se reúnen. Ellas vienen ahora en botes de remo. Y él les dice que entren a rezar. La iglesia está tan llena que los botes ahora están lado a lado, en contra de los lados del edificio. El edificio no se ha caído, pero las casas sí.

Hay una casa casi a seis pies de allí, pero se ha ido. Se ha derrumbado; simplemente se cayó, como... todo el techo se había caído.

Y del lado derecho de la iglesia había otra casa. Se veía como una tienda rural en la casa. Hay cuartos sobre ella, pero también se han roto y derrumbado. Y - oh, por la ventana de la tienda veo algunos cuerpos que están - están debajo de grandes bloques de madera que formaba un mostrador de madera que se derrumbó.

Ahora arriba del - arriba del asta de la bandera aparecen las letras: "INUNDACIONES (I-N-U-N-D-A-C-I-O-N-E-S), GRAN CALOR Y LA PLAGA."

Luego hay una gran - ahora veo una mano, una mano grande. Los cinco dedos están así, y agita su mano por el cielo, así. No puedo ver de quién es la mano, pero la mano está muy iluminada. Temo que es de - sí, es de Jesús. ¡Oh! Él está ahora de pie, allí, con Su mano extendida, así, y puedo ver las Llagas en Su mano. Ahora Él extiende Su otra mano, así. Oh, y a medida que observo, sangre emana de Su mano, fluyendo ahora sobre el mundo.

Ahora hay un gran - ¡oh! Ahora el cielo se vuelve un gran globo circular, todo alrededor. Todo alrededor... un gran globo circular.

Ahora el globo empieza a ponerse más y más oscuro, y más rojo. Retrocede y regresa. No, no es el globo del mundo; es como una bola. Se ve como un pedazo gigante de hielo, parecido a - un pedazo gigante de hielo. Y empieza a girar muy rápidamente. Y veo que viaja a través del cielo, y desarrolla una especie de colores a su alrededor. Se vuelve amarillo y anaranjado, y ¡es tremendo! Es como ver a un sol enorme. ¡Es tremendo! ¡Oh-h!

Ahora, sin embargo, hacia la derecha, hay un gran - es un sol. Sé que es un sol. ¡Es un sol grande! Pero ahora esto se dirige al sol, y de repente cruza, y ¡el calor es terrible! Oh, hace tanto calor. ¡Oh! ¡Oh! Oh-h.

Veo que esta gran bola ha circulado. Hay dos bolas ahora en el cielo. Está la roja enorme, el sol; y luego en el centro, la bola; es más grande que la otra bola, la bola blanca del lado izquierdo. Pero la que está en el centro es más grande. ¡Y es tremenda!

Empieza a viajar a gran velocidad. Y ahora veo que se forma otra bola con bosquejos de montañas; es un globo del mundo. Es un globo muy grande del mundo, y es horrible. ¡Oh! Es - la bola, viene alrededor. Va alrededor. Va a hacer una revolución completa. Va alrededor. Ahora, a medida que viene a la parte superior, alrededor del globo... sale disparada, y la puedo ver. Es muy, muy pequeña a la distancia, pero todas estas partículas de polvo, y - se siente como que ahora caen rocas. Y a medida que caen, algunas son muy grandes. Y flotan hacia las tierras y las casas. Oh. (Pausa).

Oh, ahora está mucho más claro, y Nuestra Señora desciende. Nuestra Señora ve hacia abajo con tristeza, y Ella dice en una voz muy queda:

UN DESTINO MUY ATERRADOR

Nuestra Señora - "Hija Mía, no tengas miedo. Es un destino muy aterrador el que el hombre ha escogido para sí. He viajado de aquí para allá a través del mundo, llorando, implorando por expiación y para que el hombre retorne ahora del camino que lo lleva rápidamente a su Castigo.

“Muchas advertencias del Cielo han pasado sin que el hombre las haya notado. Él ha perdido comunicación, hija Mía, con el Padre. Él le ha entregado su Espíritu a satanás. Por lo tanto, va por su camino en oscuridad y ceguera. Oh, hijos Míos, si pudiese recibir del Padre, Mis ruegos para vuestra salvación, más tiempo para vuestra expiación, Mi Corazón no estaría tan destrozado.

“Hay muchos agentes del infierno sueltos por la tierra ahora. Ellos han entrado a la Casa de Dios, y ellos poseen el cuerpo de muchos hombres quienes hacen la voluntad de satanás. No debéis abandonar los sacramentales que os He dado a través del Padre para vuestra protección y vuestra salvación.

“Habrá muchas manifestaciones a través del mundo. Habrá muchos escogidos como Mi portavoz. Antes del Castigo final, cada hombre habrá tenido, y habrá tomado, la opción, habrá tenido la oportunidad de escoger entre Mi Hijo y satanás. Las fuerzas del mal se reúnen rápidamente para la batalla final. Satanás sabe que su tiempo se acorta.

“Oración, expiación, y sacrificio: ¿es esto demasiado pedir de vosotros encarando la realidad de lo que ha de venir sobre vuestro país y el mundo? ¿Seréis forzados a ayunar y matar de hambre vuestros cuerpos? ¿Seréis forzados a vuestras rodillas con desastres?

UNA GUARDIANA Y UNA PATRONA

"He sido Guardiana y Patrona de vuestro país durante mucho tiempo. Ha prosperado y se ha convertido en un símbolo para el mundo. Sin embargo, ahora ha ennegrecido la cruz, y se ha vuelto un centro para la adoración del hombre y de los tesoros mundanos. El ejemplo de aquellos con autoridad ha sido degradado. El ejemplo de muchos con autoridad ha puesto a muchos sobre el camino al infierno. Nada ha pasado desapercibido para el Padre.

“Hombre de pecado, regresad ahora de vuestras maneras. Haced penitencia sobre vuestras rodillas; implorad por vuestra expiación; implorad por las Gracias que necesitaréis. La hora para la Mano de Dios sobre vosotros se aproxima rápidamente.

“Vuestro mundo ahora se ha entregado a los placeres paganos. ¡Vuestro mundo ahora se ha entregado a satanás! ¡Ídolos, ídolos falsos para adorar!

“No negaréis la Divinidad de Mi Hijo. Ya no ofenderéis más al Padre en el Hijo, en el Espíritu Santo, dentro de la Casa de Dios y en vuestro mundo, porque estáis llamando una gran penitencia sobre vosotros.

“No he venido, hijos Míos, a poner temor en vuestros corazones. He venido sólo como Mediadora y como Madre. He venido a advertiros que habéis ofendido mucho a Dios, y que la balanza debe equilibrarse pronto. Muchas Gracias serán dadas a aquellos quienes vienen y las piden. Ninguno será forzado a ir por el camino de satanás, porque irán voluntariamente antes del Conteo Final.

“No le daréis la espalda a las casas de Dios. Mi Hijo ha dejado Su ejemplo entre vosotros. Mi Hijo, con Simón Pedro, os ha dado el camino. Seguiréis al Vicario de Cristo. En vuestra tierra no lo removeréis de la Sede de Pedro ni colocaréis a uno quien ha sido planeado desde el infierno. Observad y rezad.

“Hija Mía, esto lo puedes repetir. Te doy la opción.”

Verónica - Soy muy olvidadiza, Madre Santísima. No puedo recordarlo todo.

Nuestra Señora - "Entonces, hija Mía, es tu decisión grabar lo que Yo te digo.

“La Misión que se te ha dado pronto quedará completada. El trabajo para el establecimiento de Mi Santuario continuará. El hombre nunca detendrá el Plan del Padre, a medida que Él renueva este mundo. Paciencia, confianza y guía en el Padre, hija Mía, será tu manera de vida. Entre más te involucres con el hombre y su forma de vida mundana, más te alejarás del Padre. Por lo tanto, Yo te aconsejaría confinarte y restringir tus actividades mundanas a tu familia y al trabajo principal del establecimiento de Mi Santuario aquí en tu mundo.

“También en estos momentos planearás acción de trabajo, sesiones de oración. El Padre te enviará toda la fuerza y la ayuda necesarias. Confía, y no preguntes Sus motivos.

“Mantendréis una constante vigilia de oración a través de vuestro mundo y de vuestro país. No se darán fechas, pero os aseguro, hijos Míos, que una fecha ha sido fijada.

“Ninguno será perdido, quien se salve en el Sagrado Corazón de Mi Hijo. Ninguno será perdido quien mantenga los sacramentales y todos los objetos de naturaleza Divina en sus hogares.

“Esto será difícil, porque los mofadores aumentarán y el libertinaje aumentará. Y pronto seréis una minoría. Sin embargo, está en el plan del Padre que nos reuniremos en la Casa de Dios y la restauraremos en el mundo a sus proporciones adecuadas. El hombre, entonces, será regresado a su estado anterior, porque entonces él ya no será forzado a ofender a su Dios, forzado a través de los agentes del infierno, quienes serán removidos de vuestra tierra.

"Rezad, tened gran confianza en el conocimiento que la victoria eventual será con el Cielo. El Padre permite estos momentos de prueba para la depuración del hombre. Es mejor, hija Mía, esta manera que tener que depurar totalmente, como fue en el pasado. El Padre siente gran tristeza, pero Lucifer, hasta el momento, ha tenido éxito en capturar a muchas almas.

EL CORAZON SAGRADO Y EL INMACULADO DE JESÚS Y MARIA

"Se hará una dedicación total al Sagrado Corazón de Mi Hijo y al Inmaculado Corazón que me fue dado por el Padre. Coloca Mi manto azul de protección sobre todos Mis hijos, quienes vienen a Mí. He venido aquí, y permaneceré en estos Terrenos Sagrados, y sobre muchos Terrenos Sagrados a través del mundo hasta la Victoria Final.

“Os bendigo a todos, hijos Míos. Continúad con vuestras oraciones de expiación. ¡Son urgentemente necesitadas!”

Verónica - Y Nuestra Señora toma Su gran Rosario y se bendice, y también al mundo, a medida que Ella extiende Su Rosario: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora toma el Rosario, y Ella dibuja un gran círculo en el cielo con el Rosario. Y ahora Ella quita Su mano, y el Rosario simplemente cuelga en el aire. Ha formado un círculo completo, con las cuentas y la cruz colgando, suspendidos en el aire. Ahora Nuestra Señora ve hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ella dice:

Nuestra Señora - "Ahora te sentarás, hija Mía, y Jesús pronto estará aquí para bendecir los sacramentales de todos estos bellos corazones a los cuales Yo envío Mis Gracias y las Gracias del Padre también."

Verónica - "Ahora Nuestra Señora extiende Sus manos. Y esos rayos de luz ahora descienden. Ella está de pie por el lado izquierdo de los árboles. Y Sus manos están extendidas, y, oh, son muy brillantes. Son - ¡oh, simplemente emanan de Sus manos! ¡Es sólo como luces tremendas! Hay tres, sin embargo, en cada mano. Noto que cada uno - son iguales, cada corriente de luz es igual. Pero hay tres en cada mano, y descienden más bajo que el asta de la bandera. Y, veamos, de Su mano izquierda parecen caer casi más allá de los árboles. Y la mano derecha - ahora Nuestra Señora mueve Su mano derecha, y pasa por encima de mi cabeza. Ahora las luces van - los rayos de luz pasan por mi cabeza, hacia abajo, hacia atrás, allí atrás.

Y ahora Nuestra Señora sonrío. Y Ella asiente Su cabeza, lo que significa "sí". Y ahora... ahora Nuestra Señora hace una señal hacia la silla. (Pausa).

Verónica - Ahora todos los que pueden hincarse lo harán, a medida que Jesús ahora está de pie por el asta de la bandera. Él va a bendecir todos los sacramentales. Él está ahora

justamente más allá del asta de la bandera, del lado derecho. Ahora Jesús ve hacia abajo. Oh, Él se ve tan bello; la luz es tan bella.

Ahora Él está vestido, Jesús, Él tiene puesta Su capa roja. Ahora es más profunda; se ve casi de un color rojo oscuro. Y tiene puesta una túnica color crema. La túnica es muy larga, pero ahora - oh, esta noche Él no usa sandalias. Oh, tiene Sus pies descalzos. Y puedo ver las Llagas sobre Sus pies. Oh, Él está allí de pie ahora, y señala a Su capa, que Él abre. Y, oh, en el centro de Su túnica hay un gran Corazón. Es un Corazón muy rojo, y en el Corazón hay un cuchillo. Es como una daga, una daga como de oro. Es muy brillante, el oro de la daga que atraviesa Su Corazón.

Y ahora Jesús señala hacia la daga, y Él se inclina, y dice:

Jesús - "Es por el amor al oro que muchos han escogido caer en error y seguir las maneras del hombre de pecado."

Verónica - Ahora Jesús cierra su capa sobre Su Corazón, Su pecho. Él traslapa ambas secciones. Y ahora Él ve hacia las personas y Él sonríe ahora. Oh, Él ahora va a bendecir los sacramentales. Jesús eleva Su mano, así. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Elevaréis, y si no podéis elevar estos objetos de Dios, serán bendecidos sobre vuestras personas o en el suelo. Yo os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Jesús eleva Sus manos. Y Él bendice en la Señal de la Trinidad. Y ahora detrás de Él, el cielo está lleno con ángeles. Oh, hay tantos de ellos. ¡Oh, son simplemente bellos! Y ellos están esparciendo de - ellos llevan algo en sus manos que están tirando. Casi se ven como pétalos de rosas blancas. Flotan hacia abajo, abajo, abajo sobre nosotros. ¡Son bellos! Ellos tienen, carecen de peso. Son como pétalos de rosas, pétalos blancos de rosas.

Ahora Jesús se mueve hacia el lado izquierdo del asta de la bandera y eleva Su mano, y Él bendice ahora a todos los que están de este lado, lo que sería Su lado derecho, con Sus manos así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús se mueve hacia allí, y se Le une Nuestra Señora. Y Ellos están allí de pie. Nuestra Señora ahora sostiene Su Rosario hacia adelante en Sus manos, así. Y ahora Jesús eleva Su mano muy arriba de Su cabeza, y Él hace la Señal de la Trinidad hacia abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús se adelanta. Él baja muy cerca. Oh, Él llegó a aproximadamente, oh, a la sección media del asta de la bandera. Él dice:

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, en el Padre y el Espíritu Santo. Yo otorgo entre vosotros las Gracias para la conversión de los pecadores. Venid a Mí; pedid y recibiréis las Gracias y la fuerza para alejar de vuestro hogar y de Mis casas los demonios quienes han entrado."

Verónica - Ahora se pone muy claro, ¡muy brillante! Está muy, muy blanco. Oh, yo, Nuestra Señora ahora empieza - hay una tremenda luz que emana ahora de Nuestra Señora. Y ahora Jesús viene aquí y Él dice:

Jesús - "Quiero enseñarte, hija Mía, la Asunción de Mi Madre."

LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Verónica - Ahora veo, veo como una ladera de montaña. Y hay una especie de cueva, oh, creo que es una tumba, casi, pero no está en un cementerio. Está como cortada en la ladera de la montaña. Y hay una losa, hay una losa de piedra. Y veo - se ve como una momia, porque veo a un cuerpo envuelto todo en pedazos como de sábana. Pero no es como

sábanas blancas, exactamente; es de aspecto muy áspero con puntos, como manta, casi, y enrollada como momia.

Jesús está - oh, Él viene. Ahora este lugar está cerrado. No hay puerta. Es como, oh, como un mausoleo o algo así, pero más como una cueva. Y ahora veo a Jesús; Él sale directamente de la roca. Y Él está ahora de pie allí, y ha colocado Sus manos sobre el envoltorio de sábanas. Y de repente, hay una tremenda luz alrededor de ésta, como persona envuelta en sábanas. ¡Ah! Y veo que la sábana simplemente se desenrolla, se cae. Y allí - está Nuestra Señora, pero Ella está sentada. Y Jesús está de pie a Su lado. Y ahora a medida que cae la sábana, simplemente cae de Ella, se desintegra.

Ella tiene puesta la más bella túnica blanca; oh, un blanco puro. Ahora Ella está descalza, y Jesús ha extendido Su mano, y ha tomado la mano de Ella, y Ella está toda encendida. ¡Bella!

Veo que Nuestra Señora - yo sé que es Nuestra Señora. Ella se vuelve más y más joven. Cuando por primera vez la sábana fue quitada, Ella se veía como grande de edad, quizá alrededor de, quizá 73, 74. Pero ahora Ella se ve como una pequeña niña. ¡Ella es bella! Ella se ve muy joven. Y ahora Jesús toma la mano de Ella y Ambos simplemente se elevan. Ellos van hacia arriba, arriba, arriba, ¡y a través de la roca! ¡Absolutamente! Atravesaron la roca. Ahora los veo afuera de la puerta, y veo a Jesús y a Nuestra Señora, y la luz es tremenda. Oh, y Jesús ahora sostiene la mano de Nuestra Señora.

Allí, oh, hay cientos de figuras de ángeles alrededor de Ellos. Y hay música bella. Ah-ah, aleluya, ah, ah, aleluya. Y hay voces; son tan recias que son, suena como millones de voces.

Los veo, y ahora Nuestra Señora se eleva. Nuestra Señora está toda bella de blanco. Es - no lo puedo explicar. Es simplemente como dentro de una luz tremenda. Y ahora Ellos se elevan muy altos, altos en el cielo. Y ya no Los puedo ver más. Es como si Ambos hubieren desaparecido dentro del cielo. Absolutamente idos, y ahora el cielo se ha vuelto un azul muy profundo, profundo, profundo.

Ahora la luz desciende de nuevo. Hay una... una astilla de luz que baja por el árbol. Y Jesús está allí de pie. Y Él dice:

Jesús - "Hija Mía, te he dado como gracia al mundo, el conocimiento de la Asunción de Mi Madre al Cielo. Continúa, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchos secretos del Cielo os serán dados para la edificación de vuestras almas en estos días. Veis, hijos Míos, nada es imposible con el Padre, en el Padre."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, y Él hace la Señal de la Cruz, así, encima de toda la gente. Y Él extiende Sus manos. Y puedo ver las Llagas en Sus manos ahora. Y Él va hacia un lado. Él asiente con Su cabeza.

Jesús - "Continúa, hija Mía, con las cuentas de oración."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

21 de Agosto, 1973 - Víspera de la Fiesta del Inmaculado Corazón de María

Nuestra Señora - "He esperado el momento cuando el Espíritu entrase dentro de los niños. Mi Corazón está grandemente entristecido por la mala dirección de estas muchas almas jóvenes. El ejemplo que les es dado ha sido uno creado por el príncipe de las tinieblas. Aquellos con autoridad y los padres de familia en muchos hogares serán responsables ante el Padre por la caída de muchas almas jóvenes. Pedimos ahora que todos os unáis en una constante vigilia de oración.

LOS EE.UU. ENFRENTÁNDOSE A UNA GRAN DEVASTACIÓN

"La oración debe volver a vuestro país, porque vuestro país ahora enfrenta una gran devastación.

"Sólo quedan pocas veces, hija Mía, para que Yo pueda venir a vosotros sin lágrimas. Hay poco que pueda ver para traer felicidad a los corazones de Mi Hijo y de aquellos del Reino. Vuestro mundo está cubierto de oscuridad.

"Las personas y las almas de Vuestro mundo se han vuelto sobre - preocupadas con sus cuerpos. Ellos han dejado que sus almas mueran de inanición, rechazando las muchas Gracias que el Cielo les ha otorgado.

"Hija Mía, ahora dirigirás a aquellos a tu alrededor, para que paren sus interrupciones y que le den el debido respeto a la naturaleza de los Terrenos Sagrados."

Verónica - Lo siento. Nuestra Señora dice que aquellos sobre los Terrenos Sagrados deben parar de hablar innecesariamente. Repito: Nuestra Señora dice, les indica que ustedes sobre los Terrenos Sagrados, tendrán que parar las interrupciones, especialmente (las que están) dentro de los lazos. Nuestra Señora dice - Nuestra Señora dice que no debe haber interrupción dentro del círculo. Hay demasiado hablar ocioso.

"Ahora deben comprender la sagrada presencia de Nuestra Señora y de Jesús. Nuestra Señora me dice que explique esto en Sus propias palabras. No están mostrando un buen ejemplo cuando no reconocen la presencia de Nuestra Señora y de Jesús, y llevan a cabo habladurías mundanas en Su presencia. Tienen que comportarse con oraciones de expiación.

Nuestra Señora - "Hija Mía, Me duele profundamente tener que reprender a aquellos sobre Mis Terrenos Sagrados, pero su ejemplo será seguido por otros.

"Comprende, hija Mía, la naturaleza de los Terrenos Sagrados y de Mi Santuario. He venido aquí como Mediadora entre Dios y el hombre para guiaros a través de las pruebas venideras. Todos los que siguen Mi dirección deben volverse humildes de Espíritu y despojarse de todo deseo de logros mundanos.

REGRESAR LA ORACIÓN PÚBLICA

"Vuestro país debe regresar la oración pública. Vuestro país debe hacer expiación por las ofensas que son cometidas en contra de Dios, vuestro Señor, el Rey del Cielo y de la tierra, vuestro Creador.

"El hombre sobre la tierra ha escogido darle honor al hombre. Después de la gran purificación, ¡los frutos de la mano del hombre caerán! Mucho será reducido a cenizas y a escombros. Él reconstruirá de la manera en que el Padre dirige, bajo la dirección del Padre.

"Repito: Vuestro país no escapará del gran Castigo. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención. ¿Os habéis preparado, hijos Míos? ¿Habéis preparado a vuestros hijos y a los otros miembros de vuestra familia? ¿Los habéis regresado a la gracia y a la

Luz del Padre antes de este gran Castigo? ¡No-o-o! Muchos de vosotros os habéis reído y burlado de Mi advertencia.

“Las palabras del Cielo están llegando a través de todo el mundo. Hemos escogido a muchos portavoces a través del mundo. El Mensaje es en unísono. Todos ahora os uniréis para divulgar las palabras de penitencia, expiación y sacrificio; el uso diario de los sacramentales. Abriréis los tabernáculos del mundo y alimentaréis a las almas hambrientas.”

Verónica - Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Nuestra Señora - "Hija Mía, tengo una instrucción para ti, que se te puede dar en secreto si así lo deseas.

“Serás atacada con gran astucia por satanás. Cerrarás tus puertas con llave a todos menos a aquellos trabajadores cercanos y a tu familia.

“Comprende hija Mía: no ves en la dirección correcta. Satanás tratará de parar tu Misión a través de los tuyos. No son los no-creyentes, ni aquellos a quienes no se les han dado las aguas de la vida, sino aquellos quienes han arrojado a un lado la verdad y, a través de un mal ejemplo y dirección, quienes te atacarán. Satanás tiene muchos agentes, empleando tanto a los jóvenes como a los mayores. Reza, reza mucho.

“Te he puesto, hija Mía, sobre tu espalda con una razón. Ahora debes tener más meditación silenciosa. No te puedo hablar cuando hay una confusión constante.

“El Mensaje, hija Mía, irá como fue planeado por el Padre a través del mundo. Confía en Su guía. La preocupación está en la naturaleza de todo hombre. Es una debilidad del hombre, pero sin embargo, hija Mía, eres humana.

“Hay mucha especulación, hija Mía, sobre el plan venidero del Cielo. Todo está en la voluntad del Padre. No hay necesidad de esperar fechas, ni de conocerlas, porque la purificación de tu alma debe ser una transición permanente.

“No hay razón para temer a los días por venir. Te he preparado y te he guiado hasta ahora, y estaré contigo hasta la venida de Mi Hijo y en la batalla final. Atiende bien las palabras de los Arcángeles, quienes desean protegerte. Debes estar atenta y observa; reza mucho.

“Hay una fuerza del mal que rodea el santuario de pureza. Ellos tratarán de detenerte con astucia y engaño. Ah, hija Mía, cuán tontos son. Ellos se han colocado por encima del Padre. La Batalla de los Espíritus se libra; las ovejas serán separadas de las cabras.

“Ahora tengo la palabra del Padre que se te dará, pero no será revelada al mundo, por el momento, hija Mía. Te confiamos por esta razón. Ahora observa, hija Mía.”

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Escribirás de nuevo al Reverendo Padre y enviarás las instrucciones del Cielo que habrá una Hora Santa, una hora purgatorial de reparación el primer viernes de cada mes terrenal. Esto es por instrucción de Mi Hijo, el primer viernes de cada mes terrenal, una Hora Santa de reparación purgatorial.”

Verónica - Ahora del lado izquierdo del asta de la bandera, Nuestra Señora está de pie, y hay un - oh, una monja está con Ella. ¡Oh! Sé que es Santa Teresita. Oh, sí, es Santa Teresita, y con ella están tres hermanas. Y hay muchos - oh, son monjes o hermanos, detrás de ellas. Están vestidos con vestimentas de color marrón con cordones alrededor, y ellos, todos tienen una cosa en común, sin embargo, Sus cabezas están como rasuradas. Y ellos, ellos no están - dos de ellos - no, uno de ellos está de pie del lado izquierdo; él tiene una

barba corta. Y hay algunos con barbas y algunos que no las tienen. Ahora están de pie allí todos en un grupo detrás de Santa Teresita.

Ahora Santa Teresita ve hacia Nuestra Señora, y Santa Teresita señala hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y hay una gran letra en el cielo, una gran "W", y una gran "W" roja encendida que se mueve a través de todo el cielo, una "W" roja. Oh, es tan clara y brillante; casi no la puedo ver. Es de un rojo fuego. Oh, la letra se pone muy ancha. Se vuelve muy gruesa y naranja y roja, y todos los colores como de rojo fuego. No se ve muy bonita.

Debajo de la "W", se ve como si algo se derritiera. Gotean gotas de, casi fuego o sangre. Se ven como fuego o sangre que gotea. Ahora se hace más y más pequeña, la "W". Y ahora parece que simplemente se desvanece en el cielo. El cielo se ha vuelto muy oscuro.

Santa Teresita y Nuestra Señora vienen hacia adelante. Y Nuestra Señora ahora se inclina muy cerca. Oh, Ella es muy bella. Ella señala hacia allí, y hay una terrible nube negra que se está formando. Parece venir por encima de sus cabezas y flota hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Ahora en la nube negra también está de nuevo la letra, "W", "W", y hay algo escrito en pequeño debajo de ella. Debajo está, se ve como un cuadro. Sí es; es de un águila. La "W" está con el águila. Es, el águila, está simplemente sentada allí, de apariencia muy pacífica. Pero el águila, las plumas están como rotas. Se ven como si hubieran sido arrancadas.

Debajo está escrito en letras, "U.S." (EE.UU.), "U.S." Y la "W" ahora está arriba del águila. Hay ahora una tremenda nube negra, y la nube ahora pasa a través del águila. Ahora la nube parece estar envolviendo al águila y llevándosela, flotando hacia arriba, arriba, arriba, arriba, por encima del asta de la bandera.

Nuestra Señora se adelanta. Se pone muy claro. ¡Ah! Ahora Nuestra Señora sostiene Su Rosario. Es un Rosario bello. Es, los Padrenuestros son dorados, y las Avemarías son blancas y muy grandes. Y Ella lo sostiene delante de Ella, así. Y Nuestra Señora se inclina, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Las cuentas, los sacramentales, la esperanza del mundo. La salvación de la humanidad está con éstos, los tesoros del Cielo que os son dados en la misericordia del Padre. Una cruz pesada será dada, será puesta sobre la tierra.

Verónica - Ahora veo de nuevo aquella bola, que gira. Veo una bola, una bola muy grande. Gira muy, muy rápidamente. Se ve como si fuera rojo-anaranjada y amarilla, y a medida que gira - parece estar girando muy rápidamente. Va a través del cielo, y a medida que cruza el cielo, dispara llamas. Tiene - oh, es muy, muy grande. Ahora parece como si creciera más a medida que se acerca. Es una bola de tamaño tremendo. ¡Oh! ¡Oh! Ahora Nuestra Señora está de pie del lado izquierdo, y Ella se inclina.

NECESIDAD DE PURIFICAR

Nuestra Señora - "Escucha bien, hija Mía. Todo está en el poder del Padre. Lo que le ha de suceder a la humanidad, la misma lo ha traído sobre sí misma. Ella ha traído la necesidad de purificar. Todos os aproximareis a los días venideros con tanta confianza, con gran amor en la misericordia del Padre.

“Mucho se te dará ahora en los registros de las fotografías. Hay mucho, hija Mía, que te pido que guardes ahora hasta que el Padre ordene la liberación de estos hechos.

“Ahora debe mantenerse una constante vigilia de oración. El Padre observa y espera ahora la disminución de las comisiones y de los actos de abominación que Él ve sobre la

tierra. Hay una mano pesada puesta sobre una generación que rehúsa regresar del camino que ha sido pavimentado por satanás. Cuando rechazáis a vuestros Dios, debéis ser castigados."

Verónica - Ahora hay una luz brillante que viene del lado derecho del asta de la bandera, una luz muy brillante. Oh-h-h. Jesús está ahora de pie allí. Oh-h-h. Está muy, muy brillante, la luz a Su alrededor. Ahora Él se inclina y dice:

Jesús - "Escucha, hija Mía, y repite bien Mis palabras. Amén, amén, os digo: hombre de la tierra, habéis ofendido al Padre. Vuestras abominaciones han enviado a muchas almas al abismo. Arrepentíos ahora; haced expiación, porque el tiempo se acorta. Seréis castigados y purificados tal y como está en el plan del Padre."

Verónica - Ahora, Oh-h-h, Jesús sostiene hacia arriba Su mano, muy alto sobre Su cabeza. Y Él da la bendición, pero la bendición está en una cruz gigante.

Alrededor, alrededor del asta de la bandera hay un tremendo rayo rosado. Cubre todo el lado derecho del asta de la bandera, y del lado izquierdo - rayos rosados de luz. Ahora Jesús viene hacia aquí, y Él se inclina.

Jesús - "Continúa, hija Mía, con las oraciones de expiación. Bendeciré más adelante los sacramentales. Hemos llegado a la crisis, hija Mía; hay una gran urgencia que el Mensaje llegue a todos."

Verónica - Ahora todos los que pueden deben arrodillarse y eleven sus sacramentales. Sin embargo, ahora Jesús está de pie del lado derecho del asta de la bandera por el árbol, y con Él está Nuestra Señora.

Nuestra Señora es muy bella. Ella está vestida de blanco con borde dorado, y tiene puestas sandalias doradas. ¡Y ellas son bellas! Tienen pequeñas rositas, casi, hechas de oro, en Sus sandalias.

Jesús tiene puesto - oh, Él se ve muy - muy alto. Nuestra Señora se ve muy pequeña de pie al lado de Jesús. Y Él tiene puesta una capa color rojo-borgoña, y está amarrada en el cuello por medio de un - parece ser una pita dorada. Y ahora Jesús tiene puesta esta larga túnica - muy larga. No es blanca, sino como de color crema. Y Él tiene sandalias. Son sandalias cerradas, pero puedo ver Sus dedos. ¡Oh! Oh, Él pone Sus pies debajo de Su túnica, y sonrío.

Y ahora Jesús dice que pueden elevar sus sacramentales y cualesquiera objetos de Dios y serán bendecidos. Jesús dice:

Jesús - "Todas las bendiciones para la conversión y la curación de las almas, otorgo sobre vosotros en estos Terrenos Sagrados de la Misión de Mi Madre, el poder para conversión y curación."

Verónica - Ahora Jesús ve hacia abajo y del lado de los árboles. Él dice - ¿lo puedo repetir?

Jesús - "Hija Mía, no es necesario que busques en tu bolso. Te aseguro que puedo ver bien los objetos que tienes."

Verónica - Oh, ahora Él eleva Su mano. Él - oh, Jesús está ahora por los árboles, y Él eleva Su mano. Él tiene unidos Sus dedos, así, y Él bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús sonrío. Su cabello es bastante largo. La luz es tan brillante que hace que Su cabello parezca de un color marrón-rojizo. Está partido en el centro; Le llega aproximadamente debajo de Sus hombros. Y ahora Jesús sonrío. Creo que Él piensa que es muy gracioso que hable de Su cabello.

Ahora viene hacia aquí, y Él eleva Su mano. Oh, Jesús eleva Su mano de nuevo, con Sus tres dedos, así, y Él bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Detrás de Él - oh, siento mucho no haberla mencionado antes, pero Santa Catarina está con Nuestra Señora, Santa Catarina Labouré. Ella está allí de pie. Cuando ella gira - Nuestra Señora no se mueve, pero siempre parece que cuando Santa Catarina gira, la pieza de su cabeza le pega a Nuestra Señora en Su cabeza. Pero Nuestra Señora sonríe. Y ahora Santa Catarina endereza, creo que endereza la pieza de su cabeza. Creo que ha sido movida un tanto de su lugar, por lo que ella lo gira y lo empuja hacia abajo sobre su cabeza. Y ahora Santa Catarina va hacia donde está Nuestra Señora.

Y ahora veo a Santa Teresita; oh, allí está Santa Teresita. Y ella ahora viene con Jesús. Ellos están todos reunidos del lado izquierdo del asta de la bandera.

Ahora Jesús eleva Su mano; Él ve hacia abajo. Él sonríe y Nuestra Señora también lo hace. Nuestra Señora tiene Su Rosario, el Rosario muy grande que Ella usa, ahora extendido, así. Y ahora Jesús eleva Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Él ve hacia allá. Ellos no caminan; ellos como que flotan. Ellos simplemente se deslizan, flotan hacia un lado del árbol, del lado izquierdo. Y ahora Jesús eleva de nuevo Su mano. Pero ahora Él señala hacia abajo, en vez de hacerlo sobre Su cabeza, muy abajo, y Él hace así - Sus dedos, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús y Nuestra Señora, Ellos, Ellos se elevan; Ellos van mucho más alto ahora, arriba de los árboles y del lado del asta de la bandera.

Santa Teresita habla en secreto con Nuestra Señora. Y ahora Santa Teresita viene hacia adelante. Y ella dice:

Santa Teresita - "Han habido muy pocos cambios en mis conventos. Estoy muy triste con lo que podemos ver más allá de las puertas. Mis hermanas, no permitáis que el mundo entre a mis conventos. Tantas hermanas se necesitan para dar un buen ejemplo. Estoy de pie con Nuestra Madre y veo dentro de muchos conventos del mundo. No reconozco lo que sucede allí. Yo sé que ofende muchísimo al Padre.

PERMANECED Y PELEAD LA BUENA BATALLA

"No debéis seguir las maneras del mundo. Debéis restaurar el hábito y ser un ejemplo, un buen ejemplo para las otras hermanas del mundo. Hay muchísimas que han renunciado al trabajo para el Padre. Esto entristece a todo el Cielo. Por favor, hermanas mías, no os vayáis. Permaneced y pelead la buena batalla para el Padre. Traed a otras a los conventos, pero debéis sacar la mala hierba y ser muy cuidadosas en ver quien entrará al convento, porque satanás ha colocado a muchas entre vosotras para destruir el buen trabajo."

Verónica - Ahora veo un mapa, y se convierte en un globo del mundo. Y hay muchos países que están siendo ennegrecidos. No sé por qué están poniéndose muy oscuros, pero el globo, todo el globo parece ponerse oscuro. Y hay pequeños puntos de luz; se ven como candelas, en sólo - oh, varias partes del globo. Nuestra Señora está de pie al lado del globo y Ella señala. Y Ella dice:

Nuestra Señora - "Puedes entender bien, hija Mía, por qué una mano drástica y medios drásticos deben ahora ser utilizados por el Padre para restaurar el orden en la humanidad."

Verónica - Ahora Nuestra Señora está, flota hacia atrás; Ella retrocede. Ahora Jesús está de pie por los árboles. Él simplemente ve hacia abajo. Y ahora Nuestra Señora eleva muy

en alto Su Rosario, muy en alto, y la Cruz es dorada, muy grande y dorada. Y Ella hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora ve hacia allá, pero no sé por qué. Ella ve en esa dirección muy tristemente, y ve hacia abajo a las personas. Y ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Realmente llueven lágrimas del Cielo. Continúad, hijos Míos con vuestras oraciones de expiación; tantas son urgentemente necesitadas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

7 de Septiembre, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Natividad de María Santísima

Verónica - Muy en la distancia, es como ver una película de largo metraje, puedo ver un pequeño pueblo, y las casas parecen estar hechas de, como, barro - barro duro y cocido. Ahora veo una pequeña casa. Tiene un cuarto muy grande en el frente. Noto que la puerta está hecha de sólo una tabla de madera, y que a un lado de la puerta hay como rendijas, y la puerta parece como si estuviera sostenida al resto de la pieza como pared, por medio de grandes piezas de - oh, parecen como tacos de madera que han sido martillados en las secciones abiertas, en agujeros. No se ve como nuestras puertas aquí, que nosotros usamos - los tornillos para sostenerlas en su lugar.

Ahora veo adentro de la casa. Todo allí se ve tosco y hecho a mano. La mesa es un gran pedazo de madera. No, está hecha de tres secciones, como si un árbol hubiera sido cortado a la mitad y fueron colocadas tres secciones juntas; y también, las patas de la mesa están hechas cruzadas, así, y sostenidas en su lugar también, estas casas de madera, no tacos, sino de madera - casi como clavos de madera, que las sostienen en su lugar. Creo que las patas están equilibradas por el peso de la parte superior de la mesa.

Ahora veo a una señora. Oh, ella no es una señora joven; oh, bien, parece como si tuviera entre 45 y 50 años de edad, y ella está muy avanzada en su embarazo. Ahora camina por la habitación y se sienta a la mesa. Ahora sobre la mesa hay un pedazo de pan muy grande - sé que es pan. Tiene apariencia - muy tosco, y ella corta el pan.

Y ahora ella trae desde un lado de la habitación - hay como cortada, hecho como una chimenea, y hay muchas piedras dentro de la chimenea, y secciones de madera. Y ahora hay un hierro - creo que es un hierro, una varilla de metal que va entre las piedras; y hay un gancho hecho de una especie de metal. Es de apariencia muy negra, y sostiene una, de apariencia muy tosca - creo que la podríamos llamar una olla. Es un perol enorme, o algo así. Y ahora el fuego sale de las piedras y los pedazos de madera, y hay algo que se está cocinando en esta gran olla-perol.

Y ahora la señora camina muy lentamente hacia allá, y ella lleva una especie de gran cucharón de madera. Y ahora ella mete el cucharón dentro de esta olla y vierte lo que parece ser una sopa, creo. Parece ser una sopa, pero es - se ve como una mezcla de largos, como - oh, tallos de apio. Algún tipo de vegetal, creo; pero es algo que nunca he visto antes. Tiene la apariencia casi como de un vegetal tipo grama, y ella lo vierte en los tazones. Los tazones ahora están - los tazones son muy raros. Están hechos de madera. Se

ven como si hubieran sido tallados por alguien. No son lisos. Parece ser como si hubieran sido tallados a mano.

Ahora hay un hombre que entra por la puerta. Él también, bueno, él no es un hombre viejo, pero él, creo, que tiene, oh, entre 55 y 60. Ahora él se sienta. Y noto que ahora la señora lo ve y asiente con su cabeza, "sí".

Ahora el hombre va hacia ella, y ella - él ayuda a la señora a levantarse de la banca en que estaba sentada. Ella iba a tomarse la sopa, pero ahora la ha dejado, y ella va hacia la otra habitación.

Es una habitación muy pequeña. Es una casa de apariencia muy pobre. Pero detrás del cuarto posterior hay otra habitación más grande, y dentro de esta habitación hay mucha leña. Y veo como, parece ser como - oh, un taller de trabajos de madera, porque hay herramientas, herramientas de apariencia muy tosca, como si hubieran sido hechas por alguien. Nada se ve con el terminado que tenemos ahora. Todo se ve muy tosco. Y veo que hay grandes tacos de metal. Y a un lado puedo ver casi como una mesa, de dos patas cruzadas, y luego un pedazo de madera atravesado. El hombre hace lo que parece ser una cuna. Es una cosa especie de canasta, una cuna.

Y ahora en la habitación que está a la par de donde todo esto está siendo hecho, hay, creo, una cama. No es una cama de apariencia muy cómoda. Se ve como si hubiera sido hecha de bloques de madera, como un gran pedazo de madera. Pero es - hay mucha, como, grama seca y luego como una sábana de apariencia amarillenta metida debajo, por lo que aparenta tener sólo unas, oh, 12 pulgadas de grosor.

Pero ahora el hombre lleva a la señora hacia allí, y ella se recuesta. Ella se ve muy adolorida y afligida - no, ella no está afligida, pero si pienso que ella está en un dolor muy, muy severo.

Y ahora el hombre va hacia la habitación de adelante, y él coloca otra de esos peroles, y ahora él sopla; él sopla. Y él tiene como - parece ser como un gran pedazo de tejido - como de palma, y él abanica el fuego, así: y ahora sí hace que hierva el perol. Empieza a humear un poco. Y ahora él sumerge piezas d - oh, sábanas; se ve como muselina.

Ahora dos señoras han llegado a la habitación, y ellas toman los trapos, o lo que sean, y los colocan sobre un pedazo de madera y los llevan muy emocionadas a la habitación, en la segunda habitación.

Ahora el hombre, él se sienta en una silla; se ve muy preocupado. Y él está sentado allí, y ahora parece ser que él está esperando, esperando. Y lo veo ahora de rodillas y alza sus manos sobre su cabeza, y reza. Y ahora él ha - él ha inclinado su cabeza hacia el suelo, hacia el suelo, muy abajo hacia el suelo.

EL NACIMIENTO DE MARIA

Y ahora una de las señoras ha salido del otro cuarto; no tiene puerta, y se puede ver desde el cuarto delantero hacia la habitación. Pero una de las señoras sale, y ella le habla. Y él se levanta de sus rodillas, y se sienta en la silla. Luego sale la otra señora, y ella está muy emocionada, y ellas se regresan a la habitación.

Ahora oigo ruidos. Son - son el llanto de - llanto muy, muy quedo, y lo reconozco como el llanto de un bebé. Y ahora todos sonríen.

¡Y ahora en la puerta hay una gran luz! El paso de puerta desde el cuarto de enfrente hacia la habitación donde la señora ahora está recostada en la cama - la puedo ver; ella se ve muy, muy cansada, pero ella ahora sonrío. Y ahora las dos señoras van hacia ella, y una

lleva un pequeño bulto envuelto en - oh, se ve como muselina. Ahora colocan el bulto al lado de la señora sobre la cama. Oh, ella está tan feliz.

Puedo ver que del lado derecho hay dos figuras grandes, figuras bellas. Oh, sé que son ángeles. Oh, hay dos figuras bellas de ángeles, y simplemente son - oh, son simplemente bellos, tremendos en tamaño. Todo el cuarto está iluminado, pero no creo que el hombre note la luz; está muy brillante.

Ahora, voy hacia allí; me muevo hacia allí. Puedo ver hacia abajo ahora. Oh, estoy al lado de la cama de la señora. Oh, hay una pequeña criatura, una pequeña criatura muy linda. Su cara es tan bonita; sé que debe ser una niña. Oh-h-h.

Arriba de su cama, encima de su cabeza, veo una gran corona de estrellas, y escrito en las estrellas, entre la corona, en letras doradas allí, M-A-R-I-A. Oh-h-h, es "María" Oh-h-h. Oh, qué bello.

Se pone muy, muy oscuro, y ya no puedo ver la casa. Todo lo que veo ahora afuera es - hay un burro, un burro. Camina alrededor de la casa, y a un lado de la casa... Es una casa muy tosca. No tienen vidrios en las ventanas; simplemente está abierto. Y ahora hay un pedazo de esa sábana de apariencia de muselina, puesta sobre la ventana. No puedo ver dentro de la ventana. Pero ahora el burro, está comiendo lo que parece ser grama seca, paja, a un lado de la casa.

Ahora el hombre sale por la puerta. Él está muy, muy feliz. Y él corre muy rápido; él corre y corre. Oh, él corre hacia - oh, ¡miren! Es - es - bien, parece como algo distinto que las otras casas, pero tiene una gran estrella sobre la puerta, así, con seis puntas, una estrella. Y él hala, él hala a un hombre fuera de - fuera de este lugar. Oh, ahora sé lo que es. Es - es como un templo judío. Y él lo hala; y éste es un señor muy viejo que él hala de la mano.

Oh, está vestido en una túnica negra, larga, larga, este hombre, y él tiene una barba muy larga. Le llega a sus, casi a la mitad de su cuerpo. Y él ahora lo hala a la casa, y ambos entran a la casa. Oh, ya sé, él es un hombre de Dios, como clérigo, un rabino, un rabino. Y ahora ellos entran en la casa. Y ahora se pone muy oscuro, y ya no puedo ver más. Oh-h-h.

Toda la casa tiene un arco iris alrededor. Oh, toda la casa tiene un bello arco iris. Los colores son, oh, colores tan bellos de azul y oro y rosado. Oh, cubre casi toda el área de la casa. Es una casa de apariencia muy, muy pobre. Yo - yo creo que nunca he visto una casa que tenga esa apariencia. Se ve como si hubiera sido hecha por las personas; quiero decir, con sus manos. Oh-h-h. Oh-h-h. Oh-h-h.

La casa - de nuevo se pone muy brillante. Y veo a dos señoras que descienden del lado izquierdo del asta de la bandera. Hay dos señoras que descienden. Oh, es bello. Hay una señora mayor, y ahora ella tiene lo que parece ser una niña con ella. Oh, no, es Nuestra Señora. La reconozco. Ella - oh, oh-h-h, es Santa Ana, Su madre. Son María y Santa Ana. Oh, qué bello. Oh, se ven tan felices.

Ahora Santa Ana viene hacia aquí. Ella desciende muy cerca, muy cerca, por el asta de la bandera. Oh, ella está tan feliz. Y ella dice - "Yo, Santa Ana" - casi no puedo escuchar su voz, sus palabras son tan quedas.

MARIA - LA PRIMERA Y ÚNICA HIJA DE SANTA ANA

Santa Ana - "Tú has sido testigo, hija mía, de la llegada de mi querida hija, mi primera y única criatura, una a quien yo atesoré - un verdadero milagro del Padre."

Verónica - Ahora veo a Santa Ana. Ella ve ahora a su alrededor, hacia abajo, aquí en donde estamos. Y ahora Nuestra Señora ha buscado en los dobleces de Su ropa, y Ella saca Su

Rosario. El Rosario es blanco con un Crucifijo dorado. Ahora Santa Ana viene hacia adelante con Nuestra Señora. Ella desea hablar.

Santa Ana - "Hija mía, Verónica, escucha mis palabras cuidadosamente. Tu mundo y tu país afrontan un gran desastre. El hombre ha hecho a un lado las enseñanzas del Padre. Él ya no usa los sacramentales; él ya no sigue el camino al Reino.

“Qué tristes están nuestros corazones de ver en muchos hogares que se han vuelto la morada de los demonios. No debéis cohabitar con la ignorancia a la verdad. Vuestra rendición completa a satanás no deja más recurso sino que el Padre intervenga para la salvación de los jóvenes. La familia debe ser el ancla para las almas, los pequeños que están encomendados a nuestro cuidado. El ejemplo en muchos hogares es pobre.

“El ejemplo entre vuestros maestros deja mucho que corregir. Aquellos a quienes se les ha dado la autoridad de la enseñanza, no deben rendir la verdad en la luz ni sustituirla por las máximas falsas del humanismo y del avance de lo que vosotros llamáis la intervención científica entre el hombre. Porque con todo vuestro conocimiento, con toda vuestra enseñanza, no habéis aprendido los cimientos básicos de la Fe.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora va hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora - "Hijos Míos, hay regocijo en Mi Corazón porque habéis venido en el día de Mi natalicio.

“Mi Corazón llora aún en este día, que debiese ser de gran alegría para Mí, porque es un significado de la unidad en las familias y la existencia de un verdadero corazón entre hermano y hermana, padre y madre. Sin embargo, Hemos visto a Satanás poner al padre en contra del hijo, a madre en contra de hija, a hermana en contra de hermano. El mundo está en tinieblas. Muchas almas han descendido más profundamente en la oscuridad.

“El hombre ha aceptado ahora en vuestro país, y por toda la tierra, una manera de vida que tolera el rompimiento de todos los Mandamientos del Padre. Ah, los pobres pequeños que han sido guiados mal por un mal ejemplo. El pecado se ha vuelto una forma de vida en vuestro país. Hemos implorado para que deis buen ejemplo de oración, de sacrificio, de expiación.

“Satanás ha sido permitido rondar en gran fuerza con sus agentes. De esta manera se le dará al hombre su propia opción para su salvación, o condenación eterna.

“Repito de nuevo para vuestra edificación: vuestro país se encontrará con gran desastre. Inundaciones, gran calor, y la plaga. La misericordia del Padre ha sido extendida hasta su límite. Sólo una completa regresión de vuestras maneras perversas, desviará el Castigo planeado por el Padre para vuestro país y el mundo.

“Hija Mía, llevarás una cruz pesada. No puedes esperar que el camino esté lleno de rosas. Hija Mía, el camino al Cielo está lleno de espinas.

“Sé, hija Mía, que hay momentos en tu vida diaria cuando sientes una oscuridad de alma, una pérdida. No temas, porque esto no es más que tu naturaleza humana. Reza. No dejes a un lado la meditación silente y la oración. Sabemos que tu trabajo es muy pesado. La penitencia siempre es dura, hija Mía. Cosecharás muchos beneficios, no para tí, sino para otros. El Padre reserva una recompensa especial para aquellos quienes siguen Sus instrucciones, aún cuando la Cruz se les hace pesada.”

SAN ALOISIO

Verónica - Ahora hay un hombre. Oh, él es un hombre agradable. Es un hombre de apariencia feliz. Oh, tiene tal expresión de felicidad en su rostro, y él lleva un libro grande. Oh-h-h. Ahora lo reconozco. Él es el hombre joven que vi hace muchos años con Nuestra

Señora. Él tiene aproximadamente 24 años de edad, y tiene cabello crespo, muy feliz y sonriente. Y él sostiene un gran libro para que yo lea, y señala las páginas. Oh, pero no puedo ver aquí.

Oh, sí, ahora el libro está justamente delante de mi rostro, y lo puedo leer. Oh. "Bendito aquel a quien el mundo calumnia, y bendito es aquel quien sufre por las manos de otros en Mi nombre, porque su recompensa será para siempre con el Padre."

Ahora él retrocede con su libro. Oh-h-h. Y, él lo cierra y el libro tiene una Cruz muy grande sobre él. Oh-h-h.- Ahora él habla.

San Aloísio - "Benditos seáis cuando el mundo os persigue por la Palabra de Dios. Cuando el hombre dice toda clase de mentiras en contra vuestra, no os defenderéis, sino encomendaréis todo al Padre. Cuando podáis hacer esto..."

Verónica - Oh, y él sonríe. Oh, él es un hombre joven de apariencia maravillosamente feliz. Ahora él repite:

San Aloísio - "Cuando podáis hacer esto, entonces sabréis que os habéis despojado de todo auto-orgullo mundano. Es una gracia del Padre. No os descorazonéis. Verónica, reza por la virtud de una pureza de corazón y propósito continuos. Acepta todo en la voluntad de Dios y te encontrarás a favor de las olas y no en contra de la marea, de las mareas oscuras."

Verónica - El hombre joven que reconozco es San Aloísio.

Nuestra Señora desciende. Oh, Ella desciende muy lentamente del lado izquierdo del asta de la bandera, y dice:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, no tengo necesidad de repetir Mis palabras. Os he preparado para lo que se avecina. Ahora actuaréis de acuerdo a Mis instrucciones y seréis salvados. Si hicierais a un lado Mis muchas advertencias y profecías para vosotros, sufriréis las consecuencias. No toméis a la ligera las palabras que se os han dado, en el pasado, porque Nosotros os hemos preparado para vuestro futuro, que es ahora.

"He venido a la tierra como una Mediadora entre Dios y el hombre. Esto Me fue permitido por el Padre, porque ahora estáis en los días que rápidamente se aproximan al cambio de vuestra era.

FORMANDO EL REINO DE MI HIJO

"Pronto vuestro mundo se afrontará a un cambio completo. Muchos serán llevados del mundo. Vuestro país y el mundo serán purificados por el Padre. Cuando esta purificación haya finalizado por pasos, aquellos quienes todavía queden, formarán el Reino con Mi Hijo. Habéis apresurado, con vuestros pecados, un gran desastre venidero.

"Ahora os pido, como Reina del Cielo y guardián de vuestro país y del mundo, que guardéis y fomentéis una constante vigilia de oración. Sólo de esta manera podéis prevenir lo que rápidamente viene sobre vosotros. Oh, hijos Míos, si pudieseis ver lo que hay, más allá de vuestros cielos, que se dirige rápidamente hacia vosotros, caeríais todos de rodillas."

LA BOLA DE LA REDENCIÓN

Verónica - Ahora veo, Oh, veo de nuevo la Bola. Se ve como - bien, cambia de colores. Es una bola enorme. Es blanca de un lado, pero luego a medida que gira cambia de colores, de naranja y rojo. Y ahora tira - a veces, y creo que es un fuego. Ahora viaja muy rápidamente por el cielo. Tiene una larga cola de - de humo y vapores, y, como si - también bota pedazos de, oh, rocas, y hielo, y - oh, es tremendamente grande. ¡Oh, es la cosa más grande que he visto en toda mi vida! ¡Es una bola gigante!

Ahora Nuestra Señora está de pie del lado derecho, y Ella señala hacia arriba, y dice:

Nuestra Señora - "Esto, hija Mía, será el instrumento de purificación. Guardarás en secreto muchos de los aspectos que se te dieron en el pasado; no hablarás por tu cuenta con otros, porque todos los mensajes para el mundo serán dados a conocer desde los Terrenos Sagrados. Hacemos esto, hija Mía, para la protección de Nuestro trabajo aquí en la tierra y por tu propia protección. El enemigo buscará refutarte, desacreditarte; por lo tanto, no les des combustible para que lo añadan a sus fuegos.

"Sólo el Padre tiene la decisión sobre la Bola. El hombre de ciencia siempre buscando, pero nunca alcanzado la verdad. El hombre de ciencia trata de gobernar el universo, pero encuentra a satanás.

EL ORGULLO INTELECTUAL - LA MAYOR BARRERA

"La mayor barrera es el orgullo intelectual entre los hombres de Dios. Una vez que remuevan esta barrera por medio de mucha penitencia y regresen a la oración, la ceguera se les quitará y verán los errores de sus caminos. Rezad, hijos Míos, rezad mucho por ellos. El poder de la oración es grande con el Padre. Las imágenes deben regresar a los hogares de Dios."

Verónica - Nuestra Señora quiere decir estatuas.

Nuestra Señora - "Los niños deben tener réplicas de naturaleza sólida para fijar sus vistas. Porque lo que entra por los ojos llega a la mente. Y lo que llega a la mente se desarrolla y vuelve a salir. ¿Qué es lo que habéis dado sobre vuestra tierra para que vuestros hijos absorban, sino sólo pecado, depravación, y la pérdida del conocimiento de Dios? Todos los que mantengan las imágenes en sus hogares y casas serán salvados.

"Muchas manifestaciones serán dadas a través de vuestro mundo. Muchos videntes clamarán y gritarán los Mensajes del Cielo. Ninguno será dejado sin el Mensaje cuando llegue la Bola.

"Vuestro futuro es ahora. La decisión para la extinción del hombre, su destrucción, está ahora con el hombre. El Padre observa; Él espera a medida que os acercáis a los grandes días de oscuridad.

"Ahora todos vosotros regresaréis y honraréis a Mi Hijo en los tabernáculos a través del mundo. Las puertas de las casas de Dios deben permanecer abiertas para darle homenaje a Mi Hijo. Debe mantenerse una constante vigilia de oración en las casas de Dios y en los hogares de las personas."

MOISÉS

Verónica - Ahora hay dos hombres que descienden al lado de Nuestra Señora. Uno es un hombre muy viejo. Se ve tan cansado y agotado, con cuidado. Tiene cabello largo; es muy gris. Sostiene en sus manos dos piedras grandes, casi como, como planchas de piedra, y él señala hacia ellas. Ahora él las sostiene delante de él, por encima de su cabeza. Él dice: "El tiempo no cambia los Mandamientos de vuestro Dios".

¡Oh! Yo sé que el hombre es Moisés. Y él sostiene los Mandamientos de Dios. Él se ve muy enojado; se ve muy enojado. Ahora veo que levanta su mano, su mano derecha. Él equilibra estas dos - parecen ser como planchas toscas de piedra y él dice:

Moisés - "El tiempo no cambia los Mandamientos de vuestro Dios. La ley debe seguirse con disciplina."

ISAÍAS

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Ahora hay otro hombre que desciende donde está Moisés, y él también carga un libro grande. Oh, es Isaías.

Isaías - "Repíete, oh mensajera del Padre, las palabras que le doy al mundo."

Verónica - Es un hombre de gran fuerza, y él podría ser aterrador. Él está de pie allí, pero ahora ve hacia abajo, parece ser que sus ojos están atravesándome. Él ve por encima de las personas. Él dice:

LOS JÓVENES PROFETIZARAN; LOS VIEJOS SOÑARAN SUEÑOS

Isaías - "No silenciéis el trabajo del Espíritu Santo entre los hombres. Los jóvenes profetizarán; los viejos soñarán sueños. El hombre, en la misericordia de Dios, recibirá muchas señales del Cielo.

"Arrojad la inmundicia impresa que ahora dais a vuestros hijos, y dadles de nuevo los libros de la verdad. Madres, practicad vuestro deber como guardianes de las almas de vuestros hijos. Abrid el Libro. Reunid a vuestra familia a vuestro alrededor, y enseñadles del Libro de la Vida."

Verónica - Oh, quiere decir la Biblia.

Isaías - "La familia debe tener un cimiento firme de Fe."

Verónica - Ahora veo a una bella mujer. Sé que es Santa Ana. Y ella tiene a una pequeña niña de la mano, y van de nuevo al edificio que vi anteriormente. Es una iglesia, más o menos. Pero es como una iglesia judía, creo - un templo, porque la puerta es, como, una estrella. Tiene uno, dos, como, tres, cuatro, cinco, seis - muchos picos. Aproximadamente seis picos.

Y ahora noto que es - todos entran en esta gran habitación, y en la habitación hay muchas cortinas, como, en el frente de las paredes, sobre las paredes. Y hay, a un costado, parece ser un rollo de papel, alguna clase de papel. Y ahora este rabino camina hacia allí, y él hala hacia abajo este papel que tiene toda clase de símbolos extraños sobre él, de letras. No sé; nunca las había visto antes.

Y ahora - luego escucho - hay ahora tres hombres de pie. Ellos llevan pequeños gorritos negros sobre sus cabezas, y ellos usan, como - bufandas, parecidas; son unas bufandas muy ornamentales, como, con borlas en la punta. Ahora ellos hacen sonidos muy divertidos, como si cantaran. (Verónica imita su canto). Hay tres de ellos; ellos cantan.

Y ahora veo que todos inclinan sus cabezas. Y las mujeres toman sus bufandas y las colocan sobre sus cabezas; son como pedazos de muselina sobre sus cabezas. Y ellas están ahora allí sentadas. Y los tres hombres con los libros están cantando en esos sonidos extraños, como (de nuevo Verónica simula el canto). Es difícil imitarlos porque es muy extraño; nunca lo había escuchado antes. Y ellos siguen y siguen, y ellos - y ahora las personas allí, ahora - los tres hombres han cerrados los libros. Y las personas van hacia arriba, y ellas toman algo. Se les entregan tazas - como, como vasijas, y ellos toman. Se ve como vino. Ellos toman vino. Ahora los hombres toman el vino pero las mujeres no. Ellas están sentadas adelante en las sillas.

Las mujeres se han colocado en las sillas delanteras y los hombres ahora beben el vino. Y ellos bajan ahora, los tres hombres y este hombre del lado izquierdo quien debe ser el rabino, creo, una especie de sacerdote, el rabino, y él les da estos - estas cosas como tazas, y ellos beben. Y pasan enfrente de él y se sientan. Pero ahora las mujeres están sentadas solas enfrente, y los hombres están sentados delante de ellas. Primeramente, los hombres todos sentados en fila, y las mujeres sentadas atrás. Ahora se pone muy oscuro, y ya no puedo ver más. Muy oscuro.

Ahora veo letras que están siendo escritas con una bola debajo de ellas. Sobre - sobre el asta de la bandera una cruz muy grande con una bola alrededor. Y luego, ahora eso va hacia el lado derecho, y del lado izquierdo están las palabras raras, "UN REDIL, UN PASTOR". ¡Oh-h!

Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante y Ella sonrío. Nuestra Señora dice:
Nuestra Señora - "Deseo hablar contigo en privado, hija Mía, pero con tu trabajo tan pesado quizá deseas dejarlo en la máquina."

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Hija Mía, no te entregues al descorazonamiento. Debes confiar más en el Padre. Desperdicias momentos preciosos y están cansando tu persona y gastando tus energías al luchar la batalla, aparentemente sola. Oración silente; llega más alto en la oración, hija Mía. Da estos momentos y se te dará más fortaleza. Debes tomar más tiempo para la comunicación con el Padre en privado."

EL HOMBRE DE CIENCIA PRONTO HA DE QUEDAR PERPLEJO POR UN ESPECTÁCULO

"Nos cansamos, porque tan pocos han reconocido las advertencias dadas al hombre. La arrogancia del hombre científico no le ha dado el crédito debido a su Dios. Él racionalizará, hombre de ciencia, hasta que se esfuerce, pero nunca alcanzará el pináculo de des-cristianizar al hombre de la tierra. Todavía no ha sentido la mano de un Dios enojado caer sobre él. Hija Mía, el hombre de ciencia pronto se encontrará perplejo por un espectáculo para el cual no encontrará explicación en la mente humana. Dejad que el hombre de ciencia salga al universo y busque, pero nunca encontrará."

LA SECTA CARISMÁTICA

"Hija Mía, muchos jóvenes buscan la verdad. Muchos buscan, pero encuentran a satanás. Ellos deben ser advertidos de estas trampas. Ellos deben ser advertidos para que eviten los falsos profetas que ahora abundan sobre vuestra tierra, estableciendo muchas nuevas sectas. Ellos son (Verónica gime) carismáticos en naturaleza, pero creaciones de satanás."

"Muchos demonios están sueltos sobre vuestra tierra. Ellos han recibido un gran poder de satanás. Ahora estáis en la Batalla de los Espíritus, la batalla final antes de la Segunda Venida de Mi Hijo al mundo."

"Hija Mía, habla una vez, y si no eres atendida, ya no hables, pero recuerda y guarda en tu corazón que no siempre es su dirección."

"Obediencia, hija Mía, impone muchas restricciones. Comprenderás que muchos pastores, muchos hombres de Dios, se afrontan a restricciones. Podrá no ser de su decisión."

"Sin embargo, una guía para el clero y las personas laicas, hija Mía, es la verdad. No sacrificarás de manera alguna tu alma por las cosas de tu mundo terrenal. El hombre tiene un sólo Maestro, el Dios quien lo creó a él y a su universo. El hombre tiene que responderle sólo a su Maestro."

"Sea un clérigo, hombre de gran ganancia y reconocimiento, o los pobres de la tierra, todos tenéis una cosa en común, hija Mía - todos debéis estar delante del Padre para el juicio, y seréis separados como las ovejas y las cabras, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos."

"Hay ahora muchos quienes deben esperar en un lugar de purga - la agonía de lágrimas perdidas profundamente en sus corazones. ¿Les aliviaréis su tiempo de expiación con vuestras oraciones y actos de sacrificio? Estos amigos indefensos y familia indefensa

esperan que vosotros los liberéis de sus tormentos. No se os olviden aquellos quienes han pasado el velo, porque un día, vosotros también, debéis pasar el velo.

“Así como sembráis, así cosecharéis. Dad, y se os dará. Rezad ahora por aquellos quienes están indefensos, y vosotros, cuando entréis, rezarán por vosotros. Hay muchos ahora quienes estarán en el lugar de purga hasta el fin de vuestro tiempo, porque no tienen a nadie quien rece y expíe su Castigo. Los fuegos de ansia queman profundamente en los seres de aquellos quienes esperan. Ellos ansían vuestras oraciones. Muchos sacerdotes esperan su liberación. ¿Por qué os habéis olvidado de ellos?

“Se Me ha pedido que os pida que se oficien tres Misas para un gran benefactor de vuestro trabajo, Cardenal Cushing. Misas, por favor, para el Cardenal Cushing.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (Pausa). En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Oh, Él está vestido bellamente. Él tiene puesta una túnica color rosa, y Su cabello está peinado muy bellamente. Está partido en el centro. Y la luz es tan brillante que no puedo ver Su rostro esta noche, porque es tan brillante. Pero, oh no, ahora puedo ver que Él sonríe. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Instruirás, hija Mía, para que todos los sacramentales sean elevados para su bendición.

Verónica - Y ahora Jesús dice que no es necesario que abran sus paquetes, que Él puede ver bien dentro de los mismos. Ahora Jesús levanta Su mano arriba de Su cabeza, con Sus dedos, así, y Él bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús flota - Él no camina - Él flota hacia el asta de la bandera, y ve ahora hacia abajo, y Él de nuevo levanta Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene hacia donde está Jesús, y Ambos vienen. Oh, Ellos ahora pasan por el asta de la bandera, y están del lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora Nuestra Señora también extiende Su Rosario, un bello Rosario blanco, con - los Padrenuestros en las cuentas son muy grandes y dorados, y la Cruz es de oro. Y ahora Nuestra Señora también extiende Su Rosario, el Crucifijo arriba de Su cabeza, y Ella hace la Señal de la Cruz, así.

Y ahora Jesús ve hacia Ella; Él está del lado izquierdo. Y ahora Él eleva Su mano arriba de Su cabeza, y ve ahora hacia abajo, y - oh, Él viene más cerca del lado izquierdo de los árboles y Él eleva ahora Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús lleva Su mano hacia arriba - lo que quiere decir que yo escuche.

Jesús - "Otorgo sobre todos los que vienen a los Terrenos Sagrados de Mi Madre, Gracias - Gracias en mucha más abundancia que vuestra mente humana pueda concebir. Gracias para conversión, Gracias para curación; todo con solo pedir. Pedid y recibiréis. Nada es imposible cuando venís a Mi creyendo."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano de nuevo. Oh, pero esta vez ahora, Él hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Él gira; Él está de pie del lado izquierdo, pero Él ve en esta dirección. Él también hace la Señal de la Cruz.

Y ahora Nuestra Señora y Jesús vienen juntos al lado derecho del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora se inclina. Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuarás, hija Mía, con las oraciones de expiación. Ellas son urgentemente necesitadas, porque la arena del reloj de arena fluye más y más rápidamente. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

13 de Septiembre, 1973 - Exaltación de la Santa Cruz y Víspera de los Siete Dolores

Verónica reza. Entonces Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, las fuerzas del mal se han reunido en contra tuya. Los agentes del infierno se han multiplicado a través del mundo y de tu país.

"El mundo, tu país, debe reconocer y aceptar las advertencias del Cielo. He dado a Mis hijos incontables horas de tiempo terrestre, implorándoos que ahora regreséis de vuestras maneras malvadas, maneras que ofenden a vuestro Dios y destruyen vuestra alma inmortal, condenándoos a los fuegos eternos del infierno. Hay muchos, hija Mía, quienes vienen a hacer burla; hay muchos quienes vienen por curiosidad. Sin embargo, ellos, también, recibirán a su debido tiempo la Gracia para reconocer la verdad.

"Mis lágrimas caen pesadamente sobre los jóvenes. Ciertamente llueven lágrimas del Cielo. Engaño, decepción, paganismo - se ha vuelto una manera de vida para el hombre entregarse a sí mismo a los placeres de la carne. La Luz no ha vuelto a muchos hogares. Vemos dentro del corazón del hombre y encontramos oscuridad.

MUCHOS VERÁN Y AUN ASÍ NO CREERÁN

"Y será enviado sobre vuestra tierra una gran Advertencia de gran magnitud. Será reconocible para todos. Muchos verán y aún así no creerán. Rezad por aquellos quienes se han cubierto a sí mismos con ceguera. Cuando te hablo, hija Mía, de ceguera, es un estado del Espíritu. El mundo del hombre ha perdido visión del camino hacia el Reino. El hombre ya no honra a Mi Hijo sobre sus rodillas. Si no regresáis a la ley, seréis forzados a regresar a vuestras rodillas.

"He estado enviando la palabra del Padre a través del mundo. Muchos videntes llevan La Palabra a las multitudes.

"Vuestro país y vuestro mundo se revuelcan en un lugar inmundo de error, corrupción, y degradación. Satanás se ha colocado entre vosotros en los lugares más altos de la ley, dándoles poder para la destrucción de las almas humanas. Estos agentes del infierno han sido colocados en vuestras escuelas para destruir a vuestros jóvenes, en vuestro gobierno para bajaros a vuestras rodillas ante uno que no es de Dios; y tristemente, sus agentes han entrado en la Casa de Dios para dar batalla.

"Miguel debe ser regresado inmediatamente a la Casa de Dios. La libre voluntad del hombre lo ha hecho a un lado. Él no será regresado a menos que lo pida el hombre.

"Vuestros hijos, a través de una mal guía, la guía de aquellos a los cuales se les ha confiado la salvación de sus almas, se han reunido ahora en grupos de satanismo. Ahora el hogar debe ser una fortaleza y una escuela para los pequeños, así como para los mayores.

Vuestro ejemplo y vuestro regreso a la oración será el equilibrio para la salvación de vuestras almas y las almas de vuestros hijos."

Verónica - Veo una gran bola por los árboles del lado izquierdo. Los árboles están muy iluminados con luz blanca. El cielo alrededor está muy iluminado; está muy brillante. Pero ahora del lado derecho, del lado izquierdo del asta de la bandera, hay una gran bola. Estas iluminaciones blancas que se vuelven como vapor ahora flotan hacia el asta de la bandera. Ellas se aproximan a esta bola enorme, y en la parte superior de la bola hay una cruz.

Ahora del lado derecho de asta de la bandera hay allí sentada una señora. Es Nuestra Señora, pero Ella está vestida toda de negro. Ella se ve muy abatida, llena de desesperación. Y ahora Ella señala hacia el asta de la bandera.

EL SEGADOR SINIESTRO

Por el águila, sobre el águila, hay una gran calavera. La calavera parece como la muerte. Ahora, del lado izquierdo, la bola flota hacia arriba. La cruz ha desaparecido, y ahora la bola está toda negra.

Ahora de pie del lado izquierdo de la bola hay una figura vestida de negro, pero él es aterrador, porque puedo verle el rostro, y es una calavera. El Señor Muerte. Él señala su dedo hacia el águila. Su mano no tiene carne; es un hueso, una mano huesuda. Y él señala hacia arriba al águila.

Ahora se pone muy oscuro, y llueve. Es una tormenta, y hay grandes truenos. ¡Ah! ¡Ah! ¡Oh! Ahora esa horrible figura de negro con el dedo huesudo señala hacia arriba. Y ahora del lado derecho hay una bola enorme. La bola está de un rojo caliente. Está - está - está viajando muy rápidamente a través del cielo, pero es de un naranja muy brillante. Y brotan destellos por detrás, y humo. Y viaja muy rápidamente a través del cielo.

Ahora veo a muchas personas por los caminos, cubriéndose los rostros. Ellos buscan en sus bolsas; buscan sus cuentas. Una mujer, una mujer muy vieja, ahora ella sostiene sus cuentas, y ella se persigna constantemente. "Mama mía, Mama mía". Ahora veo la bola, y se vuelve muy oscuro. El polvo y las partículas parecen quitar la luz.

Ahora hacia la derecha, viniendo a través de esta bruma - ahora la bola parece estar arriba de la bruma, y Nuestra Señora ahora se adelanta. Oh, Ella no está vestida con ese negro. Oh, ahora Ella está vestida en un blanco bello, una túnica blanca. Está bordeada en oro, alrededor de todo el contorno, y Nuestra Señora tiene Sus manos, así. Y las cuentas descenden de Sus manos - cuentas blancas. Y Nuestra Señora está de pie y ve hacia abajo, hacia nosotros. Ella se acerca ahora, del lado derecho del asta de la bandera.

Nuestra Señora habla muy quedamente, tan suavemente que casi no la puedo escuchar.

Nuestra Señora - "Hija Mía, queda poco tiempo para que Mi Mensaje vaya a través del mundo. Reza ahora una vigilia constante.

"No te dejes llevar por tus emociones para desatender Mis instrucciones para ti. Ahora harás un retiro completo de tu mundo. Solamente los trabajadores cercanos y los necesarios serán autorizados para que entren en tu hogar. No hay tiempo, hija Mía, para entretención.

"La Cruz que permitimos que lleves hará que tu trabajo sea sumamente difícil, hija Mía. Por lo tanto, Os guiaremos para ejercitar tu gracia dada por Dios del conocimiento y de la percepción. No abrumes tu fuerza que queda en tu cuerpo terrenal. Llevarás a cabo y terminarás la tarea que el Cielo te dio. No permitas que satanás te llene con desesperación. Tu Misión será cumplida. Te limitarás ahora a dos comidas diarias.

“Hemos pedido almas víctimas a través del mundo. Hemos visto en tu corazón y hemos aceptado tu dedicación.

“El Padre dirigirá la guerra de los espíritus hasta la Victoria Final sobre el mal y la regresión de la tierra al estado en que el Padre originó su existencia. Después de las pruebas y de la limpieza, el hombre será colocado en un triunfo glorioso sobre el mal, y seguirá el plan del Padre.

“Os he dado los sacramentales, y debéis usarlos. Todos los que los descarten para acceder a la burla y mofa de aquellos quienes siguen el camino de satanás, deben entonces unirse a los rangos de aquellos quienes caerán. Sin vuestra armadura, no estaréis protegidos en contra de la infiltración de los agentes del infierno. Estos agentes de las tinieblas existen como seres, seres que no podéis ver con vuestros ojos humanos.

LOS NIÑOS DEBEN APRENDER LAS ESCRITURAS

"Vuestros hijos deben regresar al aprendizaje de las Escrituras de los profetas. Todos los padres de familia deben reunir a sus hijos y quitárselos a los agentes de satanás. Llevadles la verdad a vuestros hijos a través del Libro de la Vida, las escrituras de los profetas antiguos, la Biblia. Esta herencia fue dejada al hombre para guiarlo en su vida diaria. En vez, el hombre ha escogido leer y absorber, para destruir su alma eterna con libros del mal, corrupción, blasfemia, ateísmo - todos destructores de almas, destructores de la pureza del corazón y del cuerpo.

“Os digo ahora, como la Madre de Dios, vuestro mundo ahora está en juicio ante el Padre. Os suplico que ahora regreséis y que mantengáis una constante vigilia de oración, porque muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención.

“Hija Mía, no te entregues a tus sentimientos humanos de desesperación. Reza una vigilia constante; cierra tus oídos a las palabras de aquellos quienes buscan inquietar tu Espíritu. Escucha sólo las palabras del Padre. Porque muchos de los que tocarán a tu puerta son del maligno.

“La penitencia, hija Mía, es dura. El sacrificio, hija Mía, es difícil. ¡Ah-h-h! Las recompensas del Padre por la perseverancia están más allá de todo lo que Yo te pudiese enseñar en este momento. Fe, hija Mía; lleva a cabo tu Misión para el Padre en confianza y perseverancia. Se te dará la fortaleza para completar tu Misión.

“El Padre te escogió, hija Mía, mucho antes que te hubiese puesto sobre la tierra. Esto te asombra, hija Mía, pero tú no conoces todos los secretos del Reino, ya que si te los revelara, muchos ya no serían sagrados.

“Ten gran valor en tu lucha, sabiendo que todo lo que sucede es permitido por el Padre para la salvación de las almas. De esta manera cosecharás muchos beneficios, sino para ti misma, para otros.

“Ama a tus enemigos, hija Mía. Es fácil amar a aquellos quienes os aman también, pero es una gracia mucho mayor amar a aquellos quienes te calumnian, aquellos quienes inculcan y dicen toda clase de cosas malas en contra tuya. Reza por ellos, hija Mía. No tienes que responder por tus acciones, ya que el Padre ve dentro del corazón.

“Hija Mía, tú eres un mensajero del Cielo, y como tal, tomarás tus instrucciones solamente del Padre. Muchos serán enviados para mal guiarte. Muchos te mal guiarán. Pero esto, hija Mía, te traerá sólo sufrimiento adicional. No debes permitir que tus oídos se llenen con sugerencias que no sean del Cielo.

“Rezarás por todas las instrucciones. No tomes decisiones hasta no haber consultado con el Padre de manera tranquila. Lenguas viperinas a menudo ingresan a satanás dentro de tus

confines. La Batalla de los Espíritus continúa; satanás ruge por todo tu mundo. Debes ser prudente y vigilante. Pero antes que todo, hija Mía, debes rezar más en silencio.

“Muchas Gracias, muchas manifestaciones serán dadas a aquellos quienes se han reunido aquí en los Terrenos escogidos por el Padre. Vengo entre vosotros como una Mediadora de Gracias, Gracias que son dadas gratuitamente a aquellos que las piden. Soy consoladora de madres, una directora de los jóvenes errantes, y sobre todo, una Luz en el camino hacia el Reino. ¿No encenderéis, hijos Míos, vuestras candelas Conmigo y seguidme a medida que os dirijo por el camino al Cielo?

“Oración, expiación, sacrificio - arrojad a un lado las cosas de vuestro mundo y ofreceros, consagraid vuestras vidas al Corazón de Mi Hijo. Todos los que hacéis esto seréis salvados.

“Os bendigo, hijos Míos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”

Verónica - ... Jesús permite que la luz atravesase, dijo Nuestra Señora, oh, a través del cielo, directamente a través del cielo. Nuestra Señora dijo que Jesús permite que la luz atravesase el cielo porque San Miguel está del lado derecho. Él se ve - una bella luz que va a través con Nuestra Señora. Oh, sí...

Nuestra Señora - "Hija Mía, tengo instrucciones para ti. Harás ahora tus deberes mundanos en silencio."

Verónica - No comprendo.

Nuestra Señora - "Tu, hija Mía, ahora te retirarás del mundo, y al hacerlo, tu lengua también debe aprender a callarse. Por lo tanto, ganarás más Gracias aceptando opiniones injustas para tu propia auto-mortificación. Hemos encontrado, hija Mía, que has estado con la costumbre de enojarte. Por lo tanto, ahora te imponemos el reglamento del silencio. Ahora sólo hablarás... en el estado humano. Tú, hija Mía, debes practicar la ley de oro del silencio cuando estés bajo presión y discordia.

“Cuando las víboras de satanás sean enviadas desde las bocas de los demás, tú no desearás unirte a ellos, manchando tu alma al permitirles que entren en ti y que vuelvan a salir. No es lo que entra, hija Mía, lo que te destruirá o destruirá tu alma; es lo que sale. Por lo tanto, habla sólo palabras santas. Habla sólo en conversaciones puras y santas. Si esto no puede llevarse a cabo, entonces observarás la ley estricta del silencio. Practica esto, hija Mía, y encontrarás que se volverá una forma de vida.

“Te bendigo, hija Mía, y a todos los que vienen con corazones amorosos a Mis Terrenos Sagrados. Estos - estos Terrenos ciertamente serán un oasis de Gracias en una tierra estéril.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Santa Teresita se ha aparecido del lado izquierdo del asta de la bandera, y Santa Teresita se acerca. Oh, ella tiene puesto un bello blanco - oh, es una capa casi de color crema sobre su cabeza y que le llega hasta los pies. Oh-h-h. Ahora ella dice:

LAS MONJAS DEBEN REGRESAR A SUS HÁBITOS

Santa Teresita - "Hermanas mías, no habéis puesto atención a mis palabras. Os estáis vistiendo como paganos. Los conventos quedarán vacíos. ¿Qué es lo que vamos a hacer para dar ejemplo? No debéis seguir la moda del mundo. Mis hermanas, habéis sido mal guiadas. Regresad ahora a vuestros hábitos. Ninguna entrará a vuestros conventos con una verdadera vocación con el ejemplo que ahora colocáis sobre vosotros y el mundo.

“¿Es porque habéis perdido el amor de vuestro Dios? ¿No sentís gran honor por el símbolo de ser una verdadera desposada de vuestro Dios? ¡Vocaciones a medias, pecados

dentro de los conventos! Oh, ay, hermanas mías, ¿qué será de vosotras ahora? Es mejor que uséis el verdadero hábito y la señal de dedicación a que os queméis en los fuegos del infierno.

“No traeréis verdaderas postulantes en los conventos con vuestro ejemplo de ahora. Camináis en la oscuridad, hermanas mías. Rezad por la Luz, o vuestros conventos serán cerrados. Este es el plan del enemigo de Dios. Debéis retiraros del mundo y de las persecuciones mundanas.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora y Jesús vienen hacia acá. Ellos están del lado derecho del asta de la bandera. Nuestra Señora está vestida de blanco con borde dorado en todo el contorno de su vestido. Ella lleva puestas sandalias doradas; son como sandalias. Puedo ver Sus pies. Ella usa un Rosario muy grande. Las cuentas son blancas; el Crucifijo es dorado.

Jesús está de pie por los árboles. Él ve hacia abajo. Jesús tiene puesta una capa color rojo-borgoña. Ahora Jesús es bastante alto. Nuestra Señora tan solo Le llega hasta Su hombro. Él lleva parte de su capa sobre Su brazo derecho, sobre Su brazo derecho; la capa es muy amplia. Las vestimentas de Nuestra Señora y de Jesús son ambas muy amplias, como yardas de material para poderlas hacer.

Ahora Jesús levanta Su mano, Su mano derecha. Y puedo ver La Llagu en Su mano derecha. Ahora Jesús señala al cielo, arriba del asta de la bandera. Y escritas en el cielo están las letras, A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A: "ADVERTENCIA" (Warning en inglés).

Jesús baja Su mano, y Él hace así. Jesús - ¡silencio! Ahora Jesús ha elevado Su mano. Oh, Jesús va a bendecir todos los sacramentales. Todos los que pueden arrodíllense, por favor. Ahora Jesús ve hacia abajo; Él sonrío y dice:

Jesús - "Bendigo en el Padre todos los objetos de Dios, objetos de naturaleza divina, bendecidos en los Terrenos escogidos para la conversión de los pecadores en vuestro mundo. No será necesario sacar estos objetos si están encerrados dentro de paquetes."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, así, tres dedos, y Él ahora está del lado derecho de los árboles.

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Y Jesús hace la señal de la Trinidad, con Sus tres dedos. Nuestra Señora está allí de pie, y Ella lleva Su Rosario. Ella lo sostiene delante de Ella, así. Ahora la Cruz cuelga en el centro, así, y Nuestra Señora simplemente extiende Su Cruz. Ahora Ella flota hacia el asta de la bandera, a nuestro lado derecho, lo que sería Su lado derecho.

Y ahora Jesús va hacia allí, y Él ve hacia abajo, y por encima de - sobre las personas, y Él eleva Su mano ahora, y Él hace la - oh, la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora y Jesús van hacia, hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Ahora Jesús ve hacia abajo. Él ve tristemente y hacia arriba, al cielo, y allí están las palabras, "ADVERTENCIA" (Warning) de nuevo. Escritas en el cielo, justamente arriba de los árboles: A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A.

Ahora Él - Jesús desciende aproximadamente al centro del asta de la bandera. Y ahora Nuestra Señora está detrás de Él, y Él eleva ahora Su mano muy alta sobre Su cabeza. Y Él dice:

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Y ahora se pone muy claro. Hay una gran luz brillante que viene más allá de los árboles. Oh-h-h, y - oh-h-h, es San Miguel. Él, oh, él es muy enorme; es tan grande. Y luego detrás de él está otro - sé que es un ángel. Está vestido con una larga túnica blanca,

algo parecida a la de Jesús. Pero San Miguel está vestido en una corta, una especie corta de vestimenta, pero sus pies están cubiertos con lazos de - parecen como cordones dorados, y se enlazan en sus sandalias.

San Miguel señala hacia el cielo. Y por el águila, y arriba ahora del águila, están las palabras "ADVERTENCIA", A-D-V-E-R-T-E-N-C-I-A. Ahora Jesús desciende de nuevo hacia el lado derecho del asta de la bandera.

Jesús - "Verónica, hija Mía, continuarás con tu Misión. Muchas oraciones son necesitadas. Ya se ha iniciado el plan para la separación de las cabras de las ovejas. Grandes pruebas serán colocadas sobre una generación que ha endurecido su corazón y se ha vuelto sorda a su Dios."

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro. La luz parece retroceder, y ahora Nuestra Señora está - no camina. Ella no camina; Ella parece deslizarse - del lado derecho de los árboles. Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuaréis, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas ahora son necesitadas."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

28 de Septiembre, 1973 - Víspera de la Fiesta de los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

Verónica - Se ha vuelto muy brillante, y puedo ver que hay muchos ángeles ahora en el cielo. Sé que son ángeles por sus figuras. Algunos son más - puedo verlos más claramente que a otros. Otros parecen estar perdidos en una formación como de nubes.

Pero ahora uno viene hacia adelante. No, hay uno - oh, es San Miguel; reconozco a San Miguel. Él se adelanta, y lleva un cáliz muy grande. El cáliz es dorado, pero está lleno con un líquido rojo, pero es - el líquido parece como sangre.

San Miguel se adelanta. Él está ahora en el centro del asta de la bandera. Ahora él tiene este cáliz; es un gran cáliz dorado, muy brillante. Resplandece mucho y es muy brillante. Ahora San Miguel se inclina. Él dice:

MANOS SUCIAS

San Miguel - "Mira, hija mía, las abominaciones que han caído dentro del vaso. Manos sucias mancharán el Cuerpo de tu Creador."

Verónica - Ahora hay muchos ángeles que se reúnen alrededor de San Miguel. San Miguel es muy grande, muy bello, pero tremendo en tamaño. Los otros ángeles - no son tan grandes ni imponentes como él.

Pero ahora San Miguel viene hacia adelante, y él señala hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y él ahora señala, y hay cuatro ángeles que se adelantan. Y en sus manos hay - parecen como tazones o platos.

Ahora uno coloca algo dentro de la fuente. Y humo se eleva del plato. Es un plato hondo, como un tazón. Y ahora él viene hacia el centro del asta de la bandera, y él está allí de pie con el tazón enfrente.

Y ahora San Miguel tiene en su mano - él está del lado derecho - una lanza larga, y él señala hacia abajo, aquí. Y ahora veo el tazón; el ángel vuelca el tazón y todo - es carbón encendido, fuego. ¡Ah-h-h, ah-h-h! Está muy caliente. Enormes rocas de fuego...

Se pone oscuro, y San Miguel viene ahora del lado izquierdo del asta de la bandera. Y él se adelanta.

San Miguel - "Repíte bien, hija mía, las palabras que voy a dar ahora al mundo. Hombre de Dios y humano del mundo, habéis recibido vuestra advertencia final. Arrepentíos ahora y haced mucha penitencia por las ofensas en contra del Altísimo. Vuestro Castigo será medido según los pecados del hombre."

Verónica - San Miguel se mueve hacia aquí. Ahora descendiendo desde arriba del asta de la bandera, hay una gran Cruz, una gran Cruz. Es anaranjada y flameante, y ahora va hacia, flota a través, y está arriba de los árboles. La Cruz - la parte central es como el mango de una espada.

Del lado izquierdo del asta de la bandera otro ángel viene. Él tiene un gran tazón en su brazo, y tira semillas; parecen como semillas. Él dice, "Esta semilla caerá sobre la tierra, y se pudrirá en la tierra. ¿Qué pagaréis por el pan?"

Y ahora se pone muy oscuro, y veo a un hombre sentado sobre un caballo. El caballo es negro. El hombre está vestido todo de negro. Él lleva una balanza. Parece una balanza; tiene dos secciones. También es negra, de madera negra. Y ahora él mete la mano dentro de un saco como de cuero, que tiene a su lado, y él coloca... Y ahora él ve hacia abajo, y tiene una sonrisa horrible. Y cuenta monedas grandes, y las deja caer sobre la balanza. Ahora deja caer su saco o bolso a un lado, y sale corriendo.

Y detrás de él hay un gran ángel. ¡Oh! Es San Gabriel. Ahora San Gabriel está allí de pie. ¡Él tiene en su mano una trompeta! Parece como un instrumento largo, dorado - una trompeta. Ahora él eleva la trompeta por encima de su cabeza y señala hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y él dice:

San Gabriel - "Las paredes se derrumbarán. Las paredes se derrumbarán."

Verónica - Y ahora se pone muy oscuro. Y veo - es como una película de largo metraje. Veo agua, pero oh, está muy profunda. Y da vueltas, y es - oh, es una tormenta.

Y ahora escrita arriba está "TEMPESTAD: T-E-M-P-E-S-T-A-D". Ahora el agua sube más alto. Y hay paredes que se caen, y las personas corren, y los edificios se derrumban. Oh-h-h. Oh-h-h.

Nuestra Señora viene hacia adelante. Oh-h-h. Oh, Nuestra Señora viene hacia adelante, y Ella está vestida bellamente. Ella está toda de blanco. Oh, Ella tiene puesta una túnica blanca con una banda dorada, un amarre, un amarre dorado alrededor. Y Ella tiene un manto blanco. Oh, es bello. El manto tiene un borde dorado, y el manto va desde Sus pies hasta arriba, alrededor de Su cabeza.

Y puedo ahora ver el cabello de Nuestra Señora. Es de un color marrón claro, casi - casi rubio, pero no, es un marrón claro.

Nuestra Señora sonrío. Y ahora Ella viene hacia delante. Nuestra Señora ahora está en el centro del asta de la bandera. Pero allí - oh, Ella se mueve hacia el centro, por los árboles.

Nuestra Señora - "Hija Mía, no hay mucho más que pueda agregar a Mis palabras. He caminado por vuestro mundo durante muchos años terrestres, atendiendo al plan de Padre, de despertaros a vuestra destrucción eventual si continuáis en vuestro camino actual. Se les darán a los hombres fenómenos y un gran Aviso. Muchos verán, hija Mía, y todavía no creerán.

“El Padre ha contado a Sus ovejas. Él conoce las almas de todos. Cada cabello sobre vuestras cabezas ha sido contado, y vuestras almas están reflejadas delante de Sus ojos.

“El hombre no podrá comprender plenamente las maneras del Padre. Él es misericordioso, hija Mía, pero Él también debe castigar. Es de esta manera que Él restaurará la tierra a Su creación original.

“Le he pedido al Padre que te levante tu Cruz física, hija Mía, a medida que el tiempo se acorta, y hay mucho trabajo por hacer. Muchos brazos serán necesitados en la batalla que se avecina. Una gran oscuridad se posará sobre la tierra.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora señala con Su dedo, así, hacia arriba, alto arriba en el cielo. Ahora hay una gran bola, pero se parece a la tierra. Y veo una gran oscuridad porque hay mucho humo y gases y emanaciones. Y el sol - el sol está muy brillante, pero ahora está cubierto por una gran bruma. Y ahora la tierra está muy oscura.

Nuestra Señora dice que "es medio día", "medio día pero parece como la noche más oscura".

Ahora se pone más claro. Y puedo ver cientos y cientos de ángeles, de bellos ángeles. Algunos se ven tan jóvenes, como niños. Están vestidos en colores distintos. Oh, los colores son simplemente bellos; son túnicas largas.

Nuestra Señora está de pie del lado derecho. Ella todavía está vestida en Su túnica blanca con el ribete dorado.

Y ahora veo otras figuras que vienen hacia adelante, cientos de ellas. El cielo está lleno con figuras bellas. Oh, sé que son ángeles. Pero no veo manos. Ellos están vestidos en túnicas largas, solamente túnicas largas. No puedo describir sus rostros. La luz está tan brillante, pero la belleza, la sensación...

Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - Hija Mía, describirás lo que ves.

TUSAZERI

Verónica - ¡Oh! Veo a tres bellas figuras. Conozco a San Miguel. Y - y, oh, San Gabriel, conozco a San Rafael... Oh, sí, San Rafael es el ángel más bello. Oh, y ahora... ¡Oh! ¡Tusazeri! Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No, él no se ha ido de tu lado. Se te permite verlo, hija Mía."

Verónica - Él no es tan grande como lo es San Miguel. Él es muy amable. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Él es ahora el amigo más fiel y tu guía para la Misión, tu protector y uno de los arcángeles mayores del Reino... Tusazeri."

Verónica - Oh, ahora Tusazeri desciende. ¡Oh! ¡Oh!

Ahora Nuestra Señora desciende. Nuestra Señora habla muy quedamente; casi no puedo escuchar Sus palabras.

Nuestra Señora - "Hija Mía, harás saber que Mi Mensaje en Fátima debe ser seguido. Las advertencias no han sido atendidas a través del mundo.

“El orgullo intelectual entre los hombres de Dios ha causado mucha confusión. Sabe, hija Mía, que satanás ha colocado a sus agentes en la Casa de Mi Hijo. Cuídate de aquellos quienes caminan como ángeles de luz, sin embargo, tienen corazones oscuros, y son agentes del príncipe de las tinieblas. Se te dará visión, hija Mía, para reconocer el rostro del mal.

EL HOMBRE DE PECADO

"El mundo espera la llegada del hombre de pecado. Él ha estado entre vosotros, hijos Míos, durante algún tiempo. Uno, (Nuestra Señora cuenta), dos, tres, cuatro, cinco."

Verónica - Nuestra Señora sostiene cinco dedos, así. Ahora Ella sostiene cinco dedos, Su Rosario, así. Y ahora Nuestra Señora mueve Su cabeza, así, muy tristemente. Ella quiere decir, "Sí, cinco."

Nuestra Señora - "Hay uno que será liberado para llevar a cabo la venida repentina de Mi Hijo.

"Debéis hacerle saber al hombre que una casa en tinieblas tiene un cinturón de muerte a su alrededor. Todo lo que está podrido, caerá. La corrupción en la Casa de Dios será eliminada."

Verónica - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "La Casa de Dios es conocida en el mundo como Iglesia.

"El hombre tiene sólo una manera ahora de desviar el Castigo y Advertencia planeados. La Advertencia y el Castigo se seguirán pronto, uno al otro, si el hombre continúa en su curso actual. Ahora él debe humillarse ante el mundo. Él debe hacer mucha penitencia, sacrificio, y hacer expiación por las muchas ofensas en contra de su Dios. Sólo de esta manera Yo, como Mediadora entre el hombre y Dios, podré retener la destrucción que rápidamente se dirige hacia la tierra.

"La ciencia y el hombre de orgullo intelectual encontrarán que están muy pobres en cuanto al conocimiento de su Dios. Las mismas fuerzas que él usó para avanzar sobre la tierra, las ha volteado en su contra para destruir a su mundo.

"Cuando la Advertencia sea enviada sobre el hombre, no habrá duda en las mentes de los hombres que desciende de los cielos; sin embargo, aquellos quienes ya se hayan entregado a satanáas, verán y no creerán.

"Ahora debéis hacer mucha penitencia y mortificación, porque sólo por medio de la oración y la mortificación podréis retener la oscuridad y la destrucción.

"Hija Mía, Me he aparecido a muchos de tus hermanos y hermanas a través de todo el mundo. Muchos han sido escogidos como portavoces para la salvación de las almas y para rescatar al hombre de la Advertencia y del Castigo que rápidamente avanzan sobre él; sin embargo, hija Mía, tristemente hoy en día muchas de Nuestras advertencias han caído sobre corazones endurecidos.

"El hombre por su propia voluntad debe ahora tomar una decisión: la voluntad del Padre, o vender su alma a Lucifer. No podéis, sobre vuestra tierra, hija Mía, servir a dos amos.

"Oh, hijos Míos, cuántas lágrimas He llorado a través de los años. Cuántas veces He suplicado al Padre para que dé una prolongación de Su misericordia para vosotros.

"El Castigo eventual, hijos Míos, será grande, la pérdida de los Espíritus para el Cielo será mucha. El conteo que cae al infierno crece más y más cada día. Es por eso que es necesario tener esta intervención del Cielo. Ahora sostenéis, hijos Míos, la balanza en vuestras manos.

Verónica - Y ahora veo una gran bola. Y en la parte superior de la bola hay una cruz. Y ahora suspendida por encima de la cruz está una balanza, y a la derecha de la balanza hay un reloj de arena. Pero el reloj de arena está vacío. Y ahora Nuestra Señora señala hacia el reloj de arena, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, se ha acabado el tiempo."

Verónica - Ahora detrás de Nuestra Señora - Ella señala a la distancia, y veo muchas cruces, y de pie delante de las cruces, a muchas personas: niños, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, muchas cruces.

Y luego del lado derecho veo esa gran bola, pero no es la tierra. Es una gran bola, y empieza a girar. ¡Ah-h-h! ¡Ah-h-h! Gira. Es tan - gira tan rápidamente que empieza a moverse a través del cielo, y hay gases. (Verónica tose). Es cegador.

Los gases son de todos colores. Los colores son como anaranjado y amarillo, y desvaneciéndose casi en un gris. Ha detenido toda la luz; no puedo ver nada del sol... Oh, y está - y ahora cruza. Hay otra bola; cruza. Oh, la bola parece la tierra. Sí, está cruzando.

Ahora hay tres de esas bolas. Está cruzando entre - sé que son el sol y la tierra. Y detrás ahora - viene detrás del sol. Veo - va alrededor del sol. Viene detrás del sol, y ahora pasa y deja el sol, pasa la tierra, y tiene una faja o veta terriblemente ancha y larga de emanaciones de apariencia de fuego. ¡Ah-h-h! ¡Ah-h-h! Oh-h-h.

Ahora veo que regresa al cielo. Y veo de cerca a la tierra. Y veo - no lo puedo distinguir. Veo... Hay personas, personas muertas.

Ahora ese hombre, que estaba a caballo, está de pie allí, y está vestido todo de negro. Parece como - se ve horrible, porque sobre su cabeza hay como un - no es como un tapado de monje; termina en punta. Parece como el - como un tipo de sombrero de alguna agrupación, casi como un triángulo, negro.

Oh, él señala. Es un hombre sin piel en sus dedos, el hueso. Y él ahora señala al globo, así, con su dedo.

Y ahora veo escrito arriba de su cabeza: "MUERTE": M-U-E-R-T-E. Y ahora hay una flecha que señala, y veo la palabra escrita, "ESPERANZA": E-S-P-E-R-A-N-Z-A.

Y ahora por debajo de la palabra "ESPERANZA", que está en colores brillantes y blancos y dorados, escrito en el cielo, hay una cruz.

Nuestra Señora está de pie - la cruz está a Su lado izquierdo; Ella está del lado derecho. Y ahora Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Muchas almas víctimas se entregarán por la salvación de la humanidad".

Verónica - Ahora se pone muy oscuro. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No Me voy, hija Mía. Pero debes ahora descansar y regresar a tu silla. Jesús estará aquí en poco tiempo, para bendecir los sacramentales."

Verónica - Hay un hombre con Nuestra Señora, de pie allí. Nuestra Señora dijo que si debía hablar con ustedes con un altavoz, todos me escucharían. Pero creo que todos me escucharán.

SAN LOUIS DE MONTFORT

Nuestra Señora dijo que se me daba este libro. Es un libro muy viejo, del tiempo de San Louis de Montfort. Y yo - Nuestra Señora dijo que debo leer este pasaje:

"Hay muchos quienes se llaman devotos de Nuestra Señora. Pero las palabras no prueban lo que está en el corazón, sino las acciones. Ellos pueden caer," dice él, el hombre, San Louis - es San Louis. Oh, él dijo que lo llamara San Louis. Oh. "... en siete categorías. Tenemos mucha falsa devoción a Nuestra Señora. Estas son: "Son los devotos críticos. Son los que se llaman devotos de Nuestra Señora." Pero tienen categorías, dice San Louis de Montfort. Son: "los devotos que critican, los devotos escrupulosos, los devotos externos, los devotos presuntuosos, los devotos inconstantes, los devotos hipócritas, y los devotos realmente interesados."

Ahora San Louis dice, "Aquellos, los devotos que critican, son en su mayoría, los eruditos orgullosos, aquellos que saben mucho, con espíritus auto-suficientes y temerarios, quienes tienen en el fondo de su corazón alguna devoción a la Virgen Santísima, pero quienes

critican casi todas las prácticas de devoción hacia Ella que las personas sencillas puedan rendirle simplemente y santamente a su buena Madre, porque estas prácticas no caen dentro de su propio humor y gusto."

Por lo tanto, aquellos quienes son de orgullo intelectual no aprobarían, porque no encaja dentro de lo que es su gusto. "Ellos dudan de todos los milagros de nuestra Fe y de la historia registrada por autores dignos de nuestra Fe, o tomada de las crónicas de las órdenes religiosas," ellos la menosprecian, por las "narraciones que nos testifican las misericordias y el poder de la Virgen más santísima. Ellos no pueden ver, "éstos quienes tienen el orgullo intelectual, " sin inquietud, cuán sencillas y humildes son las personas - que pueden estar de rodillas ante un altar o ante una imagen de Nuestra Señora, a veces en la esquina de una calle, para poder rezarle a Dios allí, y hasta los acusan de idolatría, y como si adoraran la madera o la piedra. Ellos dicen que, por su parte, aquellos quienes tienen orgullo intelectual y sí tienen la ley para gobernar, no estiman estas devociones externas y que sus mentes no son tan débiles como para dar fe de tal número de cuentos y pequeñas historias que andan en circulación con relación a Nuestra Señora.

"Por lo tanto", dice San Luis, "observad y rezad y permitid que el Espíritu Santo trabaje entre vosotros. En otras palabras", dice San Luis, "No dejéis de hacer los trabajos del Espíritu Santo, porque no es para que el hombre juzgue la mano de Dios entre vosotros." En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Verónica - Todos los que puedan, por favor arrodíllense, porque Jesús está aquí, y Él está del lado derecho del asta de la bandera. Él ha estado de pie aquí, esperando pacientemente la finalización de las oraciones.

Ahora Jesús - oh, Él quiere que yo describa Su vestimenta para ustedes. Jesús tiene puesta una túnica clara. Es casi, como - no es blanca, sino como amarillenta. No, no amarillenta, dice Él - crema, con una capa color borgoña. Es bastante larga; llega hasta los pies de Jesús, pero Él ahora la tiene hacia atrás.

Él tiene puestas sandalias, y Él sonrío. Las sandalias se ven como que están hechas de cordón marrón. Y Jesús piensa que es bastante divertida la forma en que Lo describo. No... Ahora Jesús dice que extiendan todos los sacramentales, objetos de Dios, de naturaleza divina.

Jesús se mueve hacia el asta de la bandera. Ahora Él está de pie, y empieza a colocar Su manto - Él lo pone sobre Su mano, así. Oh, ya veo, tan - ¡Oh! Ya veo; Él abre Su manto. Ahora Jesús tiene Su mano arriba de Su cabeza, así - los tres dedos. Ahora dice:

Jesús - "Extenderéis, pero no será necesario sacar de todos los cartones, todos los objetos de Dios. Pongo sobre estos sacramentales las Gracias para conversión y curación, para la restauración de los pecadores, y el regreso de la santa Iglesia a la ley. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano arriba de Su cabeza, así. Él desea que yo lo describa. Estoy viendo hacia este lado, pero Él tiene Sus tres dedos, y Él hace así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia - cerca de los árboles. Él está en el centro, por los árboles. Ahora Él descende - ¡oh! Él está ahora bastante bajo cerca de los árboles.

Oh, y ahora Él eleva Su mano, pero Él hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, sobre de las personas allí.

Y ahora Nuestra Señora viene detrás de los árboles, y Ella sigue a Jesús. Ellos flotan más allá del asta de la bandera. Ahora Ellos están en - del lado izquierdo, nuestro lado

izquierdo, Su lado derecho. Y ahora Jesús desciende bastante cerca. Nuestra Señora está ahora de pie a Su lado.

Jesús extiende Su mano arriba de Su cabeza, de este lado, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Él va hacia allá, y está justamente arriba de los árboles ahora. Él ve hacia abajo; ahora Él eleva Su mano de nuevo, y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario. El Rosario de Nuestra Señora es muy grande; es blanco, y el - no, las cuentas de los Padrenuestros son muy doradas. Y el Crucifijo, la cruz, es muy dorado. Es muy grande. Nuestra Señora tiene un Rosario muy grande de cuentas blancas.

Ahora Ella también toma Su Cruz, así, y Ella bendice ahora: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora se inclina, hablando muy quedamente:

LAS AGUAS CURATIVAS

Nuestra Señora - "Extiendo y otorgo muchas Gracias del Padre a todos los que vienen buscando Nuestro consuelo. Habrá sobre estos Terrenos, aguas curativas. Y he dirigido que se construya un edificio que haga honor al Padre. Será un instrumento principal para la recuperación de las almas en esta ciudad, que ahora está en segundo lugar después de Sodoma.

"Os bendigo, hijos Míos, y otorgo entre vosotros muchas Gracias del Padre. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

2 de Octubre, 1973 - Víspera de Santa Teresita, la Pequeña Flor, y los Ángeles Guardianes

Verónica - Justamente arriba del asta de la bandera, Santa Teresita está de pie con Nuestra Señora. Nuestra Señora está vestida muy bellamente. Ahora Santa Teresita desciende con Nuestra Señora, y Ellas están de pie del lado derecho del asta de la bandera. Ahora Santa Teresita se inclina. Ella se refiere a la pieza de su cabeza. Ella tiene una banda blanca alrededor de su cabello, debajo de su velo. Ahora Santa Teresita susurra. Debo repetir:

Santa Teresita - "Mis hermanas, es la voluntad de Dios que no mostréis vanidad alguna en vuestro hábito. Por lo tanto, cubriréis vuestro cabello."

Verónica - Ahora Santa Teresita tiene una banda, una banda blanca, y su velo, su velo negro la cubre. Ella se lo asegura ahora, con lo que parece ser un gancho, sobre la pieza blanca de su cabeza, muy tiesa, que cubre completamente su cabello hasta su frente, de manera que no veo cabello alguno - solamente su rostro.

Nuestra Señora está de pie del lado izquierdo de Santa Teresita; Santa Teresita está del lado derecho de Nuestra Señora. Y Nuestra Señora está vestida muy bellamente de blanco, y arriba de Su cabeza hay un gran círculo de diamantes. No, parecen diamantes, pero son más como estrellas. ¡Bellas! ¡Son simplemente bellas! Están suspendidas arriba de la

cabeza de Nuestra Señora. Y Nuestra Señora tiene puesta una bella túnica. Y el manto es muy largo, y está ribeteado con una trenza dorada - muy bella.

Nuestra Señora ve hacia abajo. Oh, Ella tiene puestas sandalias; Nuestra Señora tiene puestas sandalias doradas. Pero - oh, Ella sonrío y alza levemente Su falda. Oh, en Sus sandalias tiene flores; son rosas, pero están hechas de oro - ¡muy bellas!

Ahora Nuestra Señora habla con Santa Teresita. Santa Teresita sonrío, y ella - ahora Santa Teresita se adelanta, y Nuestra Señora le asiente con Su cabeza. Y Santa Teresita dice:

REGRESAD A LA MORTIFICACIÓN

Santa Teresita - "Hermanas mías de los conventos, debéis regresar a la vida de mortificación y de auto-privación. Habéis sucumbido a las tentaciones de sataná, amando más los placeres de la carne mundana que el éxtasis que está más allá del velo cuando lo paséis. Vuestras vidas deben regresar a la ley, la ley estricta de la auto-disciplina. Vuestro ejemplo es muy malo para los niños. Vuestras acciones no han pasado desapercibidas por el Padre. Seréis llamadas para que respondáis por vuestro mal ejemplo."

SAN PIÓ X

Verónica - Ahora, descendiendo detrás de Nuestra Señora y Santa Teresita, hay un hombre. ¡Oh! Yo sé... está vestido todo de blanco. Es un hombre muy fornido. Y él tiene como un... un yarmulk sobre su cabeza, o algo así. "Oh no," dice, "Soy Pío". Pero él señala hacia arriba (Verónica ve la escritura): "X... X... Diez" ¡Oh! Pío - Papa Pío Décimo! San Pío Décimo.

Oh, es un hombre bien parecido. Él tiene - puedo ver un cabello cortado muy corto; es muy blanco. Y él sonrío, y dice en un tono masculino muy serio:

Papa Pío X - "Dejé atrás con vosotros muchas escrituras, advirtiéndolo que sucedería cuando dejara vuestra tierra. ¿Por qué las habéis hecho a un lado? Fueron inspiradas por el Padre. Ahora viajáis hacia el camino del modernismo, y racionalizáis vuestras ofensas en contra del Padre."

Verónica - Ahora él está de pie con su mano delante, así - así, y haciendo la Señal de la Cruz, así, sobre todos. Ahora él también gira hacia la izquierda del asta de la bandera, y hace así. Su mano está unida así, sus dedos. Él bendice a todos con su mano, así... ¡Oh!

Nuestra Señora y Santa Teresita flotan - ellas no caminan, ella simplemente se desliza hacia el lado derecho, por los árboles. Y ellas están allí, de pie, y Nuestra Señora ve más allá del asta de la bandera. ¡Oh! Y San Miguel está de pie allí, ahora. Oh, él es muy grande. San Miguel es muy grande, muy bello. Su brillantez - no puedo ver más allá de la luz. Y no podría describir su rostro. Nuestra Señora dice que describa lo que veo.

Oh, veo una figura de hombre muy grande, pero tiene muy - se sabe que no es terrestre porque es de apariencia muy etérea. Está vestido distintamente de como nosotros nos vestimos. Tiene a su alrededor una falda corta, pero tiene un manto de plata que parece como armadura alrededor de su pecho. Y él sostiene una lanza.

San Miguel señala hacia el cielo, y ¡oh! Hay - hay una criatura terrible; es una criatura parecida a una serpiente. Parece - oh, la cobra. Es una serpiente en el cielo. Y ahora está de pie casi en la punta de su cola, y se mece de adelante hacia atrás. Empieza a mecerse como un péndulo. Y ahora Nuestra Señora - da mucho miedo verla. Y ahora, San Miguel se adelanta, y él señala con la lanza, y San Miguel dice:

San Miguel - "Ved, hija mía e hijos míos, el hechizo que satanás ha puesto sobre vosotros. Prestáis atención a su llamada y lo seguís como ovejas al matadero. Debéis utilizar todas las armaduras que se os han dado a través de las épocas del tiempo terrenal para vuestra protección."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se adelanta. Y veo a San Miguel que señala con la lanza. Y esa cosa de apariencia horrible parece estar desapareciendo, evaporándose, como - como si fuera humo, y desapareciera. Ya no la puedo ver más. Ahora Nuestra Señora se adelanta. Ella es muy bella. Y Ella sostiene Su Rosario. Es un Rosario muy grande y blanco, con los Padrenuestros dorados y un Crucifijo muy grande y dorado. Ahora Ella se inclina.

Nuestra Señora - "Hija Mía, grítale al mundo: Con Mis cuentas de oración y los otros sacramentales, podéis salvar vuestras almas y las almas de quienes amáis, y habrá una postergación en el Cielo si cumplís con los requisitos del Padre de hacer una expiación total por todas las ofensas al Padre, Quien es el Señor Dios Altísimo del Cielo y la tierra."

Verónica - Ahora veo suspendido en el aire un gran Escapulario. Lo reconozco como el Escapulario marrón. Es muy grande. Y tiene la figura de Nuestra Señora, y Ella sostiene al Niño Jesús en Sus manos. Y del otro lado - está colgado en todo el cielo - hay figuras, figuras de alguna clase de escritura que no comprendo - no comprendo las figuras en este... de manera que puedo contar figuras casi como cuadradas.

Nuestra Señora señala hacia detrás del asta de la bandera, y también está otro Escapulario que tiene sólo una pita. Oh, es el Escapulario verde. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Repíte, hija Mía: Las promesas que os He hecho todavía están vigentes, ya que todos los que uséis estos sacramentales pasaréis por el velo y escaparéis a los fuegos eternos.

HACED ESTOS SACRIFICIOS

"Instruirás, hija Mía, a las madres y a los jóvenes del mundo para que dediquen el tiempo restante a hacer éstos protectores de sus cuerpos humanos y de sus almas eternas. Es mejor que se ocupen con los objetos de Dios que con aquellas diversiones creadas por satanás en el momento actual.

"Hija Mía, muchos de los objetos de Dios han sido desechados para ser reemplazados por los destructores de almas. Los destructores de almas deben ser removidos de adentro de los hogares, las escuelas, y las calles de vuestro país, y especialmente las cuevas putrefactas de maldad fomentadas por el príncipe de las tinieblas en vuestras ciudades. Vuestros hijos son los objetos principales de seducción por parte de satanás.

"Ahora los padres de familia tienen una gran responsabilidad por la caída de las almas de sus hijos. Muchos de aquellos escogidos para dirigir esas almas, han perdido el camino y han tomado el camino de los placeres temporales y las seducciones de satanás. Ellos se han entregado al mundo y han perdido el camino hacia la santidad y al Padre.

"Quitad la corrupción de adentro de la Casa de Dios, y encontraréis vuestras puertas abiertas y las casas de Dios renovadas. Una casa en oscuridad lleva una banda de muerte a su derredor; una iglesia en oscuridad lleva una banda de muerte a su derredor. Todo lo que esté podrido, caerá. La verdad no será nublada por la oscuridad.

"El espíritu del mal vaga por vuestro país y el mundo. Pronto será enviada sobre vosotros una gran Advertencia. Atended y reconoced la mano del Padre sobre vosotros. Si dais la espalda a esta Advertencia, recibiréis a su debido tiempo el gran Castigo.

“Hija Mía, ¿qué más puedo añadir en palabras humanas a las advertencias que He dado en muchos lugares a través de muchos portavoces por todo el mundo? Tres palabras humanas deben sobresalir como vuestra forma de vida: Penitencia, expiación, sacrificio - ¡ahora!”

Verónica - Y las palabras están siendo escritas en el cielo: "¡A-H-O-R-A; AHORA!"

Y del lado derecho del asta de la bandera, hay un reloj enorme de arena, un reloj enorme de arena, y no queda arena en la parte superior. Y del lado izquierdo, veo un péndulo, y oscila de adelante hacia atrás, de adelante hacia atrás. Y arriba del asta de la bandera hay una enorme bola redonda y ¡empieza a girar más y más y más rápidamente! ¡Está girando, y es de un tamaño tremendo! ¡Tremendo! Y va muy rápidamente alrededor del águila. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh, veo una bola - oh, es tremenda! Oh, y tira por detrás vapores y gases. Oh, es una visión sumamente aterradora. ¡Oh!

“¡La ciencia!” Hay una voz estruendosa; es tan recia que me duelen los oídos. Oh, San Miguel - San Miguel viene hacia adelante.

San Miguel - "Hija mía, mi voz resuena por la urgencia. ¡La ciencia! ¡Los hombres de ciencia siempre en búsqueda, pero nunca alcanzado la verdad! El orgullo intelectual ha sido la caída de muchos."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante. Ella no se ve tan feliz como lo estaba antes; Ella se ve muy triste. Y Nuestra Señora está hablando muy, muy quedamente; casi no La puedo escuchar.

Nuestra Señora - "Hija Mía, Mi Corazón está entristecido por el conocimiento que tantos serán perdidos para el Padre cuando la gran Bola de la Redención descienda sobre tu tierra.

“Ahora que el Mensaje del Cielo resuena en todo el mundo, las fuerzas del mal han venido ahora con una ferocidad aumentada. Hija Mía e hijos Míos, estad preparados para una gran batalla con satanás. Entre más avancéis hacia adelante y os convirtáis en un apóstol y discípulo más cercano del Padre, más os pondrá encima satanás sus acechanzas.

“Si vuestro país rehúsa aceptar las palabras del Padre, no escaparéis al gran Castigo.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora camina hacia delante - Ella no camina, Ella flota hacia adelante. Y ahora hay tres bellos ángeles, y ellos colocan alrededor de Nuestra Señora un bello manto azul. ¡Oh, es tan bello! Casi es como el que tenemos aquí. Oh, es tan bello, en cada dirección la luz brilla sobre él. Y ellos colocan sobre la cabeza de Nuestra Señora una corona dorada. ¡Oh, Nuestra Señora se ve muy bella, muy bella!

Ahora Nuestra Señora - oh, hay un ángel que viene hacia adelante, y él - oh, el ángel lleva una corona. Es como una pieza para la cabeza hecha toda de rosas, rosas blancas. Y ahora Nuestra Señora ve hacia atrás, y Santa Teresita, oh, Santa Teresita ahora viene hacia delante. ¡Oh! ¡Oh, se ve tan bella! Ella tiene ahora un manto blanco - se ve blanco en la luz - sobre su largo... Es ahora una túnica marrón; es muy larga. Y ella tiene puesta un bello manto blanco. Y ahora ella también tiene - el manto es blanco...

Y Nuestra Señora... Ahora ella (Santa Teresita) se hinca enfrente de Nuestra Señora, y Nuestra Señora coloca sobre su cabeza el blanco círculo de rosas. ¡Es simplemente bello! ¡Oh, bello!

Ahora del cielo veo a todos estos ángeles que vienen hacia adelante. Oh, son cientos de ellos; ¡son tan bellos, tan bellos! Oh, y también hay muchas monjas. Están todas vestidas en largos hábitos, pero son muy distintas en sus hábitos. La manera en que están las piezas de sus cabezas, deben de ser de distintas órdenes.

“Pero ahora tres descienden y están de pie cerca de Santa Teresita y de Nuestra Señora. Ahora Nuestra Señora extiende Su mano. Oh, y Santa Teresita ahora se levanta. Oh, ahora la puedo ver muy claramente, muy claramente. Oh... Ahora Santa Teresita dice:

LA NIÑEZ - EL CAMINO DE LA SANTIDAD

Santa Teresita - "Verónica, el camino hacia el Cielo está lleno de espinas. Reunirás los pétalos en el camino, pero no guardarás éstos para ti. Preferirás las espinas.

"El camino hacia la santidad es uno de niñez. Es uno de entrega a la voluntad del Padre. Verónica, todavía no has aprendido a abandonarte a la voluntad del Padre. Sin embargo, no te sientas triste, porque yo, también, tuve que rezar para obtener esta gracia. Debes rezar más para aceptar y desear nada más del mundo.

"¿Te recuerdas, Verónica, del pequeño poema-mensaje que te di hace poco tiempo? Repítelo, Verónica."

NIÑEZ ESPIRITUAL

*Todo lo que puedo hacer es amarte,
Porque mis riquezas están aquí en mi corazón.
No están bajo llave ni encadenadas en contra del robo;
Siempre están libres para partir.
Os ofrezco este presente a ti, Jesús;
Aceptadlo con vuestra preciosa alegría.
Soy Tuya para tener allí en Vuestro Reino,
Sólo tratadme como vuestro pequeño juguete.*

Santa Teresita - "Sí, Verónica, no has olvidado la lección de hace mucho tiempo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia aquí, y se inclina hacia adelante.

Nuestra Señora - "Has estado preocupada, hija Mía, que no has tenido la oportunidad de enviar el presente mensaje al mundo. No te preocupes, ya que Mi mensaje principal se ha ido a través de la tierra. Encontrarás que hay muchos obstáculos colocados en el camino para dispensar este mensaje; sin embargo, el Padre tiene un plan para cada alma.

“Debes ir hacia adelante con oración; hacia adelante con confianza y entrega a la voluntad del Padre. Serás guiada aquí desde los Terrenos Sagrados, pero satanás te dará ahora una de las más grandes batallas para detenerte, hija Mía. Sabe que Nosotros estamos contigo, y te enviaremos las Gracias para aceptar la Cruz de Mi Hijo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora eleva Su Cruz de Su Rosario, muy alto arriba de Su cabeza, y Ella bendice a todos, así. Oh, Ella asiente así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y Nuestra Señora gira ahora hacia el lado derecho - Su lado derecho... En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Nuestra Señora señala hacia arriba. ¡Oh-h-h! ¡Oh-h-h! Hay - oh, Jesús está allí de pie, también. Ahora Él hace así. Oh.

Jesús - "Regresa a tu silla, hija Mía. Bendeciré los sacramentales a su debido tiempo, pero las oraciones de expiación son urgentemente necesitadas. Continúa, hija Mía, y que no te afecten los disturbios externos.

“No te pedí que te hincaras, porque tengo un plan para fortalecerte en la batalla que se avecina."

Verónica - Ahora San Miguel va hacia allá - Él sostiene un cáliz muy grande - ¡muy bello! Oh-h-h. Pero no puedo hablar - es como si Jesús... miren... oh... tan triste...

Ahora Jesús viene hacia adelante. Y San Miguel está allí de pie. Ahora Jesús sonrío.

Jesús - "Hija Mía, siempre estaré contigo. Confortame visitándome más frecuentemente en Mi Casa. Sé que el horario que ya te He dado es muy pesado, pero, hija Mía, verás que lograrás tu trabajo clerical mucho más rápido si te unes a Mí y unes tu corazón con el Mío, en Mi Casa, diariamente."

Verónica - Ahora veo un bello Corazón rojo. Es bello, a pesar que sangra. Y veo... es... veo... Oh... veo más... oh-h-, mi cuerpo flota - oh, hasta arriba, arriba hacia el asta de la bandera. Y luego - ahora, es como si mi persona estuviera de pie justamente al lado de - es como dos Corazones.

Mi corazón es Tuyo. Yo me consagro a Tu Santísimo Corazón; consagro a mi familia, mis amigos, y a todos los que están en la mayor necesidad, a Tu Sagrado Corazón.

Ahora Jesús se adelanta. Él habla muy quedamente. ¿Debo hablar en recio?

Jesús - "Hija Mía, puedo hablar contigo en privado, o puedes compartir Mi conversación con el mundo."

Verónica - Busco, oh Jesús, compartir la conversación con el mundo, porque nada es mío, porque todo lo que tengo me ha sido dado tan sólo durante un corto tiempo por el Padre. Por lo tanto, sí deseo compartir todo con el mundo.

Jesús - "Verónica, hija Mía, las palabras que hablas ahora no fueron tuyas, sino he instruido a Santa Teresita para que esté contigo en los días venideros. Ella te ha guiado bien en el primer paso de Mi plan. Ahora ella te dirigirá, junto con Mi Madre."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora viene hacia adelante. Muy bella... Oh, Ella es tan bella... Ahora Jesús también dice:

Jesús - "Te he pedido a propósito que firmes una "V" con la señal de Mi sufrimiento y las letras "J-M-J-T". Estamos unidos contigo para la salvación de la humanidad. Todos los mensajes dados en el pasado son para la humanidad."

Verónica - Sí.

Jesús - "Debes cerrar tus oídos al sonido de la serpiente. Debes retirarte a una vida de oración y de mortificación. Comprenderás completamente, hija Mía, cuando el tiempo sea apropiado.

"No, hija Mía, no estoy disgustada. Espero una reacción humana tuya. No, hija Mía, no es necesario que tú Me hables por el mundo.

"Tu pregunta será contestada en breve, hija Mía. Te prometo la señal, y será dada muy pronto. ¡Confianza, hija Mía! Mis palabras no son dadas en vano."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, así - Sus tres dedos - y bendice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús - "Siéntate, hija Mía. Continúa con las oraciones de expiación, tan necesitadas para una generación en tinieblas." (Pausa).

Verónica - Veo una gran bola. Veo una gran bola, y gira. Y de un lado se ve blanca, pero del otro lado se ve anaranjada. Ahora la veo que se acerca mucho. Es la tierra puedo ver que es la tierra. Y veo... veo una gran - unas enormes olas. Oh, son muy altas... Muy rápidamente, el agua empieza a subir muy rápidamente, y las personas corren... están corriendo. Una mujer corre y ella tiene a una pequeña niña de aproximadamente dos años de edad. Ella trata de correr con ella. El agua... el agua... veo que el agua se ha llevado las casas, porque flotan hacia abajo. Ellas flotan ahora... ¡Oh, es imposible de creer! Es como si se hubiera roto una enorme presa y el agua simplemente fluye ahora sobre la ciudad.

Luego... Oh, llueve muy profusamente, y veo de nuevo aguas, pero no como las otras. Estas vienen del - como montañas. Y el agua cae de las montañas en torrentes sobre las

casas. Y ellas son - ¡terribles! Las casas son simplemente llevadas como si fueran un pedazo de papel. Y las personas - tratan de asirse de los árboles. ¡Oh! ¡Oh!

Nunca había visto a una ciudad... con agua... Es imposible, pero está sucediendo. ¡Oh! Las personas están en las estaciones del subterráneo y el agua entra. Y ahora se pone muy oscuro... muy oscuro. Y ahora aparece sobre el cielo oscuro una gran letra. Oh, ella, ella no se ve bien. La letra es una "W". Está escrita en el cielo: "W", pero está toda negra, una enorme "W", toda en negro, escrita arriba del águila. La punta de la "W" llega casi a nivel con la parte superior del asta de la bandera, en el centro. "W".

"¡Advertencia!" ¡Advertencia! ¡Advertencia!" Una voz repetida tres veces: "¡Advertencia!" ¡Advertencia! ¡Advertencia!" Tres veces. (Pausa). "Jesús elevó ahora Su mano. Él está listo para bendecir los sacramentales.

"Todos aquellos quienes puedan, arrodíllense en presencia de Dios. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene hacia mi lado derecho. Jesús está - oh, Él es muy bello. Oh, no hay manera de poder explicar la luz; la luz es tan bella. ¡Oh! Ahora Jesús eleva Su mano arriba de Su cabeza, así, Sus tres dedos unidos, y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo - bendiciendo todos los sacramentales del lado derecho - de mi lado derecho; eso sería por el árbol.

"Jesús asiente. Ahora Él viene lentamente para ponerse entre los árboles y el asta de la bandera. Ahora Él eleva Su mano y ve ahora hacia abajo, así. Y Él ahora hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Envío Gracias sobre vosotros, os otorga Gracias en abundancia: Gracias para la curación y conversión, Gracias para la salvación de vuestras almas y las almas de vuestros queridos."

Verónica - Ahora Jesús se mueve hacia el lado izquierdo, que sería Su - mi lado izquierdo, y Jesús está justamente por el asta de la bandera. Ahora Él eleva Su mano, y dice:

Jesús - "No será necesario que removéis vuestros objetos de Dios de vuestras personas o paquetes."

Verónica - Ahora Él eleva Su mano, y bendice en la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús va hacia, cerca de los árboles ahora. Está justamente por la hoja. De hecho, Su sandalia ahora casi toca la hoja. Y Él eleva ahora Su mano, pero está baja - casi está a la par que Su pecho. Y Él dice:

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Dios altísimo, y del Hijo, y del Espíritu Santo: un Dios, unido en tres Divinidades; un Dios."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el centro del asta de la bandera. Ahora oh, Él desea que me pare y que repita. Oh, ¿yo solita? Muy bien.

LOS MATRIMONIOS NO PUEDEN DISOLVERSE

Jesús desea que ustedes sepan que muchos matrimonios no están aprobados por el Cielo. El ejemplo dentro de los hogares ha llevado a muchas criaturas por el camino hacia el infierno. No habrá racionalización del adulterio. No habrá racionalización del rompimiento del hogar por medio del divorcio. Los matrimonios, consumados y bendecidos por Dios Padre no serán disueltos por los caprichos del hombre.

Sean ahora todos que satanáas reina a través de vuestro mundo durante un corto tiempo. Él tiene el poder de voltear al esposo en contra de la esposa, la esposa en contra de su esposo. Sean ahora que no pueden escapar los fuegos del infierno si disuelven un

matrimonio bendito por Dios Padre. Es permanente, y ante los ojos de Dios, permanente hasta la muerte.

NIÑOS ESTÁN SIENDO MAL GUIADOS

Verónica – Ahora Jesús quiere que explique en mis propias palabras, lo cual encuentro muy difícil (de hacer). Es mucho más fácil cuando repito las palabras de Nuestra Señora o de Jesús. Pero esto: el hombre debe de comprender que satanás trabaja a través de la mente. Que existen muchos hogares rotos por desavenencias, divorcio y separación. Sepan que satanás fomenta la mayoría de esto. Su ventaja es desunir en el hogar. Vean, cuando se rompe la familia se pueden conquistar las almas. La familia ha sido iniciada por Dios como un ancla. Los niños son bendecidos cuando nacen dentro de un hogar que ha sido creado por Dios a través de la unión del hombre y de la mujer en el Sacramento de la Santa Iglesia. Por lo tanto, todos los abusos a los que ahora están sometidos el hombre y su familia han sido creados por satanás para la destrucción de su alma. Sepan que cuando se encuentran errando el camino, no es para seguir sus caprichos, sino la regla de satanás. Es él quien ha puesto la tentación ante ustedes; es él quien buscará alejarlos de su hogar para que eventualmente capture sus almas cuando pasen el velo. Esto puede ser difícil que ustedes comprendan pero es muy sencillo. Muchos hogares hoy en día se están rompiendo; muchos niños están errando el camino. No es solo una señal de los tiempos; es una señal de la entrada de satanás y la pérdida de gracias en los hogares. Por lo tanto, pueden reedificar sus hogares al regresar al plan de Dios. Únanse como esposos y esposas con una meta común de agradecer a Dios. Una vez ambos toman direcciones opuestas, siguiendo sus caprichos y la voluntad de la carne y los deseos de la carne, toman el camino ancho que lleva a satanás y al infierno. - 2 de Octubre, 1973

6 de Octubre, 1973 - Víspera de la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario

Verónica - Ahora Nuestra Señora desciende del lado derecho del asta de la bandera. La luz está muy brillante. Oh, Nuestra Señora es bella. Oh, la luz es tan brillante que casi no puedo

ver Su rostro. Ahora Nuestra Señora está de pie, y ve tristemente hacia abajo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, has reconocido ahora los rostros del mal quienes se pasean como ángeles de la luz. Reza por aquellos quienes te persiguen, por Mi causa.

“Hija Mía, sí esperé una reacción humana de tu parte. Entristeció Mi Corazón muchísimo, pero no fue inesperado, porque Mi Hijo ha sido un prisionero en muchas de Sus Casas a través del mundo. El hombre trae su destrucción más rápidamente sobre él mismo.

“¡Oración, expiación y sacrificio! Mi voz se hace más débil. He caminado durante años a través de vuestra tierra implorándoos que hagáis restauración ante el Padre por las muchas ofensas que son cometidas en la Casa de Dios y en los corazones de los seres humanos.

“El abismo está totalmente abierto; los demonios están sueltos sobre la tierra. La batalla ruge. Y ahora el momento de grandes tristezas ha comenzado.

“Hija Mía e hijos Míos, no vengo a vosotros para traeros palabras de condenación. No, sino palabras de esperanza y valor. El hombre se ha impuesto sobre sí mismo el momento de gran represión y Castigo.

“En la misericordia del Padre, será enviada una Advertencia al hombre muy pronto. Si el hombre no atendiese a esta Advertencia, será purificado hasta que queden sobre vuestra tierra sólo aquellos quienes forjarán el Reino con Mi Hijo.

PRONTO EL MUNDO ESTARÁ EN UN CAOS

"Todos los que habéis escuchado Mis palabras y habéis atendido las advertencias del Cielo, no seréis tomados inadvertidamente por las pruebas que ahora están ante el hombre. Ya las fuerzas del mal han oscurecido el mundo y ahora han entrado dentro de los poderes gobernantes del mundo. Pronto el mundo estará envuelto en un gran caos. El hombre peleará una lucha por su sobrevivencia.

“En Mis muchas visitas a Mis hijos sobre la tierra, os he dado los medios para vuestra salvación. Los sacramentales deben usarse y el ejemplo de todos los padres de familia debe ser uno de bondad y de piedad.

“El hombre no debe huir de las casas de Mi Hijo. Mucho mal y mucha corrupción han entrado dentro de los corazones de muchos, aún en las casas de Mi Hijo. Sin embargo, ya estaba condenado y considerado que este momento viniese, para que el hombre pasara por una tribulación de sufrimiento, una que es una prueba. Todo lo que está podrido, caerá. Las ovejas serán separadas de las cabras.

“Os pido hijos Míos, que os retiréis de vuestro mundo que ha sido entregado a sataná. Mantened pensamientos puros y santos en vuestras mentes y en vuestros corazones. Dad ejemplo de piedad para vuestros hijos, porque muchos serán reunidos en los días venideros. Muchos serán llevados sin preparación para entrar al Reino.

“Mis advertencias no han sido atendidas en muchas áreas de vuestra tierra. He encontrado las puertas cerradas a Mí entrada. ¡Verdaderamente llueven lágrimas del Cielo!

“Hija Mía, puedes esperar una Cruz pesada, pero tienes que saber que Nosotros te daremos y otorgaremos sobre ti muchas Gracias, Gracias que no comprenderás hasta que el Padre os reclame al Reino.

“Es demasiado tarde, hijos Míos, para pelear entre vosotros. La vida sobre vuestra tierra es tan solo una corta duración. La vida humana tan sólo es una corta duración. Por lo tanto, ¿por qué la gastáis en búsquedas que han puesto a vuestras almas sobre el camino hacia el infierno?”

Verónica - Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Nuestra Señora - "Hija Mía, éste debiera ser para todos Nosotros un día de gran felicidad, porque Yo os doy muchas Gracias, pero ahora Mi Corazón está entristecido, porque ahora muchos caerán dentro del abismo."

Verónica - Veo, el cielo se pone muy, muy oscuro. Pero ahora hay una luz brillante del lado izquierdo del asta de la bandera. El cielo se pone muy brillante. Y ahora a medida que veo, hay una gran bola. Esta bola viaja muy rápidamente. Es pequeña, pero crece más. A medida que se acerca hacia la parte superior del asta de la bandera, casi le pega al águila... ¡Oh! Es muy grande. La bola cubre todo el cielo.

Ahora en todo el contorno veo vapores, como humo (Verónica tose). Casi no puedo respirar. Ahora esta bola gira muy rápidamente. Y puedo ver a la distancia otra bola grande, pero parece como el sol. Sí, es el sol. Oh-h. Oh-h.

Ahora a medida que esta bola gira, veo una gran "W" que está siendo escrita en el cielo, pero la "W" del lado derecho del asta de la bandera, la "W" está escrita en una gran - es una gran letra roja. El verla no me hace sentirme muy bien. La "W" se ve muy aterradora. Es como sangre que gotea de la letra.

EL ESPECTRO DE LA MUERTE

Ahora a través del cielo, hay un caballo - hay un hombre sobre un caballo. Y él cabalga muy rápidamente a través del cielo ahora. Y él lleva una espada en su mano. Y él señala ahora hacia abajo en donde nosotros estamos. ¡Oh! Y ahora baja del lado izquierdo. Se ve - es una figura vestida toda de negro. No tiene nada más que ranuras o agujeros en vez de ojos, y una como máscara que cubre su cabeza. Es muy aterrador.

Él está de pie allí y él tiene una gran... parece como una - no, es una guadaña. Es como un gran mango con una larga espada, pero curvada en la parte superior. Y él está de pie allí, y él tiene ahora en su mano el reloj de arena, pero tira el reloj de arena... al asta de la bandera. Ahora lo tira; él trata de pegarle al águila en la parte superior del asta de la bandera. Y él dice: "¡La hora está cerca!"

Ahora él mece la guadaña. Y veo... terrible... oh, ¡es terrible! Es... es como si las personas se matan unas a otras con pistolas, y hay ruidos terribles, ¡oh-h-h!... de explosiones. ¡Oh-h-h! ¡Uh-h-h! ¡Oh-h-h!

El hombre vestido con la túnica y capucha negras ve hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y él señala... él señala hacia el cielo. Y él tiene - es como un esqueleto; no tiene piel sobre su mano. Y él dice: "¡Vean el espectro de la muerte que espera al hombre!" Ahora se pone oscuro, y él monta su caballo y cabalga a través del cielo. Ahora desaparece dentro del cielo. Ya no lo puedo ver más.

Se pone claro. Me siento mucho mejor; se pone más claro. Oh, Nuestra Señora está allí. ¡Oh, Madre Santísima! Nuestra Señora está de pie allí, y Ella ahora se enjuga Sus ojos.

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, el hombre no ha escuchado ni ha atendido Mis advertencias. Ahora ha comenzado el momento de pesares.

"Todos los que permanezcan Conmigo a través de estos días oscuros serán salvados. Os prometo extender muy amplio Mi manto. Venid a Mí todos los que estén cargados con penas: madres, los corazones llenos de dolor; padres, quienes tienen hijos de aflicción. Yo os consolaré, y os fortaleceré.

"Visitad a Mi Hijo tan frecuentemente como sea posible. Él está muy solo en Sus casas a través del mundo. Él ve las puertas cerradas y espera.

“Yo, hija Mía, no tengo necesidad de repetir las muchas advertencias que te he dado desde estos Terrenos Sagrados. Mis palabras deben ser resumidas, hija Mía, con tres palabras de instrucción: oración, expiación, sacrificio.

“Hija Mía, en tu trabajo debes tener gran cuidado, porque satanás buscará entrar dentro de tu Misión. Es mejor, hija Mía, que mantengas tus asociaciones cercanas de calidad, sin cantidad.

“Nosotros no te daremos más carga, hija Mía, que la que tú puedes soportar. Toda tu Misión será llevada a cabo de acuerdo a la voluntad del Padre. Pero Nosotros no te podemos prometer un camino sin espinas, hija Mía.

“Hay muchas preguntas en tu mente. Eres libre, hija Mía, de preguntarlas. Te doy, hija Mía, la opción de hablar Conmigo en silencio o de compartir tu conocimiento y preguntas para la salvación de todos tus hermanos y hermanas.

LA MISA SIEMPRE ES VALIDA...

"Sí, hija Mía, Jesús siempre está presente en Su Casa. El Santo Sacrificio de Su Misa siempre es válido cuando es celebrado por un sacerdote debidamente ordenado, no importando cuál sea su carácter humano. En el momento de la Consagración, el Padre envía al Espíritu Santo para que utilice a este ser humano conocido como tu Sacerdote para que te traiga el Cuerpo y la Sangre, espiritual y físico, de Mi Hijo.

“No dudes de las maneras del Padre. No podrías comprender totalmente las maneras del Cielo. Si esto fuese posible ahora para vosotros, hijos Míos, ¿qué entonces sería sagrado entre vosotros? Hay muchos secretos que no pueden ser compartidos hasta que no atraveséis el velo.

“Tu preguntas, hija Mía, en cuanto al estado del alma del sacerdocio. Esto, hija Mía, no es para que tú preguntes ni juzgues. Un ser humano es él, sí. Sujeto a error - sí. Sujeto a caer - sí. Pero, sin embargo, durante la Consagración, y cuando te escucha en el confesionario, el Espíritu Santo baja sobre él, usándolo como un instrumento para darte la absolución.

“Es el plan de satanás alejaros de la Casa de Mi Hijo creando una falacia y la mentira abierta, hijos Míos, ¡que la Misa ya no es válida y que Mi Hijo no está presente! Vemos y observamos y usamos los instrumentos humanos para hacer las correcciones necesarias para poner en camino correcto las casas de Mi Hijo. Muchos han endurecidos sus corazones y no escuchan estas advertencias del Cielo. Entonces, hija Mía, todo lo que puede hacer el Padre es castigarlos.

“La balanza está inclinada pesadamente hacia la izquierda. El pecado ha puesto una cruz muy pesada sobre el mundo. ¡La guerra es un Castigo por los pecados del hombre! El Padre no es el que trae la destrucción sobre los hombres. El hombre mismo ha traído la destrucción sobre sí mismo porque se ha volteado del Padre y ha caído en la tela de satanás, sucumbiendo libremente a las tentaciones de la carne, por obtener ganancias mundanas y por amor al placer.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora ve hacia la derecha y hacia la izquierda. Ella ve sobre todo el terreno, muy tristemente. Y Nuestra Señora sonrío. Ella dice:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, estoy muy consciente, Mi Hijo está consciente, de vuestras súplicas, vuestras imploraciones a Nosotros. Nosotros sabemos y vemos dentro de vuestros corazones. Nadie será olvidado por el Padre, Mi Hijo, el Espíritu Santo, cuando él pida ayuda.

“El Padre planea enviar muchas manifestaciones del Espíritu Santo a través del mundo en esta batalla en contra de satanás. Muchos videntes difundirán el mensaje hasta que la palabra haya llegado a cada punto de la tierra. Esta Misión casi ha llegado a su fin.

“Muchos han perdido sus almas por ganar bienes mundanos. Oh, hijos Míos, ¿qué tienes que ganar cuando perdéis el Cielo? Vuestra ganancia no es más que una temporal. Debéis dejar vuestra tierra tal y como fuisteis enviados a ella por el Espíritu, sin llevar nada. No tendréis credenciales más que las Gracias que habréis acumulado durante vuestra existencia terrenal.

“El camino al Cielo, hijos Míos, nunca ha sido uno fácil. Es satanás quien hace el camino fácil para llevaros por el camino ancho.

"Debéis regresar las imágenes y las estatuas a vuestros hogares y a las Casas de Mi Hijo, hija Mía, aquellos de naturaleza divina. Vuestros hijos ahora ponen su vista sobre las creaciones de satanás. Son destructores de almas. Regresad a vuestros hogares todas las imágenes de Dios, las estatuas.

EL MAL EJEMPLO DE SACERDOTES Y MONJAS

"Sacerdotes de Dios y vírgenes tontas, que os habéis entregado al mundo, ¿por qué habéis escogido tomar el camino hacia la ruina? ¡Vuestro ejemplo ha colocado a muchos por el camino hacia el infierno! ¿Te avergüenzas de mostraros y de llevar puesto el hábito de vuestra orden? ¡No, no entraréis al Reino del Cielo entrando al mundo! ¡Cuándo el mundo y la Casa de Dios sean uno, será el fin!

“Hijos Míos, sabed bien las palabras de verdad que nunca reuniréis las almas para el Padre si desecháis las instrucciones del Padre que fueron dadas a través de los profetas de antaño. No podéis establecer estándares nuevos. Nada cambia jamás en el Cielo. ¡El Padre es, el Padre era, y el Padre siempre será! Y el mundo será como fue en el principio, o será cambiado gradualmente a su estado normal. Este cambio vendrá por medio de una purificación lenta. Será verdaderamente, hijos Míos, una prueba severa de sufrimiento.

“Os pido a todos los que os preocupáis que divulgáis Mi Mensaje del Cielo. Hay muchos quienes no han recibido la palabra. El tiempo se acorta. Apresuraos, hijos Míos. Trabajad y recibid muchas Gracias por vuestros trabajos para el Padre.

“Las glorias del Cielo sobrepasan totalmente cualquier cosa que el hombre pueda colocar en su mente de creación. No hay palabras humanas para describirle al hombre el Reino de Dios. Está mucho más allá de lo que humano alguno pudiese experimentar en emoción y en visión.

“Hace muchos años, el Padre permitió Mi intercesión para vosotros en otra parte del mundo. Mis lágrimas cayeron sobre muchas naciones. Mis súplicas fueron para el mundo. Pero de acuerdo al tiempo terrenal, durante demasiado tiempo, hijos Míos, fueron sus acciones. ¡Demasiado se tardaron aquellos quienes debiesen haber sabido mejor, en hacer algo para salvar almas! ¡¡No!! Ellos prefirieron las maneras del mundo.

“El hombre ya no es humilde. No está ya de rodillas ante su Dios. ¡Por lo tanto, será forzado a regresar sobre sus rodillas!

“Hija Mía, percibo que estás muy molesta. No es Mi plan asustarte. Pero, hija Mía, ¿qué más puedo decir ante la vista de lo que le aguarda a la humanidad? ¿Podré decirte que habrá paz cuando no habrá paz alguna? ¿Puedo decirte que todo estará bien cuando la oscuridad del espíritu cubre la tierra? No soy Una que puede mentir, porque el padre de todos los mentirosos es satanás. Es él quien te ha engañado con mentiras sobre vuestra tierra. Os traigo la verdad del Cielo, pero ahora debéis arrepentiros, enmendar vuestras maneras,

regresad a vuestra tierra a su estado original de piedad. Regresad ahora de sataná; regresad a vuestro Dios y haced una penitencia fuerte por las muchas ofensas en Su contra, ¡porque Él planea una gran penitencia sobre la tierra!

“Me he puesto ante el Padre como una Mediadora entre Dios y el hombre. Le imploro por tiempo para llegar a Mis hijos sobre la tierra. Conozco vuestras limitaciones. Conozco vuestras emociones, hijos Míos, porque Yo también, fui una vez una criatura terrestre.

VISITAS DE LOS SANTOS DEL CIELO

"Hay muchos en el Cielo quienes os conocen y quienes derraman lágrimas de pesar Conmigo. Ellos, también, estuvieron sobre la tierra y tuvieron que ganarse el camino al Reino. Su éxito les ha dado gran fervor para regresar y reuniros a todos de regreso al camino del Reino. Muchos serán visitados por los santos del Cielo. Esto ha sido considerado necesario por el Padre debido a la gran batalla que ahora ruge sobre la tierra por las almas.

“Los ejércitos de Dios serán establecidos para luchar contra los ejércitos de sataná. A todos vosotros, hijos Míos, se os ha dado la opción para vuestra salvación, o para una condenación eventual.

“Hija Mía, ahora te sentarás y descansarás. Debes conservar tus energías porque hay mucho trabajo por delante. Hay muchas almas a las que debe llegarse en el tiempo que te queda. Os bendigo, hija Mía e hijos Míos."

Verónica - Nuestra Señora eleva Sus cuentas. Son unas cuentas blancas, bellas; son muy grandes. Y el Padre Nuestro es dorado, y el crucifijo es de un bello color dorado. Y Nuestra Señora ahora bendice a todos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y Nuestra Señora sostiene el Crucifijo, así. Ella tiene un Crucifijo muy grande y dorado. Es muy bello. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora habla muy suavemente. Su voz es muy suave, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas. Muchas Gracias serán dadas a todos aquellos quienes vienen aquí a Mis Terrenos Sagrados. He escogido estos Terrenos entre muchos sitios sobre la tierra por una razón. Vuestra ciudad es como un pozo negro. Vuestra ciudad es un cáncer, la maldad extendiéndose a través del mundo.

“Sé que entre vosotros hay muchos quienes aceptaréis la Cruz y seréis discípulos para Mi Hijo. Uniros Conmigo, hijos Míos, a medida que reunimos a vuestros hermanos y hermanas. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

Verónica - ... La tuya es más pesada, Madre; la mía es muy liviana; la tuya es mucho más pesada. Oh, sí, es bello. Es muy pequeño. Es muy bello, Oh, Madre. Sí. ¡Oh! ¡Él es simplemente bello, Madre!

VERÓNICA SOSTIENE AL NIÑO JESÚS

¿Lo podría sostener? Él no pesa casi nada ahora... Él es muy liviano. ¡Oh-h! Sí. No, Él no pesaba nada, Madre. Él tiene una sonrisa perfecta. Aquí, Madre... El Rosario, sí, sí... ¡cierto... cierto! ¡Lo disfruté muchísimo!... Sí... ¡Gracias, Madre!

A todos. Nuestra Señora dijo, "Un día, sí, pero ahora el Padre no da este permiso", porque Ella sería, dice Nuestra Señora, "profanada - profanada." Nuestra Señora le dará visión a muchos, y un día les dará visión a todos. Le he preguntado a Nuestra Señora, ya que siento que quisiera compartir con todos lo que puedo ver, y le pregunté a Nuestra Señora si Ella podría permitir que todos La vieran. Pero Ella dice que todavía no está en la voluntad de nuestro Padre, porque Ella sería profanada. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Bendito aquel quien no ve, pero sin embargo creará, porque de tal es el Reino del Cielo. Son dadas Gracias en abundancia a vosotros de estos Terrenos Sagrados. Muchos recibirán manifestaciones más allá del entendimiento humano. No los despreciéis ni miréis en las esquinas equivocadas, porque satanás trabajará entre vosotros creando maravillas. Pero Yo os aseguro, hijos Míos, que no seréis engañados porque satanás no puede continuar con su engaño. Dios es omnisciente y bueno. Satanás es como una manzana podrida; su olor os será dado con el tiempo. Él se pudre y cae." (Pausa).

Verónica - Nuestra Señora dice que les diga que el mundo no podría haber llegado a su estado actual si no se les hubiera olvidado el valor de la oración. La oración ha sido desechada. Y Nuestra Señora dice... preferiría, Madre, repetir tus palabras:

Nuestra Señora - "Hijos Míos, satanás ha tomado de vuestras mentes y de vuestros corazones la realidad de un mundo que existe más allá del velo. De esta manera, él os da a todos los deleites que miman a vuestra naturaleza humana, haciendo que sucumbáis a las tentaciones de la carne. Por lo tanto, reconoced los rostros del mal que está entre vosotros. No sigáis como ovejas al matadero. En vuestros corazones, si no caéis del camino y permanecéis cerca de Mi Hijo en Su Casa... Venid a Él a menudo por consejos, y no seréis llevados por mal camino por los agentes del príncipe de las tinieblas, quien ahora vaga a través de vuestro mundo.

“Mi Corazón sangra como una Madre por la juventud de vuestra tierra y del mundo, porque realmente son las víctimas que sufren de sus mayores, de un mal ejemplo en los hogares, un mal ejemplo en los gobiernos de vuestro país y del mundo, y un mal ejemplo en la Casa de Mi Hijo. ¿Qué más podemos hacer? Mi Hijo no conoce otra respuesta más que terminar vuestra era.

“Os he suplicado, hijos Míos, para que os arrepintáis de vuestras maneras. Ya no queda arena en el reloj de arena. El tiempo del Cielo no es aún al del hombre; pero os puedo asegurar, hijos Míos, que el tiempo terrestre se hace más corto. No seréis totalmente purificados como en el tiempo de Noé. No, vuestro mundo no será destruido totalmente, sino habrá una purificación gradual hasta que todos los que permanezcáis seréis aquellos quienes se unirían a Mi Hijo para establecer el Reino.

“Os traigo las palabras de verdad del Padre, y os ruego vuestra comprensión que como Madre vuestra vengo a la tierra ahora a advertiros y a guiaros, con gran esperanza que escucharéis ahora y atenderéis las palabras de Mi Hijo desde el Cielo. Estáis en el camino de vuestra propia destrucción. ¡Muchos serán perdidos en la gran llama de la Bola de la Redención!

“Ahora debéis hacer a un lado los libros creados por satanás para vuestra destrucción. Debéis devolver a vuestros hogares el Libro de la Profecía (Nuestra Señora quiere decir la Biblia) y leerlo. No es un libro que sea nostálgico. He escuchado, hija Mía, esa palabra usada frecuentemente en vuestro mundo. No es pasada de moda; no es un mito. Oh, hija Mía, las palabras que Hemos escuchado, aún dentro de las casas de Dios, caen sobre Nuestros oídos. Cerramos Nuestros oídos, esperando suavizar las espinas en el Corazón de Mi Hijo, la daga que vosotros habéis escogido para atravesar Su Corazón.

“Ya el cáliz se ha derramado. La balanza de vuestra destrucción está en vuestras manos.

SE PERDERÁN BILLONES

"El hombre ahora hará una expiación completa al Padre, o recibirá su recompensa por medio de una gran Advertencia a la humanidad, y si esto no es atendido, un gran Castigo. En este Castigo, hijos Míos, se perderán billones (miles de millones). Muchas vidas se perderán.

Verónica - ¡Oh-h-h! ¡Oh-h-h! Nuestra Señora dice:

CHOCADO POR UN PLANETA

Nuestra Señora - "Vuestra tierra, a su debido tiempo, será chocada por un planeta. Esta es la voluntad del Padre. Las páginas del Libro de la Vida y del Amor (la Biblia), pasan cada vez más rápidamente. El hombre aviva las llamas de los fuegos, y muchos caen al infierno tan rápidamente como los copos de nieve que caen de vuestros cielos en el tiempo terrenal.

"Vosotros sostenéis la balanza para vuestra propia salvación y para la continuación de la tierra tal y como la conocéis. Penitencia, oración y expiación. Pronto Mis palabras se detendrán. El Padre ahora considera que el tiempo restante sea utilizado en oración y en expiación, en buenas obras y ejemplos. Estos son los instrumentos para la salvación de la humanidad.

"Ahora continuaréis, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Mi Hijo estará pronto aquí para bendecir vuestros sacramentales.

Verónica - Ella es tan bella. Oh, Ella está de pie - no, Ella está sentada ahora. Ella caminaba hacia adelante; Ella está vestida bellamente. Nuestra Señora está sentada sobre un - oh, Su corona, es simplemente bella. Tiene - oh, terciopelo rojo. Nunca había visto a Nuestra Señora vestida de esta manera. ¡Simplemente tan bella! Ella se ve tan - tan regia. Y, ¡Oh! Sobre Su cabeza está la corona más bella. Es toda dorada, y tiene piedras. Nunca había visto piedras como éstas. Son en punta. La parte superior de la corona termina en puntas, con las piedras más bellas.

Oh, y ahora Nuestra Señora - la túnica que Ella tiene puesta es como de un color rosado y, pero tiene un manto, porque Ella está sentada sobre él. Y tiene un amarre dorado alrededor del manto, y se extiende más allá del trono - creo que se podría llamar un trono. Es una silla enorme, una bella silla dorada, y tan brillante. Pero parece como que está hecha de oro puro.

Y ahora el manto de Nuestra Señora Le llega debajo de Sus pies. Y Nuestra Señora sonrío porque estoy viendo Sus zapatos. Y Ella piensa que es muy divertido que Le esté viendo Sus zapatos, pero nunca había visto Sus sandalias con - tiene como rosetas doradas en Sus sandalias. Ahora Nuestra Señora pone Su pie hacia adelante. Puedo ver las rosetas doradas sobre Sus sandalias. Son tan bellas. Ahora Nuestra Señora se inclina, y Ella dice, "Continúa, hija Mía." Nuestra Señora está muy satisfecha, suena como si Ella pensara que es muy divertido que yo describa como es Ella. Pero ahora continuemos. ¡Oh! Nuestra Señora dice: **Nuestra Señora** - "Hija Mía, tu esperaste la batalla... te he dicho que no sería fácil." (Pausa).

Verónica - Ahora Jesús viene hacia aquí. Él ha estado esperando, y quería parar antes pero Él dijo, "No, debes terminar las oraciones".

Jesús está del lado derecho del asta de la bandera, y todos los que puedan deben arrodillarse - sé que a Jesús le gustaría que se arrodillaran, porque tan pocos se hincan ahora, Él dice, en el mundo. Así que, por lo tanto, ahora - oh, ¡Él es tan bello!

Jesús está de pie del lado derecho ahora. Él tiene puesta Su capa roja, y esta túnica color crema. Y ahora la capa está sobre Su brazo derecho. Ahora Jesús viene hacia acá. Él flota; Él no camina; como que Él flota hacia acá. Y Él está ahora de pie a mi lado derecho, lo que será por los árboles. Y ahora Él va a levantar Su mano. Jesús está - Él me hace señas así. Él desea que yo escuche:

Jesús - "Hija Mía, instruye a las queridas almas para que sostengan sus sacramentales que tengan disponibles, y no será necesario que saquen todos los artículos de naturaleza divina de las cajas. Os aseguro, hijos Míos, que puedo ver a través de ellas."

Verónica - Y ahora Jesús levanta Su mano arriba de Su cabeza, y Él ahora hace la Señal de la Cruz. Él tiene Sus tres dedos - no sé si lo puedo imitar - Sus tres dedos juntos, y Él dice:

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Y ahora Jesús ve hacia - Él flota hacia - Él no camina; Él simplemente parece deslizarse, como que el aire Lo llevara hacia dónde va. Y ahora Jesús está en - por el asta de la bandera, justamente enfrente, justamente arriba de la cabeza de la estatua de Nuestra Señora. Y Su túnica ahora casi toca la corona de Nuestra Señora... aquí. Ahora Jesús ve hacia aquella dirección, y de vuelta; Él ve hacia allá y de vuelta. Pero ahora Él eleva Su mano alto arriba de Su cabeza. Él coloca Su mano de distinta manera, sin embargo, así; y Él hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia allá... ¡Oh! Nuestra Señora se ha aparecido ahora. Ella está por los árboles, y Ella ahora viene hacia acá. Nuestra Señora - oh, ¡Ella es tan bella! Ella está vestida en una especie de túnica color crema con un bello manto color crema. Tiene en todo el borde del contorno, un ribete de oro. Y la misma túnica está cubierta por un manto que Le cubre toda Su cabeza. No puedo ver el cabello de Nuestra Señora esta noche. Pero ahora Ella viene hacia acá, y Ella está de pie al lado de Jesús. Y Nuestra Señora sonrío. Ella es muy bella. Nuestra Señora se ve diminuta al lado de Jesús, porque Él es bastante alto.

Jesús viene hacia el lado izquierdo, y Él eleva Su mano, pero no tan alta. Está como por encima de Su cabeza, así. Y Él tiene Sus tres dedos unidos. Y ahora Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús se inclina. Debo repetir:

Jesús - "Os bendigo, hijos Míos, con las Gracias en abundancia, Gracias necesarias para la conversión de los pecadores y la restauración de la salud para las enfermedades corporales. Estas Gracias serán dadas para propagar el trabajo de la Misión de Mi Madre. Muchos se burlarán, muchos rechazarán, pero tristemente, es su propia decisión."

Verónica - Ahora Jesús va hacia allá. Jesús habla más fuertemente que Nuestra Señora. A veces, suena a veces como San Miguel; Él retumba en mis oídos. Pero sin embargo, es bello. Él no gritó tan fuertemente como San Miguel la otra noche. Y ahora Jesús flota hacia allá, y eleva ahora Su mano, y Él bendice ahora a todos por los árboles, aquí: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo en la Señal de la Trinidad.

Nuestra Señora viene hacia adelante, y Ella tiene Su enorme Rosario. Las cuentas son muy bellas; son como perlas. Son muy grandes - muy grandes. Ahora, a medida que Ella las levanta, destellan, y los colores, a pesar que son blancas - creo que son blancas pero parecen destellar en todos los colores como si captaran los colores del arco iris. Y ahora el Padre Nuestro es dorado, y el - oh, el Crucifijo es muy grande. El Crucifijo es tan grande que... es excepcionalmente grande esta noche. Nuestra Señora ha hecho... ¡Oh! Nuestra Señora dice que el Crucifijo es muy grande porque... ¡Oh!... por la pesada Cruz que será colocada sobre el mundo.

Ahora Nuestra Señora toma Su Crucifijo, y Ella ahora lo sostiene así. Es muy grande. Y Ella lo sostiene en forma recta, así... así.

Nuestra Señora - "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Yo, también, hijos Míos, os digo de las grandes Gracias ganadas por escuchar a Nuestro llamado. Nuestro llamado va al mundo, y muchos responden. Esto alegra Nuestros Corazones, porque Nosotros sabemos que con cada llamado hay una posibilidad de recuperar otra alma."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora ve hacia esta dirección, y Ella eleva Su Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Jesús viene hacia delante, y Él dice:

Jesús - "Verónica, hija Mía, e hijos Míos, no os desaniméis por los agentes enviados entre vosotros. Ellos vienen a alterar. Los que se burlan son muchos, pero recordad Mis palabras: sólo unos pocos serán salvados en el Conteo Final. ¡Cuán triste, cuán triste, hijos Míos, este conocimiento: sólo unos pocos serán salvados en el Conteo Final!"

Verónica - Y ahora Jesús eleva Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Ahora Jesús flota; Él va hacia atrás, hacia atrás por el árbol, y Nuestra Señora se adelanta. Ahora oh, puedo escuchar son ángeles. Escucho voces que cantan. ¡Oh! ¡Oh, ellos también saben las canciones que nosotros cantamos! Ellos cantan: ¡alelu-y-y-y-ya! ¡alelu-u-u-u-ya! Pero no lo puedo repetir. Así que ahora hay un ángel de pie al lado de Nuestra Señora. ¡Oh, es San Miguel! Oh, San Miguel. No se puede dejar de ver a San Miguel; su cabello es tan dorado. Duelen los ojos de verlo. Su cabello es como un bronce, como un, una especie de bronce metálico. ¡Oh! Él dice "Translúcido, no bronce". Bien - y Nuestra Señora dice que ahora estamos libres para cantar como queramos las melodías de alegría que llegan al Cielo.

1 de Noviembre, 1973 - Fiesta de Todos los Santos y Víspera de la Fiesta de todas las Almas

Verónica - Esta es Verónica. He rezado por la instrucción del Cielo, y debido a la urgencia de la Advertencia y del Castigo venideros, debo continuar con el Mensaje del Cielo para el mundo. Las vigiliás no deben detenerse en el Santuario. Las oraciones de expiación no deben detenerse. Es la voluntad del Padre.

Nuestra Señora - "Hija Mía, la prueba ha llegado..."

Verónica - Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Nuestra Señora - "Las fuerzas del mal se han reunido para detener las buenas obras; sin embargo, hija Mía, no debes temer, porque Nosotros te hemos preparado para este momento. El Mensaje del Cielo irá a través del mundo en el corto tiempo que le queda al hombre. Penitencia, expiación y sacrificio.

"He ido a través del mundo derramando lágrimas por una generación degenerada. Hija Mía, el Padre ahora considera necesario enviar sobre ti una intervención del Cielo..."

El mensaje de Nuestra Señora en este momento fue interrumpido por la llegada de miembros de las autoridades parroquiales.

Una carta de Monseñor James P. King para el Padre Powell es leída por el Padre Powell, que declara que ellos, el clero local, han "revisado toda la información en relación a estas vigiliás, y sólo pueden concluir que no puede asociarse ningún significado sobrenatural". Por lo tanto, ellos deben parar estas reuniones; que por lo tanto, "la propiedad de la iglesia está fuera de límites para uso devocional."

Después de la lectura de la carta, los funcionarios eclesiásticos dejaron los terrenos sin permitir que Verónica hiciera una defensa pública de las vigiliás de oración.

Verónica luego procedió a dar una explicación de por qué las vigiliás eran llevadas a cabo y que deberían continuar llevándose a cabo.

Verónica - He estado hablando aquí con Nuestra Señora en mi corazón. Nuestra Señora dice, si hubiéramos sido abordados en verdad y en justicia, entonces hubiera estado subyugada a obediencia. Pero ya que fui abordada por un agente de satanás, no tengo por qué seguirlo.

Por lo tanto, las oraciones continuarán para aquellos quienes tienen la fortaleza de ponerse de pie y ser contados. Es ahora demasiado tarde para ser juzgados por una opinión personal. Es ahora demasiado tarde para acceder a los maestros quienes desean destruir las almas y rendirlas a satanás. Por lo tanto, no tienes que seguir el camino al infierno. Rechacen a aquellos, dijo Nuestra Señora, y consulten con su Biblia, porque en los últimos días vendrá en ustedes maestros falsos, uno que vive con orgullo y arrogancia, usando sus altos puestos para guiar a otros por el camino hacia el infierno.

Por lo tanto, vayan adelante en la Fe. Oración, expiación, y sacrificio, más ahora que siempre, para aquellos quienes han sido tomados por satanás y están siendo usados como instrumentos del príncipe de las tinieblas. (Pausa).

Nuestra Señora - "No os desaniméis, hijos Míos. ¿No reconocisteis los signos de los tiempos?"

"Verónica, hija Mía, ¿por qué estás tan desalentada? ¿No te dije que satanás había entrado en la Casa de Mi Hijo? Oración y expiación, hija Mía. Pronto tu obligación será mucho más fácil.

"Ahora Mi Hijo bendecirá a estos amados hijos quienes han seguido la ley dorada."

Verónica - Ahora Jesús viene hacia aquí. ¡Oh! ¡Oh! Oh, es el lado derecho del asta de la bandera. Oh, y Jesús tiene puesta una bella capa roja. Es de color borgoña. ¡Oh! Y Él está de pie; Él ve - oh, Él sonrío, pero se ve tan triste. Jesús dice:

Jesús - "Ahora comprendes, hija Mía, como Me siento. Se te dio la flor, el pétalo, con la cruz pesada. Te preparamos, hija Mía, con los signos."

Verónica - Oh, sí. Nuestra Señora ahora sonrío. Y Ella extiende Su Rosario. ¡Oh! Ahora Ella viene justamente hacia el extremo. ¡Oh! ¡Oh! Oh. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Gran valor será necesitado en los días venideros. Rezarás mucho, y el Padre te aconsejará sobre tu siguiente curso. Divulga el mensaje, hija Mía, con gran celeridad.

"¿No te advertí que los agentes de las tinieblas tratarían de detener la verdad? No tengas miedo, hija Mía. No es al hombre a quien debes temer. El hombre ha perdido su camino; él está en una oscuridad profunda. La oscuridad ha entrado en los corazones de muchos. Muchos en la Casa de Mi Hijo ahora han tomado el camino a las tinieblas. Reza por ellos, hija Mía. No los castigues de ninguna manera, sino reza para que la Luz se les dé."

Verónica - Ahora Nuestra Señora eleva Su mano con el bello Rosario. ¡Oh! Ella tiene un bello Rosario blanco con una cruz dorada. Y Ella sostiene la Cruz hacia arriba. Y ahora Ella bendice a todos con la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús está de pie a la par de Nuestra Señora, y Él sostiene una bola en Su mano izquierda, con una Cruz en la parte superior de ésta. Y ahora con Su mano derecha, Jesús hace así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús sonrío. ¡Oh! Yo, oh, sí. Yo - oh. Yo - sí. Le dije a Jesús que me siento tan mal, pero Él no se ve tan dolido. Y Él dice que:

Jesús - "Las pruebas pronto terminarán y vendrá el reconocimiento para todos. El Padre tiene un plan para despertar a aquellos quienes se han dormido en Mi Casa."

Verónica - ¡Oh!**Jesús** - "Ahora, hijos Míos, continuad con vuestras oraciones de expiación."

Verónica - Y ahora Jesús eleva Su mano, y El ahora señala hacia allí, oh, por los árboles. Oh, Él bendice con Su mano de esta forma: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Él viene hacia acá con Nuestra Señora. Nuestra Señora se ve muy bella, pero Ella se ve, oh, tan diminuta cerca de Jesús ahora. Oh, es porque Él es un poco más alto. Él es un poco más alto que Nuestra Señora; Lo hace verse muy alto.

Y ahora Ellos vienen hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y, oh, Nuestra Señora y Jesús ahora - Nuestra Señora eleva el Rosario. Las cuentas son muy brillantes. Las secciones blancas de las cuentas destellan como perlas. Y ahora Jesús eleva Su mano. Oh, pero Él sostiene la Cruz. El toma la Cruz del mundo y Él la sostiene ahora arriba de Su cabeza. Ahora bendice a todos con la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús gira, y Él está muy cerca del asta de la bandera. Y Él extiende la Cruz. La Cruz está hecha sólo de madera; no tiene el corpus, solamente la madera. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Él va de nuevo hacia el lado derecho, nuestro lado derecho, y Él extiende la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús dice:

Jesús - "Todas las tarjetas de naturaleza divina y todos los sacramentales han recibido la gracia de conversión y de curación.

"Sabed que esta noche os habéis unido a Mí en la Cruz. Por lo tanto, ya que Me habéis reconocido ante el hombre, Yo os reconoceré ante el Padre. Hijos Míos, habéis escuchado el llamado de Mi Madre, y seréis contados entre aquellos salvados.

"Por lo tanto, preparaos para los días venideros. Rezad mucho, usad vuestros sacramentales, y tened cuidado del amanecer. No miréis al destello. Rezad; rezad mucho durante esos días. El mundo entrará en una profunda oscuridad. La oración será vuestro único recurso. La luz titilará a través de todo el mundo, y el hombre será sumergido en una oscuridad pesada. Mi Madre estará aquí en estos Terrenos Sagrados.

"Los santos claman en el Cielo por una retribución en contra del hombre malo. La balanza se ha caído pesadamente hacia la izquierda, y ahora el hombre recibirá la recompensa justa para su maldad.

"Todos los que habéis permanecido en la Luz pasaréis a través de este gran cataclismo sin temor, sabiendo que está en el plan del Padre sacudir de los árboles toda la fruta podrida. Amén, amén, os digo: ¡Esta generación no pasará sin Castigo!"

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús ahora señala hacia arriba. ¡Oh! ¡Hay una tremenda bola! ¡Oh! Oh. ¡Es, es, oh, es enorme! Es la cosa más grande que haya visto en mi vida. Y gira, y gira, y viaja a través del cielo. Y ahora el sol, el sol - oh, ¡es casi del tamaño del sol! ¡Oh!

Ahora a medida que gira, gana fuego. Empieza a tornarse muy roja. Y empieza a tirar chispas y rocas. ¡Oh! Oh, no miren hacia el amanecer. ¡Los cegará! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh, oh, oh!

Ahora se pone muy oscuro, y no puedo ver a nadie. Ahora Nuestra Señora se adelanta - ¡oh! Nuestra Señora sale. Es como si el cielo se haya puesto todo negro. Y Nuestra Señora viene hacia adelante. Ella dice:

Nuestra Señora - "Valor, hija Mía. ¿Puedes esperar menos de lo mucho que Mi Hijo recibió? ¿No reconoces los signos de tus tiempos? Ahora el mundo pasará por una prueba severa de sufrimiento. Todo lo que está podrido caerá. Y todo lo que permanecerá serán aquellos quienes se unirán a Mi Hijo en triunfo glorioso en el establecimiento del Reino.

"Yo estaré aquí, hija Mía, porque el hombre todavía tiene que encontrar el camino para entrar en lo espiritual. Venid a Mí con vuestros pesares y enjugaré vuestras lágrimas. El corazón siempre puede elevarse al Cielo, porque pocos hombres pueden leer los pensamientos de los demás."

24 de Noviembre, 1973 - Víspera de la Fiesta de Cristo Rey

Verónica - Veo cruzar el cielo muchas figuras de aspecto muy extraño. Viajan tan rápidamente, que casi tienen que ver en cada dirección para verlos a medida que pasan.

Nuestra Señora ahora desciende. Oh, Nuestra Señora está de pie del lado izquierdo del asta de la bandera. Ella es muy bella. Nuestra Señora me ha estado hablando, pero Ella dijo que no era necesario que repitiera, a menos que lo quiera guardar de memoria. Nuestra Señora dijo que Ella está muy contenta que yo esté aquí esta noche. Nuestra Señora dijo,

Nuestra Señora - "Te he extrañado, hija Mía, en Mis Terrenos."

Verónica - Nuestra Señora desea que yo describa Sus vestimentas. Oh, Ella es bella. Nuestra Señora tiene puesta una bella vestimenta color blanco como capa, que cubre Su cabeza hasta Sus pies. Es toda blanca, pero tiene un borde de oro. Es muy brillante y radiante, el borde. Creo que son piedras, algún tipo de piedra dorada que está fijada en la orilla de la vestimenta de Nuestra Señora. ¡Bella! Ahora Nuestra Señora levanta Su mano. Oh, Ella tiene Su Rosario; es el Rosario blanco con el Crucifijo dorado. ¡Bello! Las cuentas son muy grandes.

Ahora Nuestra Señora señala hacia el lado derecho del asta de la bandera. Y descienden dos figuras; ahora son muy pequeñas, pero - oh, ahora a través del cielo veo venir a San Miguel. ¡Oh! ¡Oh!

Ahora repentinamente el cielo está todo encendido con rosado. La radiación de los colores va desde rosado hasta azul y a blanco; rosado, azul, luego blanco. ¡Bello! Ahora el arco iris enorme - detrás del asta de la bandera hay un bello arco iris. Se extiende desde la tierra hacia arriba en la gama más bella de colores azules, y blanco, amarillos, verdes. El verde es bello. Oh, ahora el arco iris se despliega hacia la izquierda y hacia la derecha. Y, oh, hay una luz muy brillante, brillante. Oh, y Jesús ahora desciende.

Oh, Jesús está vestido bellamente, pero Él tiene Sus pies descalzos. Oh, Él tiene puesta una capa roja de terciopelo, y está puesto sobre Sus hombros de manera que Su vestimenta, Su vestimenta blanca, Su túnica, es muy larga y floja en la cintura. Pero está amarrada con una pieza de oro como lazo, alrededor de Su cintura.

Jesús extiende Su mano, así. Y veo a todos estos pequeños ángeles que vienen alrededor de Jesús. Y San Miguel es tremendamente alto. Él coloca sobre la cabeza de Jesús la corona más bella. La corona es dorada. Tiene todas las esmeraldas verdes en toda la corona. Y la parte superior, sin embargo, es de un terciopelo rojo, pedazos sólidos de bello terciopelo rojo.

Oh, y el cabello de Jesús, cae sobre Sus hombros. Su cabello es de un marrón rojizo; es muy bello. ¡Oh, Jesús se ve tan bello! Y Él sonrío. Jesús señala hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Y del lado izquierdo veo que viene a través de las nubes - no son nubes, está muy oscuro. Está muy oscuro alrededor, pero veo una bola muy grande. La

bola se ve muy pesada. Está sin moverse. No, no es una bola de fuego; se ve como la luna. Sí, es la luna porque puedo ver los agujeros. Y veo ahora la luna; se torna muy negra. Y ahora Jesús dice,

Jesús - "Habrá muy poca vida sobre la tierra."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera. Se ve - Él no se ve muy feliz. Jesús dice:

Jesús - "Escucha cuidadosamente, hija Mía, y repite Mis palabras. El hombre ha fijado su destino. Muchas almas víctimas han detenido la oscuridad durante incontables años del tiempo terrenal."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Jesús - "El hombre ha fallado en reconocer los signos de sus tiempos. Ahora todos vosotros mantendréis una constante vigilia de oración a través de vuestro país y del mundo.

"El Padre tiene un control total sobre el curso que se avecina. No tienes razón de estar tan temerosa, hija Mía. Todos los que han permanecido de buen Espíritu no tendrán razón para temer.

"Sí, hija Mía, durante toda clase de pruebas, muchos de los buenos deberán sufrir junto con aquellos quienes han traído el mal sobre ellos y el mundo. El Padre ha escuchado tu solicitud de reconocimiento de los Terrenos Sagrados de Mi Madre. Debes, hija Mía, perseverar en tu Misión. El Padre ha establecido el plan. Hija Mía, aceptarás la voluntad del Padre sin objeción. Realmente llueven lágrimas del Cielo.

"El Padre Eterno desea que Sus Mandamientos regresen a los hogares y a las escuelas y a vuestro gobierno.

"El plan para vuestra salvación ha sido dado en innumerables lugares a través de muchos videntes a través del mundo. Nuestras palabras han caído en corazones endurecidos y en oídos sordos. Las ovejas han sido mal guiadas por aquellos quienes debiesen haber dado un ejemplo excelente como representantes del Padre. Será dada una medida completa de penitencia a todos aquellos quienes tienen la responsabilidad de la caída de las almas jóvenes. Ninguno escapará este Castigo severo.

"Se necesitan vuestras oraciones. Vuestras oraciones deben regresar a vuestra forma de vida. Debéis ahora hacer penitencia con vuestros cuerpos y haced expiación hacia el Padre por las muchas ofensas en contra del Padre.

"Mi Madre ha venido a vosotros como una abogada, una misionera sobre la tierra, clamando por vuestra salvación. Ella sabe el dolor de corazón que una Madre tiene al ser rechazada.

"Hija Mía, cuando tú aceptes esta humilde lección, encontrarás que tu cruz será menos pesada. No busques la aprobación del hombre, sino haz tu trabajo en secreto, de manera que el Padre quién vigila en secreto, te premiará acordemente. Hija Mía, eso es todo lo que realmente vale tu tiempo en la tierra - la entrada al Reino.

"Cada alma, hija Mía, que ha entrado, que ha caído al infierno, tuvo su opción. En cada vida hay ese momento de reconocimiento de alma. A todos se os ha dado una conciencia nacida de Dios. El Creador, vuestro Padre, no os trajo al mundo en ignorancia. Aquellos quienes caen al abismo lo han hecho de su libre voluntad.

"Ningún hombre que viene al Padre en la creencia será rechazado. Ningún pecador es demasiado pecador para poder ser recobrado. El Padre, el Padre Eterno, reúne a las ovejas, no deseando que tan siquiera una se le pierda.

“Cada alma de la Luz debe ahora ir hacia adelante como un apóstol del Padre. Si estuvieseis en un combate mortal del cuerpo contra otro, expondríais un gran esfuerzo para ganar vuestra causa. Por lo tanto, hijos Míos, ¿por qué no habéis usado vuestras energías para la salvación de vuestra alma eterna?

“No, habéis caído en la trampa del mal. Os habéis entregado a placeres lujuriosos y a la búsqueda mundana. Muchos de vosotros no tendréis el tiempo ni la oportunidad de enmendar vuestras maneras y de regresar a la Luz antes del gran Castigo.”

Verónica - Ahora se ve a un hombre muy viejo. Él es muy amable, pero se ve terriblemente viejo. Y Él señala con Su dedo, así. Y una voz dice:

"¿Sabes quién soy, hija Mía? Yo, repito, soy el Anciano de los Días. Yo sostengo la balanza para la humanidad."

Verónica - Ahora Él señala hacia allá, y veo - es como una cuerda y tiene en el extremo una bola, y la oscila de un lado hacia el otro, pero a medida que oscila parece ganar más cuerda. Y se acerca más y más, y de un lado hacia el otro, y ahora empieza a girar. ¡Oh! Y ahora ha roto la cuerda, y empieza a girar muy rápidamente. ¡Oh-h-h! Y a medida que gira, crece en tamaño. Oh, y está girando, pero va directamente a través. ¡Oh!

Ahora se ve blanca, pero ahora empieza a despedir vapores anaranjados y grises, como humo. ¡Oh, es enorme! Es una tremenda - oh, es cegadora y deslumbrante ante mis ojos. ¡Oh! ¡Oh! El Padre dice que se coloquen sus paños delante de sus ojos.

Oh, es tremenda en tamaño, y viene tan rápidamente. Ahora - oh, ahora a medida que observo, la bola ha disminuido de velocidad, y se acerca - oh, es una bola, una enorme bola hacia la derecha - oh, no, es el sol.

Nuestro Padre viene hacia acá. Y Él está de pie muy alto en el aire, y arriba de Su cabeza está un como pájaro blanco. Y Él señala hacia esta enorme bola, y ahora sostiene Su mano y escribe. "Uno, dos. Uno, dos". Los números "1" y "2" están escritos en el cielo. "Uno, dos".

Nuestra Señora viene hacia adelante. ¡Oh, Ella es bella! Y Nuestra Señora se inclina. Ella habla muy quedamente. Su voz ahora suena muy cómo, como música. Y ahora detrás de Ella hay muchas figuras. Yo las reconozco como santos. Sé que lo son porque son tan bellos. Están todos iluminados. Y noto a las monjas. Oh, reconozco a Santa Teresita. Santa Teresita - ¡oh!

Santa Teresita señala hacia el lado derecho, y veo una mesa redonda y allí hay hombres sentados a la mesa. Ellos están vestidos de blanco, como sábanas. No, no sábanas - como, o - bien, son túnicas, parecidas. Nosotros no las usamos. Les llegan hasta sus pies. Puedo ver debajo de la mesa. Y ellos están todos sentados alrededor, y ellos ahora golpean la mesa así, con sus manos. Y todos lo hacen juntos. Ellos golpean sobre la mesa y ellos señalan hacia arriba.

Y a medida que veo hacia arriba, veo ahora esta bola, pero parece casi como un reloj. La bola ahora gira, pero se pone muy liviana. Y ahora hay una figura como de reloj, y hay líneas que se forman en el reloj, una directamente hacia abajo por el centro desde las doce hasta las seis, y luego otra que va desde el cuatro hasta el ocho. Y luego veo a una figura con manto negro, del lado derecho, y la figura en el manto negro extiende su mano. Oh, pero su mano, se ve como la de un esqueleto. Ahora él extiende la mano y dibuja algo sobre este reloj. Es una gran "P". Una gran "P" está siendo dibujada sobre el reloj. ¡Oh!

Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "No te preocupes, hija Mía. La Luz no ha entrado en muchos. Los santos en el Cielo claman por retribución. Hija Mía..."

Verónica - Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, continuarás dispersando Mi Mensaje a través del mundo. En el plan del Padre, tu tiempo está contado en días. Tú encontrarás mucha oposición, hija Mía, pero que no se te detenga en tu Misión. Continúa con perseverancia, y un día, contarás las almas que han sido rescatadas de satanás. Oración, expiación y sacrificio.

“El Padre planea una gran Advertencia para la humanidad. No está en el plan del Padre traer temor sobre la humanidad, pero el Padre castigará a aquellos a quienes Él ama.

“Cuando aquellos quienes representan a Mi Hijo y a Su Casa comprendan tu Misión sobre la tierra como una portavoz para el Cielo, se llevará a cabo la completa recuperación de las almas antes de la purificación. Es con dolor de corazón que debo hacerte saber que muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención. Aquellos contados entre los salvados son pocos.

“El hombre se ha colocado en la trampa de satanás al apartarse del camino que fue dado por el Padre. Disciplina, auto-disciplina y obediencia a las leyes de Dios son el único camino.”

Verónica - Oh. Oh.

Nuestra Señora - "Hay muchos en la Casa de Dios quienes han sido mal guiados. Ellos no deberán ser castigados, pero hacéles saber el Mensaje del Cielo. El Padre siempre es el último juez. Hablad una vez, y si no sois escuchados, ya no digáis más. Pero mantén en tu corazón, hija Mía, que puede no ser su propia decisión. Los errores abundan, reina la confusión, y muchos corren en círculos. ¿No reconocéis las maneras de satanás? Él es el maestro de la confusión. Una ley practicada establece una base firme.”

Verónica - Ahora Jesús extiende Su mano muy alto sobre Su cabeza y hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene hacia adelante, y Ella está de pie con Santa Teresita. Oh, y allí está Santa Catarina Laboure. Nunca se me equivoca porque ella siempre usa ese gran sombrero. ¡Oh! Oh, sí. Ahora ella le da vuelta de manera que... Parece trabarse con el velo de Santa Teresita. Santa Teresita tiene un velo negro, y el sombrero de Santa Catarina siempre se traba en el velo de Santa Teresita cuando ella gira. De manera que ahora ella lo empuja hacia la derecha.

Ahora veo a un hombre. Hay un hombre que desciende del lado derecho del asta de la bandera. Oh, sé que es Santo Tomás de Aquino. ¡Oh! Santo Tomás se inclina y él lleva este gran libro. Lo reconozco; es la Biblia. Y Santo Tomás dice:

Santo Tomás - "Confusión, engaño, mala representación. El hombre no debe re-escribir bajo la dirección de satanás. Rezad por la Luz. Las palabras de los Padres fundadores siempre han pasado la prueba del tiempo. La novelería en la Casa de Dios traerá oscuridad y abrirá la puerta para la entrada de los malos espíritus. Regresad a las leyes. Esta tontería está trayendo sobre vosotros la ira del Padre.

“Es arrogancia del hombre colocarse por encima del Padre. Es orgullo del hombre quien desea colocarse por encima de los Padres fundadores. Las leyes para vuestra salvación y el camino fueron dados completamente en el Libro de la Vida y de Amor. No se harán cambios. Los contenidos no serán alterados para seguir el antojo del hombre. Cuando vosotros empezáis a taladrar en el cimiento, debilitáis la estructura; sin embargo, el cimiento de la Casa de Dios es la Luz. Las paredes pueden derrumbarse, pero el cimiento siempre está allí. Reconstruid las paredes, remendad las rajaduras, y regresad a las ovejas que se han descarriado.

“Nosotros vemos, vemos con consternación las acciones de aquellos quienes debiesen estar estableciendo buenas normas por los rangos que tienen. Encontramos que las casas de Dios están siendo vaciadas. La Casa es abandonada por los caprichos del hombre, el hombre quien se ha vuelto a satanás. La oración ha sido abandonada en la Casa de Dios y en las vidas de los laicos. A menos que recéis, estaréis perdidos.

“El sacrificio - ¿ha olvidado el hombre la ley? Error, degradación, toda clase de inmundicia abunda. Se necesita una purificación total sobre vosotros por el Padre. Sin embargo, este mundo creado por el Padre será purificado, no tan completamente como en el tiempo de Noé, pero será purificado hasta que aquellos quienes permanezcan, se unan con el anfitrión más alto para establecer el Reino.”

Verónica - Ahora veo muchas figuras que descienden a través del cielo, y ellas están de pie detrás de Santo Tomás. Ellas están todas vestidas en distintas clases de vestimentas, la mayoría como monjes. Ellas tienen vestimentas largas. Ellas sostienen Biblias. Y ahora una se adelanta. ¡Oh, no! Es San Pablo.

Ahora San Pablo dice:

San Pablo - "Repíete, hija Mía, esta palabra para la humanidad. Ahora hay sobre vuestra tierra demonios sueltos del abismo. Es la prueba de vuestros tiempos. Cada alma será probada como el metal en los fuegos, y a aquellos quienes salgan de estos tiempos de prueba sin doblarse, se les dará la llave del Reino."

Verónica - Ahora detrás de él viene - oh, vestido bellamente - es un hombre. Es bastante alto con una larga barba oscura, y él lleva en sus manos una - oh, dos llaves. Son llaves doradas. Y él tiene sobre su cabeza una bella corona. Oh, es, oh, él es simplemente bello. Es una capa de color morado que él tiene puesta con un ribete dorado, y blanca - oh, parece como piel, una bella piel - armiño, creo. Y ahora él viene hacia adelante y él se inclina, y dice: Reconoced al líder legítimo del hombre, Papa Pablo VI. Hay mucha desobediencia en la Casa de Dios que no ha pasado desapercibida por el Padre. Entre el hombre y en la Casa de Dios han ingresado demonios malvados del abismo. Ellos se han colocado para hacer batalla con los hombres de Dios. Reconoced los signos de vuestros tiempos. Ahora estáis en la Batalla de los Espíritus.

No continuaréis en vuestro camino de destrucción, cada hombre sucumbiendo a sus propios placeres y deseos mundanos, que les llevan a una ganancia mundana y a la pérdida de su alma y de aquellas almas que son influenciadas por su rango.

Todos debéis ahora restringir vuestros cuerpos de cosas materiales y deshaceros de los demonios de los que habéis permitido que entren en vosotros. Una Casa en oscuridad lleva una banda de muerte a su alrededor. Todo lo que está podrido, caerá. La luz se hace más débil."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia adelante. Y Ella se inclina, y dice muy suavemente:

Nuestra Señora - "No tengas miedo, hija Mía, por lo que has visto. Debes saber que ninguno está más allá de la recuperación.

“Rezad; rezad mucho. Haced muchos sacrificios con vuestros sentidos. Estos son los que más le agradan al Padre. El sacrificio recuperará a un alma descarriada.

“Todas las pruebas del pasado que fueron puestas sobre la tierra han pasado desapercibidas en cuanto a que vienen del Padre. Por lo tanto, el Padre planea despertar a la humanidad y a aquellos quienes se han dormido en Su Casa por medio de una gran Advertencia. Y si esto no fuese un instrumental para la recuperación de más almas para el Cielo, entonces el Castigo no tardará en venir.

Verónica - Nuestra Señora ahora señala hacia Sus pies, y dice:

Nuestra Señora - "Ves, hija Mía, la belleza nunca está expuesta. Porque el hombre se ha entregado a los placeres de la carne, y en esta manera muchas almas caen al infierno.

"El pecado se ha vuelto una forma de vida ahora en vuestro país y a través del mundo. Los agentes de las tinieblas abundan y capturan a muchos, y se colocan hacia adelante para destruir a aquellos quienes están destinados para el Reino.

"Estad en guardia; usad vuestros sacramentales. Permaneced con Mi Hijo en Sus tabernáculos a través del mundo, y recibid la fortaleza necesaria para los días venideros.

"Ningún hombre juzgará a otro. Podéis aconsejar, pero no debéis juzgar. El Padre siempre es el Último Juez."

Jesús - "Hija Mía, a medida que vemos sobre la oscuridad cada vez más profunda de la tierra, los espíritus de la oscuridad que cubren vuestro mundo, vemos dentro de vuestros libros de conocimiento y encontramos muchas de vuestras palabras terrenales - castidad, piedad, bondad - que son removidas. Todas las creaciones de satanás para seduciros y llevaros hacia abajo a la fosa sin fondo, son puestas a vuestra disposición.

"Regresad las imágenes a Mi Casa."

Verónica - Jesús señala. Jesús dice:

Jesús - "Las estatuas, las imágenes, deben ser regresados a la Casa de Dios. Porque lo que entra por los ojos y la mente llevan a la contaminación o a la edificación del Espíritu. Mantened pensamientos puros y santos entrando en vuestra mente, porque también es el punto central de entrada para los malos espíritus."

Verónica - Ahora Nuestra Señora se inclina y Ella dice:

Nuestra Señora - "Sé, hija Mía, que Mis palabras son repetitivas. Pero estoy como una Madre de verdadero corazón, Yo estaré contigo, aconsejándote en los días venideros. Sé que la última victoria está con el Cielo; sin embargo, Nuestros Corazones están entristecidos por el número que caerá dentro del abismo antes que esta batalla termine.

"Rezad mucho; haced muchos sacrificios; y guardad vuestras almas inmortales con la armadura de los sacramentales. Nosotros otorgamos Gracias sobre vosotros en abundancia."

Verónica - Santa Teresita ha venido hacia adelante y me ha pedido que repita a todos su mensaje. Santa Teresita ha pedido que tengamos la oportunidad de llegar a muchas almas con su mensaje.

Aquellos quienes no han leído por escrito, ahora escucharán el mensaje del Cielo por parte de Santa Teresita; es en forma poética, pero no de poesía. Es un mensaje del Cielo.

Querido Santo Padre, preocupado y pesoso,

Lucharás con Jesús para reunir a las ovejas.

Los pastos son ricos, pero las ovejas adelgazan

Porque las almas han sucumbido a la enfermedad del pecado.

Necesitarás refuerzos de las playas Celestiales;

**Tan profunda es la oscuridad de las costumbres superfluas
de la tierra.**

Todos los corazones deben ascender en verdadera súplica

Para evitar el triste destino de la devastación divina.

Querida Santa Madre, vuestra Madre de amor,

Te suplica que atendáis estas palabras terribles de arriba:

Su Corazón está destrozado por la entrega descuidada

De demasiadas almas que no tratan de recordar

**El Padre, el Hijo, el Espíritu de Vida,
Golpear en el corazón con la daga humana
De odio, codicia, avaricia, vanidad -
Todas indicaciones que el pecado es demencia.
Qué más podéis hacer sino colocar la carga completa
De salvar a todas las almas sobre los pocos quienes son valientes,
Quienes se pararán y lucharán por toda la gloria del Cielo
Y se encontrarán con el Papa Pablo al final de la historia de la vida.**

(Pausa).

Verónica - todos los que puedan, por favor arrodíllense, porque Jesús desciende por el asta de la bandera con Nuestra Señora.

Jesús es bastante alto. Él se ve como de unos - oh, un pie más alto que Nuestra Señora y más que eso, a menos que sea de la forma en que está de pie allí.

Pero Jesús dijo ahora que por favor extiendan todos sus sacramentales. Sin embargo, Jesús dijo que no es necesario sacar de sus bultos ni desarreglar sus paquetes, porque Él dijo:

Jesús - "Yo os puedo asegurar, hijos Míos, que puedo ver dentro de vuestros paquetes."

Verónica - Y ahora Jesús viene hacia adelante. Él está aproximadamente a la mitad del asta de la bandera. Y Él extiende Su mano, así, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oh, Jesús sonrío. Y ahora hace bastante viento allá arriba, porque a medida que Jesús va hacia el lado derecho - Él está entre el asta de la bandera y los árboles, y Su capa ondea detrás de Él.

Y veo que Él tiene puestas sandalias. Jesús tiene puestas estas sandalias color marrón; van entre Sus dedos. Y ahora Jesús levanta Su mano ahora, delante de Él, así, con Sus dedos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús bendice en la Señal de la Trinidad.

Y ahora Él está de pie, y Él coloca Sus manos así, juntas - no lo puedo hacer - y Él hace ahora la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Jesús se inclina, y Él dice:

Jesús - "Repite, hija Mía, después de Mí.

"Otorgo sobre estos Terrenos Sagrados muchas Gracias: Gracias para la conversión y para la curación. Todos los que busquen encontrarán."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. Él ya pasó el asta de la bandera, y ahora está de pie hacia adelante.

Y Nuestra Señora ahora viene hacia aquí. Ella se desliza. Ellos no caminan; Ellos simplemente parecen flotar en el aire. Y Nuestra Señora viene detrás de Jesús, y Ella sonrío. Y ahora Jesús va a bendecir a todos a nuestro lado izquierdo - es el lado derecho de Ellos. Ahora Él eleva su mano arriba de Su cabeza, así, y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora, también - ahora Ella extiende Su Rosario. El Rosario es muy grande. Las cuentas son blancas, pero los Padrenuestros, los puedo ver, son dorados; los Padrenuestros son dorados. Y ahora Nuestra Señora sostiene Su Cruz hacia adelante, así, y Ella lo eleva enfrente de Ella y hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia el - Él está justamente por los árboles, del lado izquierdo, y sin embargo, Él desciende más cerca. Él casi - ¡Oh! Él casi está abajo - oh, por el Padre - oh, no - por allá, por allá. Debe haber un sacerdote de ese lado. Y ahora Jesús sonríe. Y Él dice:

Jesús - "Eres muy entendida, hija Mía. Veo que Santa Teresita te ha entrenado bien."

Verónica - Oh. Y ahora, Él eleva Su mano; Jesús eleva Su mano, y Él desciende. Él se inclina: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Jesús ve - Él está viendo hacia abajo, a los Terrenos. Oh, Jesús dice:

Jesús - "Estoy muy contento de ver el número de Mis dedicados aquí esta noche."

Verónica - Oh. Ahora Jesús - ahora Él se eleva. Oh, Él simplemente va hacia arriba del lado derecho del asta de la bandera. Y Nuestra Señora viene hacia adelante. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Continuarás ahora con vuestras oraciones de expiación.

“Recordad, hijos Míos, de mantener vuestros sacramentales con vosotros todo el tiempo. Son vuestra armadura en los días venideros.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

7 de Diciembre de 1973 - Víspera de la Fiesta de la Inmaculada Concepción

Verónica - Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Ella está de pie arriba de la luna. Pero ahora Ella se adelanta. ¡Oh! Ella es muy bella. Nuestra Señora tiene puesto un manto azul, y está forrado en un material oro profundo que aparenta ser de satín. ¡Oh, es bello!

Y Nuestra Señora tiene en Sus pies unas sandalias, unas sandalias doradas. Y en el centro de cada una, es una sandalia de tipo como de tiras cruzadas, hecha de oro. Pero en el centro hay una rosa dorada, una bella rosa dorada en cada pie.

Nuestra Señora viene hacia aquí, y Ella tiene sobre Su cabeza un tocado de lo más bello - una corona. Está hecha toda de oro. Oh, y tiene piedras brillantes, como estrellas, incrustadas en la corona. Ellas son bellas: verdes y azules y una rosada. Y todos los colores se mezclan ahora. Hay una gran luz alrededor de la cabeza de Nuestra Señora.

Nuestra Señora viene hacia adelante, y detrás de Ella está San Miguel. ¡Oh! Él es tan - ¡él es tremendo! San Miguel es muy grande. Oh, Nuestra Señora se ve tan pequeña al lado de San Miguel. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se inclina, y Ella dice, muy suavemente:

Nuestra Señora - "Hija Mía, Verónica, no te defenderás. Has recibido un buen consejo esta noche. Acepta tu Cruz sin quejarte. Sabemos los límites de tu naturaleza humana, pero ten seguridad que se te darán las Gracias necesarias para llevar a cabo tu Misión." (Pausa) ¡Oh!

Verónica - ¡Oh!

Nuestra Señora - "Será colocada sobre el mundo una Cruz muy pesada. Vuestro país no se escapará de un Castigo ya largamente ganado. El Padre no es duro de corazón. Él es muy misericordioso y ha sufrido durante largo tiempo. Sin embargo, será la purificación para muchos.

“He estado muy entristecida, hija Mía, con la recepción que han tenido Mis advertencias en muchos. Ellos han cerrado sus oídos y sus corazones a Mis ruegos. Cuán triste será su despertar. El Padre tiene Su mano en posición para enviaros una justa Advertencia y un

justo Castigo. Y todos los que habéis permanecido de buen Espíritu no tendrán de qué temer. Ellos pasarán por esta Advertencia y este Castigo sin mayores incidentes."

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Yo, yo puedo ver - es una gran bola de fuego. ¡Oh! Es muy grande y gira - está - está - está girando a una gran velocidad. Y tira pedazos de metal o de piedra. Y va a través del cielo. Parece - parece como que viaja muy rápidamente, pero todavía está a cierta distancia. Está a bastante distancia, pero la puedo ver. Ahora cambia de color blanco a anaranjado. Ahora está - parece que desarrolla una cola muy grande de apariencia gaseosa. Oh.

Ahora veo un dedo. Es como parte de una mano, y escribe en el cielo: "Final," F-I-N-A-L, "Advertencia". ¡Uh, uh! ¡Oh-h-h! Ahora San Miguel viene hacia adelante. Él tiene en su mano una gran balanza de aspecto dorado - una balanza - creo que es una balanza. Y está inclinada muy pesadamente hacia su izquierda. Y ahora San Miguel - su voz está muy recia - duelen mis oídos- retumba. Él dice:

UN GRAN CATACLISMO

San Miguel - "Escudad y atended bien la advertencia de la Reina del Cielo. Habéis escogido cerrar vuestros oídos a estas advertencias. Vendrá sobre la tierra un gran cataclismo en los cielos. De esta manera seréis forzados a reconocer a vuestro Dios. El hombre ha ofendido durante demasiado tiempo al Creador. Haced ahora expiación, porque vuestro tiempo se acorta."

GUERRA

Verónica - Ahora San Miguel señala hacia el lado derecho, pasado el asta de la bandera. El cielo se pone muy rojo, de una apariencia muy anaranjada. Y veo - estoy viendo hacia - es como ver a otra parte del mundo. Sí, veo que muchas personas mueren. Veo, oh, una lucha terrible, y también la lucha - las personas marchan, de la izquierda hacia el país. Ellos tienen piel amarilla; ellos son de una raza amarilla. Y ahora también del sur veo a personas de piel oscura, y veo la palabra "África" A-F-R-I-C-A. "China y Rusia del norte". Y ahora San Miguel viene hacia adelante y él dice:

San Miguel - "Rezad para que no perdáis a vuestra juventud en esta batalla."

Verónica - Nuestra Señora ahora viene hacia adelante. Ella se ve muy triste.

Nuestra Señora - "Hija Mía, Mi Corazón está apesadumbrado. He pasado muchos años terrenales, y viniendo a muchos lugares, como Mediadora entre vosotros y el Padre. Y estaré con vosotros en vuestras pruebas. Mantened en el corazón que el hombre no debe colocarse por encima del Padre, que el Espíritu no puede ser removido a menos que lo queráis por voluntad propia. Por lo tanto, siempre estaréis con el Padre a través del Espíritu.

"Debes reconocer a las fuerzas del mal que rodean a un santuario de pureza. Ellos tratarán de detenerte con toda astucia y engaño. Reza por la Luz; los arcángeles desean protegerte."

Verónica -... escrita en el cielo hay una gran "W". "W" significa advertencia. ¡A! Oh, ah. (Pausa). Oh.

Verónica recita el acto de Contrición.

Nuestra Señora - "Hija Mía, la ciencia se ha colocado por encima del Creador. Los científicos no pueden saber ni ser entendidos en las maneras del Padre. Ellos no saben cómo diferenciar entre el alma y el cuerpo humano. (Pausa).

“Mantendrás una vigilia constante de oración en tu país y a través del mundo. Sólo de esta manera disminuirá el Padre la extensión de la Advertencia venidera sobre tu ciudad, tu país y el mundo.” (Pausa).

SAN FRANCISCO

Verónica - Ahora reuniéndose con Nuestra Señora hay un hombre. Él está vestido con una larga túnica marrón, y él carga un libro en el derecho, su brazo derecho, y tiene como una vara larga en su mano izquierda. Y posado sobre su hombro está un pájaro blanco, un bello pájaro blanco. ¡Oh! Sé que es San Francisco.

Ahora la luz es derramada - hay chorros de luz que vienen de su cabeza. Él inclina su cabeza, pero él no tiene cabello en la parte superior de su cabeza. Y ahora él sonrío. Él tiene una corta pequeña barba, y él sonrío. Y dice:

San Francisco - "El hombre debe aprender y regresar y volver a aprender las leyes de sacrificio y de pobreza. El hombre y aquellos dentro de la Casa de Dios se han entregado a los placeres de la carne. El Padre exige una auto-negación. Debes ahora restringir a vuestros cuerpos de los demonios que habéis permitido que entren en vosotros. Oración, penitencia y sacrificio son los clamores de aquellos del Cielo para vuestra salvación y para aminorar la Advertencia y el Castigo planeado por el Padre para vuestra purificación."

Verónica - Ahora hay otro hombre que desciende detrás de él. Él está vestido muy bellamente en una capa púrpura, y está ribeteada en oro; y él tiene una corona muy grande sobre su cabeza. Se ve como la corona que el Papa Pablo usa. Oh, es San Pedro.

SAN PEDRO

San Pedro - "No debo relajarme en el objetivo que me fuese dado por el Padre para haceros saber que los hombres en la Casa de Dios se han entregado al error. No cambiaréis las palabras del Libro de la Vida para satisfacer los deseos básicos del hombre. Estas acciones no son del Espíritu de divinidad, sino del espíritu de la oscuridad. Estas acciones son fomentadas por el príncipe de las tinieblas."

Verónica - Ahora San Pedro eleva su mano, y él tiene un ornamentado bellamente - es como un cetro, pero tiene una cruz en él. Y él bendice a todos con esta cruz-cetro, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Oh. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Ahora San Pedro ha extendido sus manos, y dice:

San Pedro - "Continuad con vuestras oraciones de expiación." (Pausa).

Nuestra Señora - "Hija Mía, debes llevar a cabo con prontitud y propósito el Mensaje del Cielo. No estás en tiempos normales; no estás entre el Espíritu normal de bondad. Estás ahora en medio del espíritu de la oscuridad. Por lo tanto, debes rezar una constante vigilia de oración, y debes tener cuidado de los rostros del mal. Las fuerzas del mal se han reunido para detener el buen trabajo. Sin embargo, ningún hombre se colocará por encima del Padre.

“¿Temor, hija Mía? Qué tienes que temer sino la pérdida del Reino. El temor es fomentado por Lucifer. No temerás a hombre alguno, sino rezarás por ellos. Sé humilde de corazón y reza que ellos, también, puedan recibir la Luz.

“Hay muchos quienes llevan, hija Mía, cruces pesadas. Muchas de estas cruces les serán quitadas, pero Nosotros pedimos a otros que las carguen con perseverancia y propósito. Porque es vuestro sacrificio que será el instrumental en la recuperación de muchas almas. Conoced el valor del sufrimiento.”

Verónica - Ahora veo - ¡oh! Nuestra Señora señala hacia allá, y hay muchas monjas que descienden. Yo las reconozco como monjas. Ahora las cuatro que están enfrente están vestidas en faldas largas y negras, y ellas tienen puestos zapatos negros - puedo ver sus zapatos negros brillantes. Y reconozco a Santa Teresita. (Pausa).

Oh, ahora hace mucho viento, y Santa Teresita viene hacia adelante con otras tres monjas. Y ellas están de pie ahora del lado izquierdo del asta de la bandera. Y Santa Teresita - ella empieza a susurrar; ella habla muy quedo.

SANTA TERESITA A LAS MONJAS

Santa Teresita - "Verónica, ellas no han bajado el ruedo de sus faldas. Esto ofende grandemente al Padre. Sus corazones están endurecidos a la verdad. ¡Modestia y castidad! Ellas han perdido su camino. Ellas van en una oscuridad profunda.

“¡Oh, mis pobres hermanas! ¿Por qué habéis tomado este camino absurdo? Os habéis reunido con, y unido con el mundo. Pero el mundo ha sido entregado ahora a satanás. Regresad, porque no entraréis al Reino si seguís por el actual camino. Debéis regresar la modestia a mis conventos. ¡Sacrificio! No debéis atiborraros con los placeres del mundo. Hermanas mías, ¿qué le ha pasado al ayuno negro?" (Pausa).

Verónica - Ahora veo dentro de una gran habitación. No está decorada muy bien, pero puedo ver a monjas que están sentadas a la mesa. Debe ser un convento. Es una mesa larga. Pero creo que son monjas por el velo, pero tienen puestos vestidos comunes.

Algunas tienen vestidos grises, vestidos de un gris profundo con mangas cortas. Y puedo ver sus medias y sus zapatos. Sus zapatos se ven como oxfords, pero son, se ven muy modernos. Pero ahora Santa Teresita señala hacia allá, y ella mueve su dedo, así. Y ahora Santa Teresita dice:

Santa Teresita - "Hermanas mías, ofendéis al Padre y traéis un gran Castigo sobre vosotras. Vuestro ejemplo ha sido muy pobre. Los niños están siendo mal guiados por vuestras acciones. Ya no os dan el honor y el respeto debidos. Pero esto lo habéis fomentado por vuestra propia voluntad. Habéis preferido seguir las maneras del mundo. Debéis regresar ahora a la ley o no podréis entrar al Reino.

“Os he prometido estar con vosotras. Mi tiempo en el Reino no ha sido fácil, porque veo sobre un mundo que está en oscuridad. He prometido pasar mi tiempo en el Reino ayudándoos a encontrar vuestro camino hacia aquí. No descansaré hasta que el mundo haya sido devuelto al Padre.

“Las imágenes han sido removidas de mis conventos. Estoy muy triste. Los niños me han olvidado; los niños lo olvidarán todo. Las imágenes, estatuas, deben regresarse a las casas de Dios y a los hogares.”

Verónica - Ahora se pone muy, muy oscuro. Ahora veo un globo muy grande; parece ser el mundo. Y ahora el mundo, está todo oscuro; y parece que hay candelas, pequeños destellos de luz, y sólo uno, dos, tres - el número es tan poco. Y ahora a medida que veo, las candelas se apagan, hasta que parece que hay solamente, quizá, una - siete, ocho - catorce candelas encendidas. Quedan catorce candelas. Ahora Nuestra se adelanta, y dice:

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, sólo queda catorce candelas." (Pausa).

Verónica - Ahora Nuestra Señora retrocede. Ella parece - Ella flota - se desliza hacia atrás. Y ahora Ella va hacia allá y está de pie, a un lado, con San Miguel, y hay muchos ángeles. Sé que son ángeles.

No puedo ver sus rostros. Pero varían en tamaño. Pero San Miguel, claro está, es muy grande. Y detrás de él está esta gran figura; sé que es San Rafael. Y luego detrás de él

están de pie aproximadamente - uno, dos. Son como gradas - como ocho gradas, en forma de ángeles. Grupos de ángeles en las gradas que suben. Ahora Nuestra Señora sonrío, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Sí tenemos un Reino completo, hija Mía.

Verónica - Es simplemente bello. En las primeras gradas veo a estas muy pequeñas- son como figuras de niños. Están vestidos en bellas túnicas. Cada una es de distinto color. Los colores son - ¡son tan bellos! Nunca he visto colores así aquí. ¡Rosados y azules, tan - tan profundos y bellos! ¡Oh!

Y ahora pasan una guirnalda. Oh, se la pasa a cada uno - los pequeños ángeles en la primera fila - una guirnalda. Y ahora la guirnalda se abre. Pero, ¡oh! Es un Rosario inmenso, y está hecho de flores - de rosas. ¡Bello! Y ellos están de pie ahora detrás de Nuestra Señora ahora, y Nuestra Señora ve la guirnalda del Rosario. Y Nuestra Señora está de pie. Y ahora Ella viene hacia adelante. Y ahora San Miguel viene detrás de Ella. Y San Miguel dice:

San Miguel - "El mundo debe seguir el ejemplo de la Reina del Cielo. Modestia, pureza de corazón y propósito."

SANTA BERNADETTE

Verónica - Y ahora viene hacia adelante una pequeña niña. Una niña joven, y ella está allí de pie. Ella está vestida en ropa como de campesina, ropa de apariencia muy tosca. Ella se ve pobre. Y se arrodilla delante de Nuestra Señora. Y ahora ella gira hacia mí y dice, "¡Esta es realmente la Inmaculada Concepción!" Y ella sonrío.

Es una niña joven como de unos catorce años. Y ella sonrío, y ella dice, "Esta es realmente la Inmaculada Concepción. ¡La Madre de Dios, María Santísima!" ¡Oh! ¡Oh! Y ahora ella se levanta, y Nuestra Señora ha colocado Su mano sobre Su cabeza. Ella se ve como una niña de aproximadamente catorce años. Y ella tiene puesto un velo blanco, sobre su cabeza. Y ella tiene puesto unos muy - son como zapatos de madera. Y un vestido largo que es como una falda tirolés, un largo vestido con paletones, ¡de manera que se ve tan bello! ¡Oh, es tan bello! ¡Oh! ¡Oh!

Ahora, ahora se desvanece, y Nuestra Señora va más allá del asta de la bandera, y Ella señala hacia arriba. Y ahora el cielo se vuelve muy claro y azul. ¡Oh, tan bello! Ahora Nuestra Señora regresa, y se pone muy claro.

Nuestra Señora - Hija Mía, no me voy. Solamente me muevo para que puedas ver el mundo tal y como será después de la purificación."

Verónica - ¡Oh! Oh, yo - yo veo - no veo nada. Se ve como el oeste salvaje, como lo vemos. Todo es como - veo a algunas personas; están cavando en la tierra, y ellos están sembrando; parece como que siembran plantas de tomate, o algo así. Y ahora veo a todas las personas; lo raro de esto es que, todos ellos están cavando en la tierra, ¡pero tienen puestos trajes muy elegantes! Y ahora uno ha finalizado y él dirige un taladro - ellos sí tienen un taladro, algún tipo de taladro - y penetra la tierra. Y él habla sobre agua - agua.

Ahora, yo - yo veo y veo casas de apariencia muy rara. Se ven como si - como si estuvieran hechas simplemente de madera y ramitas y un poco de lona sobre ellas. Se ve muy extraño; no parece que hubiera mucho alrededor - casi como un desierto. Y estas personas, sin embargo, ahora todas se reúnen, y ellas se reúnen y se hincan.

Y un hombre ahora toma un crucifijo, y él hace un crucifijo de madera con dos piezas. Él las amarra con un pedazo de lo que parece tela, para hacer la Señal de la Cruz. Y ellas

todas se hincan ahora, y rezan. Es muy extraño porque no parece que hay muchas personas. (Pausa).

Ahora ven hacia arriba; ellas ven hacia el cielo, y la voz, la voz ahora - ahora ellas ven hacia el cielo, y a medida que ven hacia el cielo, ven figuras. Y ellas escuchan. Y es tan bello porque ellas escuchan las voces del Cielo. Ahora Nuestra Señora - se pone muy oscuro. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Sólo unos pocos serán contados."

Verónica - Ahora Nuestra Señora dice que continuemos con las oraciones de expiación, porque Jesús tiene un gran mensaje para todos. (Pausa).

Todos los que pueden, por favor arrodíllense, porque ahora Jesús está aquí. Oh, y Él va a bendecir todos los sacramentales, todos los objetos de Dios.

¡Oh! Ahora Jesús viene hacia delante. ¡Oh, Él se ve tan bello! Él tiene puesta una capa roja sobre Sus hombros. No es roja, es de color borgoña. Una especie de rojo - rojo profundo. Y Jesús sonrío. Él piensa que es muy raro que describa Su - Su capa. Y Jesús tiene puesta esta larga túnica blanca. No, es como de color amarillento. Y Él tiene puestas sandalias color marrón. Jesús desea que yo describa Sus vestimentas. Ahora el cabello de Jesús se ve casi rojo, pero Él dice que realmente es un marrón oscuro. Es por el color de la luz que está alrededor de Jesús. Ahora Él viene hacia adelante, y dice:

Jesús - "Hija Mía, escucha cuidadosamente porque tengo un gran mensaje para la humanidad. El Padre ha considerado necesario que se envíe sobre el mundo una Advertencia, una Advertencia de gran magnitud. Esta Advertencia será prorrateada según la extensión del pecado del hombre y de las ofensas cometidas contra el Padre y el Corazón de Mi Santísima Madre. Por lo tanto, se le ha permitido a Mi Madre interceder por vosotros para que podáis estar preparados para la Advertencia venidera.

"Usad vuestros sacramentales, y retiraos a una vida de oración y de auto-sacrificio. Esto le agradará al Padre mucho y mitigará... de una Advertencia para vosotros. Sin embargo, la balanza no ha estado equilibrada a satisfacción del Padre, y ahora debe haber una intercesión del Cielo.

"Hemos enviado sobre vosotros muchas Gracias del Padre, Gracias para la conversión y la curación."

Verónica - Y ahora Jesús eleva Su mano muy arriba de Su cabeza, así, con Sus dedos extendidos así, y Él hace ahora la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera, casi por los árboles, y Él ve ahora hacia abajo, y coloca Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz sobre todos los que están abajo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Él se inclina, y le habla a alguien.

Jesús - "Hijo Mío, no tienes que registrar tu bolso. Te puedo asegurar que puedo ver el contenido."

Verónica - Y ahora Jesús viene hacia aquí, y Él flota hacia aquí; Él no camina, Él flota. Y ahora eleva Su mano delante de Él, así, y hace la Señal de la Cruz sobre todos.

Y ahora Nuestra Señora desciende y está de pie a Su lado. Nuestra Señora es un buen - por lo menos un pie más baja que Jesús. Y Ella sonrío. Su manto ondea hacia afuera; debe haber mucho viento allá arriba. Nuestra Señora está de pie justamente del lado derecho del asta de la bandera. El signo del águila Le llega a Nuestra Señora - casi al nivel de Su cadera.

Ahora Ella va alrededor porque Jesús va ahora hacia nuestro lado izquierdo, y Él ve hacia abajo. Él sonrío muy - oh, Él se ve contento. Y eleva Su mano. Ahora Él bendice a todos de este lado, así, con Sus dedos por delante, y Él hace la Señal de la Trinidad, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Él ve hacia allá, y Jesús está directo y aproximadamente entre el asta de la bandera y los árboles. Y Él ve ahora hacia abajo, y dice:

Jesús - "Estoy muy complacido de ver a Mis dedicados aquí esta noche."

Verónica - Y ahora eleva Su mano, así, y hace la Señal de la Cruz, y se inclina; Jesús se inclina bastante. Él ve a alguien del lado izquierdo. Y ahora Él hace otra señal, así, con la Cruz, sobre un hombre. Creo que hay un hombre de ese lado; debe ser un clérigo.

Jesús se eleva, Él se eleva. Y ahora Nuestra Señora toma Su Rosario. El Rosario de Nuestra Señora es muy grande. Sus grandes cuentas blancas, y la cuenta del Padrenuestro es dorada, pero el Crucifijo es muy dorado. Ahora Nuestra Señora toma el Crucifijo. Ella me dice que lo sostenga como Ella lo hace, así. Y ahora Ella va a bendecir a todos de este lado, con Su Crucifijo dorado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora se inclina.

Nuestra Señora - "Repite, hija Mía. Os otorgo a vosotros, desde estos Terrenos Sagrados, muchas Gracias para estos días venideros. Pasaréis estos días sin temor, sabiendo que estáis protegidos por el Sagrado Corazón de Mi Hijo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora viene hacia el lado derecho. Ella ahora está más acá del asta de la bandera, y Ella ve hacia abajo. Y Nuestra Señora sonrío. Ahora ella eleva Su Rosario sobre las cabezas de las personas de este lado. Y Ella está así, y hace: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora extiende Su mano, así, y desde Su mano salen rayos de luz. Descienden de este lado. ¡Son bellos! ¡Oh, los rayos de luz descienden en todo este lado! Ahora, sin embargo, Ella ahora va - eso fue de Su mano derecha. Ahora Ella gira, Nuestra Señora, y Jesús está directamente atrás de Ella. Y la luz es tan grande que cae en corrientes a ambos lados. Es muy difícil de ver; es tan brillante.

Y ahora Jesús extiende Su mano, así, así, y estos rayos de - oh, son luces brillantes. Son muy, muy difíciles de ver. Y descienden ahora de este lado, el lado izquierdo del asta de la bandera. Y ahora Jesús sonrío, y Él dice:

Jesús - "Esto te sorprende, hija Mía. Pero no has aprendido de la majestad del Padre."

Verónica - ¡Oh, es bello! Ahora los rayos, ahora noto - Nuestra Señora extiende Su mano y en vez de luz, ahora los rayos son como arco iris. Los colores son simplemente bellos. Y descienden. Y ahora hay como cristales, ahora cristales - Nuestra Señora mueve Su mano, así, y caen cristales. Oh, son bellos. Ahora Nuestra Señora dice que son manifestaciones de las Gracias, y serán visibles en sus fotografías esta noche. Oh, Nuestra Señora dice que serán visibles en las fotografías. Oh, y ahora Nuestra Señora sonrío:

Nuestra Señora - "Hija Mía, a pesar que el hombre no aprobará estas manifestaciones, se ha de llevar una gran sorpresa. El Padre tiene un plan para despertar a aquellos quienes se han dormido en Su Casa."

Verónica - Ahora Nuestra Señora y Jesús ambos elevan Sus manos y hacen la Señal de la Cruz. Ahora la luz parece cerrarse en un círculo. La luz parece estar en círculo alrededor de Nuestra Señora y de Jesús. Es bella. Y Nuestra Señora habla - Ella dice, oh, aproximadamente en 1969. Sí, Nuestra Señora habló de 1969, cuando Ella dio, con Santa Teresita, un mensaje sobre estos Terrenos, que estarían envueltos con Gracias y la manifestación del círculo en el cielo, que creo que ya han observado anteriormente.

Muchas veces Nuestra Señora hará que el Padre ponga el área en un círculo; esto ha sucedido muchas veces.

Nuestra Señora asiente con la cabeza. Y ahora Ellos se van y ambos están de pie, Jesús y Nuestra Señora, por los árboles, por nuestro lado derecho del asta de la bandera. Ahora Nuestra Señora se inclina:

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación."

24 de Diciembre, 1973 - Noche Buena, la Natividad de Nuestro Salvador

Nuestra Señora - "Os he pedido que remováis el sombrero mundano en representación de Nuestro gran pesar por las ofensas que son cometidas y el mal ejemplo que es demostrado en muchos de Nuestros conventos. El cabello no debe ser evidente, como una especie de vanidad entre Nuestras monjas. Ten un gran pesar, hija Mía, porque muchas en los conventos, por su mal ejemplo, han colocado a muchos en el camino hacia la perdición.

“Será enviado sobre el mundo una gran Advertencia. Si esta Advertencia pasa desatendida, y el hombre no hace una regresión completa de sus maneras que ofenden tanto al Padre, será enviado sobre la humanidad un gran Castigo. Muchos serán víctimas y caerán en el abismo.

Verónica - Veo el mundo, y veo una gran oscuridad que cubre la mitad del mismo. Nuestra Señora ahora viene hacia adelante y Ella está de pie, tristemente, y cubre Su cabeza con una capa oscura. Su túnica estuvo muy brillante y blanca, pero ahora Ella ha colocado sobre Su cabeza una capa muy oscura - casi negra.

Y ella tiene - ahora Ella extiende Su mano, así, y San Miguel viene ahora hacia adelante, y él le entrega a Nuestra Señora un candelero. Parece como un candelero. Está hecho de un material brillante como de bronce; quizá es oro - un metal dorado. Pero tiene tres candelas.

Nuestra Señora sostiene las tres candelas delante de Ella, y Ella inclina Su cabeza. Y ahora hay muchas voces detrás de Ella, pero están cantando canciones muy extrañas. Son muy - nunca he escuchado las canciones que ellas están cantando. Ah-h-h-h. A-h-h-h. Ah-h-h. (Verónica repite la melodía que ella escucha).

Veo a personas, muchas personas, que van hacia los edificios. Algo les ha pegado a los edificios porque muchas de las paredes están en el suelo. Muchas de las paredes están en el suelo, y parece que hubo un gran desastre. Veo alrededor de ellos una gran pobreza. No parece haber señal alguna, ninguna señal de prosperidad ni señales de, de industria. Todo parece estar como si hubiera sido arrasado.

Ahora se pone muy oscuro. Y a medida que se pone oscuro, Nuestra Señora sostiene este - parece casi como un candelabro. Es - tiene tres candelas.

Nuestra Señora toca el candelabro y lo acerca a Su Corazón; Ella lo sostiene cerca de Su Corazón.

Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario, que estaba amarrado a un cordón dorado trenzado a Su lado, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Rezad mucho, hijos Míos, porque no sabéis lo que os espera. ¡Oración, expiación y sacrificio! He ido por vuestro mundo derramando lágrimas, lágrimas amargas de pesar, sobre Mis hijos quienes han fallado al escuchar Mis súplicas. He venido a salvaros de lo que vosotros os habéis conseguido - vuestra propia destrucción.

“Os he dado el plan para vuestra salvación. Me he puesto a Mí misma como víctima para vosotros ante el Padre, implorando una extensión de tiempo para vuestra repatriación. Hemos alcanzado a muchos, pero muchos se han volteado en burla, y han endurecidos sus corazones y ensordecido sus oídos a Nuestras súplicas. Todo el Cielo observará la batalla que se avecina. Muchos morirán en la gran llama de la Bola de la Redención.”

Verónica - ¡Oh! ¡Oh! Veo el cielo; se pone de un rojo muy, muy brillante, casi como anaranjado, un rojo-naranja. Y es como si yo estuviera suspendida, y la luz es tan brillante que me duelen mis ojos. Y veo esta bola enorme.

Ahora en el centro - hay, hay una bola de color gris, casi - oh, no sé de lo que está hecha, pero es una formación como de roca. Pero a medida que ahora gira, empieza a cambiar de color, volviéndose en apariencia una bola púrpura, nebulosa, anaranjada.

Y ahora empieza a ganar más velocidad. Y a medida que va más rápidamente por el cielo, parte de ella se ha desprendido ahora, y ahora va detrás del sol. Veo la enorme bola del sol. Es una bola de fuego. Y ésta es otra bola de fuego. Y ahora un pedazo se ha desprendido, y le pega al sol. Y hay - ¡oh! ¡Oh! Es una explosión. ¡Oh! No puedo ver. ¡Oh-h-h! ¡Oh-h-h!

Todo parece estar tan quieto, y veo ahora a las personas que se agarran de las sillas de sus casas. Todo se mece. Es - es como si los mismos cimientos estuvieran meciendo las casas. Y todos tienen temor. Y muchos corren a las calles. Oh, pero otros corren y cierran sus ventanas. Cierran las cortinas. ¡Oh! ¡Oh! Otros ven - les puedo ver que ven por sus ventanas, pero no van afuera. Ellos no deben salir.

Veo que viene una gran neblina en el cielo - una gran neblina. Y hay pedazos de - parecen ser roca o polvo de roca que cae. Y las personas que están afuera, se caen. Algo les está pasando. Ellas no parecen - ellas parecen como borrachas; ellas se caen. Y ahora las que observo, dos de ellas se han caído. Ellas se han caído sobre sus rostros ahora, y ellas están tratando de levantarse. Ahora ellas - ellas se caen hacia adelante, y no se mueven.

Y ahora veo esta oscuridad - una gran, gran neblina. Y luego una niebla de apariencia trillada, y ahora va y pasa por la luna; no hay luz. La luna está totalmente cubierta. No la puedo ver; no hay luz.

El sol también parece estar disparando partículas - no sé - estas partículas. Y puedo ver esta otra bola que parece ahora como un pequeño sol; viene por detrás. Y todavía está - está girando, pero también dispara partículas de, de roca, roca ardiente.

Un pedazo es muy grande, y ahora cae, y a medida que - cae dentro del agua. Y luego el agua está como sacando vapor y chisporroteando; y hubo una fuerza, creo, cuando pegó en el agua, porque el agua sube muy, muy alto. ¡Oh!

Se pone claro. Se pone claro y Nuestra Señora viene hacia adelante. Y ahora Ella se quita el tapado negro de tipo como capucha de Su cabeza. Ella dice:

Nuestra Señora - "Hija Mía, la visión que ves no es una que será olvidada jamás por la humanidad, porque desde los días de Noé ninguna destrucción tal ha visitado la humanidad. Rezarás, hija Mía, una vigilia constante de oración. Todos Mis hijos deben ahora mantener una constante vigilia de oración.

LA ADVERTENCIA DEBE SER EFECTIVA

"No puedo enfatizar el hecho que no he venido para llenaros de temor, sino para traer los hechos de lo que el Padre ha planeado para vuestro Castigo. La Advertencia que será enviada sobre el hombre debe ser efectiva; y en la misericordia del Padre, será puesto en el cielo un gran espectáculo entonces, para que todos lo vean. Sin embargo, los agentes del infierno tratarán de probar - de refutar la mano del Padre en este Milagro.

GARABANDAL

"Debéis purificar vuestras almas de todo pecado, mortales y veniales. Venid a Mi Hijo en Fe. Creed lo que veis en Garabandal, y regresad de vuestras maneras que han sido creadas por satanás. Regresad al Padre; haced penitencia y expiación, porque vuestro Castigo seguirá luego al gran espectáculo. Os bendigo a todos, hijos Míos, tal y como os bendice el Padre con un corazón entristecido."

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora - "Todos los que habéis permanecido en buen Espíritu no tendréis temor alguno, porque el Padre tiene un plan para hacer que el hombre regrese a Él. Vuestro hombre de ciencia siempre busca, pero nunca encuentra, la Verdad. Él ha subido la escalera hasta el pináculo del conocimiento, pero nunca ha alcanzado la Verdad.

"En su arrogancia, él se ha colocado por encima del Padre, buscando crear vida y destruirla a voluntad. ¡Esto no será tolerado! ¡No se permitirá que esto continúe! ¡La creación del Padre no será destruida por el hombre! Vuestro país se ha entregado a satanás; por lo tanto, hijos Míos, habéis establecido el camino para vuestra propia limpieza.

"Hija Mía, todo lo que tienes que saber del futuro se te dará en las fotografías. Las estudiarás y distribuirás el conocimiento que se te ha dado. Siéntate, hija Mía, ahora, y sigue Mis instrucciones. (Pausa).

"Hija Mía, no busques defenderte con otros. Aceptarás tu Cruz sin quejarte, sabiendo que el Padre quien te habla en secreto está observando todo en secreto. No tendrás que rendir cuentas por tus actuaciones a los hombres. Por lo tanto, no busques reconocimiento, hija Mía, entre los hombres; porque si recibes tu premio - tu recompensa del hombre, ¿qué te podemos ofrecer en el Cielo? Tienes que saber que no puedes esperar menos de lo mucho que Mi Hijo ha recibido. Es la manera y el camino para tu purificación.

"Hija Mía, muchos te preguntan por fechas, épocas. No es importante. No es necesario que sepas fechas, sino que estés preparada. Sé que no he ido por el mundo sin usar toda clase de medios y esfuerzos para despertarte al peligro que está por venir.

"Una gran Advertencia será enviada sobre vuestra tierra. Aprended de esto, y enmendad vuestras maneras; porque si no lo hacéis, recibiréis entonces un gran Castigo. Os repito esto, porque muchos tienen que aprender a través de la repetición. Os prometo que estaré con vosotros hasta la Segunda Venida de Mi Hijo.

"Muchos falsos profetas han ido por el mundo, muchos que no fueron del Padre, siendo su padre el padre de todos los mentirosos. Reconoced, hijos Míos, los rostros del mal que están a vuestro alrededor. Muchos vienen disfrazados de ángeles de luz. Debéis rezar por la Luz.

"No desecharéis las palabras de los muchos profetas quienes vinieron antes que vosotros. A ellos se les dio conocimiento del Padre, conocimiento que habría de fortaleceros y prepararos para estos días que han entrado sobre la humanidad - los días de luchas y de pesares, los días de oscuridad - hasta la Segunda Venida de Mi Hijo.

"Otorgo sobre todos vosotros muchas Gracias: Gracias en abundancia, Gracias para los que piden. Venid a Mí, hijos Míos, todos los que estáis agobiados con pesares, madres abandonadas por vuestros hijos. Hay una gran discordia en la vida familiar. Os he dado los

sacramentales, y el plan para restaurar la paz dentro de vuestros hogares. Debéis de regresar a Mi Hijo a los corazones de vuestros hijos. Debéis regresar la oración a vuestros hogares.

“El ejemplo que ahora está siendo mostrado por muchos padres de familia, es malo. Cómo podéis esperar que vuestros hijos sigan el camino hacia el Reino, cuando vosotros mismos habéis perdido el camino, y por vuestro ejemplo habéis puesto a vuestros hijos sobre el camino hacia la perdición. Ha sido puesta sobre los padres de familia de mundo, una gran responsabilidad, porque ellos estarán ante el Padre en juicio por la caída de las almas de sus hijos.

“Aquellos maestros quienes han mal guiado, bajo la dirección de satanás, a las pequeñas almas - ¡mejor fuese que hubiesen muerto en los vientres de sus madres, antes que afrontar el camino que los espera, que los lleva al abismo y a los fuegos! Todos los que participan en el asesinato de los pequeños, ya sean por la ganancia material o por arrogancia buscan ir más allá del Padre, ellos también caerán con la fruta podrida.

LAS LLAVES DEL REINO

"Hijos Míos, no vengo a los hombres orgullosos ni a los eruditos. Vengo a los pequeños - pequeños en cuanto a conocimiento mundano, pero llenos con el Espíritu de la verdad; aquellos con pocas posesiones mundanas, pero quienes llevan las llaves al Reino. Son estos hijos de Dios quienes permanecerán para saludar a Mi Hijo cuando Él regrese.

“Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. Los números contados estarán entre los pocos después de la purificación final. Muchas mentes han sido envenenadas por satanás; muchos han vendido sus almas por las ganancias mundanas. Cuán triste que ellos hayan olvidado que todo tiempo llega a un fin, y que toda vida debe llegar a su fin, y que toda la vida humana pasa el velo.

“Más allá del velo están los Reinos del Cielo y el reino del príncipe de las tinieblas. No te aflijas, hija Mía, porque tú tienes el conocimiento que no todos entrarán al Reino sin limpiarse. Cuánto mejor sería si el hombre aprendiese el valor del sufrimiento, y sirviese su Purgatorio en la tierra, porque muy pocos han entrado al Reino sin una purificación.

“Hazlo saber, hija Mía, que SI HAY un Cielo, que SI HAY un infierno, y un Purgatorio. Sabed que la vida continúa. Que no hay muerte; que sólo hay una separación del cuerpo del alma viva. Es sólo satanás quien os quita la verdad de vuestros corazones. Es de esta manera que él os seducirá, y os reclamará después que paséis el velo. Debéis ahora todos ponerlos de pie y ser contados.

“El camino para los que siguen a Mi Hijo estará lleno de espinas. No es un camino fácil, pero os aseguro, hijos Míos, que es un camino que lleva a una gloria eterna.

“Lo que iba a suceder en el futuro ha de ser ahora. Esto, lo ha traído el hombre sobre sí mismo. Os he preparado y os he instruido, y el Padre Me ha permitido que venga a vosotros como una Mediadora entre Dios y el hombre.

OVNIS - TRANSPORTES DEL INFIERNO

"En esta batalla final, hay muchos agentes del infierno sueltos sobre la tierra. Viajan en transportes. Que no os ganen lo de la falsa teoría de una vida más allá de los cielos, que no sean los Reinos de Dios. Sabed que es satanás quien envía estos vehículos ante vosotros. Son para confundiros y enredaros. Estos objetos que toman vuelo a través de vuestra tierra, son del infierno. Tan sólo son los falsos milagros de vuestros tiempos. Reconocedlos, hijos Míos; no son una invención de la imaginación del hombre. Están presentes en vuestra atmósfera, y se pondrán más dominantes a medida que la lucha continúa por las almas.

“Han sido establecidas muchas divisiones de ejércitos, en dos grupos. Lucifer, Luciel, criatura despreciable de la oscuridad, se ha impuesto destruir al hombre, el alma del hombre, y llevarlas al abismo, las almas de Mis hijos. Cuando caigáis, habréis caído por vuestra propia voluntad. Ningún hombre entra al infierno a menos que se haya entregado libremente a satanás.”

Verónica - Ahora veo... Oh, veo - es como un gran agujero. Veo que la tierra se abre y personas, personas simplemente caen, flotan hacia abajo dentro de un agujero muy grande. Pero parecen carecer de peso. No pueden controlar sus movimientos, y simplemente se están golpeando unos contra otros, y hay terror en sus rostros. Y ellos van hacia abajo. Hay una tremenda luz llameante.

Y ahora también vienen hacia arriba unas criaturas horribles. Ahora ¡oh! Y están gritando de terror - las personas, pero ahora sus cuerpos resplandecen como, como color anaranjado, como si estuviesen prendidos en fuego, como carbones resplandecientes. ¡Oh! Oh, y estas otras cosas - se ve como medio animal y medio humano - también colocan sus manos como garras y empujan las figuras, como seres humanos; las empujan y las están atormentando. Y sus mismos rostros son tan horribles. Pero están - parecen - son tan horribles y feos, que ellos parecen como si estuvieran disfrutando el tormento de las pobres almas. ¡Oh!

Ahora estos cuerpos de estas almas perdidas - parecen tener una combustión sin fin, como carbones vivos. Y ellos ven hacia arriba, y es una desesperada - están tratando de subir, subir, fuera del agujero. Pero entre más luchan por ir hacia arriba, más abajo llegan - abajo entre el foso. ¡Oh!

Veo a muchos en el fondo de este foso, y ellos están allí sentados. Ya no flotan. Los otros deben ser los nuevos que descienden. Y aquellos que están sentados, están sentados en depresión, y ellos repiten, "¡Perdidos para siempre!" ¡Oh! ¡Oh! (Verónica gime con el espectáculo tan pesados).

Se pone oscuro. Y ahora la luz sale del cielo. Oh, es Nuestra Señora. ¡Oh! Ahora Nuestra Señora se ha quitado el tapado negro de Su cabeza. Ella se ve muy bella. Ella está vestida toda de blanco con un ribete dorado. Y ahora veo que Ella tiene un dorado - no es un collar, sino un broche alrededor de Ella, y está amarrado con un nudo. El nudo tiene en él unos círculos, como - parecen como tres círculos, tres círculos dorados.

Ahora Nuestra Señora sostiene hacia arriba Su mano, y Ella tiene Su Rosario en Su mano. Es un Rosario muy grande - tiene cuentas muy grandes, y los Padrenuestros son dorados. Y Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Dirás vuestras cuentas, hija Mía, constantemente. Una vigilia constante de oración a través de tu país y del mundo es ahora necesaria."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora eleva Su Rosario, así, con el crucifijo, y Ella hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora ve hacia acá, y si pudieran ver a medida que Ella eleva Su cruz.

Puedo ver de nuevo esa tremenda bola. Es muy, muy grande. ¡Oh! Hay, ahora también hay - hay algo del lado izquierdo de la bola. Se ve como - oh, no sé, como una nave espacial o algo así. Es como una casamata metálica, larga de apariencia tipo modular. Y veo que está detrás, pero repentinamente veo que la parte superior es quitada de un golpe. La parte superior de esta envoltura metálica ahora - simplemente como que se desintegra por el intenso calor de esta gran bola. ¡Oh! (Verónica tose). ¡El humo! ¡Oh!

Oh, ahora veo que hay - hay personas adentro de esta como envoltura, esta envoltura. Pero ellas, ellas no están vivas; todas están muertas. ¡Oh!

Y ahora veo la cubierta metálica; ahora empieza a explotar. Y simplemente - simplemente voló en un millón de pedazos. Y después ya no quedó nada de ella. No puedo ver nada; simplemente pareció explotar y fue llevada por una gran fuerza. No queda nada de ella. ¡Oh! (Pausa).

Jesús acaba de aparecer. Él está del lado derecho del asta de la bandera. Y Él es tan bello. Él sonríe. Oh, Jesús dice:

ES CONSIDERADA NECESARIA LA INTERVENCIÓN

Jesús - "No debes de temer a los días venideros, porque pasarás por esto sin lesión a tu cuerpo humano. Si recibieras la lucha, has sido preparada.

“El Padre ha considerado necesario enviar sobre el mundo una intervención. De esta manera Él planea que muchos regresen a sus sentidos. Ellos han perdido el camino, habiéndose entregado a los placeres del mundo. Muchos regresarán cuando sean forzados por medio del sufrimiento. El Padre es de gran corazón, que pueda llegar a Sus hijos sin más intervención después del gran Milagro.”

Verónica - Ahora Jesús se va hacia el lado derecho del asta de la bandera, casi por los árboles. Él está allí de pie. Y Él ve hacia abajo muy, muy calladamente. ¡Hay tanta paz y felicidad, tal sensación maravillosa de paz y de felicidad!

Jesús se mueve, y Él viene hacia el asta de la bandera, del lado derecho. Y Él sonríe, y ahora Él pone Su dedo sobre Su boca, así. Él me dice que espere Sus palabras. Ahora Jesús ha preguntado quiénes pueden hincarse.

Jesús - "Es en reparación de las muchas rodillas que no se hincan. Todos los sacramentales recibirán grandes Gracias del Padre. Estas Gracias serán dadas en abundancia en estos días de gran prueba."

Verónica - Ahora Jesús va hacia el lado derecho del asta de la bandera - sería nuestro lado derecho. Y Él ahora se inclina, y eleva Su mano - así, y dice:

Jesús - "Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

Verónica - Él hace la Señal de la Cruz ahora. Y Jesús tiene puesta una bella capa. Es del color borgoña que generalmente usa Él. Es de un rojo muy profundo, casi como color vino tinto. Es una capa muy larga, y Le cubre hasta Sus sandalias.

Jesús tiene puesto un par de sandalias. Él sonríe. Creo que Él piensa que es divertido, la manera en que Lo describo. Él dice que no son sandalias, que son cordones. Jesús dice que son cordones. Yo las llamo sandalias, pero Jesús dice que son cordones.

Y ahora El se mueve, y sonríe, y ahora Él eleva de nuevo Su mano. Y Él ve hacia abajo y dice:

Jesús – “Hijo Mío, no tenéis que buscar dentro de tu bolsa. Os aseguro que puedo ver todas tus pertenencias."

Verónica - Y ahora Él eleva Su mano, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora viene - oh, Nuestra Señora desciende. Hay una luz muy brillante. Y Nuestra Señora viene hacia adelante, y Ella está de pie con Jesús. Y Ella sonríe. Y ahora Ella viene - Ellos flotan hacia acá. Ellos no caminan; Ellos simplemente flotan - simplemente parecen ser llevados en el aire.

Y ahora Jesús viene del lado izquierdo de nuestra asta de bandera aquí, y Él ve hacia abajo, a la gente muy, muy calladamente. Es una sensación tan maravillosa de amor y de paz. Y Nuestra Señora se ve tan serena, a pesar que se ve un poco triste.

Y ahora a medida que veo a Nuestra Señora, Ella señala hacia el cielo, y oh, ya puedo ver porqué está triste. Veo hacia arriba ahora y puedo ver de nuevo la bola. Y ahora Nuestra Señora, sin embargo, señala ahora hacia abajo, y Jesús eleva de nuevo Su mano, y Él bendice todos los sacramentales. Ahora Jesús dice:

Jesús - "Todos los objetos de Dios de naturaleza Divina, tarjetas, medallones, serán bendecidos por el Padre. Ellos serán usados en los días venideros como instrumentos para la conversión y la cura. De esta manera será propagado el trabajo de Mi Madre."

Verónica - Ahora Él eleva Su mano, así, y hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús va hacia allá; Él está de pie justamente arriba de los árboles. Ahora Él se eleva mucho más alto; Él va hacia la rama más alta del árbol. Pero ahora Él ve hacia abajo, y Él... Nuestra Señora también toma Su Rosario, así, y extiende la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ahora Jesús viene hacia el centro del... del lado izquierdo del asta de la bandera, y Él dice:

NO POR ACCIDENTE SINO LLAMADO...

Jesús - "Encontraréis hijos Míos, que todas estas bendiciones os ayudarán a pasar por los días oscuros venideros. Muchos de vosotros seréis usados como instrumentos del Cielo, así como habréis escuchado de muchos instrumentos a través del mundo. Hay una gran necesidad para que muchos vayáis adelante y llevéis la palabra de la Verdad.

“Todos los que habéis venido a los Terrenos Consagrados de Mi Madre, no habéis venido por accidente o casualidad, sino porque habéis sido escogidos. Consideraos como llamados por el Padre, como apóstoles del Padre, e id hacia adelante con la Verdad, sabiendo que la Victoria Final será con el Padre en el Reino.

“Os bendigo a todos, hijos Míos, así como el Padre y el Espíritu Santo os bendicen. Y continuad con vuestras oraciones de expiación. Muchas oraciones y muchos actos de sacrificio se necesitan en los días venideros.”

Verónica - En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Nuestra Señora y Jesús van hacia el lado derecho del asta de la bandera, y Ellos están ahora de pie y ven hacia abajo. Y Nuestra Señora inclina Su cabeza, y dice:

Nuestra Señora - "Continuad con vuestras oraciones de expiación, hijos Míos. **El poder de la oración se eleva grandemente al Cielo.**"

Verónica - Padre Nuestro Quien estáis en los Cielos, santificado sea Tu nombre; vénganos en Tu Reino; hágase Tu voluntad así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén.

29 de Diciembre, 1973 - Víspera de la Fiesta de la Santa Familia

Verónica anunció a los peregrinos que asistían a la vigilia esa noche que la Advertencia del Padre que estaba planeada para el mundo el 28 de diciembre, 1973, había sido atrasada. Se le había concedido al hombre una postergación de tiempo debido al número de almas víctimas, y el instrumento principal para la postergación fue el envío del Vers Demain (un grupo laico en Canadá que promovió el Mensaje de Bayside de 1973 a 1977) por Nuestra Señora para ayudar a que llegase a tantas almas como fuese posible.

Verónica - Nuestra Señora desciende por el lado derecho del asta de la bandera. Oh, Ella es tan bella. ¡Oh, la luz es tan brillante! Nuestra Señora se ve casi como una pequeña niña. Ella está vestida en un manto blanco, pero tiene un borde ornamental de oro, como bordado y entretejido en oro alrededor de Su manto. Y ahora Nuestra Señora sonrío y Ella extiende Su Rosario y dice:

Nuestra Señora - "Hablaste bien, hija Mía... de Mis hijos de la Casa de San Miguel. Ves, sí tenemos un plan para salvar a tu país. Esto te sorprende mucho, hija Mía. Como te he dicho en el pasado, el Padre tiene un plan para todo. No te preocuparás del futuro, sino vivirás cada día ahora plenamente, consagrándote a tu familia, al Sagrado Corazón de Mi Hijo.

"Sí, tu país y el mundo deben pasar por una gran prueba; sin embargo, no deseo llenarte de temor, sino prepararte para lo que ha de venir. (Pausa).

LA SEGUNDA VENIDA

"Todos los que permanezcáis puros de Espíritu no tendréis temor, sino pasaréis por estos días de prueba con gran esperanza y os regocijaréis con la Segunda Venida de Mi Hijo.

"Debo prevenirte una vez más, hija Mía, de tener mucho cuidado de quien entre en tu casa. Los enemigos de Mi Hijo tratarán de detenerte. No debes viajar sin tu Cruz.

"Yo, hija Mía, hago lo más que puedo para disminuir el Castigo que vendrá sobre tu país y sobre el mundo. (Pausa). Sin embargo, hijos Míos, debéis comprender que no puedo hacer esto sola, sino debéis seguir Mis instrucciones. Os he dado el plan para vuestra salvación. Usaréis vuestros sacramentales y permaneceréis cerca de Mi Hijo en los tabernáculos del mundo.

"El camino delante de vosotros y de todos aquellos quienes están destinados al Reino, será uno de prueba. Preparaos para ser despreciados, burlados, y echados a un lado por los vuestros. No, hija Mía, no puedo quitarle esta Cruz al mundo. El mundo debe pasar por un fuerte Castigo. El tiempo sólo puede contarse con la oscilación de la balanza. Cuando el peso de la iniquidad haya llegado a lo más pesado, sabrás que la ira del Padre caerá fuertemente sobre la humanidad.

"Hija Mía, hay un cuento sencillito de amor: aquello que aprecias lo mantienes cerca de ti. ¿Por qué todos vosotros habéis desechado los objetos de vuestro Dios? ¿Por qué habéis hecho a un lado las santas imágenes?"

Verónica - Nuestra Señora quiere decir las estatuas y los cuadros. Nuestra Señora está muy disgustada por los muchos cuadros de Su Hijo. Son, dice Nuestra Señora, una burla a Su Sagrado Corazón.

LA ADVERTENCIA POSTERGADA

Nuestra Señora - "La Advertencia que ha de venir todavía sobre vuestra ciudad y el mundo ha sido postergada; sin embargo, los asesinatos en vuestra ciudad no han parado. Los asesinatos de los no nacidos deben parar ahora o vuestra ciudad caerá. Todos los que tenéis, aunque sea una mínima parte, participación en la masacre de los santos inocentes serán quemados en el abismo.

"Vuestro país ha perdido el conocimiento del Padre. El pecado dentro de vuestro país es realmente una manera abominable de vida. Vuestros hijos caminan por el sendero de la perdición. Ay de aquellos quienes tienen la responsabilidad de alimentar las almas y las colocan sobre el camino hacia la perdición. ¡Es mejor que hubiesen muerto en el vientre de su madre!

"Mantendréis, hija Mía e hijos Míos, una constante vigilia de oración. El peligro no os ha pasado todavía.

"Oración, expiación y sacrificio - ¿es esto demasiado pedir de vosotros? Si pudieseis ver vuestros días futuros, encontraríais que la oración, la expiación y el sacrificio son demasiado poco para salvaros y salvar a vuestros hijos.

"Hijos Míos engraciados, todos debéis uniros ahora para pelear al enemigo común de Mi Hijo. Id adelante como discípulos del Padre, sabiendo que la Victoria Final está con el Padre en el Reino.

“Es mejor, hijos Míos, tener un pequeño círculo de amigos benditos que socializar entre los malvados. Haced de vuestro hogar una fortaleza de devoción. Quitad a vuestros hijos de un mundo que se ha vuelto... que se ha entregado a satanás. La mayor responsabilidad de las almas jóvenes será dada a los padres de familia. Mantened la Fe en los corazones de aquellos a quienes amáis.”

Verónica - Ahora Nuestra Señora extiende Su Rosario, así. Y ahora Ella extiende...

Nuestra Señora - "Os bendigo, hijos Míos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

Verónica - Ahora Nuestra Señora sonrío, y Ella ve hacia Su derecha, nuestra izquierda, y Ella hace así. El Rosario de Nuestra Señora es muy grande; las cuentas son muy grandes. Son blancas, y el Padre Nuestro es dorado y el Crucifijo tiene - ahora noto que el Crucifijo tiene encima un gran globo. Sí, un gran globo sobre el Crucifijo. Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Sí, hija Mía, Mi Hijo lleva las cargas de los pecados del mundo de nuevo sobre Sus hombros."

SAN MIGUEL, EL GUERRERO DEL CIELO

Verónica - Ahora, todos los que pueden, por favor arrodíllense porque descende Jesús para bendecir los sacramentales. Oh, Nuestra Señora está con Jesús, y también San Miguel - oh, ahora él tiene- nunca había visto a San Miguel con una capa puesta.

Ahora tiene una capa; es muy grande. La capa es de color verde, ribeteado en, en un borde de oro. Es como una trenza de oro. Ahora San Miguel, sin embargo, se quita la capa. Veo que tiene puesta una clase extraña de - oh, no sé, parece como la vestimenta de un guerrero. No, no podría decir que son mangas cortas, porque es como tejida - un tipo de trenza finamente tejida en sus brazos, que llega hasta sus hombros. Y sobre su pecho, hay, parece ser plata, metal - un chaleco como metálico.

Y ahora él tiene - oh, una falda corta. Oh. Oh, pero tiene sobre sus piernas una especie como de sandalia acordonada, trenzada. Pero noto en la parte posterior de sus talones, parecen alas, como - como una sección de ala en la parte posterior de sus talones. Él gira hacia un lado.

Ahora el trenzado acordonado de sus piernas también luce con la trenza de oro sobre su capa, que él se acaba de quitar. Ahora él la pone sobre su brazo, y San Miguel todavía sostiene ahora, esa balanza. Él tiene la balanza dorada en su mano y él está ahora de pie. San Miguel - ¡oh! Por lo menos es seis o siete veces más alto que Jesús o Nuestra Señora. Y él no se ve desproporcionado, ¡sino es muy grande! Ahora no puedo ver el rostro de San Miguel debido a la luz; está muy brillante.

Pero ahora Jesús viene hacia adelante. Jesús desea que yo describa Sus vestimentas. Él tiene puesta una capa color borgoña y una túnica, no vestido, color crema - Él dice túnica, no vestido. Y Él tiene puestas estas - oh, sandalias. Parecen como pedazos cruzados de sandalia; se ven color marrón.

Ahora Jesús abre Su capa, y ahora puedo ver que está impreso en Su vestimenta un - oh, es un corazón, un corazón muy rojo. Pero parece que hay una espada que lo atraviesa, una espada de apariencia dorada; y ahora Jesús se inclina, y dice:

Jesús - "Es el oro, hija Mía, lo que ha puesto la espada en Mi Corazón."

Verónica - Oh, creo - yo - yo - yo creo que Jesús quiere decir - y Él asiente con su cabeza, "sí" Es el amor por el dinero lo que ha puesto la espada atravesando Su Corazón. El amor que el mundo tiene por el dinero y las riquezas.

Jesús se inclina, y Él ahora ha cerrado Su capa; por lo que ya no puedo ver esa parte de Su túnica, la que tiene el corazón. Y Nuestra Señora está justamente atrás de Él.

Nuestra Señora se ve - se ve muy bella. Ahora Ella tiene sobre Su cabeza una corona. Es una corona dorada, pero con un revestimiento adentro como de terciopelo. Y sobre la corona hay - ¡oh! Es - en la parte superior tiene, como una bola con una cruz en la parte superior. Es una bola dorada con una cruz en la parte superior. Nuestra Señora sonrío. Oh, Nuestra Señora dice:

Nuestra Señora - "Lo describiste muy bien, hija Mía."

Verónica - Y Ella inclina Su cabeza, y ahora Nuestra Señora eleva el Crucifijo de Su Rosario. Nuestra Señora lleva ahora el Rosario alrededor de Su cintura. Hay un cordón dorado alrededor de Su cintura, y Ella ahora toma el Rosario de Su cintura. Y ahora Jesús viene hacia adelante, y Él extiende Su mano, así. Y ahora, Jesús dice:

Jesús - "Bendeciré los sacramentales. Serán instrumentos para la conversión de los pecadores. Curaciones y conversiones más allá de lo que el hombre haya anticipado jamás. Todo esto os doy si creéis y venís a Mí."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, así, y Él hace la Señal de la Trinidad: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora Nuestra Señora y Jesús flotan hacia el lado derecho del asta de la bandera, y Ellos ven ahora hacia abajo; y Jesús eleva Su mano de nuevo, así. Ahora hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

LA BOLA DE FUEGO

Jesús señala hacia el cielo. Oh, Él quiere que yo - oh, ¡allí está de nuevo esa bola! ¡Esa! Oh, es muy grande. Es una bola de fuego, y tiene una - oh, puedo ahora ver una cola muy claramente. Es una cola larga, anaranjada. Realmente es de un rojo fuego. Es de apariencia muy, muy caliente. Ahora eso - realmente está precipitándose por el cielo; simplemente está - zing, así.

Jesús señala hacia abajo - oh, Él se mueve hacia nuestro lado izquierdo del asta de la bandera. Él flota - simplemente parece deslizarse; Nuestra Señora y Jesús simplemente se deslizan hacia allí.

Jesús desciende más; Él está casi en el centro del asta de la bandera, pero aquí del lado izquierdo. Ahora Jesús sonríe. Ahora Él eleva de nuevo Su mano delante de Él, y hace la Señal de la Cruz, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora eleva Su Crucifijo dorado, y Ella también lo eleva muy alto sobre Su cabeza, así, y Ella hace la Señal de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y ahora Nuestra Señora gira hacia esta dirección: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nuestra Señora dice muy, muy quedamente, que casi no la puedo escuchar. ¡Oh!

Nuestra Señora - "Muchas conversiones y muchas curaciones, serán dadas muchas Gracias - Gracias en abundancia, Gracias para los que piden. Todos los que vienen a Mis Terrenos Sagrados no se irán insatisfechos."

Verónica - Y ahora Nuestra Señora eleva de nuevo el Crucifijo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Jesús ahora se inclina y dice:

Jesús - "Recordad bien las palabras de Mi Madre, porque confiamos en que no habéis hecho a un lado Sus palabras, ni las habéis escuchado con oídos sordos. Las advertencias de Mi Madre serán atendidas, o el mundo pasará por una tribulación pesada de sufrimiento. Esto no deseamos enviaros, pero este hombre (esta generación) se llevará a eso si no atiende las advertencias del Cielo."

Verónica - Ahora Jesús nos bendice, así - estoy tratando... Él dice que junte mis dos dedos, los dedos juntos, así. ¡Oh! En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora hay una luz tremenda y Veo - oh, allí está San Miguel. Y también a su lado están dos, bien, son más pequeños en tamaño, ¡pero son gigantescos! ¡Oh, cubren todo el cielo! Ninguno de los dos se ve fuera de proporción. Son San Gabriel y San Rafael. Y ahora escucho música en el fondo. ¡Oh, puedo escuchar música - bella! Es un coro - son simplemente... voces, suenan como de niños. No hay manera de poderlo describir.

Se pone muy gris y Nuestra Señora ahora viene hacia adelante; y Jesús ha ido del lado derecho, nuestro lado derecho, por los árboles; y Nuestra Señora ahora dice:

Nuestra Señora - "Continuad, hijos Míos, con vuestras oraciones de expiación. Muchas son necesitadas. En el nombre del Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo, Amén."

Verónica - Ahora bajan del cielo astillas - se ven como pedazos de vidrio. ¡Es simplemente bello! Astillas - pedazos de vidrio. Nuestra Señora dice que son Gracias. Pero, oh, se ven casi como hielo

congelado. No sé como describirlas. Son simplemente bellas. Están en todas direcciones - ¡son simplemente bellas!

31 de Diciembre, 1973 - Víspera de la Solemnidad de Nuestra Señora

EL TIEMPO DE GRANDES PESARES

Nuestra Señora - "Hija Mía, te di la visión de los transportes del infierno. Esta noche será una de destrucción y de terror para muchos.

“He pedido y he advertido que el hombre no pase esta noche en obscenidades. Tu país y el mundo entran en una nueva era. El tiempo de grandes pesares se aproximan.”

Verónica - Nuestra Señora ahora se mueve hacia el lado derecho del asta de la bandera. Está muy brillante. Nuestra Señora - la luz de Nuestra Señora es muy brillante esta noche, y todo el cielo parece estar encendido con diminutas astillas de, como de vidrio - oh, casi como astillas tintineantes de vidrio, a medida que irradian - que capturan la radiación de las luces de Nuestra Señora.

Es muy bello. Hace que el cielo parezca mil pequeños espejos colocados todo alrededor de Nuestra Señora. Es tan bello. Y la luz que irradia de Nuestra Señora es capturada en las pequeñas astillas como de espejo, de lo que aparenta ser vidrio, y reflejada sobre los terrenos aquí. Es muy bello. (Pausa).

HOLOCAUSTO ATMOSFÉRICO

Nuestra Señora - "Vuestro país y el mundo deben hacer fuerte penitencia y expiación al Padre. La Bola no ha sido desviada de su camino. (Pausa).

“Habrá un gran holocausto atmosférico sobre vuestra tierra. Vuestros mares quedarán en gran peligro.

“Debes duplicar tus esfuerzos, hija Mía, para llegar hasta las almas en el poco tiempo que queda para su repatriación. Las fuerzas del mal están sueltas por vuestro país y por el mundo. Los poderes malignos irán para ganar un control completo sobre vuestro país. Muchas tierras a través de vuestro mundo ya han caído con los enemigos de vuestro Dios.

“Cuando el hombre aprenda, a través de las pruebas, a no desear la riqueza de este mundo y los placeres del cuerpo, encontrará que se le dará una verdadera paz.

“Los placeres mundanos son evidentes en las acciones de muchos en esta noche tan terrible. Satanás reclamará a miles de almas a medida que las encausa a su manera de perdición.

“Ahora estáis viviendo en tiempos difíciles. La batalla ruge con satanás. Es la Batalla de los Espíritus. Esta guerra de los espíritus continuará hasta la venida de Mi Hijo. Realmente soy la Madre de los Dolores.”

EL AGENTE 6 HA DE VENIR DE EGIPTO

Verónica - Ahora Nuestra Señora camina hacia una gran roca. Es una gran roca. Parece ser que la tierra está muy árida. Casi parece como suelo de desierto. Veo - veo en la distancia grandes montañas. Oh, se ven como pirámides, como se encontrarían en Egipto - pirámides. Nuestra Señora ha encontrado una pequeña piedra, y Ella ahora se sienta

sobre la piedra, y - oh, Ella inclina Su cabeza y coloca Sus manos sobre Su rostro. Nuestra Señora llora. (Pausa).

Nuestra Señora señala hacia las grandes montañas, y ahora una en especial se pone muy clara. Tiene una figura grabada. Oh, la reconozco. Es la Esfinge, la Esfinge. Ellos han tallado una cabeza como de animal. Y ahora Nuestra Señora la señala, y Ella dice:

Nuestra Señora - "De esta tierra ha de salir el número seis, completando el reino de los espíritus. Él fomentará la Gran Guerra. Muchos dejarán la tierra por medio de la exterminación en la contienda armada.

"Hija Mía, tu país y tus líderes no están sobre el camino hacia la paz. Ellos caminan más dentro de la oscuridad. Debéis todos rezar para que reciban la Luz. Vuestro país y mucho del mundo experimentarán un gran sufrimiento.

"Hija Mía, harás un esfuerzo especial con todos aquellos quienes tienen el verdadero amor para Mi Hijo dentro de sus corazones para que abran Sus casas para que muchas almas puedan visitarlo en los tabernáculos a través del mundo. Sí, hija Mía, Él está muy solo. Es un hecho triste, hija Mía, que las personas de tu país y de tu hemisferio han nutrido sus cuerpos bien pero han matado de hambre a sus almas."

EL VERDADERO PAN DE VIDA

Verónica - Veo una gran mesa, una mesa larga. Oh, se ve como un banquete con - oh, toda clase de comida rica colocada bellamente sobre la mesa. Todos los cortes de carne. Toda clase de fruta. Toda clase de pasteles. Parece un gran festín. Y muchas personas se aglomeran alrededor de la mesa.

Pero a un lado de esta gran habitación, hay abierta una pequeña puerta dorada, y dentro de la puerta veo un pequeño cáliz dorado. Y el cáliz está lleno de - no es vino, ¡parece como sangre! Y reboza el cáliz. Ahora a medida que observo, sale del cáliz y cae por los lados hasta el suelo del tabernáculo, y corre en riachuelos ahora desde el altar hasta el suelo.

Ahora las personas ven hacia allí y mueven sus cabezas, dándole la espalda y siguen con su gran festín. Pero de pie en ambos extremos - en ambos extremos de la mesa están dos figuras horribles vestidas de negro. Una sé que es satanás, y la otra - no sé quién es, pero sé que es un agente del infierno. Y ellos se levantan e instan a las personas al festín.

Ahora veo la mesa, y la comida que se veía tan rica, ahora se ve podrida. ¡La comida se ha podrido sobre la mesa! Las personas están allí de pie, asombradas. No hay comida allí que puedan comer. Se ha podrido estando sobre la mesa. Ahora se pone muy oscuro en la escena, pero la luz está en donde se encuentra el tabernáculo. Y escucho una voz que dice: "Este es el verdadero Pan de Vida."

Verónica - Hay una gran luz alrededor del tabernáculo. Y ahora la luz es tan brillante que ha tomado los riachuelos de sangre; ya no los puedo ver. Pero ahora alrededor de toda la abertura de los tabernáculos está una enorme Eucaristía. Resplandece bellamente. Y ahora justamente en el centro - oh, es Jesús. Yo, yo puedo ver Su rostro. Está justamente en el centro de la Eucaristía. Y Jesús dice:

Jesús - "Sí, hija Mía, ves que Soy la verdadera Fuente de Vida. Porque cuando vengas a Mí, alimentarás tu alma. Alimentarás tu ser eterno. Aprenderás, hija Mía, a su debido tiempo, que el Pan de Vida te sustentará sin el alimento terrenal. El hombre debe regresar a los ayunos y a la penitencia. (Pausa). Muchos demonios sólo pueden ser expulsados con mucho ayuno y penitencia, siendo la mayor fuente la oración.

“Debéis mantener una constante vigilia de oración en vuestros hogares y en las casas de vuestro Dios. También debéis reconocer los rostros del mal que están a vuestro alrededor: aquellos quienes caminan como ángeles de luz pero que realmente son lobos voraces, agentes del infierno. Ellos buscan la destrucción de almas. Nosotros vemos dentro de los hogares de muchos esta noche, hija Mía, y estamos muy disgustados por el ejemplo de los padres de familia.

“Los pequeños ejércitos agrupados a través de vuestro mundo, reunidos por Mi Madre, serán victoriosos sobre todo el infierno.

“Los padres de familia deben llevar a sus hogares lecturas que lleven el conocimiento de Dios a sus hijos. El Padre está muy apesadumbrado porque satanás ha entrado en muchos hogares y en las almas de muchos niños de esta manera: por la colocación de libros de degradación dentro de los hogares, muchos por sus padres.

“El Padre dirige a todos dentro de la unidad familiar a que lleven una vida sencilla. Esto significará la erradicación de su forma de vida, la racionalización sofisticada y nueva del pecado.

“Las ofensas al Padre han hecho que los grandes santos del Cielo clamen una retribución. Es vuestra Madre quien implora por vuestra postergación. El mejor maestro entre la humanidad ahora, hijos Míos, será la oración y vuestro ejemplo.

“Buscad, no las riquezas de vuestro mundo, sino almacenad vuestros tesoros en el Cielo en donde los ladrones no pueden robarlos, y los asesinos no pueden mataros para quitároslos. Todo en la tierra de vuestro mundo debe perecer. Vuestros tesoros en el Cielo son para siempre.”

UNA NUEVA TIERRA

Verónica - Ahora veo un gran castillo - se ve como un castillo. Está hecho de oro y de todas las piedras preciosas insertadas dentro de las cornisas del edificio. Pero, sin embargo, esta gran estructura como de castillo, está construida alrededor de una ciudad. Y parece estar flotando hacia abajo ahora, desde el cielo, y escucho una voz que dice: "Una nueva tierra y un nuevo Reino."

Es una de apariencia muy bella - parece como una nueva ciudad entera. Y la voz repite de nuevo, "Una nueva tierra y un nuevo Reino".

Se pone muy oscuro. No puedo ver nada. Está muy oscuro. Ahora - ahora, Nuestra Señora, sin embargo - Nuestra Señora aparece del lado derecho del asta de la bandera, justamente sobre los árboles, y Ella sonrío.

Nuestra Señora está vestida en Su manto color crema - es un manto que va alrededor de Su cabeza hasta Sus pies. Y está ribeteado con un borde de trenza de oro - oh, de aproximadamente dos pulgadas de ancho. Y Nuestra Señora tiene una túnica, y tiene un lazo dorado retorcido alrededor de Su cintura. Y ahora veo que algo cuelga de Su cuello. También es una trenza de oro, pero es - la trenza está retorcida en tres círculos como nudos - tres círculos anudados en la trenza de oro. Muy bonito.

Nuestra Señora extiende Su Rosario - el Rosario blanco grande, y el Padre Nuestro es dorado. Y Nuestra Señora dice ahora:

Nuestra Señora - "Continúa, hija Mía, con tus oraciones de expiación. Muchas se necesitan. El gran peligro no ha pasado. Ahora debes sentarte."

Verónica - Jesús ahora viene hacia adelante del lado derecho del asta de la bandera. No parece estar lloviendo allí arriba como lo está aquí abajo. Oh, la luz es muy brillante; es

tan brillante que casi no la puedo ver. Oh, y - oh, Jesús no tiene puestas Sus sandalias; de hecho, Él está descalzo. ¡Oh!

Jesús está allí, de pie, y Él ve ahora alrededor. La luz a su alrededor parece ser muy rosada. Es una luz rosada muy brillante. Y Jesús está simplemente de pie con Sus manos extendidas, así. Y la luz todavía está muy, muy brillante. ¡Es bello!

Ahora Él se inclina - Jesús se inclina. Él tiene puesta una capa sobre Sus hombros, pero es - parece casi de color rosado. No es un rojo borgoña, sino un rosado - casi un rosado pálido. Es simplemente bella.

Su túnica es blanca pero parece tener un tinte rosado. Y sobre Su túnica hay un emblema - no, es un corazón, un corazón muy rojo. Y el corazón tiene espinas, pero se ve como una corona dorada casi alrededor del corazón.

Es una - corona de espinas hecha de - parece como oro alrededor de Su Corazón: casi como una pieza para la cabeza, como si pudiera ser puesto sobre Su cabeza. Ahora Jesús se inclina, y dice:

Jesús - "Mi Madre es conocida como la Rosa Mística. Recuerda, hija Mía, la Rosa Mística."

Verónica - Y ahora Jesús sonrío. Todos los que puedan, por favor arrodíllense: Jesús va a bendecir los sacramentales. Jesús - por favor arrodíllense, todos los que pueden.

Jesús está de pie - de pie; Él flota. Él no está de pie, Él simplemente parece deslizarse en el aire. Él está del lado derecho del asta de la bandera. Y debe hacer calor allí arriba porque Jesús no tiene puestas Sus sandalias. Parece estar descalzo. Y Él usa vestimentas muy livianas que se ven muy "veraniegas". Y el color rosado a Su alrededor, la luz es muy rosada. Ahora es debido a Su manto. Su manto es casi como un rosado pálido.

Y ahora Jesús sonrío. Y la luz a Su alrededor está muy brillante. Y puedo ver todas esas astillas brillantes de - oh, Jesús dice que son Gracias otorgadas. Se ven como pequeños pedazos de espejo que caen a todo Su alrededor, de todo el cielo.

Ahora, de pie al lado de Jesús, está Nuestra Señora. Y ahora Jesús se inclina. Él dice:

Jesús - "La Rosa Mística."

Verónica - Ahora Jesús eleva Su mano, así, delante de Él, con Sus dedos así, y Él está por ahora Jesús flota hacia aproximadamente la mitad del camino entre el asta de la bandera y los árboles. Y Él eleva Su mano, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Él ha hecho la Señal de la Cruz.

Él ve hacia abajo al área por los árboles, y ahora se inclina y eleva de nuevo Su mano: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nuestra Señora está de pie un poquito hacia la derecha, detrás de Él, y Ella sonrío. Ahora Nuestra Señora está toda de blanco con el borde dorado, pero Ella tiene puesta una bella corona. Ella tiene puesta una bella corona - es toda dorada - sobre Su cabeza. Es casi - con un círculo de estrellas alrededor. La corona dorada tiene alrededor como estrellas parecidas a diamantes.

Jesús va hacia el lado izquierdo del asta de la bandera. El cielo se pone muy rosado, muy rosado. Y Jesús ahora ve hacia abajo. Él está del lado izquierdo del asta de la bandera, y eleva Su mano de nuevo, así, y Él hace la Señal de la Trinidad ahora: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y ahora Nuestra Señora también eleva Su Rosario, Su Rosario grande, blanco, y Ella toma el Crucifijo y lo sostiene hacia afuera así, así. Y ahora Ella hace la Señal de la Cruz con él: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jesús va hacia el árbol. Él casi está cerca de la rama superior - no, la tercera rama del árbol. De hecho, Su manto ahora toca el árbol, y Él ve hacia abajo, y bendice a las personas, así: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: hace la Señal de la Cruz.

Jesús señala hacia el asta de la bandera. Oh, ahora en vez del, ese pájaro, el águila sobre el asta de la bandera, parece tener con él una bola redonda con una cruz en la parte superior. Es una bola redonda, grande, con una cruz en la parte superior. Y Jesús asiente con Su cabeza.

Y Nuestra Señora ahora señala hacia el cielo, del lado derecho. Y - ¡oh! Ahora puedo ver esta enorme bola que arde - gira muy rápidamente. Oh, tiene una cola tremendamente larga. Es - es simplemente de todos colores, casi desde un morado hasta un anaranjado y amarillo. Se abanica hacia el cielo. Cubre todo el cielo. Entre más rápido viaja la bola, la - la - la cola, parte de ella simplemente cubre todo el cielo, hasta ahora que es casi - es tan densa que cubre - no puedo ver el lado del asta de la bandera.

Nuestra Señora viene hacia adelante. Se ha vuelto muy brumoso debido a ese humo, el vapor, lo que sea. Y Nuestra Señora ahora viene hacia adelante, y Ella dice:

Nuestra Señora - "Continúa con tus oraciones de expiación, hija Mía. Son dolorosamente necesitadas. El peligro no ha pasado."